

CLLU

AÑO 7
NÚMERO 67
DICIEMBRE 1994
700 PTAS.



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Los Cuentos de Calleja

Entrevista con Asun Balzola
Clásicos: C.S. Lewis



ESTRELLAS

altaMar

Literatura Infantil Estrellas Altamar



Autores:

Hilda Perera
Concha López
Narváez
Fernando Almena
Emilio Sanjuán
Enrique Páez
Elvira Menéndez

Títulos:

Mumú
El tiempo y la
promesa
Marcelo crecepelos
Simón, Simón
Devuélveme el
anillo, pelo cepillo
La máquina
maravillosa



★ A partir de 6 años

★★ A partir de 8 años

★★★ A partir de 12 años

B Bruño

Maestro Alonso, 21
28028 Madrid
Tel.: 361 04 48
Fax: 361 31 33

CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL
Otro aniversario

7

ESTUDIO
*Aproximación a los
cuentos de Calleja*
Anabel Sáiz Ripoll

16

LOS CLÁSICOS
C.S. Lewis, Narnia y el armario
Pep Molist

24

LA PRÁCTICA
Proyecto de lectura «Don Quijote»
José García Guerrero

30

COLABORACIONES
El contacto con la realidad
Joaquim Carbó

37

TINTA FRESCA
A caricola
Lola González

67

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Tino Gatagán (Villanueva de la Abadía, 1951) es uno de los mejores ilustradores del país, uno de los llamados históricos, con una larga e intensa trayectoria a sus espaldas, no sólo en el ámbito del libro infantil y juvenil —más de cien títulos—, sino también en la prensa diaria y en revistas. El carácter pictórico de sus ilustraciones se ha acentuado en los últimos tiempos y, en el trabajo que ha realizado para este número de CLIJ, esta tendencia queda claramente de manifiesto. Son unas imágenes muy distintas entre sí —las de portada, «Tinta fresca» y «Autorretrato»—, pero con el denominador común de su calidad y sensibilidad pictórica.

41

AUTORRETRATO
Tino Gatagán

44

ENTREVISTA
Asun Balzola
Montserrat Castillo

55

**LA COLECCIÓN
DEL MES**
*Campo de Marte, el actual
teatro español*
Germán Díez Barrio

58

LIBROS

78

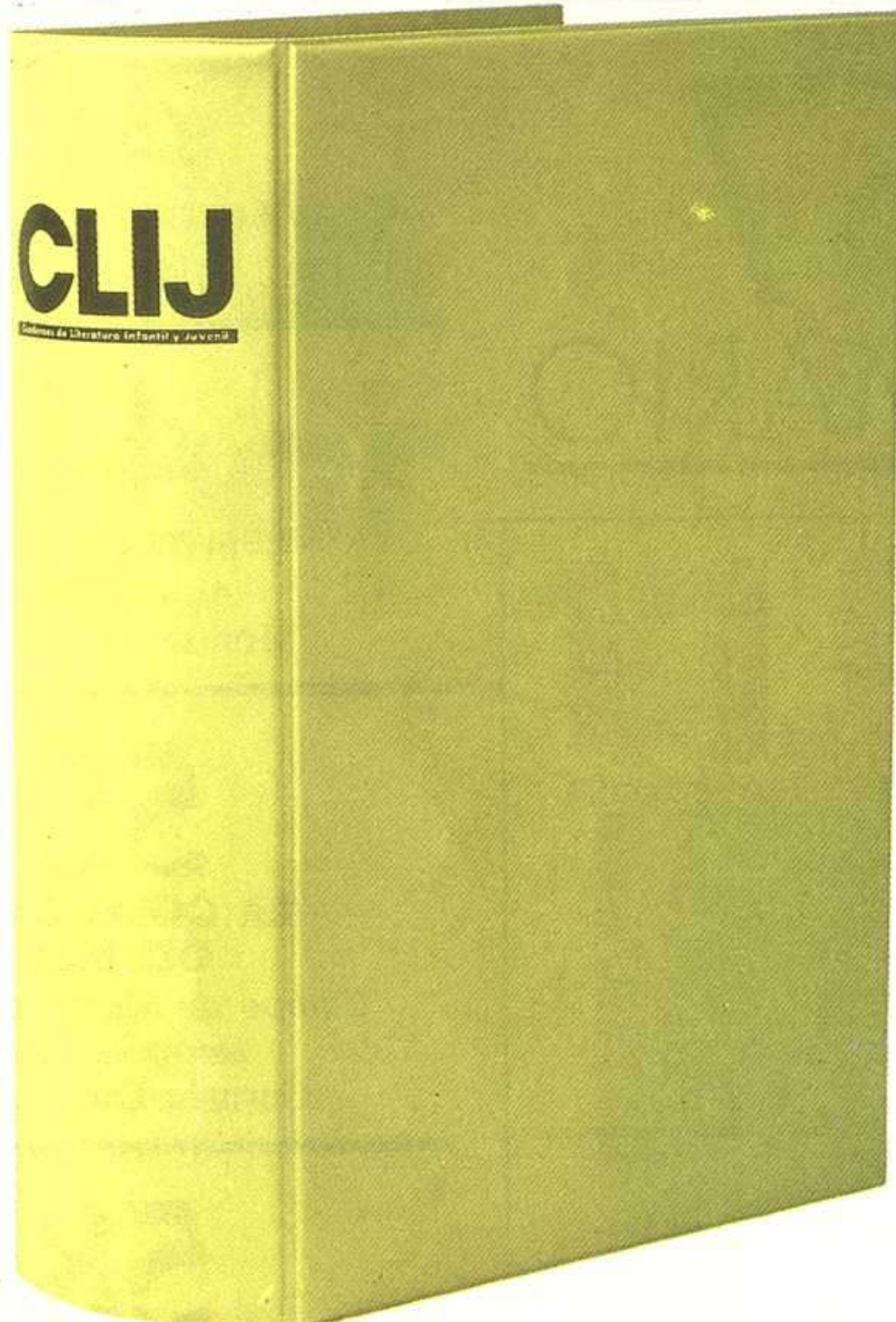
AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?
Mi mamá me mima
Maite Carranza

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Pérez Galdós 36.
08012 Barcelona (España).

Deseo que me envíen: **CLIJ**
 las TAPAS 800 pts.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso más 225 ptas. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández
Coordinador
Fabricio Caivano
Redactora
Maite Ricart
Correctora lingüística
M^a Vinyet Carmona Modolell
Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea
Ilustración portada
Tino Gatagán

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Joaquim Carbó, Maite Carranza, Montserrat Castillo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Germán Díez Barrio, Xabier Etxaniz, José García Guerrero, Lola González, Pep Molist, Anabel Sáiz Ripoll.

Edita
Editorial Fontalba, S.A.
Pérez Galdós 36
08012 Barcelona (España)
Tel. (93) 415 67 71* / Fax (93) 416 18 57

Director General
José Gili Casals

Suscripciones
Isabel Albareda, Gemma Valls,
Marisol López, Mireia López
Pérez Galdós 36
08012 Barcelona
Tel. (93) 415 40 50 / Fax (93) 416 18 57
Horario: de 9 a 14 h y de 15 a 18 h
(de lunes a viernes)

Publicidad
Directora de Publicidad
Sofía Seiferheld
Pérez Galdós 36
Tel. (93) 415 67 71* / Fax (93) 416 18 57
08012 Barcelona

Promoción suscripciones
Jefes de zona
Amparo Álvarez, Luis A. Griffo

Distribución
Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición
Montserrat Altimira, Marta Casòliva,
Montse Martín, Joaquim Prat.

Impresión
Litografía Rosés, S.A.
Progrés 54-60 (Polígono La Post)
Gavà (Barcelona)
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123
© Editorial Fontalba, S.A. 1993

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Otro aniversario

Como cada mes de diciembre, *CLIJ* celebra su aniversario. Desde 1988, en que apareció nuestro n° 1 pidiendo la palabra en defensa de la lectura para los más jóvenes, han pasado ya seis años. Durante ellos, mes a mes, hemos intentado contribuir a la difusión de la literatura infantil y juvenil, convencidos de la bondad del libro y la lectura como instrumento básico para la formación integral del individuo, aunque muy conscientes, también, de que nos enfrentábamos a una tarea controvertida y difícil.

Controvertida porque así lo es una especialidad literaria que no es posible valorar sólo desde un punto de vista estrictamente literario. El sesgo pedagógico que desde siempre planea sobre las obras dirigidas a la infancia y, más recientemente, la arrolladora moda lúdico-interactiva, están convir-

tiendo al libro en un mero juguete o en una tecnología banal, que desvirtúan y desvalorizan la literatura infantil. De ahí su escasa consideración cultural y el esfuerzo añadido que supone defender su importancia y dignidad.

Y difícil, porque la atención

cultural a la infancia es un lujo impensable, en un país como el nuestro en el que ni siquiera el trato social a los menores es el más adecuado, y en el que el acceso a la cultura sigue siendo azaroso y minoritario.

Por eso, y a pesar de que, durante estos seis años, han cambiado para mejor muchas cosas, *CLIJ* sigue siendo un reto. Porque, aunque cada vez son más numerosas las voces que defienden el libro y la importancia de una temprana iniciación a la lectura, la práctica sigue demostrando que los hábitos lectores no cuajan, que los medios (bibliotecas públicas y escolares, por ejemplo) son escasos, y que las medidas institucionales de promoción del libro y la lectura (¿para cuándo una presencia normalizada del libro en las televisiones públicas?) son débiles e ineficaces. Queda, pues, mucho camino por recorrer. Y en eso estamos.

Victoria Fernández

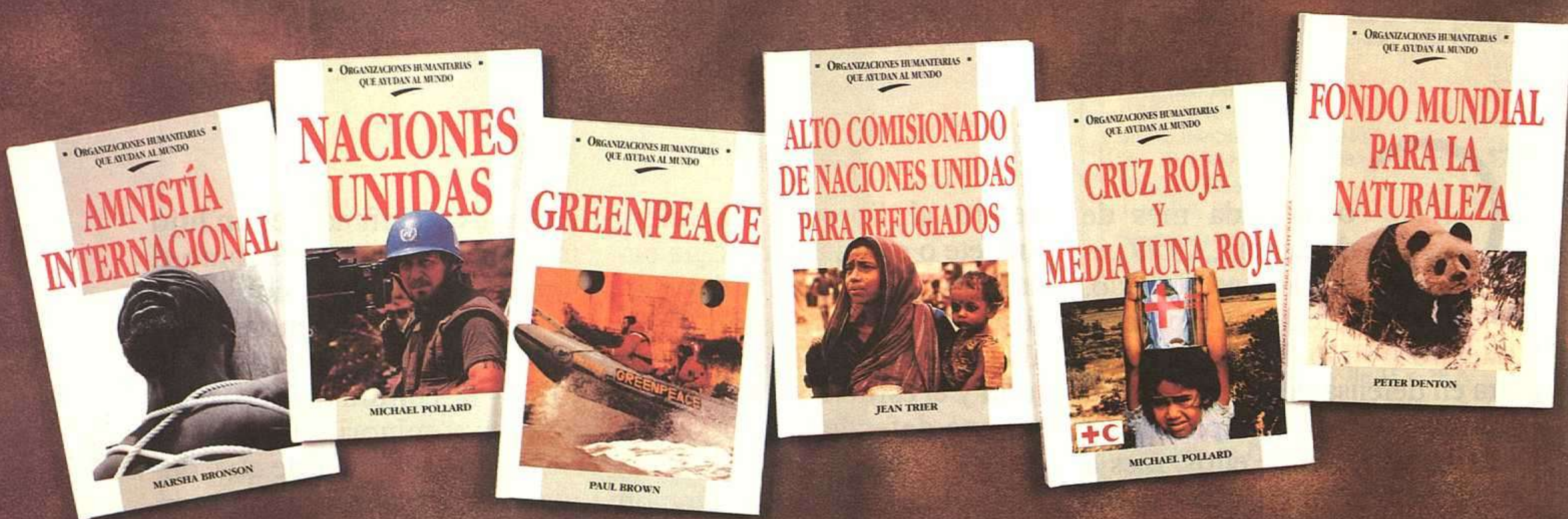


ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

COLECCIÓN ORGANIZACIONES HUMANITARIAS QUE AYUDAN AL MUNDO

• AMNISTÍA INTERNACIONAL • NACIONES UNIDAS •
GREENPEACE • ALTO COMISIONADO DE NACIONES
UNIDAS PARA REFUGIADOS • CRUZ ROJA
Y MEDIA LUNA ROJA • FONDO MUNDIAL
PARA LA NATURALEZA.



Por un mundo mejor

EDELVIVES presenta: Organizaciones humanitarias
que ayudan al mundo.

Una nueva colección que tiene como objetivo acercarnos al conocimiento de una serie de organizaciones internacionales, sean gubernamentales o no, que trabajan ayudando a la humanidad. Todos los libros incluyen magníficas fotografías e ilustraciones a todo color, que nos ayudan a descubrir ¿cómo nacieron?, ¿cómo funcionan?, ¿cómo se financian? y ¿cómo operan en todo el mundo? estas organizaciones que trabajan por un mundo mejor.



EDELVIVES



ESTUDIO

Aproximación a los cuentos de Calleja

por Anabel Sáiz Ripoll*

Saturnino Calleja (1855-1915), en calidad de editor y también de autor, fue uno de los artífices de la moderna literatura infantil española a lo largo de las primeras cuatro décadas de este siglo. En el siguiente artículo, la autora propone un análisis semiótico de sus famosos cuentos, lectura favorita de varias generaciones de niños, en los que lo importante era la moraleja y el afán de «enseñar deleitando». El estudio se ha realizado sobre 50 cuentos, la mayoría perteneciente a la serie Juguetes Instructivos.



CALLEJA, CUENTOS DE SIEMPRE, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLANETA, 1992.



BARTOLOZZI, CHAPETE EN GUERRA CON EL PAÍS DE LA FANTASÍA, MADRID: S. CALLEJA, 1923.



ROMERO CALVET, CUENTOS Y MÁS CUENTOS, MADRID: S. CALLEJA, 1925.

La editorial Calleja fue pionera en la publicación de obras dedicadas a la infancia, y su importancia está tan suficientemente probada, que resultaría redundante repetir aquí toda la serie de elogios que se hicieron y se han hecho de ella. La mejor manera de entender sus planteamientos es intentar una aproximación a las obras que editó, que aunque se iniciaron a finales del siglo XIX llegaron al siglo XX y ocuparon

el panorama editorial español durante casi cuatro décadas.

Calleja fue hijo de su época y se dio cuenta de que el sistema educativo era deficiente y de que no llegaba a todos los sectores de la población en edad escolar. Por ello se planteó una empresa editorial casi quijotesca, aunque él era consciente de que el negocio editorial le iba a reportar pocos beneficios —al principio— en un país con alta tasa de analfabetismo. Él, sin em-

bargo, supo llegar a los niños y aportarles historias edificantes y divertidas a la vez. Calleja se rodeó de valiosos colaboradores y los embarcó en un mismo proyecto, y juntos impulsaron la literatura infantil española.¹

Pocos datos tenemos de Saturnino Calleja, quien además de ser el fundador de la editorial también escribió cuentos y libros de texto. Saturnino Calleja nació en Burgos en 1855, fundó su editorial en 1876 y murió en 1915. Los acontecimientos históricos que vivió son los relacionados con la Revolución de 1868, la I República, el desastre colonial y la Guerra de Marruecos, con todo el proceso de la Restauración. Los mismos acontecimientos que vivieron los hombres de la Generación del 98, aunque Calleja dirigió sus intereses hacia otro ámbito, ya que se preocupó por la enseñanza, a semejanza de lo que hiciera, por la misma época, Giner de los Ríos.

Calleja no sólo creó una editorial, sino que fundó también una Asociación de Librería de España para intentar unir a editores, autores y librerías. Fue, además, el pionero de la animación a la lectura en nuestro país.

Los cuentos

Los cuentos o cuentecitos de Calleja, que se difundieron extraordinariamente por España e Hispanoamérica, fueron la lectura favorita de varias generaciones de niños. Sus fuentes eran diversas y procedían de cuentos populares españoles y europeos, de leyendas, de obras como *Las mil y una noches*, de los cuentos de Perrault y de los hermanos Grimm, por citar unos ejemplos. Adaptaron escenarios y temas a la idiosincrasia española, y eso hizo que tuviesen mayor aceptación entre sus lectores. Eso y el precio —eran baratísimos—, que es un factor decisivo al hablar de literatura infantil.²

En un intento de abarcar un corpus representativo de estos cuentos, he-



CUENTOS DE CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1989.



MÁS CUENTO QUE CALLEJA..., PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1986.

mos estudiado más de 50, localizados en librerías de viejo, en mercadillos o editados por José J. de Olañeta. La serie a la que pertenecen, en su casi totalidad, es la de los Juguetes Instructivos. Se trata de unos cuentos breves, pequeñitos (5 cm), con una letra diminuta y que tuvieron una extraordinaria difusión. Sus ilustraciones son sencillas, esquemáticas y en blanco y negro. A causa del precio del papel y para no encarecerlos, su formato es así de reducido y no desperdicia ningún espacio. Las contraportadas, por ejemplo, incluyen charradas, chistes o pequeñas semblanzas de héroes y personajes célebres.

Entre el aprendizaje y la diversión

Lo que básicamente importa en los cuentos de Calleja es la moraleja y el afán de «enseñar deleitando» que se aprecia en casi todos ellos. En ocasiones enmascara estos fines trasladándonos a escenarios exóticos o inventándose personajes fantásticos o del reino animal que, sin lugar a dudas, no hacen sino reforzar su propósito inicial.

Se pretende unir el aspecto lúdico con el moral, para que el niño vaya aprendiendo a la vez que, si es posible, se le aligere la carga³ con un chiste o una situación graciosa.

Las virtudes que se potencian y que se incluyen dentro de la esfera de lo positivo son: la caridad, el amor al prójimo, la gratitud, la honradez, la perseverancia, los buenos sentimientos en general y algo, que parece chocar con la moral cristiana, que es la astucia. Eso sí, se trata de una astu-

cia que no causa dolor a nadie, sino que sirve para que el héroe mejore. Y, desde luego, siempre tiene que haber algo de ironía y gracia, porque se trata de un público infantil que requiere esos componentes. Es una moral práctica y utilitaria, de aplicación inmediata.

La doctrina que aparece en todos los cuentos es la católica, con el fomento de sus principales virtudes, que acabamos de enumerar —fe, caridad y bondad—, que nos llevarán al cielo. El componente religioso siempre está presente y de forma directa. Todos los cuentos, por supuesto, se publicaron con las debidas licencias eclesiásticas.

Los ejemplos que podríamos calificar como más morales se hallan en los cuentos protagonizados por los niños, con los que es fácil que se identifique el pequeño lector. Al final, se suele incluir un consejo directo acerca del comportamiento que se espera del niño lector ante su propia vida.⁴

El héroe o heroína del relato nos da el ejemplo positivo de lo que deben hacer todos los niños y niñas e, incluso, los adultos. Por supuesto, también aparecen antihéroes que, lógicamente, son el ejemplo en negativo de lo que no hay que hacer.

Los mensajes o moralejas están casi siempre escritos, son evidentes. No se engaña al lector, no se le hace leer entre líneas, sino que se lanzan concep-



JOSÉ ZAMORA, CUENTOS MÁGICOS, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1990.

tos básicos, claros y fáciles de entender.⁵

Con todo lo dicho hasta aquí, se podrían establecer unos grandes temas que se repiten en casi todos los cuentos o en un buen número de ellos:

—El núcleo básico, el marco esencial es la familia.

—La moral que sirve de marco es la católica, cuyo único fin es ganar el cielo.

—Como contrapunto a lo anterior, se ofrecen ejemplos de vida práctica en los que los héroes muestran gran sentido del humor, ingenio, astucia, fuerza y valentía.

En cuanto a las funciones integradoras tenemos tres tipos:

—Información física sobre los personajes: es mínima.

—Información espacial: no se describen los lugares, aunque a veces se nombran. O bien son lugares conocidos como Burgos, Huelva, Granada; o bien pertenecen al ámbito de lo exótico como Persia, China, Japón, La Meca, Etiopía, Egipto y Suez. No hay ni una sola referencia a algún país europeo. Todo se circunscribe al ámbito de lo conocido (España) o al de lo totalmente nuevo (Medio Oriente, África, países orientales).

—Información temporal: es poco importante y los cuentos suelen empezar de repente *in media res*. Hay pocas fórmulas de entrada.

Se describen pocos acontecimientos en los cuentos de Calleja, los básicos. El asunto esencial es mínimo y se reduce a un hallazgo, a una necesidad, a la apología de una virtud, a una carencia inicial, entre otros.

¿Son cuentos maravillosos?

En un intento de descubrir la morfología de los cuentos de Calleja, hemos estudiado relato a relato de manera detallada y, al final, hemos conseguido aislar las funciones básicas, según terminología de Propp, que muy resumidas son las siguientes:



CUENTOS Y MÁS CUENTOS, MADRID: S. CALLEJA, 1925.

- *Situación inicial*: carencia que hay que colmar o fechoría que debe remediarse. Todo protagonizado por el sujeto-héroe.

- *Alejamiento*: el héroe o uno de los miembros de su familia se aleja de

casa o inicia algún tipo de movimiento.

- *Descubrimiento*: el héroe descubre algo:

—Conoce a alguien.

—Encuentra un objeto.

—Recibe una información.

—Recibe un encargo.

• *Actuación*: el héroe actúa:

—De forma positiva.

—De forma negativa.

• *Auxilio*: el héroe es auxiliado:

—Por su temperamento.

—Por un objeto mágico.

—Por consejos.

—Por súbitas visiones.

• *Prueba*: el héroe es sometido a una o a varias pruebas.

• *Recompensa*: el héroe recibe el premio o el castigo.

Éstas serían las funciones-eje que se dan en los cuentos de Calleja. Sin embargo, en cada bloque podríamos insertar otra serie de variantes que completarían el esquema inicial. Al tratarse de cuentos muy breves y condensados, el narrador insiste en cada uno de ellos en un aspecto particular y, por lo tanto, se pierden muchas funciones que sí hubiesen aparecido en cuentos más largos.

En todos ellos se parte de una situación inicial, donde siempre suele haber una carencia o falta de algo, ya sea físico o moral (ganas de tener dinero, ganas de medrar, ganas de vivir de otra manera, ganas de llegar al cielo...), que es lo que da pie al relato.

En todos ellos, ya sea positiva o negativamente, esta carencia se resuelve mediante la recompensa que, según se haya comportado el sujeto, será en forma de premio o de castigo. De todas maneras, los desenlaces de los cuentos de Calleja pueden revestir otros aspectos que concretan algo más ese premio o castigo:

—Matrimonio, en el caso de las chicas casaderas (*Mari-Flora*, *El legado de tía Pilar*, etc.).

—Recuperación de lo perdido (*El tesoro engañoso*, *Los gusanos de seda*, *El collar de perlas*).

—Recompensa moral (el cielo) o práctica (dinero, una vida mejor) (*La ingratitud*, *Una visita al cielo*, *En línea recta*, *Justicia de Dios*, etc.)

—Reparación de la carencia inicial (*El mago de la luz verde*, *La onza de*



S. CALLEJA, CUENTOS DE SIEMPRE, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1992.

oro, *El halcón cazador*, *El tesoro de Salomón*, *El tesoro del rey de Egipto*, etc.)

Los cuentos de Calleja no son cuentos *maravillosos* o *fantásticos* en el sentido estricto del término, ya que es-

pañolizan los asuntos de importación y los hacen más reales, más asequibles a nuestra cultura, a nuestras tradiciones, incluso, más pícaros. *Mari-Flora*, sin ir más lejos, es un trasunto español *femenino* de la prueba de la *Es-*



¡ZAMBOMBA!, MÁS CUENTO QUE CALLEJA... 2, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1980.

finge, que pierde dramatismo y gana gracia e ingenio.

Por lo que respecta a los actantes, es bastante sencillo enumerarlos, porque los actores/personajes se repiten:

—*Sujeto*: el niño, la niña, el adulto o el animal que protagonizan la acción. Son actores discursivos que siempre están presentes en el relato, que acaparan toda nuestra atención.

—*Objeto*: en líneas generales el objeto que se persigue es moral o práctico y se puede concretar en cuatro puntos: suplir una carencia del tipo que sea; ayudar a alguien; descubrir algo, y corroborar una forma de vida y demostrar sus aspectos positivos.

—*Emisor*: la fuerza que impulsa a actuar al sujeto puede presentarse de

los siguientes modos: la bondad innata, a veces la maldad o el egoísmo (en los casos negativos), la curiosidad y el afán de saber.

—*Destinatario*: es el propio sujeto-actor u otros seres necesitados a los que él ayuda o quiere perjudicar (en los ejemplos contrarios).

—*Oponente*: el oponente o bien se presenta en forma de demonio que obstaculiza al héroe o bien nace del propio sujeto, ya sea en forma de errores o equivocaciones personales.

—*Ayudante*: padres, tíos, el buen natural del héroe, ángeles, el afán de superación, etc.

Los padres, bondadosos, o algún familiar son los encargados o los ayudantes para encarrilar al niño que ha

caído en un error o que, simplemente, debe ser enseñado (*La onza de oro*, *El legado de tía Pilar*). Aparte, están los personajes adultos que cuando son protagonistas también enseñan normas de conducta, y los animales que, humanizados, nos recuerdan nuestros propios comportamientos; pero con suficiente distancia como para que podamos sonreír.

Siempre en línea recta

En todos estos cuentecitos, el narrador quiere influir en el lector, eso es evidente, y expone una tesis que hay que interpretar y adaptar a cada circunstancia personal:

—Siguiendo el ejemplo contrario, si la tesis es negativa y el personaje estaba equivocado.

—Siguiéndola desde un principio, si el héroe obra bien.

Este héroe, por otra parte, no vive aventuras sin fin, salvo unas pocas excepciones. Es un héroe *casero* que actúa de forma normal. Lo guía su sentido común, su moralidad, su habilidad. Todo ello se mezcla o se adereza, para hacerlo más atractivo, con referencias o guiños constantes a la cultura española en nombres (Consuelito, Julito, Rodolfo, Antonio, Teresa, Julián, Tomasa...), actitudes o virtudes. Cuando algo no se entiende, se traduce *a la española* o se parodia.⁶ No se reproducen escenas rudas ni bélicas casi nunca, sino asuntos cotidianos que se resuelven a base de chascarrillos, bondad o ingenio, que también aparece y no en pocas dosis. Ahí está la españolización de los temas tratados, y una de las claves de su éxito.

En cuanto a la diferencia en los roles sexuales, observamos que es notable. Los niños y las niñas son bondadosos y eso es algo universal; pero, además, los niños —con poquísimas excepciones— son los que viven aventuras y las niñas son las que se quedan en casa. Valor, valentía y habilidad son aplicados a los niños, mientras que la belleza o la limpieza del hogar se aplican a las niñas.

El modelo de mundo que se propone en estos cuentos es el modelo adulto. Los niños que aparecen se comportan como adultos —no se habla del juego, por ejemplo—. Los niños han de ser, por encima de todo, buenos y caritativos, y hacer caso de padres y maestros. En suma, es el modelo de *niño-ejemplar*.⁷

Los cuentos que tienen de protagonistas a los adultos son más variados y, más aún, los exóticos. Éstos, al hacer referencia a príncipes y reyes lejanos, tienen una atmósfera más imaginativa y no repiten tanto la moraleja como en los relatos protagonizados



CUENTOS DE CALLEJA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1989.

por niños, aunque siempre está presente.

A modo de conclusión

Podemos concretar un poco más la *revolución* Calleja en el campo de la

edición para niños. Para ello, seguimos a Antonio Basanta Reyes,⁸ quien la resume en tres puntos que ya han sido comentados:

—Libros preferentemente divertidos, lo cual es un gran avance, porque se tenía la idea de que para formar era mejor llorar que reír.

—Libros editados pensando en el joven lector. Se cuidan mucho las ilustraciones, por ejemplo.

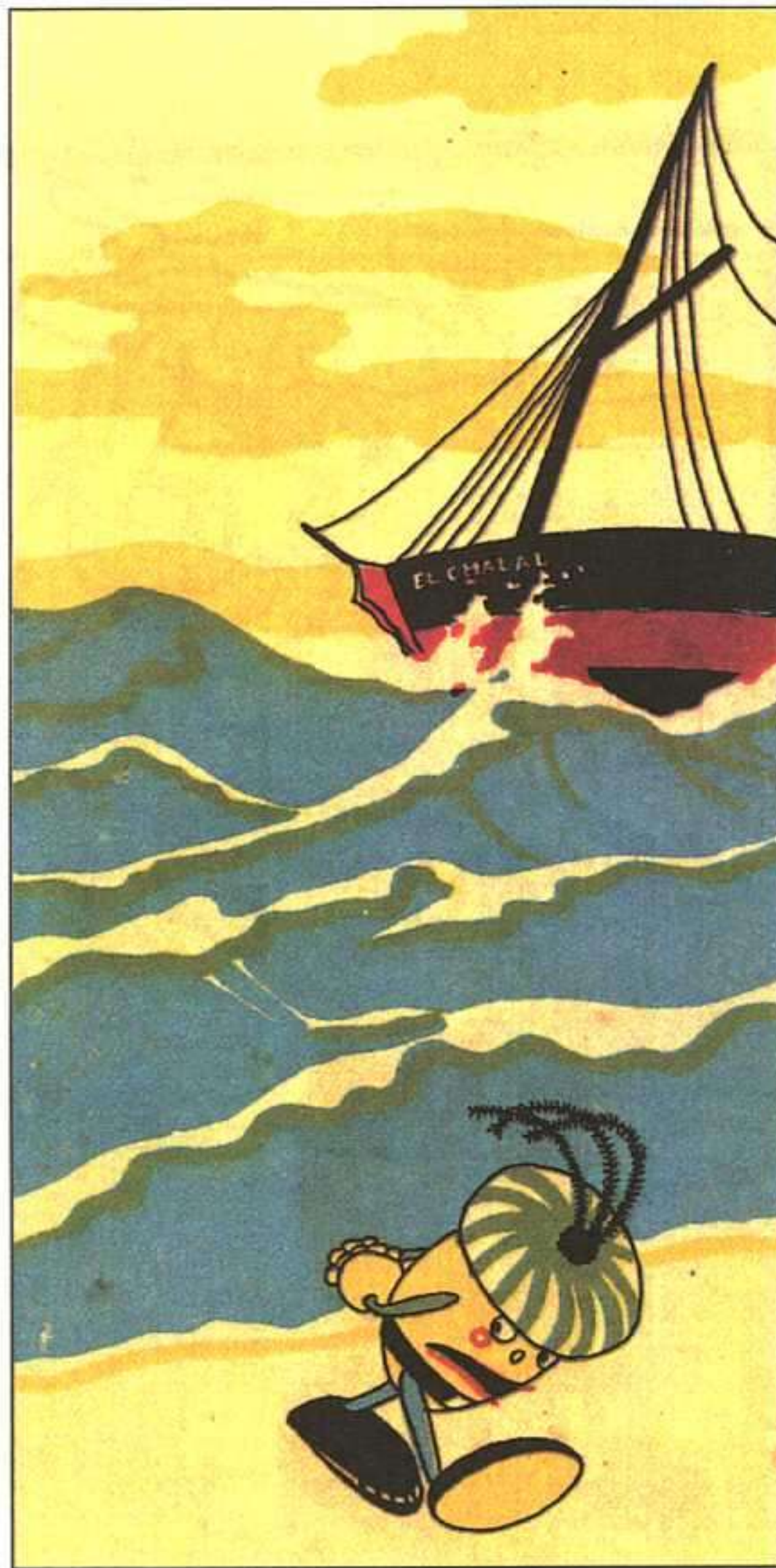
—Libros editados a precios populares, característica que ya hemos mencionado también.

Con todo ello, podemos hacernos una idea del gran proyecto editorial de Calleja, aunque únicamente hemos tratado una colección para evitar dispersiones.⁹

Por otra parte, en la editorial Calleja trabajaron, entre otros, Juan Ramón Jiménez —en su juventud—, Picolino, Rafael Penagos, Federico Ribas Ferrer, José Zamora y Salvador Bertolozzi, lo cual nos ayuda un poco más a entender la dimensión de la empresa.

Los cuentos de Calleja, a la luz de este breve análisis semiótico, demuestran que no son únicamente objetos raros para coleccionistas, sino que, como se ha querido demostrar, fueron un puntal clave y decisivo en la literatura infantil española; aunque, tal vez, a Calleja no le hubiera gustado verse convertido en todo un clásico, y más bien prefiriera saberse vivo, aún hoy, de boca en boca con el también clásico «tienes más cuento que Calleja». ■

* Anabel Sáiz Ripoll es doctora en Filología y profesora del IES Jaume I de Salou (Tarragona).



BARTOLOZZI, CHAPETE EN GUERRA CON EL PAÍS DE LA FANTASÍA, MADRID: S. CALLEJA, 1923.

Notas

1. Forzoso es repetir que si la Guerra Civil no hubiese truncado esta labor, la literatura infantil no hubiera sufrido un retraso tan grande en España.
2. Compárese, para ampliaciones, con «Los cuentos de Calleja», de Seve Calleja, *CLIJ*, 19, 1990, p. 9 y ss.
3. Es una idea antiquísima la de intentar endulzar las enseñanzas para hacerlas más amenas. Podemos remontarnos al prólogo del *Conde Lucanor*, de don Juan Manuel, sin ir más lejos.
4. Por ejemplo, en el cuento *En línea recta*, leemos, al final: «Ese camino es la virtud: la tentación es el vicio; y el ángel protector es el que todos llevamos a nuestro lado, al que hacemos gozar si somos buenos, y que llora cuando nos apartamos del bien. No hagáis llorar, hijos míos, al Ángel de la vuestra guarda».
5. Así, en *El veneno de las rosas*, se advierte: «Huid de la envidia, que es una de las pasiones más repugnantes. Sed generosos y caritativos, y viviréis tan felices como el príncipe de nuestro cuento».
6. Por ejemplo, en *Chin-Pirri-Pi-Chin*, aparece esta práctica: «Chin-Pirri-Pi-Chin, que quiere decir: “Quien me posea será feliz” [...]. Pin-Pin, cuyo nombre significa “ensalada de rábanos...”», o en *Villena y Tintirintín*: «Lo mío fue una venganza del hada Zarrapastrosa, que

hizo que confundiera el alcanfor con el espliego».

7. Compárese con Anabel Sáiz Ripoll, «Modelos de infancia», *CLIJ*, 45, diciembre 1992, p. 9.

8. Antonio Basanta Reyes; véase bibliografía final.

9. La editorial Calleja también publicaba la colección Perla, más lujosa y bella. Aparte, todos los cuentecitos se coleccionaban y guardaban en unas cajitas de metal rojo que se vendían para ese fin. Calleja, sin ir más lejos, empezó a editar a Salgari y, como gran éxito, tuvo el honor de editar los Pinochos de Salvador Bertolozzi Rubio, a partir de 1927.

Bibliografía

- Basanta-Reyes, A.: «La literatura infantil en España: pasado, presente y futuro», Conferencia pronunciada en Málaga en diciembre de 1988. Cedita por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca.
- Bravo-Villasante, C.: *Historia de la literatura infantil española*, Madrid: Escuela Española, 1985.
- Calleja, S.: *Almacén de Cuentos*, Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta, 1986 (Biblioteca de Cuentos Maravillosos, 12).
- *Más cuento que Calleja*, Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta, 1986 (Biblioteca de Cuentos Maravillosos, 15).
- *Cuentos de Calleja*, prólogo de Carmen Bravo-Villasante, Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta, 1989 (Los jóvenes bibliófilos, 7).
- Calleja, S.: «Los cuentos de Calleja», *CLIJ*, 19, 1990, pp. 8-13.
- Greimas, A.J.: *La semiótica del texto*, Barcelona: Paidós, 1983.
- Lerena Alesón, C.: *Escuela, ideología y clases sociales en España*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1989.

Nota de la autora

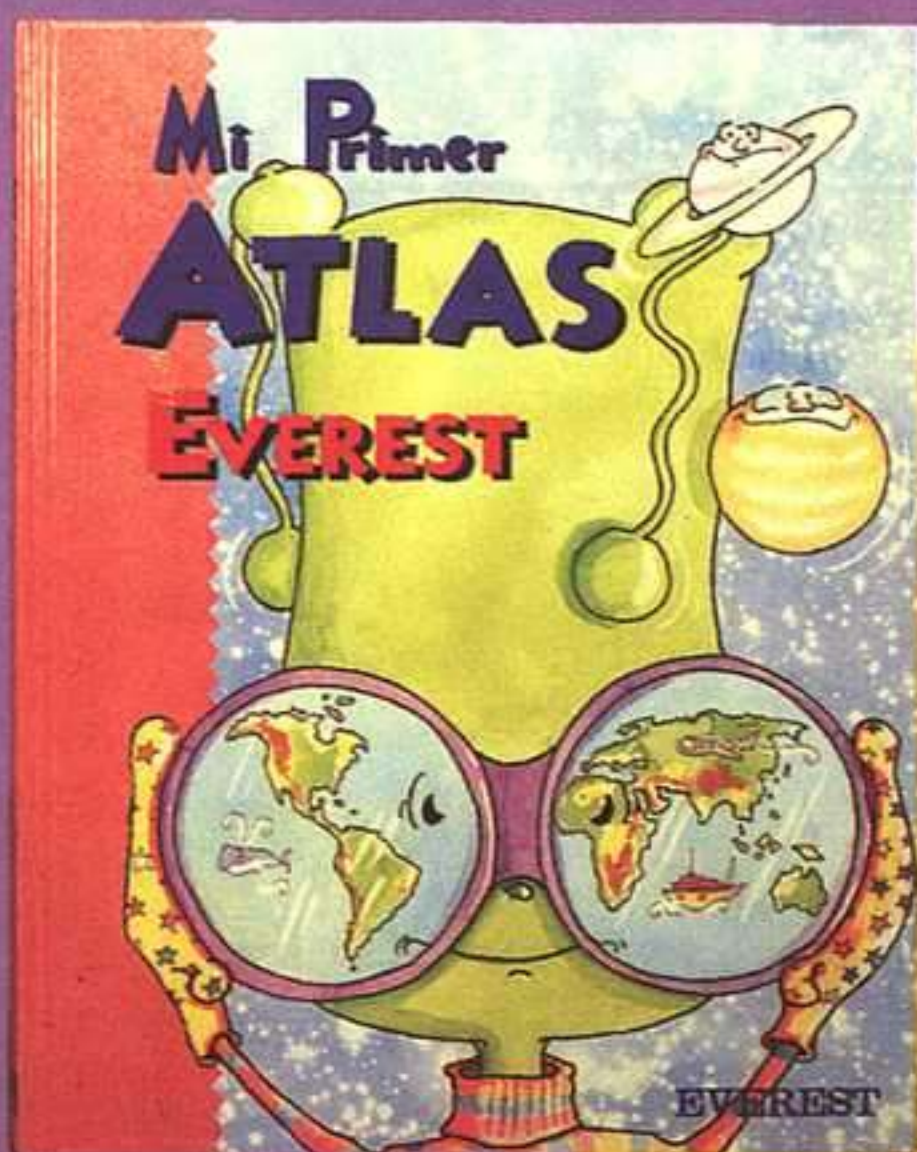
Quisiera con este artículo rendir homenaje a doña Carmen Bravo-Villasante, estímulo y ayuda para todos nosotros.



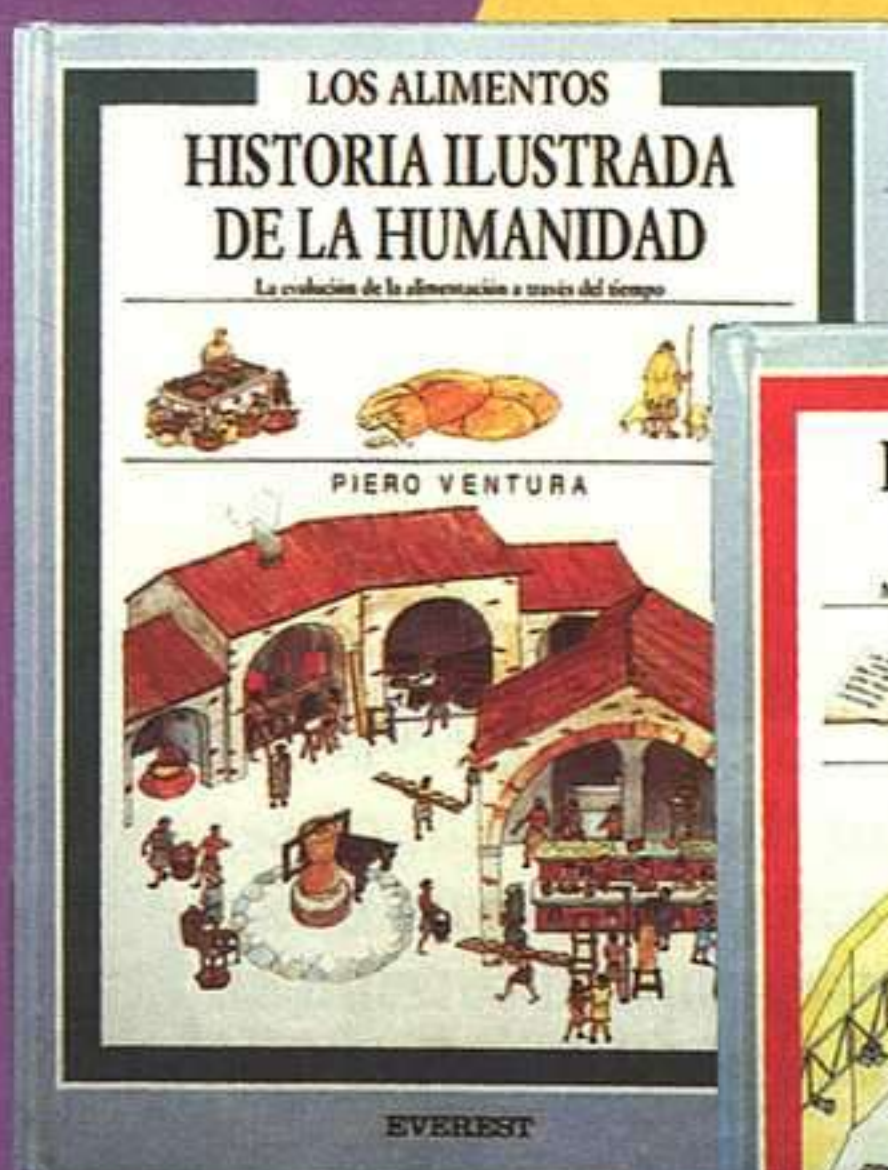
BIBLIOTECA DE AULA EVEREST



Programa de Educación sexual
(4 títulos)



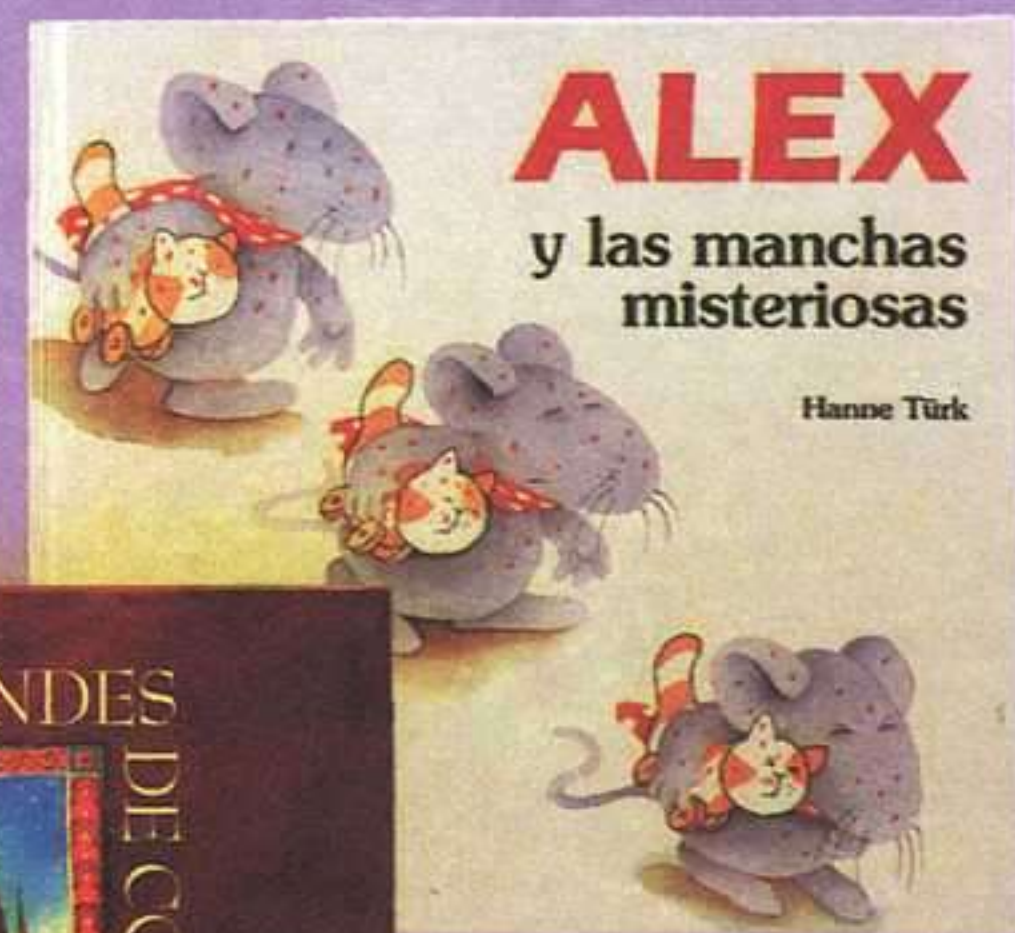
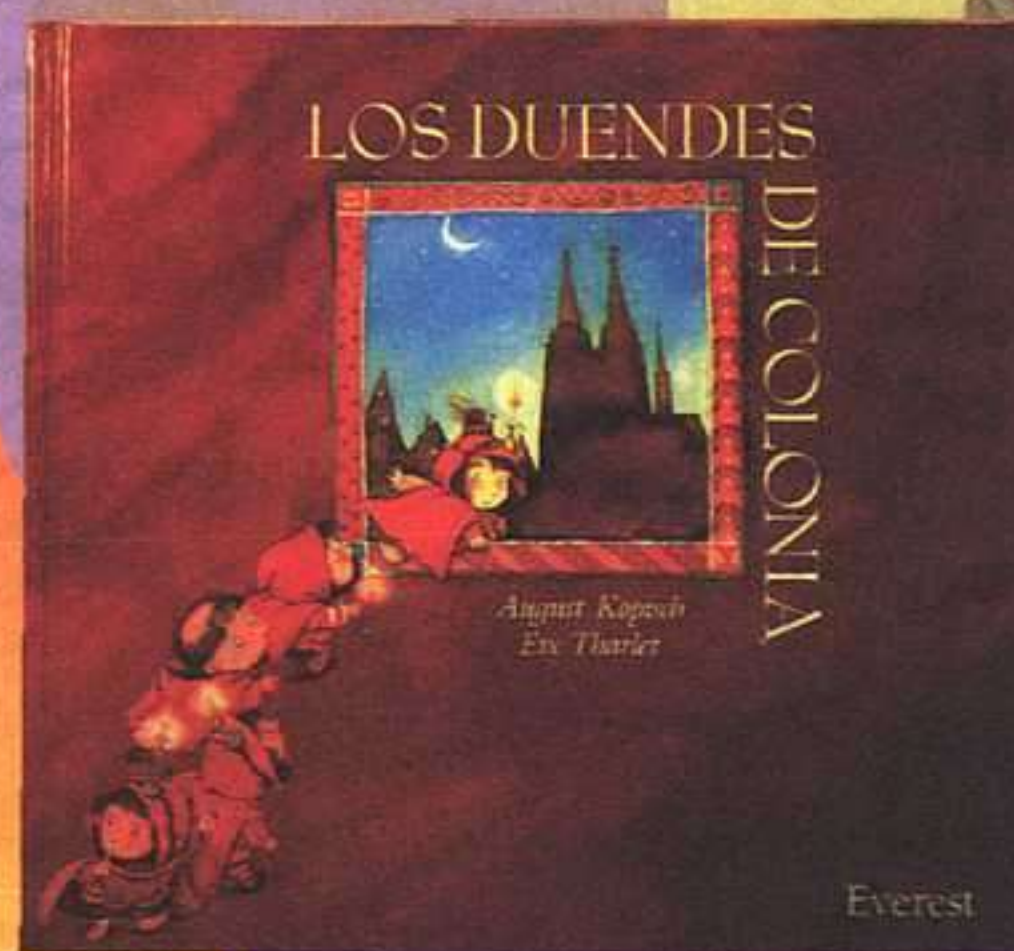
Colección «Mi Primer»
(3 títulos)



Colección «Historia de la humanidad»
(6 títulos)



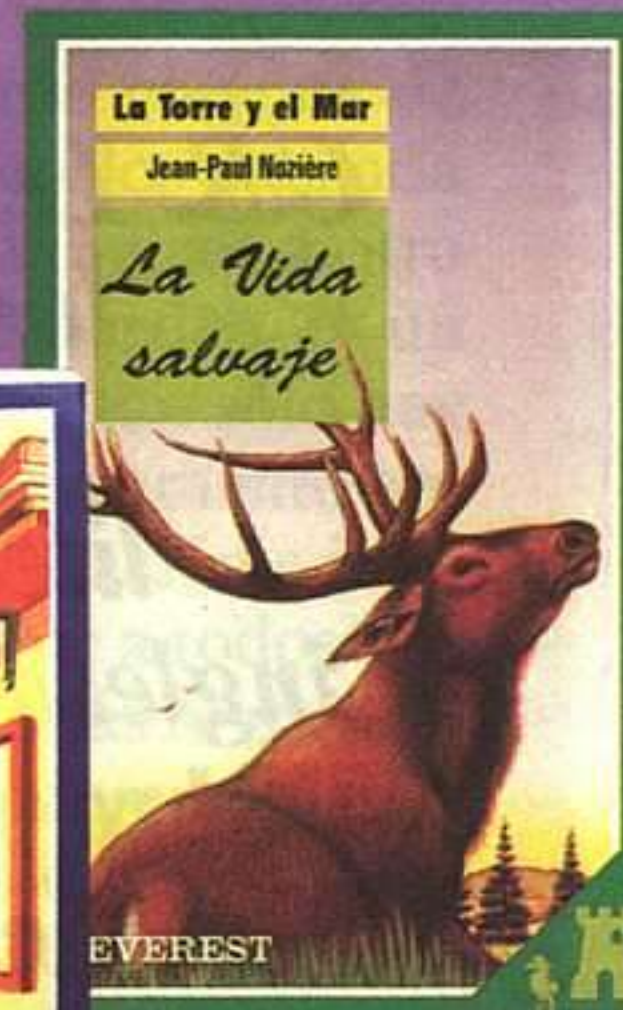
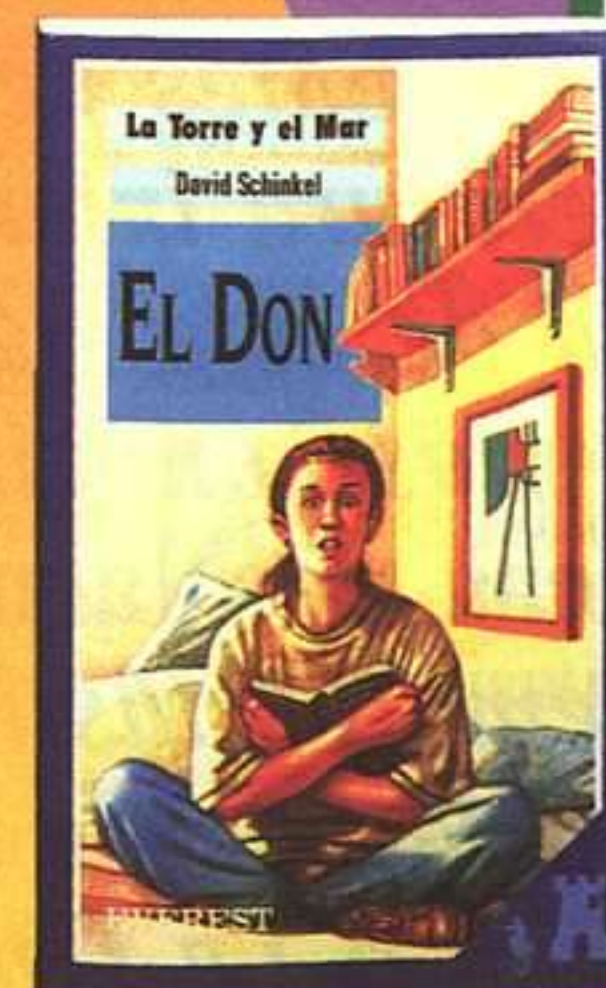
Colección «Rascacielos»
(23 títulos)



Colección «Estrella»
(19 títulos)



Colección «La Torre y la Flor»
(152 títulos)



Colección «La Torre y el Mar»
(22 títulos)

Solicite, sin compromiso, nuestro catálogo de publicaciones.

Exclusiva de venta, Everest de Ediciones y Distribución, S.L. • © (987) 80 20 20 / © 24 horas: (987) 80 22 25 -Fax: (987) 80 12 50

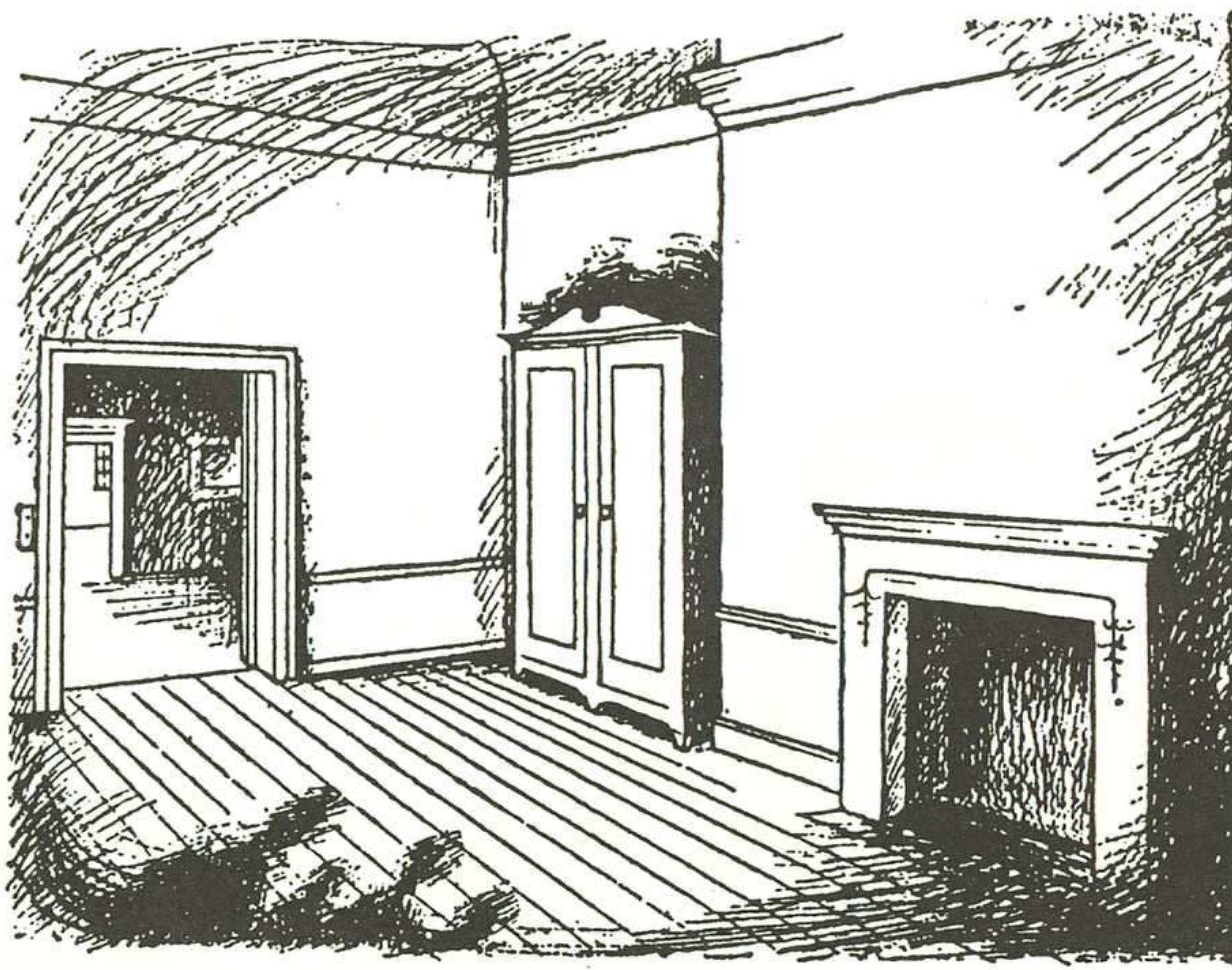
C.S. Lewis, Narnia y el armario

por Pep Molist*

C.S. Lewis es uno de los clásicos más recientes de la literatura infantil inglesa de este siglo. Su obra más conocida, Crónicas de Narnia, de tema fantástico, situada a la par de las de Tolkien o Le Guin, ha pasado ya por las manos de varias generaciones. Si bien apareció en los 40, en nuestro país hemos tenido que esperar hasta hace pocos años para poder leerla. Por lo tanto, es un clásico que, para nosotros, se convierte en un autor novel, un autor a descubrir.



C.S. Lewis.



PAULINE BAYNES, THE LION, THE WITCH AND THE WARDROBE, LONDRES: WILLIAM COLLINS, 1989.

Hace tan sólo siete años que empezó a publicarse en castellano alguna obra de las *Crónicas de Narnia*, una serie formada por siete libros, que narra la historia de un mundo (Narnia) imaginario, desde su principio a su fin. Un mundo donde conviven hombres, animales y plantas hablantes, y diversos personajes fantásticos, y en el que tienen acceso personas de nuestro mundo, siempre niños, que entran en él a través de objetos mágicos (unos anillos, un armario, un cuadro, etc.), no cuando quieren, sino cuando son llamados a ir en ayuda de Narnia, a colaborar en la lucha contra el mal, y hacer del lugar el mundo libre y feliz que todos desean. El tiempo allí es diferente al nuestro: cuando aquí han pasado minutos, allí pueden haber pasado cientos de años. Así, los niños de nuestro mundo participan en diferentes momentos de la historia de Narnia.

Narnia podría ser, novelada, la historia de nuestro mundo. Hay muchos puntos en común, por lo menos con la historia de los hombres tal como la narra la Biblia, ya que hay claras y marcadas referencias cristianas. Y se

lee, eso sí, como una novela genial.

Las *Crónicas de Narnia* fueron escritas hace unos 50 años por un autor, que cuando nos llegó apenas conocíamos. De hecho, era su primera y última incursión dirigida a los niños, aunque su lectura puede interesar a todo tipo de público.

Las portadas de los libros denotaban fantasía, las ilustraciones parecían clásicas. Los primeros comentarios que hubo fueron ya muy positivos, venían precedidos por el hecho de ser consideradas unas de las mejores obras de la literatura fantástica, y las primeras lecturas resultaron ser tan cautivadoras, que empezaron a pasar de mano en mano.

Como tantos lectores, yo seguía el hilo de las novelas fantásticas más clásicas, como las de Tolkien o Le Guin, cuando descubrí las *Crónicas de Narnia*, y me quedé enganchado a la magia que desprenden, hasta leer los siete libros a la vez —cosa no necesaria, pues cada uno tiene sentido por sí mismo—. Seguidamente, intenté buscar datos sobre su autor, empresa ciertamente difícil, ya que en la mayoría de enciclopedias generales de nuestro país C.S. Lewis a duras penas apare-

ce. Algunos de los datos los reseñaré a continuación, siguiendo el orden cronológico de la tierra de Narnia.

Mundo paradisíaco

«Es una historia muy importante, pues narra cómo se iniciaron las idas y venidas entre nuestro mundo y el país de Narnia» (*El sobrino del mago*).

El sobrino del mago, aunque no fue la primera obra en ser escrita, sí fue la primera en la cronología de Narnia. Es la historia de unos niños ingleses, que son utilizados como conejos de Indias por su tío, quien los traslada mediante unos anillos mágicos a otro mundo, que más que desértico, es un mundo muerto, donde ni tan sólo hay sol. Allí, asistirán a un momento solemne, de excelente realización e imaginación (es un sueño que a todos nos gustaría soñar; son, ni más ni menos, las obras que Lewis siempre había soñado escribir): la creación de un nuevo mundo, Narnia. Un mundo paradisíaco, que nace mientras el Creador va cantando, y donde, nada más empezar, ya ha entrado un elemento maligno.

El Creador es un león enorme, llamado Aslan. Detrás de él, hay otro creador, en este caso, de historias: Clive Staples Lewis, conocido amistosamente como Jack. Nació en Belfast el 1898, hijo de un hombre de leyes. Fue educado en una pequeña escuela privada, pasando más tarde a la Universidad de Oxford, donde permanecería casi el resto de su vida como miembro del Magdalen College y profesor de Literatura medieval inglesa.

A los 9 años perdió a su madre, hecho que le afectó en su posterior relación con las mujeres. Se acostumbró a la soledad: «Soy producto de largos pasillos, habitaciones vacías, áticos explorados en soledad, y el ruido del viento bajo los tilos. Y también de los libros interminables». Muchos de estos espacios los encontramos en

sus libros y, en muchos casos, en ellos se encuentra la magia que conduce al nuevo mundo.

En Belfast, vivían en una antigua casa, donde él y Warren, su hermano, pasaron momentos cruciales de su vida. En el segundo piso, se encontraba la «Little End Room», lugar donde creaban sus juegos infantiles y donde, supuestamente, había un viejo armario...

La clave: el armario

«En una habitación vacía, había un enorme armario de aquellos que tienen una luna en la puerta... Entró... Entonces se percató que se encontraba en medio del bosque en plena noche» (*El león, la bruja y el armario*).

Seguramente, muchos lectores, la mayoría niños, se habrán emocionado con la escena del armario, una de las mejores, dicen, de la literatura fantástica.

Cuatro niños pasaban sus vacaciones en la vieja casa de su tío. Jugando al escondite, descubren un armario sin fondo que les conduce a Narnia, un mundo en el cual los personajes que conocen están aterrorizados por una bruja, y sobre el que se cierne el invierno más largo que nunca han vivido. Hacer regresar la primavera será su objetivo principal.

Narnia es un mundo donde confluyen diversos elementos que gustaban a Lewis como lector. De entrada, está

lleno de connotaciones cristianas, fruto de su enorme y cultivada devoción religiosa. En esta obra, por ejemplo, Aslan, el Creador, es sacrificado para salvar a un niño de la muerte; más tarde, resucita. También, los niños que llegan a Narnia son llamados hijos de

personajes de la mitología clásica (faunos, centauros, etc.); ciertos elementos de autores que había leído mucho, como K. Grahame o E. Nesbit.

El armario ha sido, en este caso, la clave para entrar en Narnia, y en muchos casos, en el libro más famoso de

la serie (*El león, la bruja y el armario*), el que ha dado a conocer este fantástico mundo a muchos lectores. El armario, que el autor tenía en casa, si lo buscásemos en la actualidad, no lo encontraríamos en Belfast ni en Oxford, sino al otro lado del océano, en el Wheaton College de Illinois, donde hay una Biblioteca dedicada a diversos autores cristianos: T.S. Eliot, Tolkien y el mismo Lewis.

Alegoría cristiana

«Aslan se había ido. Pero en el aire y en la hierba quedaba cierta brillantez, y en

sus corazones el júbilo, lo cual les aseguró que no se había tratado de un sueño» (*El caballo y su jinete*).

De los siete libros, la mayor parte tiene lugar en Narnia, con sus personajes, sus conflictos y la colaboración de los niños de nuestro mundo. Otros se alejan un poco de la línea general, contando la aventura de algún narniano, y los niños aparecen más en un segundo plano, como en *El caballo y su jinete*, donde un joven narniano quiere regresar a su país, en compañía de un caballo hablante y en busca de su



PAULINE BAYNES, THE LION THE WITCH AND THE WARDROBE, LONDRES: WILLIAM COLLINS, 1989.

Adán... Es como una reinención del cristianismo, pero en forma de cuento de hadas.

Lewis, antes de las *Crónicas de Narnia*, era famoso sobre todo por las críticas literarias que hacía en periódicos, y por sus escritos, en los que hacía apología del cristianismo, de los que tenía fieles y fanáticos seguidores.

Otros elementos que confluyen en Narnia son: algunos de los cuentos antiguos y de las primeras historias que C.S. Lewis escuchó, como los de animales y plantas hablantes; algunos



libertad. Tendrán que cruzar el país vecino de Calormen, donde él vivía casi como un esclavo.

Una historia que se parece a los cuentos narrados por Scherezade en las *Mil y una noches*. En ella, el protagonista pasa por diversos momen-



Jack Lewis de niño. Arriba, Flora Lewis, la madre del escritor.

tos de dificultad, aunque siempre vigilado y guiado por Aslan, el Creador, un elemento más de esta larga alegoría cristiana.

Lewis vivió durante largo tiempo un conflicto religioso en su interior. De niño, había sido educado como protestante en el Ulster. De adolescente, había profesado el agnosticismo, descubriendo más tarde que encontraba mayor afinidad en la mitología pagana que en el cristianismo. En 1926, llegó a la conclusión de que su búsqueda de la fuente que él llamaba Alegría

era, en realidad, la búsqueda de Dios.

Cuando se planteaba la necesidad de aceptar o rechazar a Dios, conoció a J.R.R. Tolkien, devoto cristiano, el universo del cual siempre está regido por Dios. Lewis se fue acercando a él, y en 1929, la suya era una fe convencida en Dios, y la amistad de ambos inmejorable.

Se sentía conmovido cuando en-

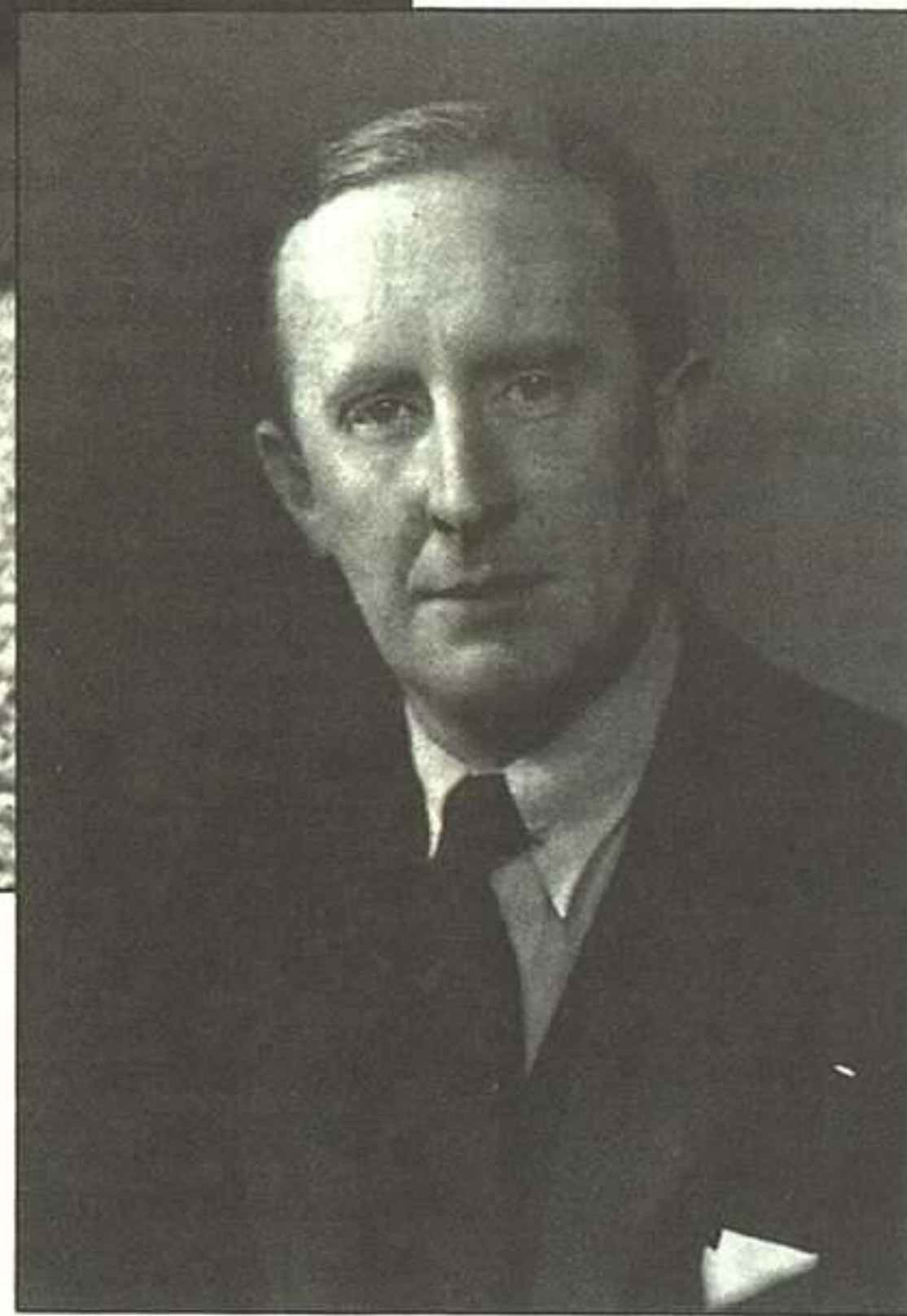
contraba en una religión el concepto de sacrificio de un Dios que moría y resucitaba. Esto excitaba su imaginación. Seguidamente, se convirtió al cristianismo.

Hacia los años 40, había conseguido mucha fama con los escritos donde hacía apología del cristianismo, con una gran legión de seguidores a ambos lados del océano.

Luego, vino Narnia, que aun formando parte de su universo cristiano, le hizo conocer, en un ámbito muy diferente, el de la literatura infantil.

Lewis y Tolkien

«¿O no hay montones de historias en las que la magia hace salir a las personas de un lugar (mejor dicho, de un mundo) para transportarlas a otro?»
(*El príncipe Caspio*).



J.R. Tolkien.

Una de las características principales de las historias de Narnia es que los niños que llegan allí lo hacen a través de la magia, y cuando lo hacen, sienten crecer rápidamente en su interior el deseo de aventuras. Es un grupo de amigos, que en este caso llegan para ayudar a un príncipe a que su país, Narnia, vuelva a ser el país libre que deseaba conseguir en un principio.

Estar con los amigos era una de las tres cosas que más le gustaban a nuestro autor. Las otras dos eran leer y escribir.

En 1926, en una de las reuniones de la Facultad de Inglés en Oxford, entre los nuevos profesores, había un hombre robusto de 27 años, vestido

con despreocupación: Lewis. Los reunidos se interesaban sobre todo por la literatura medieval —una de las obras más destacables de Lewis es *English Literature in the Sixteenth Century*—. Entre ellos, estaba Tolkien.

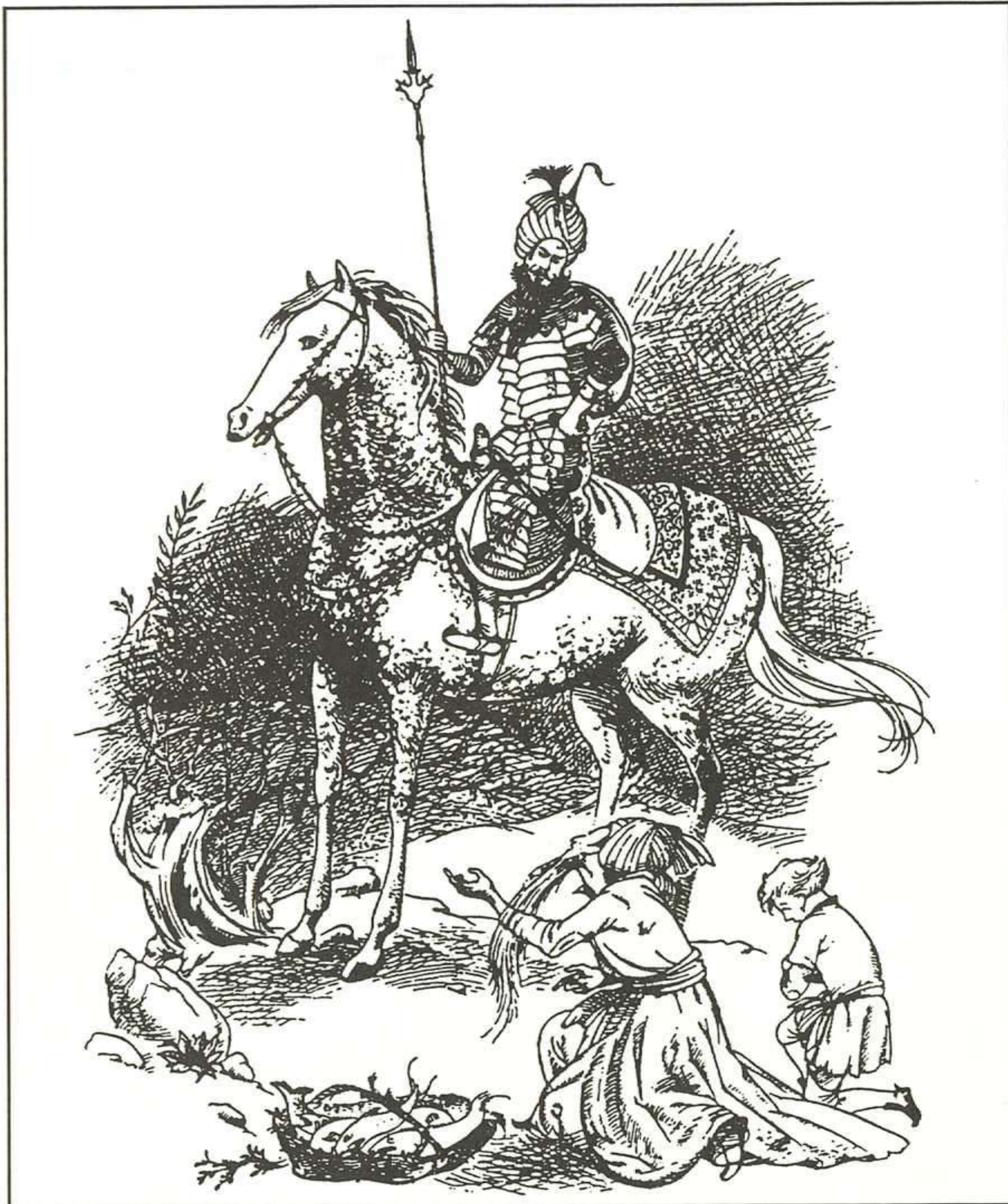
Pronto, Tolkien y Lewis, que compartían el gusto por la literatura, la buena conversación, la risa y la cerveza, entablaron una buena amistad. Sobre ésta, destaca el libro *Los cuatro amores* de Lewis. Tolkien lo introdujo, entre otras cosas, en el Coalbiters, un grupo de lectura.

Se veían mucho, caminaban, hablaban y se reunían el jueves por la noche en casa de Lewis. En los años 30, formaron otro grupo, The Inklings, más conocido. Lo componía un grupo de amigos, hombres y cristianos (aseguraban que no eran homosexuales, pero excluían a las mujeres) interesados en la literatura. Lewis se convirtió en el núcleo. Leían poesías, cuentos y todo tipo de escritos de creación. Entre otros, se leyeron los primeros bocetos de *El Señor de los Anillos*, así como los de las *Crónicas de Narnia*.

Inklings es un juego de palabras entre el significado propio (*indicio*), y



Helen Joy Davidson, poetisa americana, católica y divorciada, con la que se casó C.S. Lewis en 1957.



PAULINE BAYNES, EL CABALLO Y SU JINETE, MADRID: ALFAGUARA, 1989.

las palabras *ink* (tinta) y *links* (relación). Sugiere un grupo de gente con un compromiso de relación, aficionados a la tinta.

Consagración

«¿Por qué no habríamos de llegar al extremo en que termina el mundo por Oriente? Yo espero encontrar el país de Aslan. Siempre se ha dicho que se halla al este, más allá del mar» (*El viaje del amanecer*).

El viaje del amanecer se aleja un poco de la línea de los otros libros. Un grupo de personajes narnianos, acompañados como siempre por algún niño de este mundo, emprenden un viaje en barco hacia el fin del mundo, en busca de siete personajes perdidos. Se nota la influencia de Homero, ya que es como una odisea que fluye por diferentes islas, y en cada una de ellas, el misterio, el interés y la aventura serán también diferentes. Como obra aislada, es un destacable libro de viajes, con unas descripciones

fenomenales. Cuando en el momento de la creación comentaba que era como estar en un sueño, en el fin del mundo, llegamos también a él, con un magnífico mar de flores blancas.

Mientras el barco avanza, Lewis avanzaba también literariamente hablando. Su reputación como crítico literario y teórico del cristianismo iba creciendo. Y cuando hubo finalizado *Narnia*, aun siendo autor de nuestro siglo, se le situó pronto al lado de los clásicos que eran sus preferidos en su infancia: E. Nesbit, Beatrix Potter o Kenneth Grahame. De ellos, cogió prestadas, a veces inconscientemente, algunas ideas para elaborar su obra.

En *Narnia* encontramos también una idea parecida a la esencia de Peter Pan. Pues a ella, sólo se puede acudir directamente, siendo niño; ésta es la primera y más importante condición. Aslan, en un momento de este libro, así lo dice: «Ya es hora de que os acerquéis más a vuestro mundo. Sois demasiado mayores. En vuestro mundo, mi nombre será otro. Debéis

aprender a llamarme por ese otro nombre». A los adultos, tan sólo la lectura puede hacernos llegar a Narnia. La segunda condición es encontrar un objeto mágico que allí te lleve.

Si, con Narnia, Lewis pasaba a formar parte de los clásicos de la literatura infantil inglesa, también lo hacía su ilustradora. En 1949, se publicó *Egidio, el granjero de Ham* de Tolkien, con los dibujos de una joven artista, Pauline Diana Baynes. Sus ilustraciones de tipo medieval encantaron a su autor, y su éxito hizo que fuera aceptada para ilustrar las *Crónicas de Narnia*, el nuevo mundo y personajes de Lewis.

Siete libros en siete años

«Supongamos que las cosas de Narnia nos las hemos inventado... Nosotros hemos sido como niños que juegan a inventarse cosas que no existen, pero hay que reconocer que cuatro niños, puestos a inventarse unas cuantas cosas, son capaces de inventarse un mundo de ensueño que deja a la altura del barro este mundo vuestro. Y por eso pienso seguir viviendo en ese mundo de nuestra invención, yo sigo de parte de Aslan aun cuando no exista... perder la vida sería perder bien poca cosa si el mundo es un lugar tan sombrío como vos decís» (*El sillón de plata*).



PAULINE BAYNES, LA ÚLTIMA BATALLA, MADRID: ALFAGUARA, 1991.



C.S. Lewis con su padre, 1918.

Esta fantástica defensa de Narnia la hace un gamusino de los pantanos (uno de los personajes fantásticos de Narnia mejor creados por el autor) ante la reina de las profundidades, una bruja que gobierna el mundo subterráneo, en donde tiene secuestrado a un príncipe narniano, al cual, dos niños y el gamusino quieren rescatar.

Desde que el primer libro de Narnia se publicó, el resultado en cuanto a crítica y lectores fue excepcional, siendo considerado uno de los mejores autores de la posguerra en literatura para niños.

Por contra, cuando empezaron a publicarse, la amistad que le unía a Tolkien se enfrió. Éste odiaba los libros de Narnia. Pensaba que Lewis usaba alguna de sus ideas, y le enojaba la rapidez con la que los elaboraba (Lewis enviaba siempre los manuscritos sin apenas haberlos revisado una segunda vez).

A pesar de ello, los acabó, encontrando una buena respuesta entre los lectores. Los siete libros de Narnia fueron escritos en tan sólo siete años

—de 1949 a 1956—, menos de la mitad del tiempo en que fue gestado *El Señor de los Anillos*.

En los años 50, las reuniones regulares con amigos se terminaron. Fue cuando Lewis conoció y se enamoró de Helen Joy Davidson, una poetisa americana, católica y divorciada. A los amigos les disgustaba la intrusión de la mujer en la amistad. Lewis y Helen se casaron en 1957, y el matrimonio duró hasta la muerte de ella en 1960, a causa de un cáncer. El matrimonio rompió una larga vida de soltería, marcada por la rutina, y el amor le hizo volverse a plantear muchas de las ideas que había madurado durante toda su vida.

La historia de esta breve pareja se puede seguir en una interesante película de R. Attenborough, *Tierras de penumbra*, estrenada hará un año, e interpretada por el conocido Anthony Hopkins y Debra Winger. En ella, aparecen muchas referencias de la vida del autor, de su actividad como profesor así como un viejo armario parecido al de su obra.



MERLÍN
Os mellores libros
para
os mellores lectores



Cando petan na porta pola noite
Xabier P. Docampo



Movidá na biblioteca
Josep Gregori



O capitán Ro e o gato Bo
Gloria Sánchez



Chamizo
Fina Casalderrey



Polo correo do vento
Aquilino Iglesia Alvariño

Dr. Maraño, 12.
Tif. 986.296116 - Fax: 986. 201366
36211 - VIGO

XERAIS

El apocalipsis

«La nueva Narnia era un país más profundo... Ésta es la tierra que he estado buscando toda mi vida, aunque hasta hoy no lo haya sabido. La razón por la cual amaba la antigua Narnia era que a veces se parecía un poco a esto» (*La última batalla*).

En esta obra, hay una última batalla, en la que todos los niños que alguna vez habían estado en Narnia son llamados para ayudarla, exceptuando los que han crecido. La batalla acaba con la destrucción de Narnia, creando otra nueva y mejor. El apocalipsis también tiene lugar en Narnia.

Tal como la antigua Narnia, Lewis también falleció, el 22 de noviembre de 1963, a los 74 años, el mismo día en que J.F. Kennedy era asesinado.

El amor de sus últimos años había tambaleado su vida cotidiana y sus ideas. Merece la pena leer un libro de

reflexiones escrito después de la muerte de su esposa, y publicado últimamente: *Una pena en observación* (1961), donde repasa su dolor, recuerda las dulces horas del amor y busca un sentido a su sufrimiento.

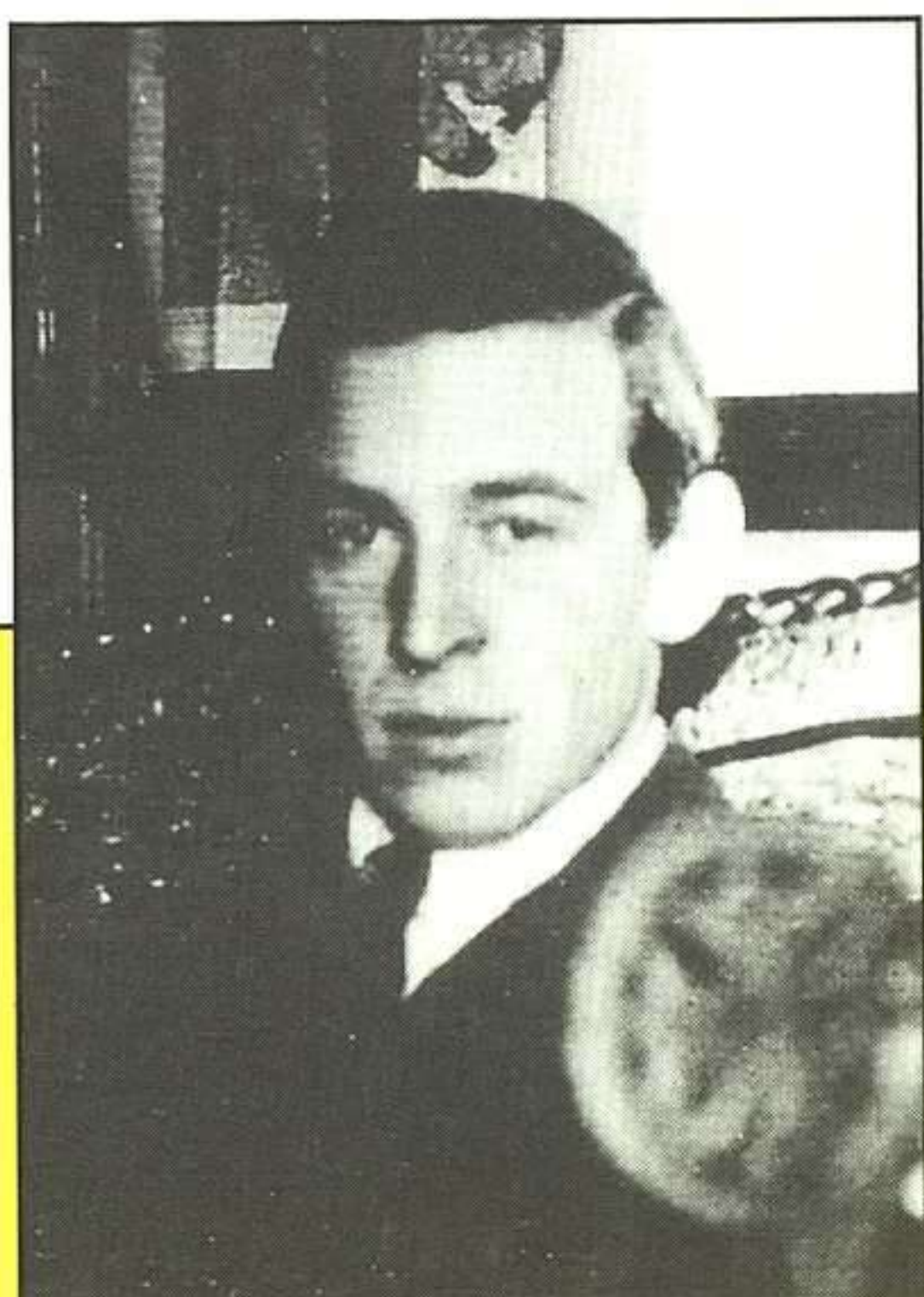
Quien pase por Oxford puede visitar las sepulturas de los tres Inklings más famosos: Charles Williams, J.R.R. Tolkien y C.S. Lewis. En el cementerio de la parroquia de este último, Headington Quarry, está su sepultura, una cruz y una inscripción: «Los hombres deben soportar marcharse de aquí».

A su muerte, las disputas por sus papeles fueron muchas. Algunos permanecieron en Oxford, y otros viajaron al Wheaton College de Illinois, donde está el armario que nos permite viajar a este mundo tan mágico: *Narnia*. ■

* Pep Molist es bibliotecario y escritor.



PAULINE BAYNES, EL PRÍNCIPE CASPIO, MADRID: ALFAGUARA, 1989.



Lewis en 1919.

Bibliografía

Obras de *Crónicas de Narnia*

En castellano (primeras ediciones)

El sobrino del mago, Madrid: Al-

faguara, 1987 (col. Juvenil Alfaguara, 250).

El león, la bruja y el armario, Madrid: Alfaguara, 1987 (col. Juvenil Alfaguara, 218).

El caballo y su jinete, Madrid: Alfaguara, 1988 (col. Juvenil Alfaguara, 334).

El príncipe Caspio, Madrid: Alfaguara, 1989 (col. Juvenil Alfaguara, 353).

El viaje del Amanecer, Madrid: Alfaguara, 1990 (col. Juvenil Alfaguara, 381).

El sillón de plata, Madrid: Alfaguara, 1990 (col. Juvenil Alfaguara, 401).

La última batalla, Madrid: Alfaguara, 1991 (col. Juvenil Alfaguara, 413).

En catalán

El nebot del mag, Barcelona: Edhasa, 1991 (col. Clàssics moderns).

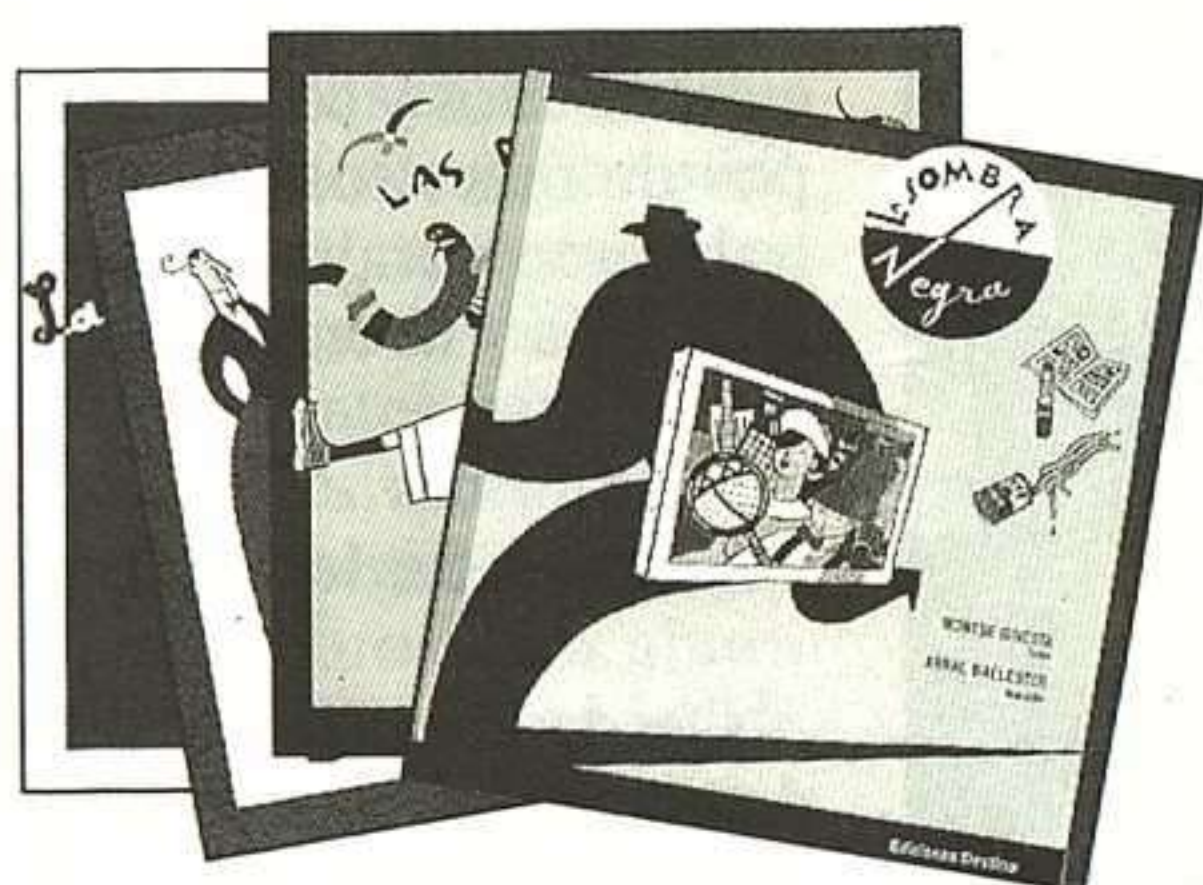
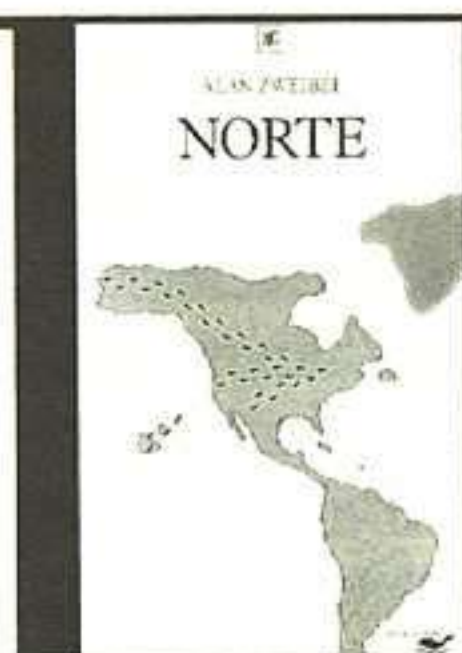
El lleó, la bruixa i l'armari, Barcelona: Edhasa, 1991 (col. Clàssics moderns).

El cavall i el seu noi, Barcelona: Edhasa, 1992 (col. Clàssics moderns).

Obras citadas de C.S. Lewis

Los cuatro amores, Madrid: Rialp, 1993, 2ª edición (col. Literaria).

Una pena en observación, Madrid: Anagrama, 1994 (col. Panorama de narrativas, 302).



La sombra negra

MONTSE GINESTA Y ARNAL BALLESTER

Fricandó persigue, en esta nueva aventura, a una sombra negra que roba juguetes a los niños. Consigue resolver el caso y, al mismo tiempo, explicarnos qué fue el movimiento artístico llamado pop-art.

El sueño de Fellini

MONICA SANGBERG Y LETIZIA GALLI

Basado en una anécdota de la vida de Fellini, con sugerentes ilustraciones, este cuento es un magnífico homenaje al director de *La Strada*.

Norte

ALAN ZWEIBEL

Norte, un niño de nueve años, consigue independizarse de sus padres y busca a unos que le merezcan. Una novela magnífica que se ha convertido en una importante película.

Carpeta de música

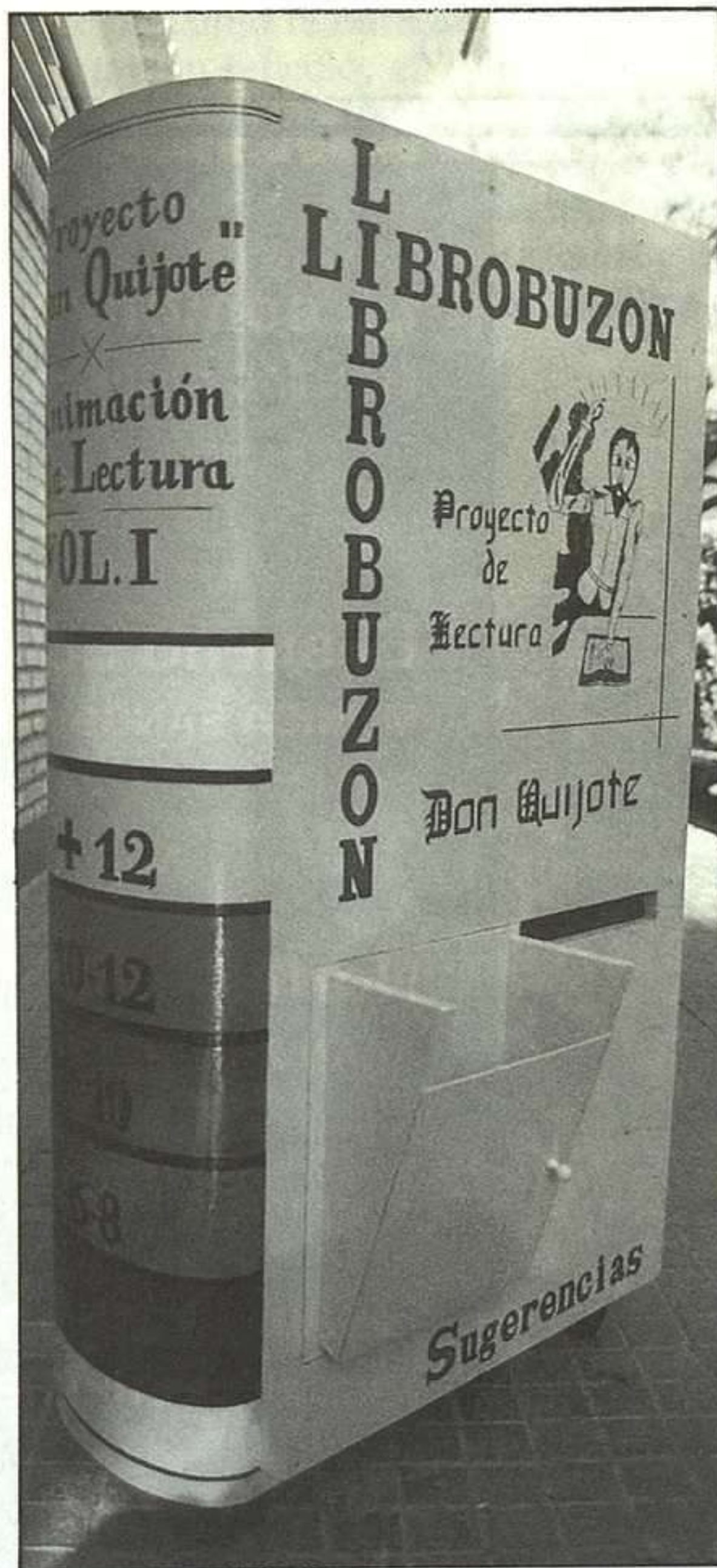
MICHAEL BERKELEY Y RON VAN DER MEER

Una iniciación a la música realizada con una imaginación desbordante que ofrece instrumentos tridimensionales, instructivos recortables y un compact disc de 75 minutos.

Proyecto de lectura «Don Quijote»

por José García Guerrero*

Todos los sectores sociales de Teba, un pequeño pueblo malagueño de cinco mil habitantes, se implican en las jornadas de animación a la lectura que cada año, desde hace tres, organiza un grupo de maestros del Colegio Público Nuestra Señora del Rosario. La iniciativa forma parte de una experiencia más amplia, denominada Proyecto de Innovación Educativa «Don Quijote», cuyo objetivo no es otro que hacer lectores.



Libro-buzón para la recogida de sugerencias.

Con este artículo se pretende aportar sugerencias, elementos, criterios e ideas que puedan resultar útiles para el profesorado interesado a la hora de programar unas jornadas de animación a la lectura o actos análogos en y desde los centros escolares. Por tanto, no se hace la descripción de unas jornadas concretas ya celebradas, sino una modesta teorización/propuesta de carácter genérico, y que dimana, eso sí, de las experiencias, diseños y conocimientos de equipos de maestros y maestras que han trabajado y trabajan en el fomento de la lectura y la escritura en los centros.

Fomento de la lectura

Desde hace ya tres años, un grupo de maestros, preocupados por la falta de hábitos lectores entre el alumnado, trabaja en el Proyecto de Innovación Educativa «Don Quijote» para el fomento y desarrollo de la lectura y la escritura desde el centro escolar. El proyecto se lleva a la práctica en el Colegio Público Nuestra Señora del Rosario, de Teba (Málaga), una localidad de 5.000 habitantes, de los que 755 son alumnos del centro y 31 son profesores.

El proyecto camina entre dificulta-



Alumnos disfrazados de Don Quijote y Sancho, que informaban a los visitantes sobre las actividades.

des, aciertos, errores, éxitos, zozobras y entusiasmos, y busca implicar a los sectores de la comunidad educativa, crear nuevas estructuras organizativas, comprometer éticamente a los equipos, elaborar material y estrategias de fomento y desarrollo de la lectura, e integrar los medios de comunicación social en la práctica docente... Pero camina, camina, y recorre la vía iniciada con la paciencia y la fortaleza que proporcionan, por una parte, la convicción de que la escuela tiene un papel esencial y responsable en el desarrollo de hábitos lectores y, por otra, la certeza de que el acercamiento a los valores del libro y el gozo por la lectura son muy importantes para la formación integral de los alumnos.

Una forma o estrategia para acercar el mundo de los libros a los alumnos es la organización de jornadas de fomento de la lectura. Dentro y fuera del aula, toda acción en este sentido es bienvenida. Buscar efectividad, calidad y participación es un apasionante reto para todos.

Las jornadas de animación

Organizar y realizar a lo largo del curso una campaña o unas jornadas o bien un día, dedicados monográficamente al fomento y promoción de

la lectura y el libro, supone un esfuerzo más para acercar, dar a conocer y valorar este hecho cultural. Durante varios días, la escuela se transforma, cambia su dinámica y se abre a todos. Libros, lectura, escritura, lectores, escritores, llegan e invaden hasta los lugares más recónditos con la noble finalidad de provocar sed de leer, hambre de libros, amor por la lectura.

La planificación y organización de jornadas de fomento desde la escuela, con la participación de la comunidad educativa, deben abordar aspectos muy generales del mundo del libro dirigidos a un gran número de alumnos; pero también deben centrarse y atender el desarrollo de estrategias de carácter didáctico (libro y lectura como centros de interés), dirigidas a grupos reducidos de alumnos, padres y profesores.

«La lectura entra en el ámbito de los fines de cualquier proceso de desarrollo humano, por lo que tiene de placer, de índice de calidad de una vida mejor. Sólo los que ignoran ese placer podrán permitirse el lujo ingenuo de despreciarlo o de excluirlo de su programa de actividades» (J.A. Pérez Rioja, 1988).

Objetivos

—Acercar los valores del libro y la

lectura al alumnado, al profesorado y a los padres y madres.

—Fomentar la creatividad por medio de estrategias de animación a la lectura y escritura.

—Conocer las ofertas editoriales en el ámbito de la literatura infantil y juvenil.

—Sensibilizar a la comunidad educativa de la importancia de la lectura en el desarrollo del individuo y de la comunidad.

Unas jornadas de animación a la lectura permiten llevar a cabo lo siguiente:

—Culminar de una forma más lúdica un conjunto de intervenciones sistematizadas, desarrolladas a lo largo de todo un curso.

—Convertir el libro en protagonista durante varios días; en conquistador que invade todos los espacios posibles: bibliotecas, patios, aulas, plazas, etc.

—Conocer experiencias lectoras o escritoras y crear un clima de interés, conocimiento y reconocimiento del trabajo permanente.

—Conocer y difundir los textos, materiales y trabajos realizados por todos los alumnos, relacionados con la escritura y la lectura.

—Procurar la convivencia, participación e implicación de los sectores de la comunidad educativa, dando lugar a un proceso muy necesario de dinamización cultural.

Planificación

Al igual que una campaña o una promoción, la organización de unas jornadas de animación lleva un despliegue considerable de medios materiales y humanos. La imaginación, el conocimiento del contexto y de las posibilidades didácticas y el trabajo en equipo harán posible la planificación de unas jornadas cualitativamente aceptables. Éstas deben incluir estrategias que garanticen los aspectos más atractivos, motivadores o lúdicos de las actividades, por un lado, y que

aseguren la profundización, la participación activa, la reflexión y el acercamiento más directo al mundo de los libros, por otro.

Habría que evitar el diseño de actos donde no se consideren la intervención e implicación activa del alumnado y de los sectores de la comunidad educativa. Unas jornadas para el fomento de la lectura deben

alejarse todo lo posible de la connotación excesivamente recreativa, comercial, que suelen tener ferias o fiestas.

Todos tienen que participar y ayudar a que las jornadas cobren sentido, elaborando, con los recursos humanos y materiales propios, casi la totalidad de las actividades. Sólo un porcentaje muy pequeño de actos no

generados en los centros deben ser solicitados, con el fin de complementar y enriquecer los contenidos y experiencias.

Una planificación que incluya las consideraciones y elementos citados cuenta con lo siguiente:

- *Recursos materiales:*
—De elaboración propia: carteles,

Visión global del proyecto

Sectores implicados

- *Ámbito educativo.*
—Alumnos y alumnas.
—Profesores y profesoras.
—Aula de extensión Teba-Campillos.
—Seminario «Animación a la lectura».
—EPA en Teba.
—Delegación Provincial de Educación.
—Asociaciones de Padres de Alumnos.
- *Ámbito de las comunicaciones.*
—Radio-Teba, 90.5 FM.
—Teba-Visión.
- *Ámbito municipal.*
—Ayuntamiento.
—Casa de la Cultura. Biblioteca.
—Escuela-taller.
—Asociación de Amas de Casa.
—Agrupación de Cofradías.
—Club del Pensionista.
—Sociedad de Cazadores.
- *Ámbito editorial.*
—Librería Palacios (Teba).
—Librería Hidalgo (Teba).
—Librería Lumen (Antequera).
—Editorial Santillana.
—Editorial SM.
—Editorial Anaya.



Cartel anunciador de las Jornadas de Animación a la Lectura, situado a la entrada del pueblo.

- *Ámbito económico.*
—Bancos, Cajas y empresas locales.

Labor que desarrolla

- Programaciones de actividades de animación a la lectura para todos los niveles.
- Hojas de recomendaciones de

- lecturas para todos los ciclos (leer en Navidad, leer en primavera).
- Bibliotecas de aulas. Material. Estrategias.
- Programas trimestrales de vídeo.
- Programas monográficos de radio.
- Jornadas de animación a la lectura y escritura (mayo de cada año).
- Biblioteca de centro (una biblioteca viva para todos): nuevo diseño de los espacios y de la organización y selección de los fondos.
- Reglamento de organización y funcionamiento del Club de Lectores «Don Quijote».
- Colaboración de la revista local *El abuelo*.
- Colaboración del periódico provincial *Sur*.
- Diseño de estrategias de animación a la lectura.
- Elaboración de materiales en torno a los libros.
- Creación de nuevas estructuras organizativas de trabajo en equipo: equipo de coordinación (profesorado); equipo de monitores de biblioteca (alumnado); equipo de sectores (profesores, padres, alumnos), y comisiones de trabajos específicos.



Madres, padres e hijos visitando la exposición de libros.

pegatinas, separadores, pancartas, hojas informativas, programas, libros, lemas, portadas, anuncios, etc.

—Medios de comunicación: radio, vídeo, prensa, etc.

—Utilización de diversos espacios: biblioteca pública, biblioteca escolar, comedores, salas, aulas, plazas, etc.

—Talleres de edición, de encuadernación...

• **Recursos humanos:**

—Autores de literatura infantil y juvenil, ilustradores, personajes relacionados con los libros, grupos de animación, libreros, editores, bibliotecarios, etc.

—Equipos de alumnos con funciones específicas: servicios de orden, de información, guías, reporteros, encargados de material, monitores de biblioteca, etc.

—Equipos de profesores, animadores, asesores, monitores, expertos, etc.

—Asociaciones de padres de alumnos, asociaciones culturales, instituciones, etc.

Actividades

Teniendo como tema central el libro y como objetivo el mayor conocimiento de los valores de la lectura y la escritura, pueden desarrollarse múltiples actividades que hagan posible un acercamiento intenso y atrac-

tivo al libro y a la literatura. Actividades de y para los alumnos, los profesores y padres. Por lo tanto, que se consideren globalmente en unas actividades la intervención dinámica y el protagonismo de cada sector y, en otras, la adopción de un papel más receptivo.

A modo de sugerencias, proponemos una serie de actividades a realizar por los diferentes agentes implicados: alumnos, profesores, y padres y madres.

• **Alumnado:**

—Lecturas en común de textos propios o de autores conocidos.

—Exposición de libros o trabajos de animación de los alumnos, realizados durante el curso. (Explicaciones guiadas por un equipo de alumnos.)

—Presentación formal de libros de los alumnos (individual o de clase).

—Elaboración de libros (todo el proceso y en equipo).

—Participación en técnicas de acercamiento al libro y sus valores (individual o grupal), elaboradas por los profesores para cada nivel o ciclo. Talleres de escritura.

—Visitas a la biblioteca escolar, a bibliotecas públicas, a editoriales, librerías, a los stands (con actividades programadas antes y después de la visita).

—Elaboración de programas de ra-

dio y de vídeo con un tema monográfico: leer. Elaboración de revistas y periódicos internos.

—Encuentros con escritores o ilustradores de literatura infantil y juvenil, cuyas obras sean conocidas por el alumnado y hayan sido previamente trabajadas en estrategias de animación.

—Visionado de vídeos de producción propia o ya elaborados, existentes en el mercado.

—Desarrollo del papel del *alumno como agente de animación*, haciendo posible que éstos actúen con la finalidad de *enganchar* a sus compañeros al hábito de la lectura y al mundo de los libros: recomendar lecturas y experiencias lectoras a los demás alumnos, utilizando múltiples recursos (escenificación, diapositivas, exposición oral, relato de experiencias a través de la radio, el vídeo o la prensa, etc.).

• **Profesorado:**

Programar y profundizar en formas de intervención para acercar los valores del libro y la lectura a los alumnos son funciones primordiales del centro escolar y del profesorado de todas las áreas.

Los maestros y los profesores tienen la mayor responsabilidad en la organización y diseño del conjunto de actividades-tipo de las jornadas. Durante éstas, la coordinación, la unidad de criterios y el trabajo en equipo son vitales para garantizar la efectividad y la calidad del proyecto emprendido.

Daniel Pennac (1992), francés y profesor de literatura, apunta, en su obra *Como una novela*, «la necesidad de que los profesores, con el fin de reconciliarse con el libro, superen el miedo a no cubrir el programa». Asimismo, indica que la línea de trabajo del profesor debe dirigirse a que sus alumnos «desmitifiquen y desacralicen la visión que éstos tienen del libro y la escritura, superen el miedo a no entender lo leído y la idea de ver el libro como una amenaza de eternidad».



Experiencia «Las portadas gigantes»: los alumnos, que han leído el libro y representado a los personajes, animan a los espectadores a leerlo.

Esta reconciliación con el libro reclamada por Pennac es necesaria para que las jornadas y la actuación continuada en los centros docentes acerquen realmente la lectura a niños y jóvenes, entendida como un acto de libertad gozoso, atractivo y pleno. Entonces, Daniel Pennac pregunta: «¿Y si, en lugar de exigir la lectura, el profesor decidiera de repente compartir su propia dicha de leer?». Compartir esta dicha es, por tanto, el cometido del profesor en las jornadas y en su actuación diaria.

Tras estas consideraciones, el profesorado pone en marcha las actividades de todos los sectores y, dentro de las jornadas, reserva un espacio y un tiempo exclusivos para aquellas actividades específicas, dirigidas y abiertas tanto al profesorado del centro organizador como de otros centros y localidades:

—Encuentros de profesores miembros de grupos de trabajos, seminarios permanentes, proyectos, que trabajen en la misma línea. Intercambio de experiencias. Elaboración de documentos: líneas de trabajo.

—Profundización y autoperfeccionamiento en este ámbito, buscando apoyos en especialistas o personas de renombre por la calidad de sus trabajos y propuestas.

—Elaborar documentos y materiales concretos y específicos que sirvan

en las jornadas (técnicas de animación, cartas informativas/orientativas a padres, listas generales de títulos recomendados, previa selección, etc.).

—Charlas a los padres: importancia y papel de la familia en el fomento de la lectura, modos de colaborar en programas lectores, intervenciones en casa, etc.

—Aplicación de diversos instrumentos de evaluación y seguimiento

de las jornadas, con el fin de conocer la incidencia del proyecto y de elaborar propuestas de mejora.

• *Padres y madres:*

Siempre debe contarse con los padres y madres de alumnos para organizar las jornadas, implicándolos según sus posibilidades reales e intentando captar el interés del mayor número posible. La presencia de los padres es fundamental tanto en las reuniones iniciales, en la elaboración del programa, como en su puesta en práctica durante los días de las jornadas. También de ellos surgirán actividades y para ellos se diseñarán otras con carácter más específico:

—Asistencia a charlas impartidas por especialistas o profesores sobre el papel que la familia desempeña en el fomento de la lectura y sugerencias de actuación. Coloquio final, debate, conclusiones...

—Organización de actividades complementarias en horario extraescolar, dirigidas tanto a sus hijos como a los padres: escenificaciones; exposiciones



Programas monográficos de radio.



Una abuela cuenta un cuento a los niños del pueblo.

de libros antiguos recopilados entre sus bibliotecas personales; concurso de portadas de libros, de cuentos, poesías; programas de radio y vídeo; exposiciones de los trabajos de sus hijos, etc.

—Realizar actividades en las que los padres actúen como *agentes de animación*, y así ofrezcan entrevistas, cuenten cuentos o relatos en las clases, reciten, relaten experiencias lectoras personales, etc.

—Asistencia a algunas de las actividades en las que participan sus hijos.

—Captación de recursos materiales, infraestructuras, etc.

Las jornadas pueden ser momentos idóneos para plantear, dar forma y contenidos, implicar y dinamizar la creación de un Club de Lectores. Éste, formado por profesores, padres, alumnos y colaboradores, con una estructura organizativa que posibilite la participación y el trabajo permanente, puede ayudar a que cada vez, y a largo plazo, las jornadas tengan mayor relevancia e incidencia, incluso, a que no sean, ¿necesarias?

• **Otros sectores:**

Ayuntamientos, bibliotecas públi-

cas, editoriales, librerías, asociaciones, y cuantos grupos o colectivos estén relacionados con el mundo de la educación y del libro, ayudarán a que las jornadas sean más completas y adquieran un marcado carácter de dinamización sociocultural. Por tanto, es importante implicar a estos sectores, asignando a cada uno de ellos su colaboración específica en las jornadas:

—Actividades callejeras de animación.

—Difusión de las actividades por medios audiovisuales o escritos.

—Campañas paralelas de promoción de la lectura llevadas a cabo por las editoriales o librerías.

—Actividades complementarias de estrategias lectoras en las bibliotecas públicas.

—Equipos de animación de las editoriales: ilustradores, escritores, etc.

—Conferencias, charlas, coloquios, visionados.

—Infraestructuras: *stands*, espacios, decoración...

Evaluación

Mejorar la planificación, las actividades, el papel de todos los agentes

que intervienen —alumnos, padres, colaboradores, profesores, etc.— debe convertirse en un trabajo también a realizar antes, durante y tras las jornadas. Por tanto, habrá también que planificar y diseñar en reuniones previas la evaluación, los instrumentos que se aplicarán, los criterios y el calendario de reuniones correspondiente para el seguimiento. Serán necesarias sesiones al finalizar las jornadas para recopilar todos los datos aportados por los instrumentos de evaluación que se hayan aplicado (libro-buzón, entrevistas, hojas de evaluación/reflexión, libro de sugerencias, diario de la jornada por el responsable de cada grupo, etc.), con el fin de realizar un informe final de evaluación, autoevaluación y propuestas de mejora. Este material aportará, con toda seguridad, nuevas ideas y formas de actuar para la organización de futuras jornadas. ■

* José García Guerrero es coordinador del Aula de Extensión de Teba-Campillos (CEP de Antequera) y maestro de Primaria y miembro del Proyecto de Innovación Educativa «Don Quijote».

El contacto con la realidad

por Joaquim Carbó*



Pep Albanell, Mercè Canela, Fina Rifà, Joaquim Carbó, Pilarín Bayés y Julieta Sunsol con sus lectores.

En un artículo publicado por CLIJ, «Bolos» (nº 62, junio de 1994), Manuel L. Alonso ponía en tela de juicio la validez de las visitas de los

autores a colegios y bibliotecas, y advertía sobre la proliferación de escritores que tienen más éxito con sus giras, que con sus libros. Como respuesta

a ese polémico texto, Joaquim Carbó, el conocido autor catalán, nos ofrece su positiva experiencia personal en este terreno.



Joaquim Carbó en una escuela pública de Zaragoza (1989).

El agudo y divertido artículo de Manuel L. Alonso, «Bolos», publicado en el mes de junio, en *CLIJ*, 62, me mueve a revisar el carácter de los encuentros en que he participado con lectores infantiles y juveniles. Es cierto que, en algunos casos, la frustrante sensación de pérdida de tiempo pesa como una losa al final de la sesión, pero, en otras ocasiones, una pregunta inteligente o el sólo hecho de cazar al vuelo el brillo de una mirada interesada es suficiente recompensa al esfuerzo desarrollado.

Mi larga experiencia en encuentros que pueden desarrollarse ya sea en bibliotecas públicas, salones de la infancia o, con mayor frecuencia, en el mismo recinto de la escuela, me permite establecer los grados de interés mutuo.

Tipología

- *Visitas de carácter más o menos rutinario, organizadas por Centros de*

Recursos Pedagógicos, Ayuntamientos, etc.

Su resultado dependerá de la voluntad con que la iniciativa oficial sea acogida por la escuela y, en especial, por el tutor de los alumnos. Si para un mayor aprovechamiento se reúnen dos o más clases de distinto nivel y anteriormente no se ha efectuado un trabajo de aproximación, como algunos de los que se recogen en el último apartado, el balance final puede ser catastrófico, como acostumbra a suceder cuando el enseñante entiende la actividad sólo como un recurso para ahorrarse una hora de clase. Aquí, el autor, curtido en estas lides, deberá ingeniárselas para atraer la atención del auditorio como si se tratara de un profesional del espectáculo, casi hasta llegar a extremos paródicos como los descritos en el artículo de referencia. Un recurso eficaz, que no acostumbra a fallar y que no supone traicionar la condición del autor, consiste en narrar de viva voz un cuento, en especial si es de redacción propia.

- *Semanas culturales, Juegos Florales, etc.*

Se trata de una especie de exhibición personal del autor al que los organizadores contratan de buena fe a mayor gloria del certamen. En mi caso particular, intento rehuir la asistencia a este tipo de acontecimientos multitudinarios en los que debería colaborar a repartir los premios y a soltar un discurso sobre las virtudes de la lectura, cuanto más breve mejor, para evitar el bostezo general.

- *Un servicio editorial.*

Se produce cuando el autor se introduce en el recinto escolar de la mano de una de las editoriales en que ha publicado su obra. El éxito de la visita dependerá de las mismas premisas que en el primer apartado y en el último. Hay editoriales que tratan el asunto con la mayor delicadeza, pero cuando se trata de una empresa que quiere irrumpir con fuerzas en el mercado al margen de cualquier planteamiento pedagógico, se corre el riesgo de ser utilizado como cebo: «¡Si me compran tantos ejemplares de tal libro, les garantizo la presencia de su autor!». En una ocasión me sorprendí viendo como fruncía el ceño el agente comercial, situado al fondo del aula, cuando comenté parte de mi obra publicada en otro sello editorial.

- *A petición expresa de un maestro.*

Acostumbra a tener lugar cuando, al finalizar la lectura continuada de un texto concreto en clase, en voz alta, o como ampliación del servicio de biblioteca, se suscita entre alumnos y profesor el interés común de establecer el contacto. Y es la escuela la que, a través de la editorial o localizando el número de teléfono en la guía correspondiente, se dirige sin rodeos al autor... De alguno de estos encuentros conservo recuerdos entrañables:

—Equipo de alumnos que ejercen el papel de periodistas interpellando al autor en representación de sus compañeros, con un turno final abierto

para que cada uno exponga la interpretación que les ha sugerido el desarrollo de la conversación anterior.

—Escenificación, a cargo de los alumnos, de una narración o del fragmento de una novela del autor, antes de establecer un diálogo abierto con el mismo.

Encuentros inolvidables

En el pueblo de Bràfim, diez alumnos perfectamente caracterizados desarrollaron un partido de baloncesto sobre patines al puro estilo de los protagonistas de *La pandilla de los diez*. Al llegar al aeropuerto de Valencia, y ante mi sorpresa, los servicios de megafonía solicitaron insistentemente la presencia de un personaje de mi creación: el detective *Felipe Marlot*. Al sentirme aludido y dar la cara, me encontré con una representación de la escuela, que se había desplazado para recibirme. En la estación de ferrocarril de Arenys de Mar fui abordado por unos individuos que me pidieron

el santo y seña según el ritual de una de mis novelas de aventuras, etc.

También en la Escuela El Puig, de Esparreguera, fui sometido a un duro juicio por los alumnos que, personificando a los protagonistas de una de mis novelas, ponían en tela de juicio las cualidades y defectos que mi texto les atribuía.

En la Escuela Joan Miró, de Bellvitge, un curso se apasionó por el lenguaje del cómic al establecer a diario la comparación entre el texto de una novela de aventuras que leían en voz alta y la página del periódico *Avui* que presentaba, con el clásico *continuará*, la misma historia en cómic. El interés creció hasta el punto que, diversamente agrupados, redactaron algunos guiones que, al parodiar mis personajes, facilitaron su plasmación en unas viñetas, que defendieron personalmente cuando tuve la fortuna de que me invitaran.

Por otro lado, en la Escuela del Sagrado Corazón, de Tona, paralelamente a un montaje audiovisual —proyección de diapositivas del mon-

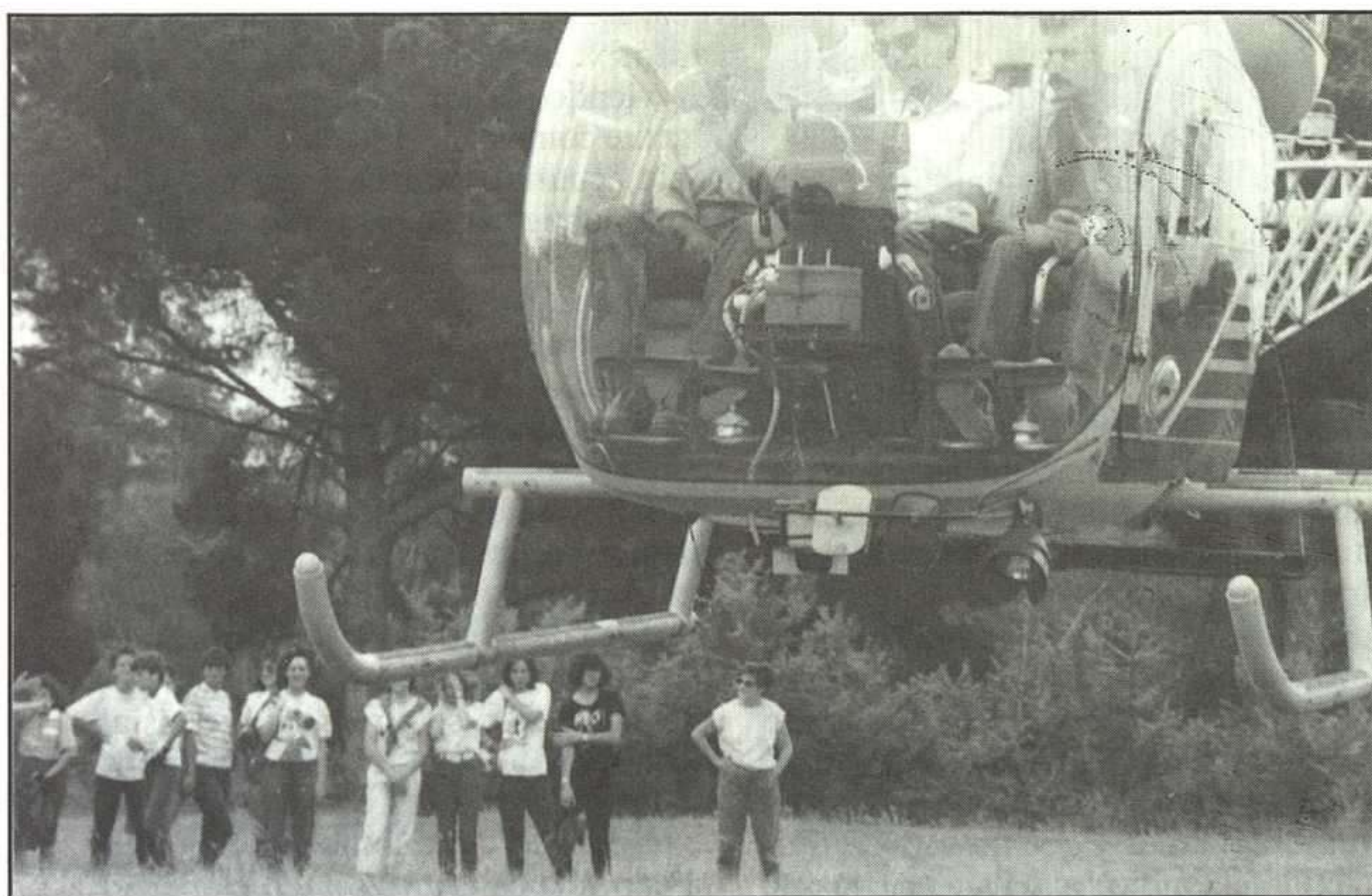
taje de escenas de diversas narraciones—, los alumnos redactaron una serie de cuentos protagonizados por uno de mis personajes, la mayor parte de los cuales tuve ocasión de utilizar al redactar un nuevo libro que completé con más historias de mi invención.

Sin olvidar que, en la Escuela Pía de Moià, los alumnos interpretaron, en mi presencia, un recital de canciones cuyas letras eran un resumen de los argumentos de algunos de mis libros.

Para no abusar, me permito explicar el desarrollo de una auténtica aventura en la que mis personajes de ficción adquirieron vida propia. La cosa comenzó cuando el maestro y los alumnos de una escuela, que estaban leyendo *La casa bajo la arena* —cuya trama se sitúa al final de la II Guerra Mundial, cuando unos arqueólogos alemanes encuentran en el desierto una pirámide a medio construir, que acaba convirtiéndose en cuartel general de unos nazis con negocios turbios— pusieron un anuncio en un periódico para conocer el paradero de uno de los personajes. Otros profesores y estudiantes que trabajaban el mismo libro respondieron a dicho anuncio, y así se pusieron en contacto siete u ocho escuelas para llevar a cabo una espectacular puesta en escena.

Más de cuatrocientos escolares se reunieron en una granja-escuela y, allí, un grupo teatral contratado al efecto interpretó a los *malos* de la obra, que me tenían secuestrado en el interior de la granja, para obligarme a modificar el final del libro. Al oír el zumbido inconfundible de un helicóptero —también alquilado para la representación—, los escolares se desplegaron en el prado y con sus cuerpos dibujaron un SOS mágico, que indicó al piloto el lugar de aterrizaje. Después, los personajes *buenos* de mi obra, que viajaban en el artefacto volador, se ocuparon de rescatarme.

A los ejemplos precedentes cabe



Experiencia realizada por más de 400 alumnos en 1985, sobre el libro *La casa bajo la arena* de Joaquim Carbó.



Otra imagen de la experiencia sobre el libro *La casa bajo la arena*, que patrocinó la Fundació "la Caixa".

añadir la gran cantidad de trabajos de gran originalidad, dossiers, entrevistas y redacciones que se han desprendido de diversas lecturas, así como las conversaciones de todo tipo que he mantenido a lo largo de los años con toda clase de lectores. No es infrecuente que algún enseñante, con los ojos chispeantes, me salude con mucho afecto al entrar en la clase y me comunique que su primer contacto con el mundo de la aventura fue hace ya muchos, demasiados años, a través del mismo texto que ahora ha recomendado. Ello me complace sobremanera, ciertamente, aunque no puedo dejar de indicarle que sigo en activo y que mi producción actual es probable que tenga más coincidencias con los intereses de sus alumnos.

Diálogo con mis lectores

Antes de someterme gustoso a un

intenso y cordial interrogatorio de los escolares/lectores, intento introducir la sesión con unas palabras que permitan establecer el diálogo posterior. La introducción acostumbra a ser muy breve en los cursos de cuarto, quinto o sexto de la antigua EGB: la curiosidad propia de la edad no requiere ninguna clase de estímulos.

En primer lugar, expongo la suerte que tengo de dedicarme a lo que más me gusta, un hecho más bien insólito en una sociedad en que todo el mundo ejerce el derecho a la queja, con más motivo los que no tienen trabajo que los que se lamentan simplemente por tener demasiado o por no gustarles el que tienen. Es necesario que comprendan que ahora es el momento de aprovechar todo tipo de información para pensar en la profesión que deberán escoger.

En ocasiones, exhibo un original lleno de tachaduras, borrones y correcciones que lo convierten en un

mapa casi indescifrable, al objeto de aconsejarles que, cuando compongan una redacción, no ahорren los repasos para precisar al máximo lo que pretendan explicar.

Y, también, que el oficio de escritor no está reservado a unos cuantos privilegiados, ya que no es una carrera o una profesión que pueda aprenderse en escuelas especializadas: ellos mismos, si abren bien los ojos a lo que acontece a su alrededor y en su interior; si intentan comprender las razones de los de-

más y dejan volar la imaginación, al propio tiempo que sacan el máximo provecho de lo que alguien intenta transmitirles a diario, de palabra o por escrito, recibirán la formación adecuada para poderla ejercer. Curiosidad e imaginación son imprescindibles, así como habilidad y tenacidad al servicio de la idea inicial.

Aunque el evidente auge audiovisual puede crear la idea de la próxima defunción del libro —o de un determinado tipo de libro—, insisto en transmitir que el escritor mantiene íntegras sus posibilidades: detrás de una buena película, del más sórdido culebrón, de un cómic, de un programa de radio o de un noticiario televisivo, siempre habrá un guión cuanto más preciso mejor. No se puede eliminar la necesidad de alinear correctamente unas palabras para formular una idea.

Es muy probable que antes de haber tenido ocasión de explicar lo que



Joaquim Carbó en la Biblioteca Santa Creu de Barcelona. La hora del cuento.

antecede de la forma más viva posible, se haya levantado ya alguna mano para pedir la palabra. Las preguntas suelen formularse en tres sentidos: de tipo personal, acerca del oficio de escritor, y sobre un libro en concreto. Y es evidente que se repiten en muchísimas ocasiones, hasta el punto que he podido hacer una recopilación de las mismas. De vez en cuando, salta al aire una de nueva que procedo a registrar con alegría. Hace pocos días, un alumno de sexto me sorprendió con la siguiente cuestión: «¿En qué piensas cuando escribes un libro?: ¿en el dinero que vas a ganar, o en que guste a los niños que lo van a leer?». Creo que merecía un premio.

La curiosidad por el autor y su obra

A continuación, incluyo más de cien preguntas que han formulado los lectores una y otra vez, durante mis encuentros con ellos:

—¿Cómo prefiere que le traten?: ¿de tú o de usted?

—¿A qué edad empezaste a escribir?

—¿Tienes algún pariente escritor que haya influido en tu carrera?

—¿Estaba de acuerdo tu familia cuando decidiste emprender esta profesión?

—¿Qué es para ti escribir?: ¿un hobby o una profesión?

—¿Qué oficio escogerías si tuvieras que dejar de escribir?

—¿Tienes otro trabajo aparte del de escritor?

—¿Recuerdas el título del primer libro que escribiste y del que publicaste?

—¿Qué fue lo que te implicó en la literatura? ¿Y en el mundo del cómic?

—¿Crees que tu destino es escribir?

—¿Cuándo empezaste a escribir libros? ¿Qué edad tenías?

—¿Serías escritor, si tuvieras que empezar de nuevo?

—¿Lo pasaste muy mal o muy bien el día en que te publicaron el primer libro?

—¿Escribes libros de todas clases?

—¿Es fácil inventar cuentos muy largos?

—¿Cómo se te ocurren las historias?

—¿Qué tipo de libros y sobre qué

temas acostumbras a escribir?

—¿Qué libro te ha costado más de inventar?

—¿Te cuesta mucho seguir el hilo de la historia hasta terminarla?

—¿Sabes el título del libro antes o después de escribirlo?

—¿En qué consiste para ti ser original? ¿Crees serlo? ¿Te cuesta?

—¿No te has aburrido nunca escribiendo?

—¿En qué piensas cuando escribes un libro?

—¿Qué clase de personajes te gusta más describir?

—¿Eras un buen alumno en la escuela?

—¿Cres que hay cierta edad para empezar a leer libros?

—¿Es interesante o difícil tu oficio de escritor?

—¿Qué son para ti los libros?

—¿Cuántos has escrito?

—¿Cuál de tus obras ha tenido más éxito?

—¿Estás satisfecho de todos tus libros?

—Si has ganado algún premio, ¿con qué obra ha sido?

—¿Qué premio te hubiera hecho más ilusión ganar?

—¿Qué libro te hubiera gustado que hubiera sido premiado y, en cambio, no lo ha sido?

—¿Cuál fue el libro que te gustó más de escribir y cuál el que te gustó menos?

—¿Cuánto tiempo dedicas a escribir?

—¿Te ayuda alguien a escribir?

—¿Tienes algún secretario?

—¿Quisieras que todos los libros que escribes fueran reales?

—¿Qué fue lo que te indujo a escribir libros juveniles?

—De los libros que has escrito, ¿son todos para niños o hay alguno para adultos?

—¿Prefieres escribir para jóvenes o para mayores?

—¿Crees que los libros que escribes los pueden leer también los mayores o sólo son para niños y jóvenes?

novetat

Gran Angular

C L U B

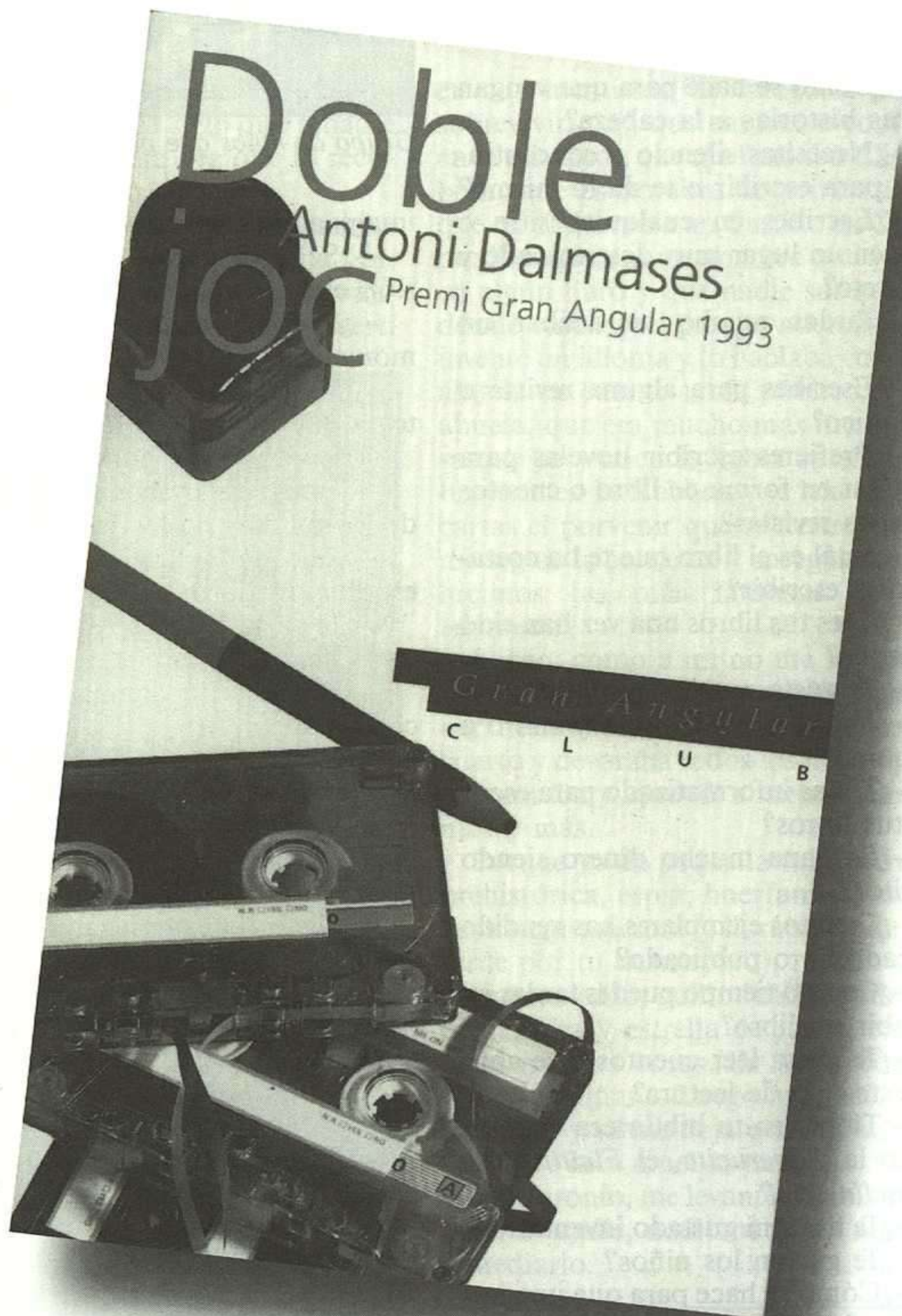
Gran Angular Club és una col·lecció de narrativa amb una àmplia gamma de temàtiques i interessos.



Doble joc

Antoni Dalmaes

L'Albert Batlló troba casualment unes cassetes, les quals el portaran a investigar i a esbrinar, finalment, la identitat del seu pare, que ell no ha conegut.



editorial **cruïlla**

10 ANYS FENT LLIBRES
1984 • 1994

—¿Qué es más difícil?: ¿pensar el libro o escribirlo?

—¿Alguno de tus libros es tan real que se basa en algún hecho vivido, o son todos producto de la imaginación?

—¿Qué procedimiento utilizas para escribir un libro?

—¿Cómo se hace para que vengan tantas historias a la cabeza?

—¿Necesitas silencio y concentración para escribir o te da lo mismo?

—¿Escribes en cualquier sitio o bien en un lugar muy determinado y concreto?

—¿Tardas mucho en acabar un libro?

—¿Escribes para alguna revista o periódico?

—¿Prefieres escribir novelas para publicar en forma de libro o cuentos para las revistas?

—¿Cuál es el libro que te ha costado más escribir?

—¿Lees tus libros una vez han sido editados?

—¿Te gusta mucho escribir?

—¿Escribes los libros a mano o a máquina?

—¿Te has informatizado para escribir tus libros?

—¿Se gana mucho dinero siendo escritor?

—¿Cuántos ejemplares has vendido de cada libro publicado?

—¿Cuánto tiempo puedes tardar en escribir un libro?

—¿Te gusta leer cuentos o te aburre este tipo de lectura?

—¿Tienes en tu biblioteca cuentos como la *Caperucita*, el *Flautista de Hamelín*, etc.?

—¿Te hubiera gustado inventarlos?

—¿Te gustan los niños?

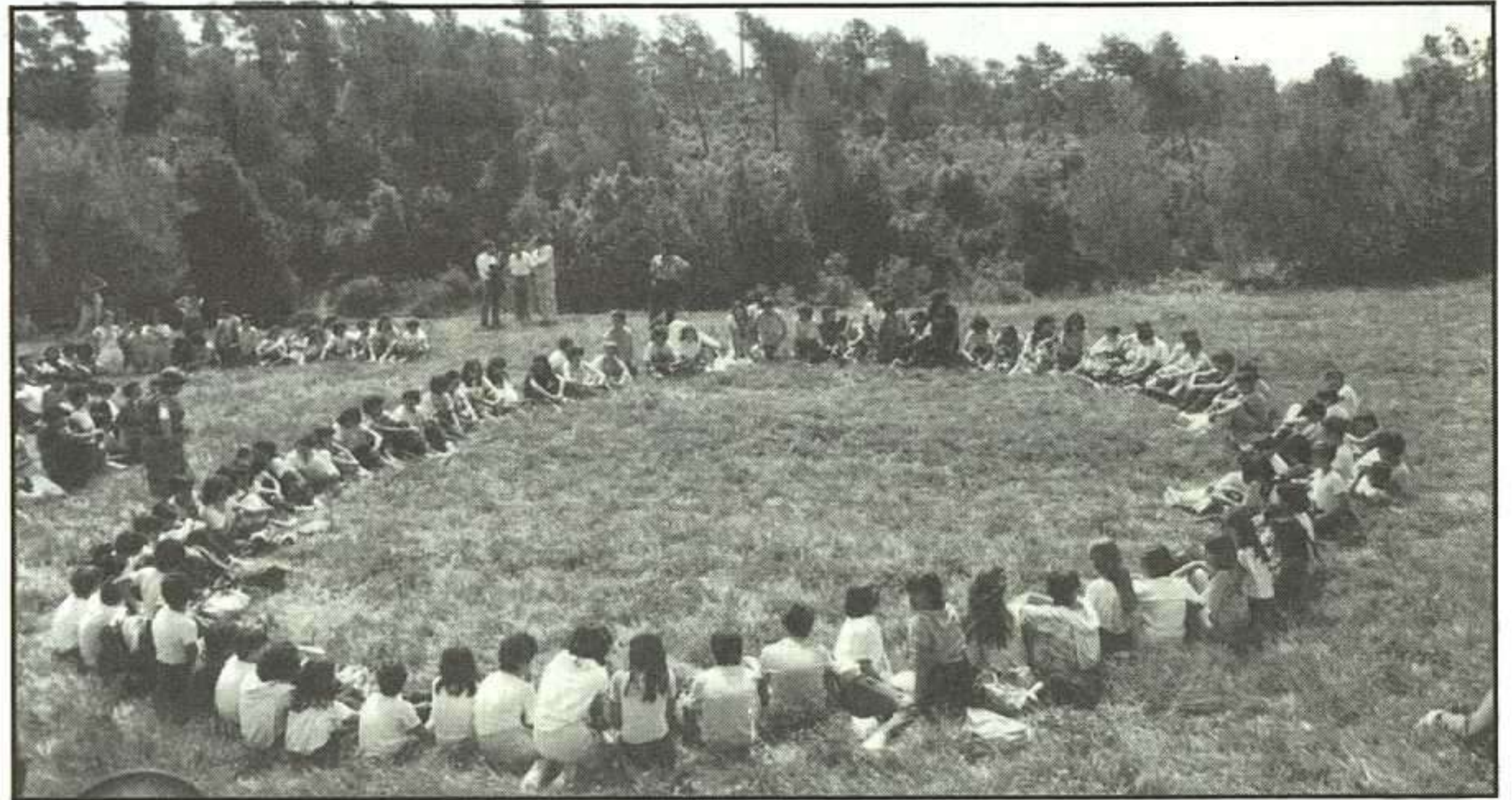
—¿Cómo se hace para que una imprenta fabrique un libro?

—¿Quién escoge el dibujo que aparece en la cubierta?

—¿Hay que estudiar alguna cosa para ejercer tu profesión?

—¿Cómo se consigue el título de escritor?

—¿Qué es más importante?: ¿tener



Grupo de niños que participaron en la experiencia sobre La casa bajo la arena.

imaginación o saber escribir bien?

—¿Se te ha subido en alguna ocasión el éxito a la cabeza?

—¿Escribes algún libro en estos momentos? ¿Cuál?

—¿Tienes pensada alguna otra historia que todavía no has escrito?

—¿Qué título le pondrás?

—¿Qué piensas del nivel de lectura de los niños y de los jóvenes?

—¿En qué lengua acostumbras a escribir tus libros?

—¿Te gustaría que se publicasen en otras lenguas?

—¿Has escrito alguna novela en castellano?

—¿Hacías muchas faltas de ortografía cuando eras pequeño?

—¿Sacabas buenas notas de lenguaje en la escuela?

—¿Qué asignatura te gustaba más?

—¿Tienes buenos recuerdos de tu infancia?

—¿Aconsejarías a un niño de nuestra edad que de mayor se dedicara a escribir?

—¿Hasta qué edad piensas seguir escribiendo?

—¿Cuál es el escritor que te gusta más?

—¿Te gusta el cine?

—De pequeño, ¿qué película te hizo saltar alguna lágrima?

—¿Eres religioso?

—¿De qué partido político eres?

—¿Tienes algún pasatiempo?

—¿Has practicado algún deporte?

—¿Qué deporte te gusta más?

—Si te propusieran viajar a otro país para escribir un libro, ¿escogerías uno de desarrollado como los Estados

Unidos u otro subdesarrollado como Marruecos?

—¿Influye el paisaje a la hora de escribir un libro?

—¿Te preocupan los problemas de la naturaleza: capa de ozono, Amazonia, polución ambiental, contaminación de los mares, etc.?

—¿Qué métodos aplicarías para resolverlos?

—¿Qué propondrías para arreglar el mundo de una vez por todas?

—¿Qué clase de música prefieres?

—¿Qué otras aficiones tienes aparte de escribir?

—¿Dónde te gustaría vivir?: ¿en la ciudad o en el campo?

—¿Cuál es tu signo del zodiaco?

—¿Crees en las supersticiones?

—¿Te gusta Cobi?

—¿Qué libros nos aconsejarías para leer?

—¿Y cuáles son los que a ti te gustan más?

—¿Qué opinas de la frase: «Una imagen vale más que mil palabras»?

—¿Qué colegio de los que has visitado ha resultado ser el más original?

—¿Te gusta dedicar libros y firmar autógrafos?

—¿Te gustan las entrevistas?

—¿Cuál es la más aburrida que te han hecho?

—¿Qué opinas de nuestras preguntas?

La lista se haría interminable si añadiera las preguntas que se refieren en concreto al libro que han podido leer. ■

* Joaquim Carbó es escritor.

Lola González

A mí me la jugaron mis padres nada más nacer, al mes, el día del bautizo. Me pusieron de nombre Dolores Filomena y tuve que apechugar mundo adelante con el nombrecito a cuestas; enseguida me las ingenié para disfrazar lo de tener nombre de cólico y para ocultar lo de Filomena. Ése ha

sido el secreto mejor guardado de mi vida, nunca, nunca se lo dije a nadie y ésta es la primera vez que lo reconozco por escrito.

De modo que una vez que aterricé en el mundo con patente de hija única (durante muchos años) y llamándome Dolores Filomena me convertí

en una mentirosa de categoría para sobrevivir. Así, que empecé a contar en la Alameda que me llamaba Elisabeth, que es nombre de princesa, y que mi padre tenía un Castillo en Cornualles, que era un nombre que salía en algún libro y que nadie sabía por dónde caía aquel paraje, además me inventé un idioma y lo hablaba con mi abuela en cuanto tenía público, y la abuela, que era mucho más mentirosa que yo y además había aprendido brujería en la Habana y te leía en las cartas el porvenir que te destrozaba, me seguía la corriente y enseguida nos hicimos las más famosas de la Alameda.

Luego, como a mí no me dejaban salir a la calle a jugar y seguía sin tener hermanos, me encerraba en mi cuarto y devoraba todos los libros que encontraba y aprendí a mentir más y más y más.

Porque yo de pequeña fui cautiva, prehistórica, espía, huerfanita (huerfanita era precioso y llorabas toda la tarde por tu desamparo), mastín del Pirineo, zarina, guillotizada, bailarina famosa y estrella de *jolivú* entre otras muchas cosas. Es decir, como todas las niñas... Luego me nació un hermano y ya me dejaron salir sola a la calle e hice muchas amigas... y un día, de pronto, me levanté y había crecido. Y nadie, nadie pudo ya nunca remediarlo.

Bibliografía

Os Mornias, Vigo: Xerais, 1993.
El curso, Madrid: SM, 1994.
Brumas de octubre, Madrid: SM, 1994.

A caricola

por **Lola González**

A miña nai entrou acorada turrando polo carro da compra.

—A nova veciña é meiga —anunciou.

Eu souben inmediatamente co chisme viña do supermercado e debruceime na ventá para ve-la vasoira. Nunca non vira meiga ningunha e daría o alma por mirala a carrancha pernas, anque só fose un intre, cabalgando a varredoira. Pero a veciña era unha señora moi gorda de idade indefinida que o único que tiña de particular era que levaba unha sortella en cada dedo. Pasados uns días, a miña amiga Cristina e máis eu topámola na rua cando volvíamos da escola, saudámola moi educadas e engaioladísimas e ela falounos e resultou ser unha cousa do montón, pero Cristina deseguida chegou co conto de que á súa nai dixéralle o carniceiro que á meiga lle chamaban Marguit e que sanaba as doencias e as mágoas.

O barrio dividiuse en tres metades, os que tiñan fe cega nos poderes de Marguit, os que dicían que era unha impostora e os cambia-chaquetas. Cambia-chaqueta era, un supoñer, miña nai, que creía en Marguit para as comenencias, por exemplo, para colocar os osos no sitio, para matar os grans que sucaban a cara da miña irmá e para a auga de ortigas do reuma da avoa, pero en canto nos subía a febre ou trouxábase mamá cha-

maba por don Andrés, o médico de toda a vida.

Cristina é máis eu erámoslle fieis y Marguit sabíao, ata lle defendiamos o nome e cando na escola dicían que se llamaba Margarida, explicabamos a aqueles indocumentados a procedencia exótica-eslava de tan esgrevio patronimico. Ela pagábanos ensiñándonos as propiedades das herbas e deixándonos tocar os amuletos. Nosoutras debeciamos polo anel que teña unha face de almací, Marguit dicía que axotaba ós perseguidores e que si levabas posto o anel ninguén podía facerche un mal, tamén tiña a pedra de xade que escorrenta a gripe pero sober de todo estaba a caricola. A caricola curaba da tristeza. Eu non entendía como unha caricola que é unha cousa tan triste ela de seu, que se a pos na orella e escoitas as ondas da mar aló no fondo se che esponxa o corazón, podía curar a tristura, pero Marguit aseguraba que sí e démoslle creto porque na sua casa sempre había colas, principalmente sábado e domingo, e as colas dos sábados e dos domingos eran sempre de xente moi triste, moi triste e moi calada.

Unha tarde, alborotouse a rúa e á casa de Marguit chegaron homes con papeis e os municipais.

—¿Lévana presa? —preguntei á miña nai.

—No, pero fecháronlle a consulta.

—¿Por que?

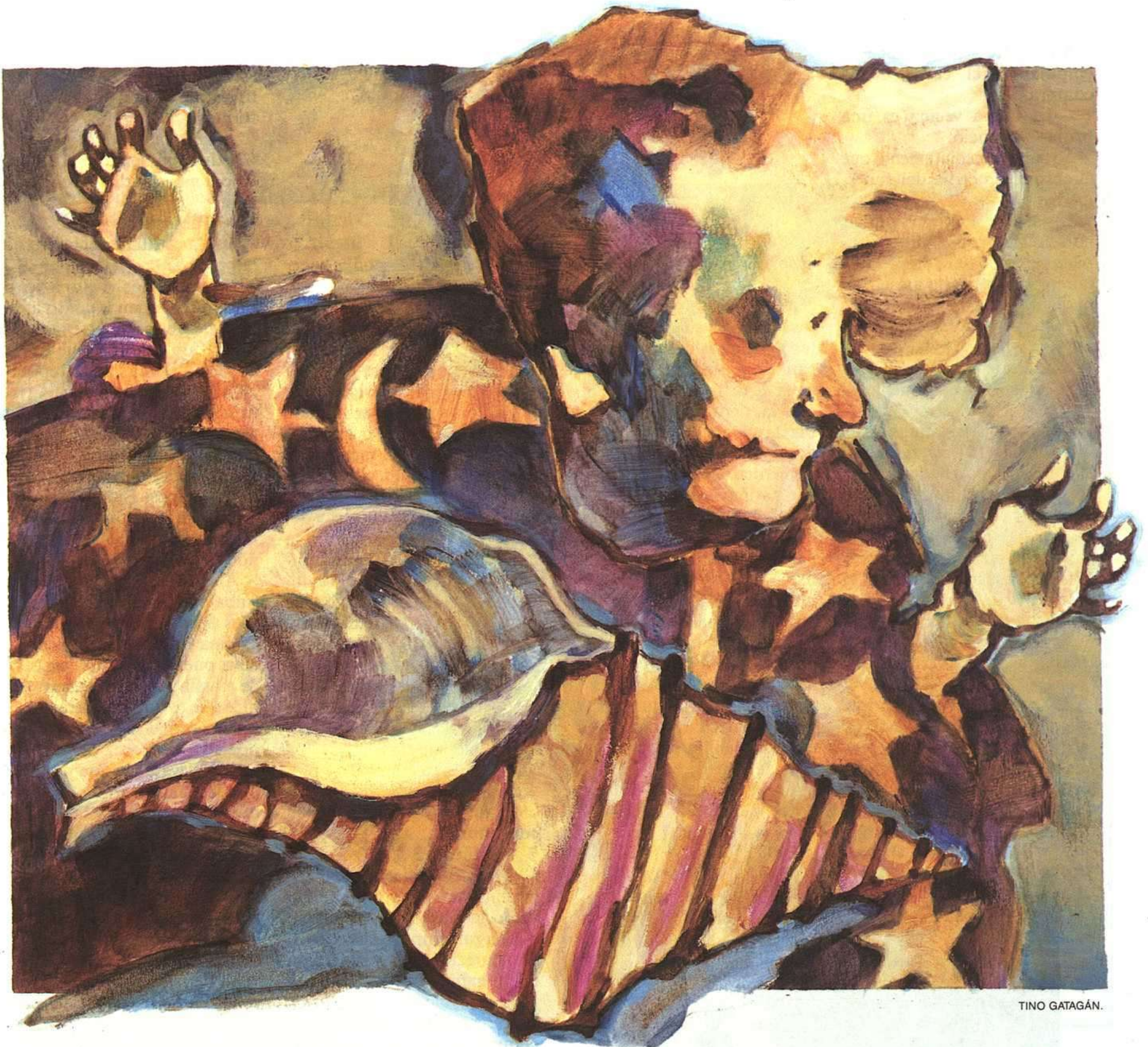
—As menciñeiras non están autorizadas —dixo a miña nai e morreu o conto.

Marguit empacou os trebellos e desapareceu gorda e silandeira tal e como chegara. Cristina máis eu despedímola con bágoas, ela agasallounos a cada unha con un paquete envolto con papel azulina que caía de charramangueiro e atado cunha fita rosa, o envoltorio de Cristina era moi cativo, o meu era meirande. Abrímolos baixo o salgueiro chorón da Alameda, o de Cristina levaba dentro unha caixiña de veludo sintético e dentro da caixiña estaba o anel coa face de almací, daquela eu, abrín o meu enfresbecida, tiña un presentamento... alí a estaba... adiviñeina baixo os múltiples papeis que envolvían as formas.

—¡É fantástico! —dixo Cristina metendo o anel no dedo. Agora ninguén poderá facerme un mal.

—¡Fantástico! —dixen o pousei a meixela no oco da buguina.

Nunca máis volvimos ve-la-Marguit, alguén referiulle a miña nai que se establecera nunha outra cidade e que acadara moita sona e un día de Nadal, Cristina e máis eu recibimos cada unha un calcapapeis de neve, de esos que son maravillosos e que segundo os movas nevanche nas mans falorpas. O galano non traía remitente



TINO GATAGÁN.

pero non facía falta porque xa sabiamos quen nolo enviaba.

Arestora Cristina e eu temos traballos diferentes pero seguimos sendo moi amigas. Cristina é azafata e cando voa sempre leva a sortella con face de almací, ós colegas dilles que é unha herdanza de familia porque non quere pasar por supersticiosa pero eu sei que o leva para que ninguén lle poida

facer persegemento.

—¿Quen te vai perseguir aló arriba? —pregunteille un día, rindo.

—Non sei que che eu diga... pero se teño que voar o anel voa connigo... por se acaso.

Eu tamén conservo a caricola, téñoa no hospital, porque eu, coma Marguit, tento de sandar as doencias e as mágoas, as doencias unhas veces

cúroas e outras non, pero cando pola consulta chega un rapaciño triste chamo pola enfermeira e a enfermeira trae a caricola, daquela eu achégome ó cativo e púsolla dondamente na orella, ó cabo o meniño sorri e xa non lembra a dor nin a mágoa, porque está a escoita-la mar.

La caracola

por Lola González

Mi madre entró sofocada, empujando el carro de la compra.

—La nueva vecina es una bruja —anunció.

Yo supe inmediatamente que el chisme procedía del supermercado y me asomé a la ventana para ver la escoba. Jamás había visto bruja alguna y hubiera dado el alma por verla a horcajadas, aunque fuese sólo un segundo, cabalgando la barrera. Pero la vecina era una señora muy gorda de edad indefinida que lo único que tenía de particular era que llevaba una sortija en cada dedo. A los pocos días, mi amiga Cristina y yo nos la tropezamos en la calle cuando volvíamos del colegio, la saludamos muy educadas y encantadísimas y ella nos habló y resultó ser una cosa de lo más corriente, pero Cristina enseguida vino con el cuento de que a su madre le había dicho el carnicero que la bruja se llamaba Marguit y que curaba las enfermedades y las penas.

El barrio se dividió en tres mitades: los que creían a ciegas en los poderes de Marguit, los que decían que era una impostora y los cambia-chaquetas. Cambia-chaquetas, pongo por

caso, era mi madre, que creía en Marguit para las conveniencias, por ejemplo, para colocar los huesos en su sitio, para matar los granos que surcaban la cara de mi hermana y para el agua de ortigas del reuma de la abuela, pero en cuanto nos subía la fiebre o vomitábamos mamá llamaba a don Andrés, el médico de toda la vida.

Cristina y yo le éramos fieles y Marguit lo sabía, hasta le defendíamos el nombre y cuando en la escuela decían que se llamaba Margarita, explicábamos a aquellos indocumentados la procedencia exótica-eslava de tan egregio patronímico. Ella nos pagaba enseñándonos las propiedades de las hierbas y dejándonos tocar los amuletos. Nosotras anhelábamos el anillo que tenía una cara de marfil. Marguit decía que ahuyentaba a los perseguidores y que si llevabas puesto

el anillo nadie te podía hacer un mal. También tenía la piedra de jade que espantaba la gripe, pero sobre todo, estaba la caracola. La caracola curaba la tristeza. Yo no entendía cómo una caracola, que es de por sí una cosa tan triste, que si te la pones en la oreja y escuchas las olas del mar allá al fondo se te esponja el corazón, podía curar de la tristeza, pero Marguit aseguraba que sí y debía de ser cierto porque en su casa siempre había colas, principalmente en sábado y domingo, y las colas de los sábados y de los domingos eran siempre de gentes muy tristes, muy tristes, y muy calladas.

Una tarde se alborotó la calle y a la casa de Marguit llegaron hombres con papeles y los municipales.

—¿La llevan presa? —pregunté a mi madre.

—No, pero le han cerrado el consultorio.

—¿Por qué?

—Las curanderas no están permitidas —dijo mi madre y zanjó la cuestión.

Marguit empacó sus cosas y desapareció gorda y silenciosa como había venido. Cristina y yo la despedimos con lágrimas, ella nos regaló a cada una un paquete envuelto con un papel azulina que se caía de hortera y atado con una cinta rosa; el paquete de Cristina era muy chico, el mío era de mayor tamaño. Los abrimos bajo el sauce llorón de la alameda, el de Cristina tenía dentro una cajita de terciopelo sintético y dentro de la cajita estaba el anillo con la cara de marfil, entonces yo abrí el mío enfebrecida... te-

nía un presentimiento... allí estaba, lo adiviné bajo los múltiples papeles que envolvían sus formas.

—¡Es fantástico! —dijo Cristina, poniéndose el anillo. Ahora nadie podrá hacerme un mal.

—¡Fantástico! —dije yo, y apoyé la mejilla en el hueco de la concha.

Nunca hemos vuelto a ver a Marguit, alguien le contó a mi madre que se había establecido en otra ciudad y que había alcanzado una gran reputación; y unas Navidades, Cristina y yo recibimos cada una un pisapapeles de nieve, de esos que son maravillosos y que según los mueves te nievan copos en las manos. El regalo no tenía remite, pero tampoco hacía falta porque ya sabíamos quién nos lo enviaba.

Ahora Cristina y yo tenemos trabajos diferentes pero seguimos siendo amigas. Cristina es azafata y cuando vuela siempre lleva puesto el anillo con cara de marfil, a sus compañeros les dice que es una herencia de familia porque no quiere pasar por supersticiosa, pero yo sé que lo lleva para que nadie le pueda hacer un persegui-

miento.

—¿Quién te va a perseguir allá arriba? —le pregunté un día, riendo.

—Qué quieres que te diga... no sé, chica... pero si yo vuelo, la cara vuela conmigo... por si acaso.

Yo también conservo la caracola, la tengo en el hospital, porque yo, como Marguit, intento sanar las enfermedades y las penas. Las enfermedades unas veces las curo y otras no, pero cuando a mi consulta llega un niño triste llamo a la enfermera y la enfermera trae la caracola, entonces yo me acerco al niño y se la pongo suavemente en la oreja y al poco tiempo el niño sonrío y ya no se acuerda del dolor ni de la pena, porque está oyendo el mar.



TINO GATAGÁN.

Tino Gatagán

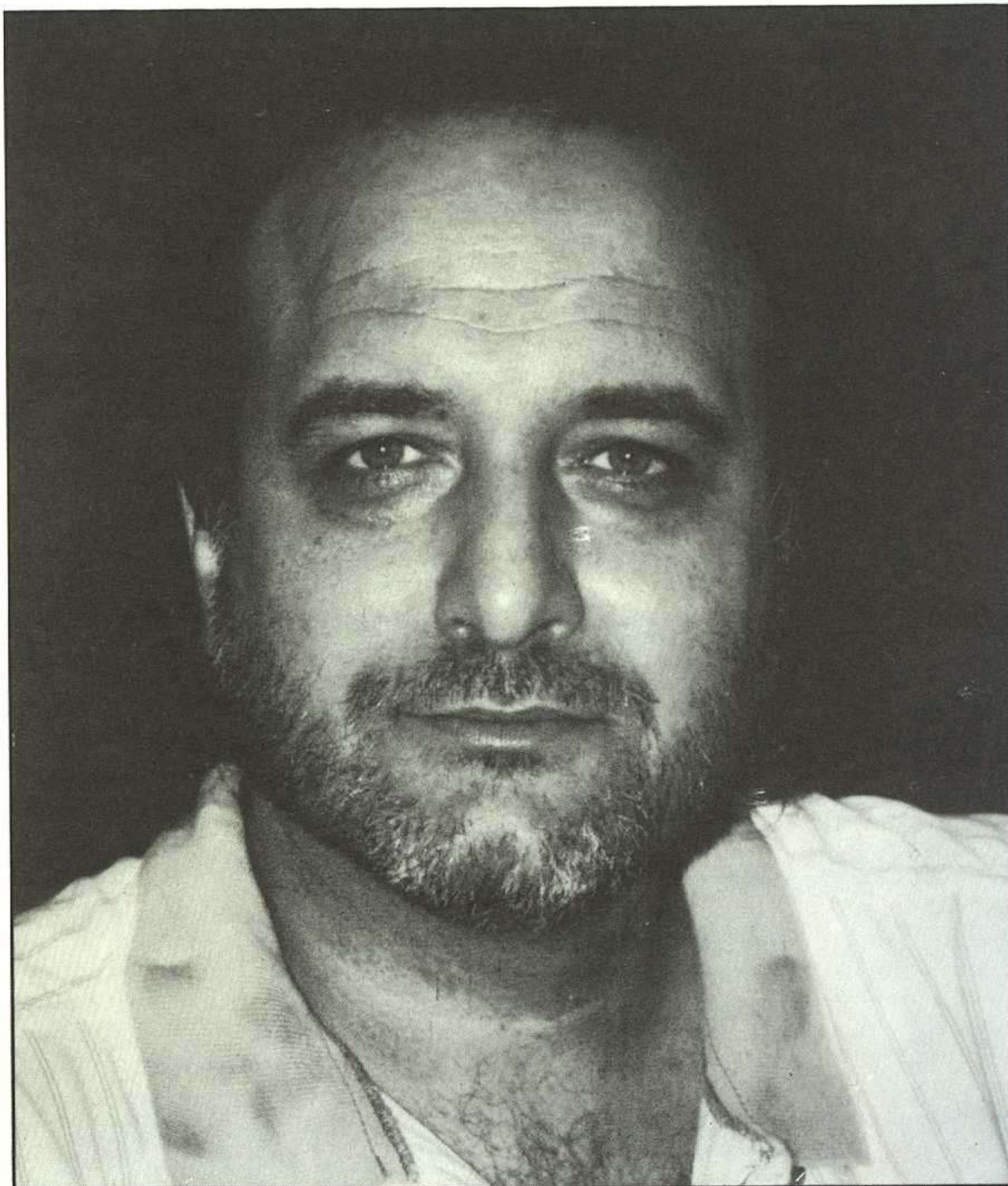
Nací en un pueblecito del Bierzo, y creo que desde entonces estoy intentando contar historias de una tierra llena de verdes brumas. Historias tristes y primaveras alegres de viñedos y templarios.

Ahora sigo contando las mismas historias y otras más relacionadas con el mundo, aunque siempre vuelva a ella, a la tierra que me vio nacer.

Con el tiempo, me fui a vivir a Madrid. A lo largo de los años, he trabajado con muchas editoriales españolas, y con algunas extranjeras, he publicado muchos libros —más de cien— y con ellos he obtenido algunos premios. Abierto a otros medios de expresión, también he colaborado, durante 14 años, en prensa —siete

Bibliografía (selección)

- Serie Ping y Pong*, Madrid: Altea, 1982.
El cazador urbano, Valladolid: Miñón, 1987.
La Reina de las Nieves, Valladolid: Miñón, 1987.
Robinson Crusoe, Madrid: SM, 1988.
Cumbres borrascosas, Madrid: SM, 1989.
La niña calendulera, Madrid: SM, 1989.
Renco y sus amigos, Madrid: SM, 1989.
El viaje prodigioso de Ferrán Piñol I, II y III, Madrid: Alfaguara, 1989-1992.
El príncipe de la niebla, Barcelona: Edebé, 1993.
El cementerio de los ingleses, Barcelona: Edebé, 1994.



años en *El País*, y otros siete en *Diario 16*— trabajando, en muchos casos, como responsable gráfico de los suplementos de cultura y libros. Este tipo de colaboración se ha extendido a revistas, como *Cambio 16*, *Muy Interesante*, *Saber Leer*, etc.

Lo importante es que sigo intentando expresarme a través de estas y otras historias. En este último año, estas

historias han sido *La perla* de John Steinbeck (Barcelona: Vicens Vives), *Los crímenes de la calle Morgue* y *El escarabajo de oro* de Poe (Barcelona: Vicens Vives), y *Macbeth* de Shakespeare (Taiwan: Grimm Pres). Además, estoy preparando *Doctor Jeckyll* y *Mr. Hyde* de Stevenson, y *La metamorfosis* de Kafka, ambas para Vicens Vives.

AUTORRETRATO



Asun Balzola

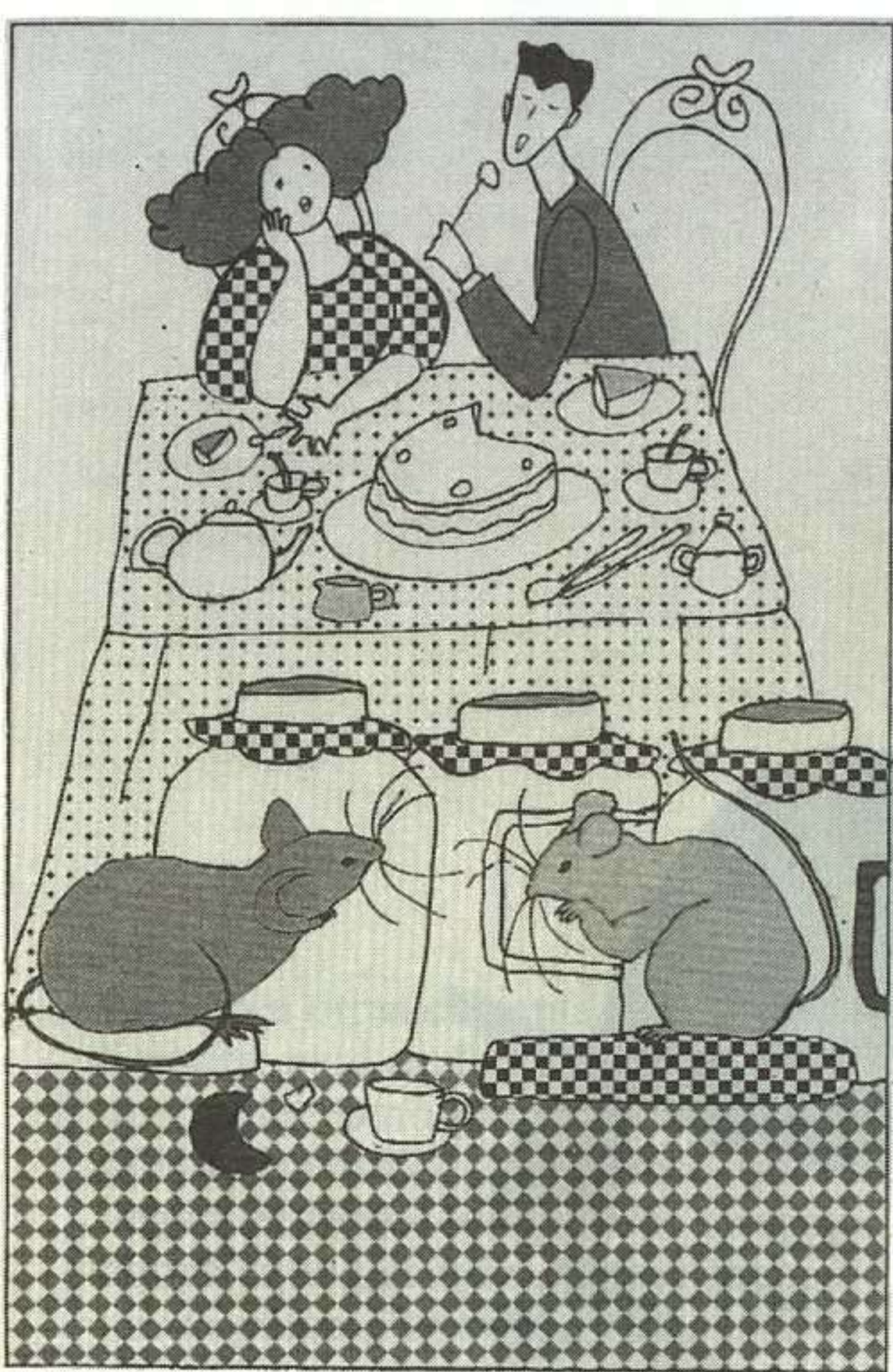
Ilustración, literatura y cocina: formas del querer

por Montserrat Castillo*

Asun Balzola (Bilbao, 1942) es una de las ilustradoras que, en este país, puede decir que ha creado escuela. Estudió grafismo industrial y bellas artes, pero puede considerarse autodidacta en su formación como ilustradora. En 1962, comenzó a dibujar para libros infantiles y, desde entonces, ha realizado una obra muy importante que le ha valido no sólo muchos premios, sino también renombre internacional. Desde 1978, Asun Balzola también escribe y, algunas veces, deja que otros ilustradores pongan imágenes a sus textos. De todo ello, y de algunas cosas más, habla en la siguiente entrevista.



ANA PEYRÍ



MARIASUN LANDA, JULIETA, ROMEO Y LOS RATONES, MADRID: SM, 1994.

Asun Balzola, dibujante y escritora vasca, un auténtico monumento de la ilustración española, nos recibe en su casa-estudio de Madrid. La conversación, fácil, llana y amena, se desarrolla frente a un carrito con té caliente y pastas. Una música suave acompaña la cálida acogida de esta artista que ha obtenido, casi, todos los premios posibles en ilustración.

—Asun Balzola ha ilustrado uno de sus últimos libros con ayuda del ordenador (El árbol de mi patio, Barcelona: Edebé, 1994).

—Y no sabes cómo me lo paso. Hacía años que no me divertía tanto. Supongo que será sólo una fase, pero está muy bien.

—Estas técnicas se están usando mucho en publicidad, pero no conocía a nadie que las aplicara a la ilustración infantil.

—Creo que la gente se animará cada vez más. Está bien entrar en nuevas técnicas. Es un reto y una diversión, aunque resulta cara. Tal como me planteo los trabajos con ordenador, lo que me gusta mucho es el verme forzada a imaginar todo lo que haré, porque a la hora de ponerte frente de la pantalla, las posibilidades de manipulación de la imagen son infinitas, tantas que te pierdes; tienes que pensarlo primero. De todos modos, no dibujo directamente por medio de ordenador, sino que paso mis dibujos por el escáner.

—¿No echa en falta el pincel?

—Pero también lo utilizo. Me gusta diversificar. Te diré que estoy un poco harta de la materia. ¡Llevo tan-

tos años en esto, que es como para estarlo!

—Es un cambio importante técnicamente, aunque quizá no tanto a nivel formal. En los libros en que ha empleado acuarelas, estos trazos limpios ya están presentes, aunque aquí cierra las formas. ¿No se pueden dejar abiertas?

—No, no se puede. Te diré que hace muchos años, en el primer trabajo que hice para La Galera, justo después del accidente de automóvil que sufrí (tendría unos 23 años), en un libro que se llamaba *Tots els nens del món serem amics*, hice lo mismo: línea negra, muy gruesa, a pincel, con las formas cerradas y los colores planos con gouache. Estas formas, para el ordenador, son perfectas. El primer trabajo que realicé así fue *Rimas de Luna* (Antonia Ródenas, Madrid: SM) y me gustó el resultado. Luego, *El árbol de mi patio*, un libro de texto de Religión y Julieta y los ratones, también para SM, etc. Y el color es muy espectacular, muy brillante, a lo mejor más cerca del dibujo animado, pero lo que es verdaderamente divertido es el poder manipular la imagen: reducir, ampliar, repetir, seriar, invertir... Se hace diseño gráfico de una manera mucho más sencilla. El diseño siempre me ha gustado mucho, pero no lo podía hacer por las dificultades que tengo en la mano izquierda.

—¿Había estudiado diseño gráfico?

—No. En la imprenta donde empecé, fue donde vi el primer diseño gráfico —hace mil años, claro—, pero después desde Madrid, en los años 80, llevé la direc-

ción artística de la editorial vasca Erein y trabajé con dos grafistas muy buenas: Eugenia Alcorta y Rosaura Marquínez. Vi cómo enfocaban el diseño, la maquetación, la tipografía y demás, y creo que, de tanto verlas, aprendí bastante.

—En la Imprenta Industrial de Bilbao, ¿qué hacía?

—Fue una época absolutamente feliz. Hacía de aprendiz. No me pagaban, pero tampoco tenía unos deberes fijos, sino que curioseaba por todas partes. Allí encontré lo que había soñado siempre: un estudio de publicidad muy grande, con acceso a una documentación que jamás había visto —los famosos *Graphis*, revistas y libros—; era una puerta abierta hacia la profesión y, además, mis colegas eran maravillosos. Me lo pasé muy bien.

—¿Ya quería ilustrar entonces?

—Creo que siempre he querido ilustrar. Me gustaban los libros y las imágenes en los libros. Cuando tenía 4 o 5 años ya quería ilustrar libros de mayor, y eso que creía que los dibujos se hacían a mano en cada libro, no entendía aún el proceso de la imprenta.



En la Imprenta Industrial teníamos un director de Arte muy bueno, José Uribarren. Él me dijo que era una ilustradora en ciernes y que tenía que irme a Madrid a buscar trabajo en la edición. Me inicié con Aguilar, que entonces era puntera.

—*Cuando estuvo en Italia, ¿trabajó?*

—Sí, trabajé, pero muy poco, comparativamente.

—*¿Qué representó Italia para usted?*

—Un período de aprendizaje. Mi marido, que es médico y un hombre extraordinariamente culto, me influyó muchísimo. Su padre era editor y librero y nos pasábamos el día leyendo. Fue como ir a la Universidad, pero en casa. Yo salía de aquí —era el año 67—, muy provincianita, muy inocentona y muy poco informada, y me encontré en un país democrático, muy loco y con unas costumbres muy diferentes. Fue difícil, pero muy enriquecedor. Se me cayó el pelo de la dehesa. Italia es un país bellissimo, además. Pero donde me he sentido más persona, más auténtica, más lo que quiero ser, es aquí, mucho después del período italiano y, sobre todo, en los últimos cuatro o cinco años. Me siento más cuajada que hace diez años. Quizá porque hago muchas cosas y todas me gustan: diseño, ilustro, escribo, traduzco, pero creo que es sobre todo porque *I've got to terms*, como dicen los ingleses, con mi propia historia. He encajado el golpe.

—*¿Qué traduce?, ¿clásicos de literatura?*

—¡Qué va! Cosillas, para El Barco de Vapor, del alemán o del inglés, literatura infantil. Lo más importante fue un libro de historia del Arte que traduje para Destino. Pero con lo mal que se paga la traducción, es una trabajera.

—*Hay que tener vocación para traducir, y hay que tener vocación para todo lo que usted hace.*

—Me gusta cambiar de un campo a otro, me gusta hablar en idiomas distintos, me gusta viajar.

—*En Italia, ¿conoció a Gianni Rodari?*

—Sí. Era un hombre muy interesante y no sólo por cómo escribía, sino por cómo vivía sus ideas. Era un maes-

tro marxista, serio, exigente, muy coherente y muy crítico.

—*¿Desde cuándo escribe?*

—Desde siempre. Me decidí a publicar cuando vi que los textos que me llegaban para ilustrar no eran cosa del otro jueves, por regla general.

—*¿Es muy difícil escribir para niños?*

—Creo que debíamos obedecer más lo que manda el propio instinto porque, cuando trabajas en este medio, aun sin quererlo, ya estás pensando en las directrices que se te imponen o que te impones tú. Mira lo que está pasando en Estados Unidos e Inglaterra con lo *políticamente correcto*. Está bien que nos hayamos dado cuenta de que las chicas nunca éramos las protagonistas de los cuentos; es importante comprender lo mal que hemos



ASUN BALZOLA,
MUNIA: LA SENYORA SETSIVELLES,
BARCELONA: DESTINO, 1984.

tratado a otras culturas, colores o religiones, pero sin llegar a condicionarnos tanto como para perder la libertad de creación. Me parece que se llega a extremos idiotas. Por ejemplo, ahora en inglés no se quiere mencionar la palabra *enano*, lo que se ha obtenido es «persona verticalmente desafiada» (*vertically challenged person*). ¿Qué sentido tendría escribir «el hada se encontró con una persona verticalmente desafiada»? Así que, por un lado, yo soy feminista, quiero luchar contra las diferencias, quiero respetar a las minorías, no quiero poner cigarrillos en mis ilustraciones —a pesar, y desgraciadamente, de fumar yo misma— y, por otro lado, quiero ser libre y, sobre todo, no quiero exagerar.

—Entonces, ¿no puede poner tampoco un negro malo, aunque pueda haberlos?

—Naturalmente que no. ¿Te acuerdas de los libros del *Negrito Sambo*? Completamente prohibidos en Inglaterra. Es muy complicado. Se ha llegado a manipular textos clásicos, pero, no nos engañemos, aquí pasa lo contrario y nos quedamos tan tranquilos. Por ejemplo, me parece inadmisibile que nuestro presidente, me refiero a Felipe González, diga *joder* en un mitin de preelecciones europeas, Guerra, algo peor; y que el escritor Manuel Alonso publique en

CLIJ «que es un *coñazo*»... tal y cual cosa, porque la utilización del lenguaje —en este caso, tan machista o sexista— es pernicioso y más como ejemplo para los jóvenes.

—¿Por qué le parece peor que los escritores repitan la misma fórmula, que si lo hacen los ilustradores?

—Pues creo que es menos grave. Esto de que «la imagen vale más que mil palabras» no creo que sea cierto. Las palabras tienen muchísima fuerza también. No puedes repetirte como escritor, y aunque no sea deseable repetirte como dibujante, me parece menos grave repetir una fórmula conseguida con rigor en ilustración.

—Aunque usted no repite mucho, siempre está cambiando.

—Bueno, siempre me ha gustado cambiar. Me gustan muchas cosas.

—¿Va a escribir más *Munias*?

—Ya sabes que *Munia* existe y, francamente, cuando la veo tan alta, más que yo, acabando *COU*... En fin, que creo que no.

—Seguramente *Munia* ha crecido, pero no para los lectores. *Munia* sigue siendo aquella chiquita, intrépida y auténtica.

—¿Te gusta, verdad? Sí, *Munia* gusta y particularmente en América, en las escuelas de Texas y California, entre los hispanos, y eso que, cuando salieron, dijeron (los famosos... expertos) que los niños no entenderían estos libros, que no tenían color, que eran demasiado sofisticados... y ya ves.

—En las obras que escribe e ilustra, que son plenamente tuyas, la vida familiar, la casa, lo femenino, la cocina, pesan mucho.

—Claro, porque me pesa a mí. Salgo poco, casi siem-



ASUN BALZOLA, GUILLERMO, UN RATÓN DE BIBLIOTECA, VALLADOLID: MIÓN, 1982.

pre estoy en casa. Llevo una lucha muy grande para llevar una vida normal, pero la marea continuamente arrebatada arena a la playa y desde el 85 mi situación empeoró, porque me rompí un tobillo y la recuperación fue espantosa. Esto me ha hecho encerrarme entre las cuatro paredes de casa, y ¿qué tienes en casa? La cocina —te puedes divertir haciendo un plato—, la tetera, las tacitas, tus cacerolas, tus cucharas de palo, cosas que cobran tanto significado como las flores y las hojitas lo tienen en un prado.

Ahora, por ejemplo, estoy escribiendo un cuento para niños pequeños en el que todo pasa dentro del universo cerrado de la casa, donde los niños imaginan muchas cosas, todo.

—*Me ha hecho recordar mi infancia. Vivíamos en un piso muy grande del Ensanche barcelonés. No bajábamos a la calle a jugar por el tráfico, jugábamos en casa, que para nosotros contenía todo el universo. Teníamos sueños de espacios inmensos. Nunca lo había pensado... Cada vez usted simplifica más los dibujos. En este último libro han desaparecido ojos y boca de los rostros.*

«Me decidí a escribir cuando vi que los textos que me llegaban para ilustrar no eran cosa del otro jueves...»

—Quisiera describir sólo lo esencial. Los gestos característicos de los niños, cómo se sientan, cómo se mueven. Creo que es esto lo que capto a la hora de dibujar, o los gestos que una misma ha tenido de chica... me acuerdo de ellos. O niñas que has visto, como Munia...; esos gestos tan característicos que reflejan incertidumbre, o miedo o alegría. La vida física que tienen los niños tan especial.

—*La cocina es importante en su obra. Un buen pastel ayuda a superar problemas. En Guillermo, un ratón de biblioteca (1982), el motivo de salida de un encierro es una fiesta, y el camino de la libertad, el carrito de té.*

—Claro. Piensa que soy vasca. ¿Dónde no hay una abuela vasca que enlace el afecto con el dar de comer, con la celebración? Soy una regular cocinera, casi buena, y tiendo un poco a cuidar a la gente por medio de la cocina.

—*Un argumento suyo (Por los aires) es muy parecido a la novela Como agua para chocolate, ¿es una coincidencia?*

—Sí. Mi cuento es anterior a la publicación de *Como agua para chocolate*. La cocina ha sido un reducto de la mujer, y ha sido un reducto de poesía y de creatividad, amén del latazo terrible de tener que hacerlo todos los días. Es lógico que en la obra de mujeres que hacemos literatura aparezca la cultura femenina, lo que fue, hasta hace poco, reducto y refugio de la mujer. No había pensado en una coincidencia con el libro que mencionas, en cambio sí que me influyó a nivel estético la película de Peter Greenaway *Retrato de un dibujante*; toda aquella gente vestida de época, moviéndose por el jardín... Aparte de esto, cocinar como una de las miles formas de querer creo que es importante.

—*Quizá como generación, las mujeres nos hemos perdido algunas cosas importantes al tomar los papeles de los hombres. A veces tengo la sensación de que mi abuela era una persona más completa que yo.*

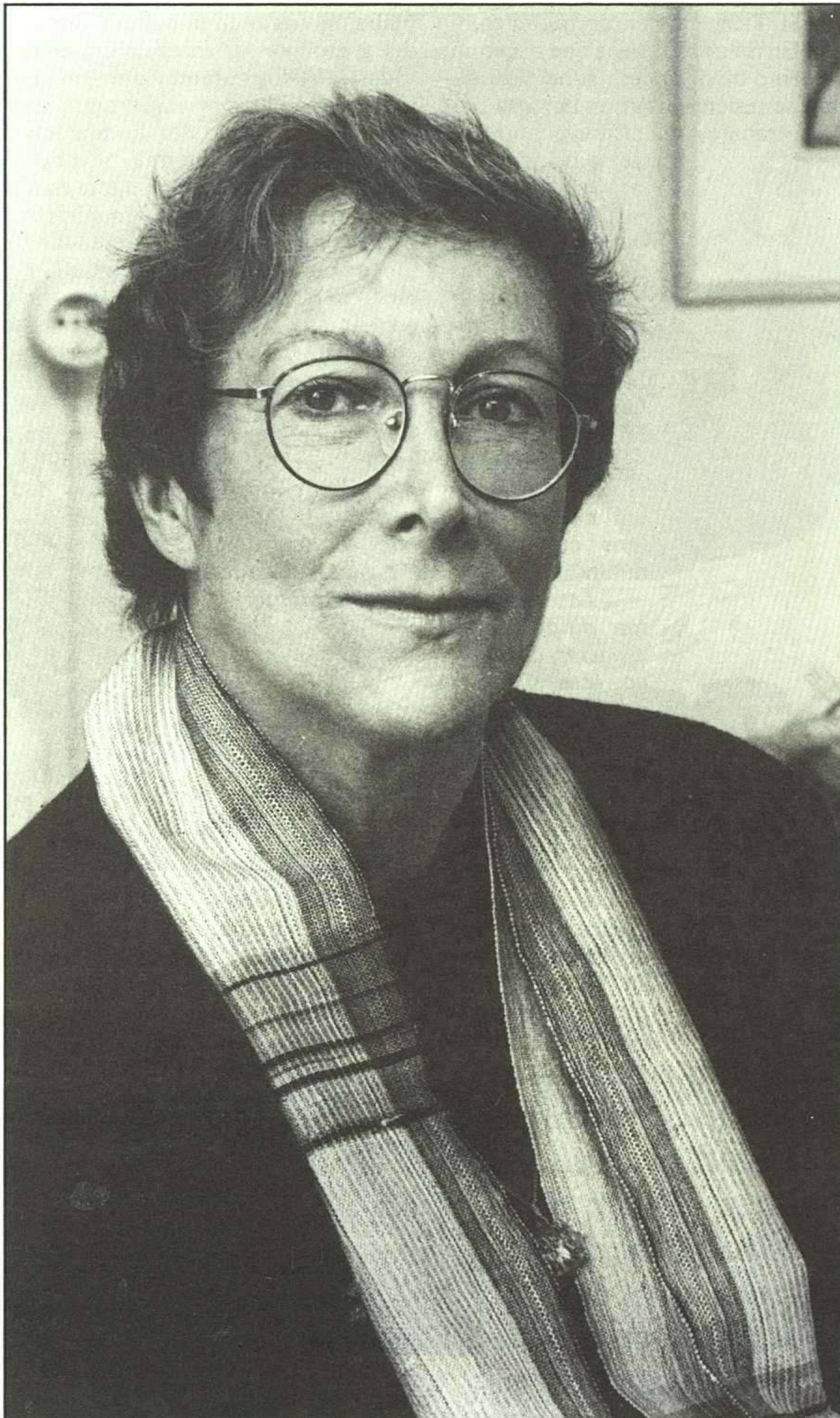
—Es una pena que el hombre no se suba al carro y que cada uno o una no tome del otro u otra lo mejor.

—*Le interesa la literatura comprometida con la realidad, por ejemplo: La cazadora de Indiana Jones, Diari d'en Pep, etc.*

—Y más que me gustaría, pero una cosa es estar informada y otra es haber vivido lo que escribes. Me gustaría escribir sobre los gitanos, me apasionan, pero no he vivido cerca de ellos, y llegas hasta donde llegas, que no es bastante. Pero claro que me interesa mucho la realidad y es que hay mucha hipocresía relacionada con la



ASUN BALZOLA. POR LOS AIRES. MADRID: SM, 1991.



ANA PEYRÍ.

producción de libros para la infancia. Por ejemplo: la televisión basura; no me digas que queremos a los niños cuando les damos esas porquerías.

—*Es curioso esto, porque ahora mismo comentaba usted el control tan fuerte y las directrices que existen en la literatura infantil, y en cambio se están realizando producciones televisivas horribles, cuando la influencia de la televisión es mucho mayor.*

—Es una situación muy hipócrita; nos rasgamos las vestiduras por cualquier cosa y en cambio permitimos que se emitan programas denigrantes en horas que los pueden ver los chicos y las chicas. Los *reality show*, por ejemplo, creo que sientan unos precedentes desastrosos. Estamos trastocando mucho una serie de valores muy importantes.

—*Muchas veces se ha referido al poder evocador de los recuerdos. Cuando escribe, ¿se inspira en los niños actuales o en sus recuerdos de infancia?*

—Las generaciones no cambian tanto y los problemas básicos para un niño o una niña actual son los mismos de siempre, ¿no crees? —«¿Por qué me dicen que he roto una cosa, cuando solamente se me ha caído?»—. Ha pasado y seguirá pasando. El adulto tiene la sartén por el mango y el niño no tiene armas para enfrentarse a ese ser tan grande. Goza de la vida mucho más que el adulto, pero está sujeto a su control.

Como debido al accidente tengo una gran torpeza manual, vuelvo a vivir experiencias de la infancia: me cuesta abrocharme los botones, por ejemplo, e inmediatamente me acuerdo de cuando era niña. Es como la magdalena de Proust, pero todas las mañanas, por tanto, sí creo que cuando traspasa una chispa de experiencia personal en una historia, el lector lo nota. Las cosas que has vivido parece que tienen más fuerza.

—*Puede que el lector se sienta identificado también en aquella vivencia. A mí me ha pasado un poco en La ca-*

zadora de Indiana Jones. *Mi experiencia personal de chica no tiene y sí tiene que ver con esa historia. Volvamos a la ilustración. El soporte tiene importancia en su obra.*

—Sí. Tiene que ver con querer cambiar. En mi trabajo tiene que haber un elemento de diversión, si no el resultado se resiente. Dedico muchas horas al trabajo, muchísimas, y me tiene que divertir,

por lo tanto. Cambiar está conectado con la curiosidad, con ver otras texturas, transparencias, pero tampoco soy muy técnica. Normalmente no repito. Para mí, trabajar con el ordenador es como estrenar unos zapatos nuevos; veremos cuánto me duran.

—*La acuarela, tan diluida, esos espacios en blanco, esos silencios en el plano, me hacen pensar en el arte Zen.*

—Sí, por supuesto. A mí me gustan mucho los vacíos. Hay un vasco, el escultor Oteiza, que nos abrió los ojos con su *Quosque tandem* en tiempos pasados y nos ha-

blaba del vacío en la cultura vasca y del gusto por la síntesis. Son cosas todas muy importantes para mí. La imaginación es muy importante y el vacío es un espacio donde cabe imaginar. He tenido que utilizar mucha imaginación para salir adelante en mi vida personal. Un amigo, catedrático de Psicología, me dijo que el Guillermo, de *Guillermo, un ratón de biblioteca*, era yo. La oscuridad de la biblioteca, mi período de hospitales, de encierro, y la salida al jardín, el poder andar de nuevo. Es que mi obra se relaciona mucho con lo que soy. Las mujeres que dibujo ahora, por ejemplo, en un trabajo para publicidad, han engordado como he engordado yo con los años; antes eran más delgadas.

—*Su trabajo*

creativo le ha servido para vivir... sobrevivir...

—Sí, hasta un punto que, probablemente, nadie puede entender. Me pregunto a ve-



ASUN BALZOLA, L'ATUR. EL DIARI D'EN PEP, VILASSAR DE MAR (BARCELONA); OIKOS-TAU, 1986.



ANA PEYRÍ.

ces qué hubiera hecho si no me hubiera pasado lo que me pasó. Porque era muy dinámica, muy vital, ¿sabes? Antes del accidente me gustaba dibujar, pero también me gustaba esquiar y bailar y cantar y hacer teatro. No llegué a actuar en serio, pero si hubiera habido una oportunidad me hubiera chiflado. No era muy reflexiva... ¡con lo que he tenido que reflexionar después! El trabajo me ha ayudado mucho.

—Pensaba si esta referencia que le he hecho antes sobre el Zen fuera algo más que una influencia estética, pero parece que no...

—Me entrego difícilmente a teorías muy definidas. Yo que soy muy entusiasta en la vida y me apunto a un

«Aquí llevas diez años colaborando con una editorial y sigues siendo *de fuera*. No te puedes sentir partícipe de una producción editorial, cosa que debiera ser una praxis...»

bombardeo, soy muy escéptica con los súbitos entusiasmos de la gente por movimientos religiosos o por modas de formas de vivir distintas a las habituales. Tendría que estudiar y profundizar mucho; sin embargo, me interesa el cristianismo, pertenezco a la cultura judeocristiana, la he vivido y la vivo de una forma que no creo que pudiera vivir otras culturas que me son más extrañas, por mucho que me interesen.

—Como ilustradora es autodidacta, pero debe tener sus mitos artísticos.

—Creo que la historia de la pintura se acaba con Picasso, que es «El revolucionario». En lo que se está haciendo ahora, puede haber cosas muy

interesantes, pero es como si la pintura se hubiera acabado. Me gustan Chagall, Picasso, Matisse... Magritte me gusta mucho. En literatura tengo más mitos. Me gusta la literatura para adultos... Una de mis ideas ahora sería escribir mis recuerdos desde los 0 hasta los 10 años. Contarlos... no sé exactamente para quién.

—Quizá también los niños podrían leerlos. ¿Qué opina de esto? ¿Es necesaria una literatura especial para los niños? Cuando era pequeña, ¿no leía libros que no eran para su edad?

—Sí, claro. Pero es que antes no había casi cosas para niños. Por ejemplo, no había zapatos para niños; sólo unos más grandes y otros más chicos, y los pequeños te los daban a ti; tampoco había ni muchos juguetes, ni ropas pensadas para ellos, ni muchos libros tampoco. Ahora hay una producción inmensa y de todo tipo de cosas para aquellos que están entre los 0 y los 16 años. También sucede que antes les ocultaban muchas cosas a los niños y las tenían que encontrar en los libros para adultos, clandestinamente. Ahora ningún niño lo haría por necesidad.

—Y ¿qué le parece la literatura clásica en disquetes para leer en el ordenador?

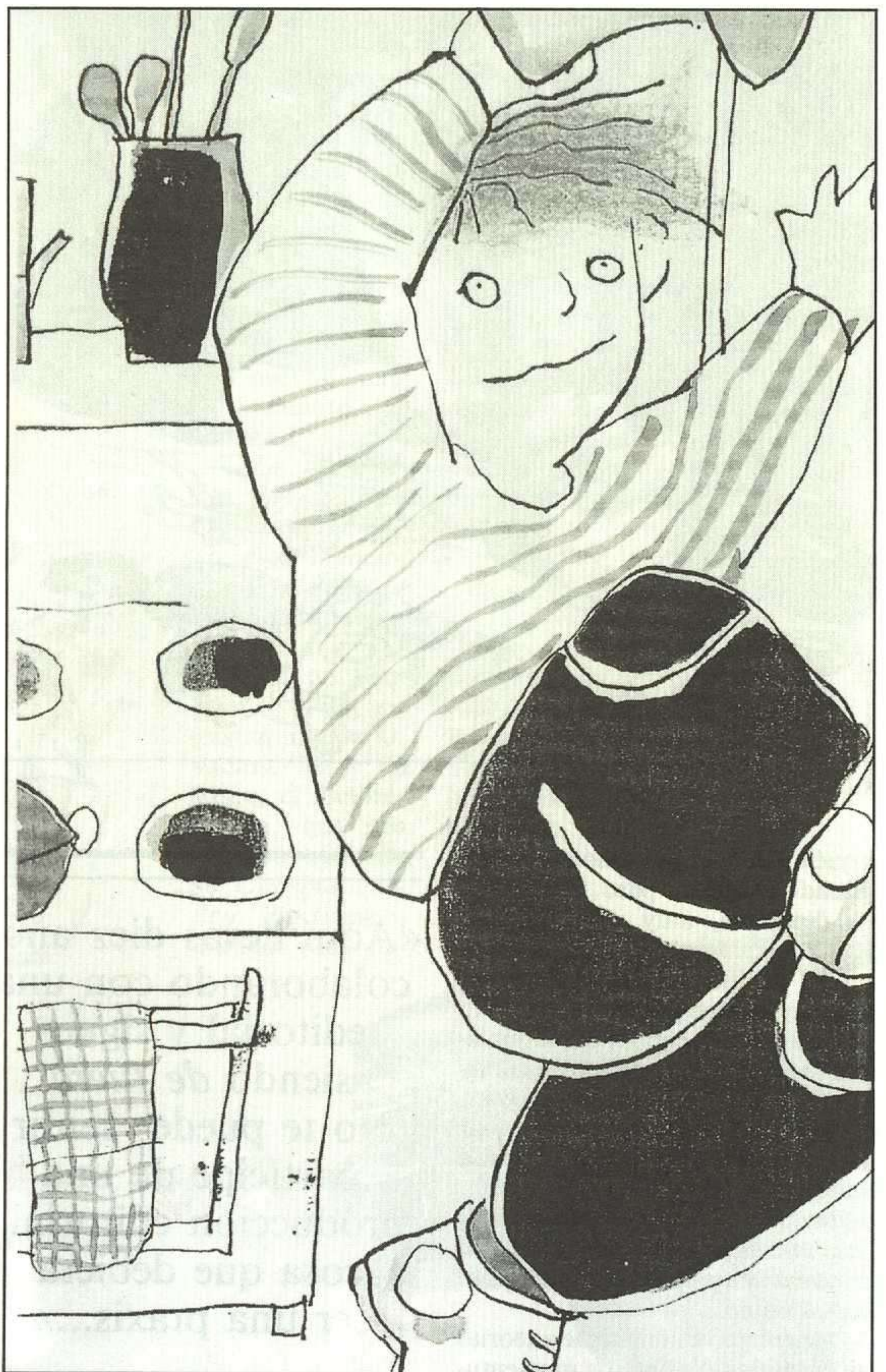
—¿Para leer en pantalla? Yo creo que puede funcionar, pero más en cuanto a la información que en cuanto a lo que entendemos por literatura. El libro es más que un texto escrito y el papel es el papel. Por mucho que me guste el ordenador... El libro es casi como una persona, ¿no? Y hay transmisión de afectos.

—¿Qué opina de la ilustración en España?

—Creo que está muy bien. Es uno de los pocos panoramas de calidad. Hay gente de mi edad, que conoces de sobra y que es estupenda. Luego están los que son unos diez años más jóvenes, por ejemplo, Arnal Ballester, con una obra que conecta con los catalanes clásicos y que es muy elegante. Arnal cuenta muy bien; es muy

perfecto. O Alfonso Ruano y Fuencisla del Amo. Más jóvenes, como Pablo Echevarría, Pablo Núñez o Francisco Meléndez; este último, tan original, con un toque perverso y dos

novísimas y herederas de profesión como son María Espluga Solé y Sofía Balzola (cuyo libro: *El elefante en la cocina* [El Arca de Junior, 1994] —el texto es mío; ¡otra vez una coci-



MANUEL L. ALONSO, PAPÁ YA NO VIVE CON NOSOTROS, MADRID: SM, 1993.

na, Montserrat!— tiene algunas ilustraciones muy sorprendentes).

—*El panorama es rico y variado. El problema de la ilustración actual, ¿está en la situación editorial?, porque no parece que esté en la creatividad de los autores.*

—Es la situación. Pero tampoco es una situación de crisis en la que la gente esté por cosas menos caras. Simplemente, se reduce la producción de álbumes y se hace mucho bolsillo. Se podría aplicar la creatividad a productos menos caros, por ejemplo a trabajar en bicolors o en un solo color, que es una cosa que han hecho los cubanos y los polacos cuando han tenido problemas económicos; esto aquí no lo veo. Nos hemos acostumbrado a la cuatricromía y de ahí no se puede bajar. Se podría intentar hacer álbumes con un papel más barato y con menos colores. Aplicar ahí nuestra creatividad, hacer con menos medios algo bello. Yo creo que los ilustradores estaríamos de acuerdo con un planteamiento así. En cambio, se compra más en el extranjero.

De todas maneras, en general, falta gusto artístico. Tendría que haber escuelas para editores, o más directores de Arte, gente que entienda de estética, de gráfica. La mayoría de los editores no entienden de ilustración o de diseño, y se les nota a la legua en cómo miran el trabajo de una. Han venido a ti porque tienes un buen currículum y premios y tal y tal, pero no aprecian verdaderamente tu obra. Un trabajo más especializado como en los países anglosajones, donde el *publisher* se ocupa de la producción, promoción y ventas, y que no es el editor, un experto que cuida que todo se haga como es preciso, y que lleva la relación con el autor. Aquí todos hacemos de todo. Nos falta profesionalidad. En una editorial se nota cuando hay alguien que entiende de imagen y diseño. Por ejemplo, en la colección Barco de Vapor, la imagen está muy lograda.

Sin el necesario criterio y sin las su-



ELENA O'CALLAGHAN, EL GRILL TRAPELLA, BARCELONA, LA GALERIA, 1994.

ficientes oportunidades, las mejores producciones de los ilustradores pueden quedarse en la sombra. Si no hubiera sido por el Premio Apelles Mestres, los libros de Munia no se hubieran publicado. Debo decir, sin embargo que, una vez ganado el premio, el editor Andreu Teixidor demostró tener fe absoluta en aquellas criaturitas. Confiaba en las Munias casi más que yo.

—*La ilustración de libros escolares, ¿puede ser también satisfactoria?*

—Sí, por supuesto. Aunque la pena es que se va con muchas prisas y, normalmente, hay que hacer un gran número de ilustraciones en muy poco tiempo. Otro problema es que los editores se resisten a darnos un porcentaje sobre ventas. Es lástima, porque

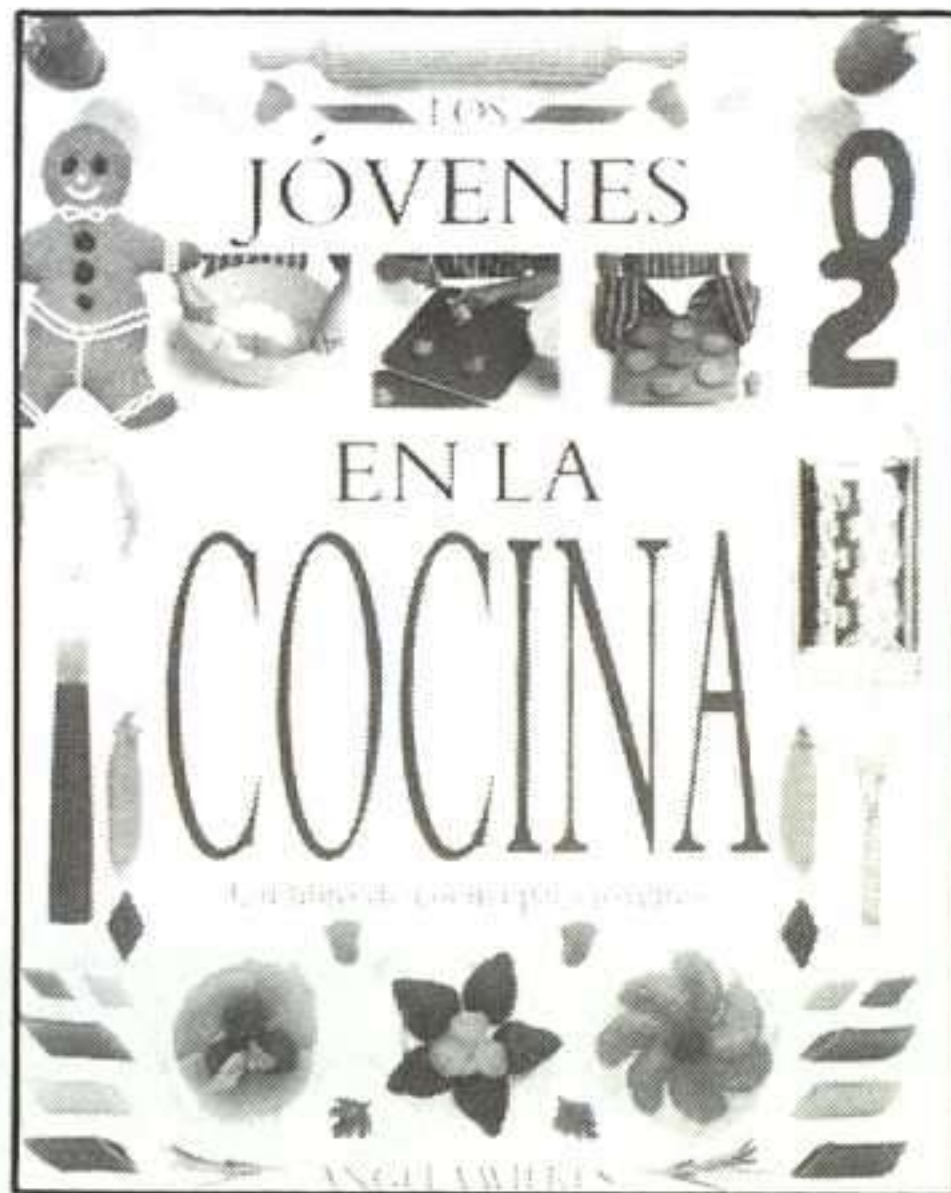
se puede hacer un buen trabajo. Procurar que los críos disfruten con los libros de texto es importante. Tendrían que cambiar un poco las condiciones y todos ganaríamos con ello, estoy segura.

—*¿Le interesa conocer al autor del texto que ilustra?*

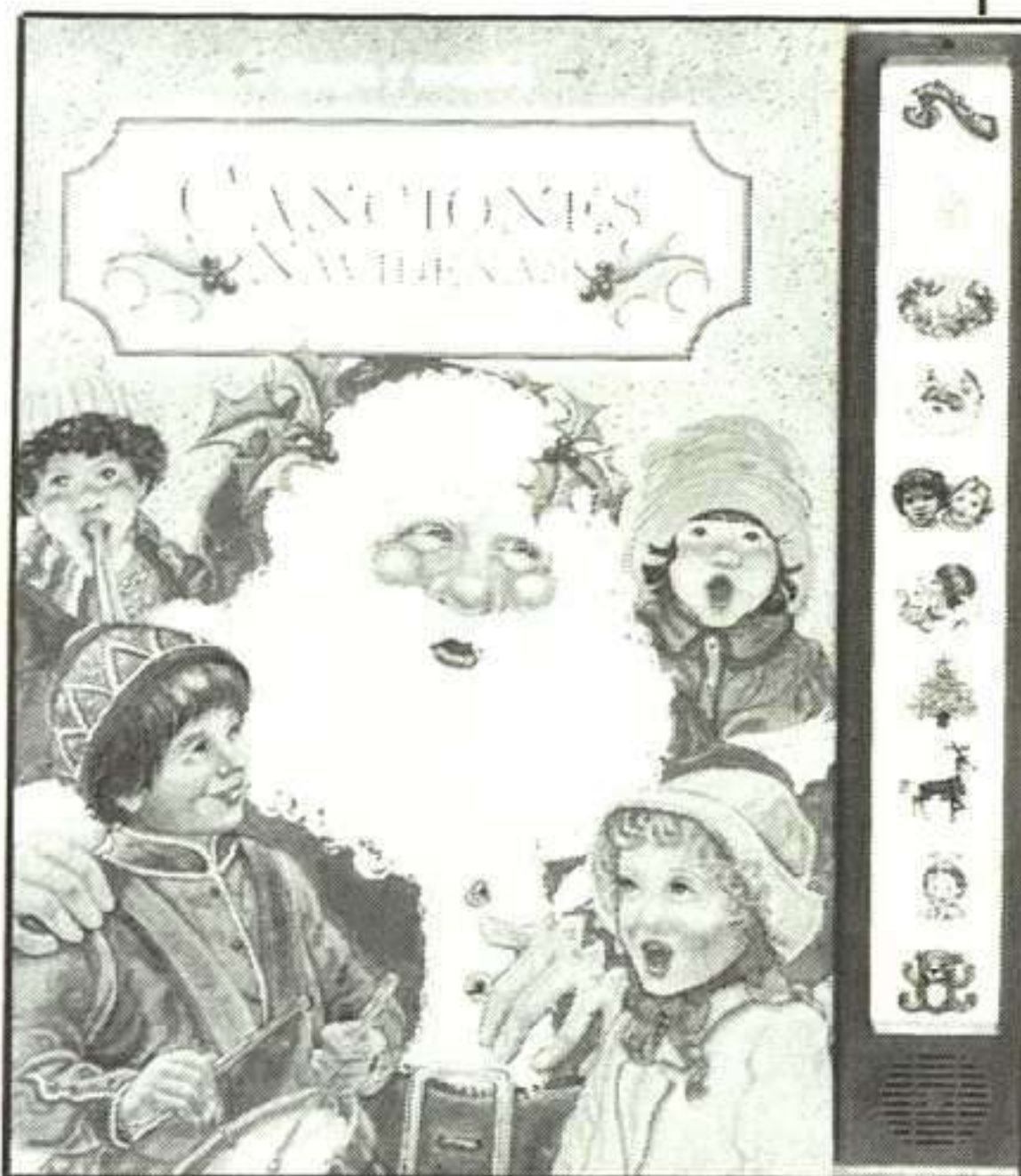
—No. Tengo un texto que he dado a Arnal Ballester y no quiero, no necesito, saber cómo lo está haciendo, porque lo hará muy bien y su interpretación será tan positiva como la mía.

—*¿Está contenta con su posición en el panorama editorial?*

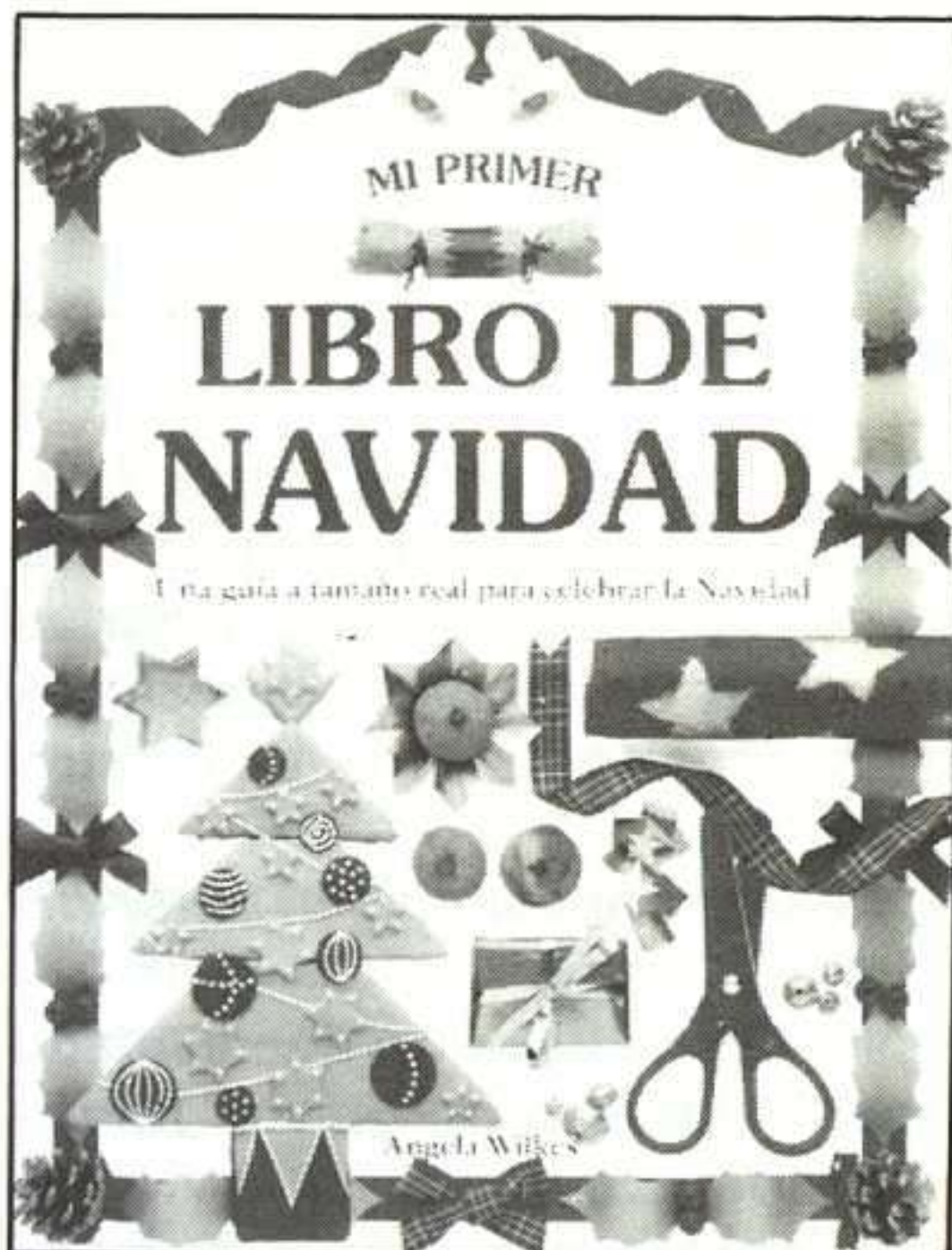
—A veces me siento muy cansada. Podría retirarme y no parece que le importara a nadie. En este país no se te mima mucho, y te duele cuando lle-



Los jóvenes
EN LA COCINA



CANCIONES
NAVIDEÑAS



Mi primer
LIBRO DE NAVIDAD



EDITORIAL MOLINO
Cataluña, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona



ASUN BALZOLA, MUNIA I LES TROBALLEES, BARCELONA: DESTINO, 1990.

vas tantos años trabajando y tienes tantos premios y zarandajas. En otros países no es así. Tengo amigos extranjeros a los que sus editoriales les patrocinan viajes a las ferias de todo el mundo. Aquí ninguna editorial te toma como *su ilustrador*, o sólo hasta cierto punto.

—*En cambio, los grandes negocios editoriales de la época victoriana en Inglaterra estaban basados en esta asociación. Ganaba el ilustrador, pero ganaba muchísimo más el editor que lograba la colaboración continua de un excelente ilustrador. Aquí parece que el ilustrador no tiene un bon marchand que lo considere una mina. Claro que en ilustración no se mueven las grandes sumas de dinero que en el resto de las artes plásticas.*

—Pero no es solamente cuestión de dinero. Aquí llevas diez años colaborando con una editorial y sigues siendo *de fuera*. No te puedes sentir partícipe de una producción editorial, cosa que debiera ser una *praxis*, tener sesiones de trabajo, crear una corriente de ideas y una familiaridad desde fuera hacia dentro. Creo que es un error. Además, normalmente no es cuestión de dinero, sino de sentido de asociación, de responsabilidad, de atención. Nunca tienes la sensación de

que puedes arrimar el hombro. En Inglaterra hay otra tradición, otra vinculación con el negocio editorial.

—*¿Trabajaría para editoriales extranjeras?*

—Ya lo he hecho, pero para trabajar en serio tienes que vivir fuera o viajar mucho y no creas que es fácil. Aparte, aquí tenemos una ventaja muy importante: la libertad. El mundo editorial español está permitiendo gran riqueza y variedad de estilos y creaciones personales, opciones estéticas diversas. En cambio, por ejemplo en Inglaterra, el mercado está bastante estandarizado. Además, debido a la política editorial, es más fácil que en España se compre producción extranjera que internacionalizar a un autor del país. Y yo estoy muy vinculada a este país, es el mío.

—*¿Qué es lo que le gustaría ahora?*

—Me gustaría tener más tiempo. Tengo la sensación de ser un caballo de carreras, todo el tiempo corriendo, aunque, en realidad, debería sentirme una privilegiada. Además, en estos últimos años me encuentro mucho mejor que hace diez; me siento más completa, como te decía: el pastel está más hecho. ■

* Montserrat Castillo es crítica e historiadora del arte.

Campo de Marte, el actual teatro español

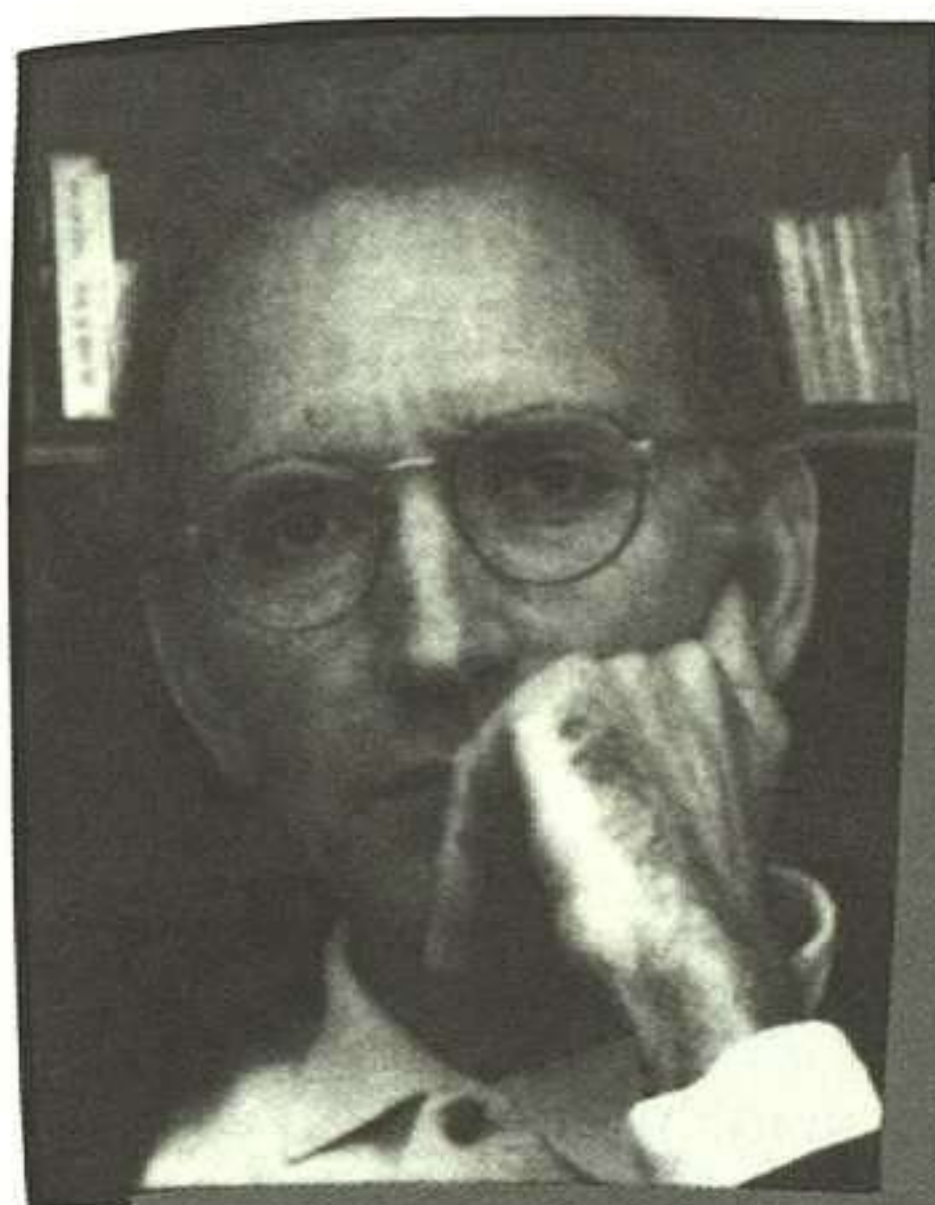
por Germán Díez Barrio*

Anadie se le oculta el vacío teatral que existe en nuestro país, tanto en el campo juvenil como en el de adultos. Para llenar este hueco ha nacido Campo de Marte ante la necesidad de crear una colección de teatro joven con textos actuales, sin olvidarse de recuperar aquellos textos que han marcado un hito en nuestra historia literaria, y también para abrir una nueva vía en apoyo del teatro, que es uno de los pilares maestros de nuestra cultura.

Somos conscientes de que Campo de Marte es una aventura, pero una aventura meditada, reposada y gozosa, emprendida por un grupo de jóvenes escritores que, bajo la tutela de Castilla Ediciones de Valladolid, nos hemos lanzado al escenario con la intención de que nuestras voces se oigan en todo el país. Desde que se empezó a gestar la idea, en nosotros estaba muy presente que ésta debía ser una colección con proyección nacional y así lo está siendo.

El teatro y la enseñanza

Los objetivos de Campo de Marte están en perfecta consonancia con los propuestos por el Ministerio de Educación y Ciencia para la enseñanza de Educación Secundaria y que podemos



José Luis Alonso de Santos.

precisar en: apoyar la expresión, la comprensión y el desarrollo de la capacidad creadora de los alumnos; que los alumnos se beneficien y disfruten de la lectura, así como de la interpretación y representación de obras teatrales, que se consideran como formas de comunicación y como fuentes de enriquecimiento cultural y de pla-

cer personal; acercar el teatro joven a los alumnos que inician la Educación Secundaria Obligatoria, coincidiendo con las pretensiones de la LOGSE, sin olvidar las obras relevantes de la tradición literaria española y universal;

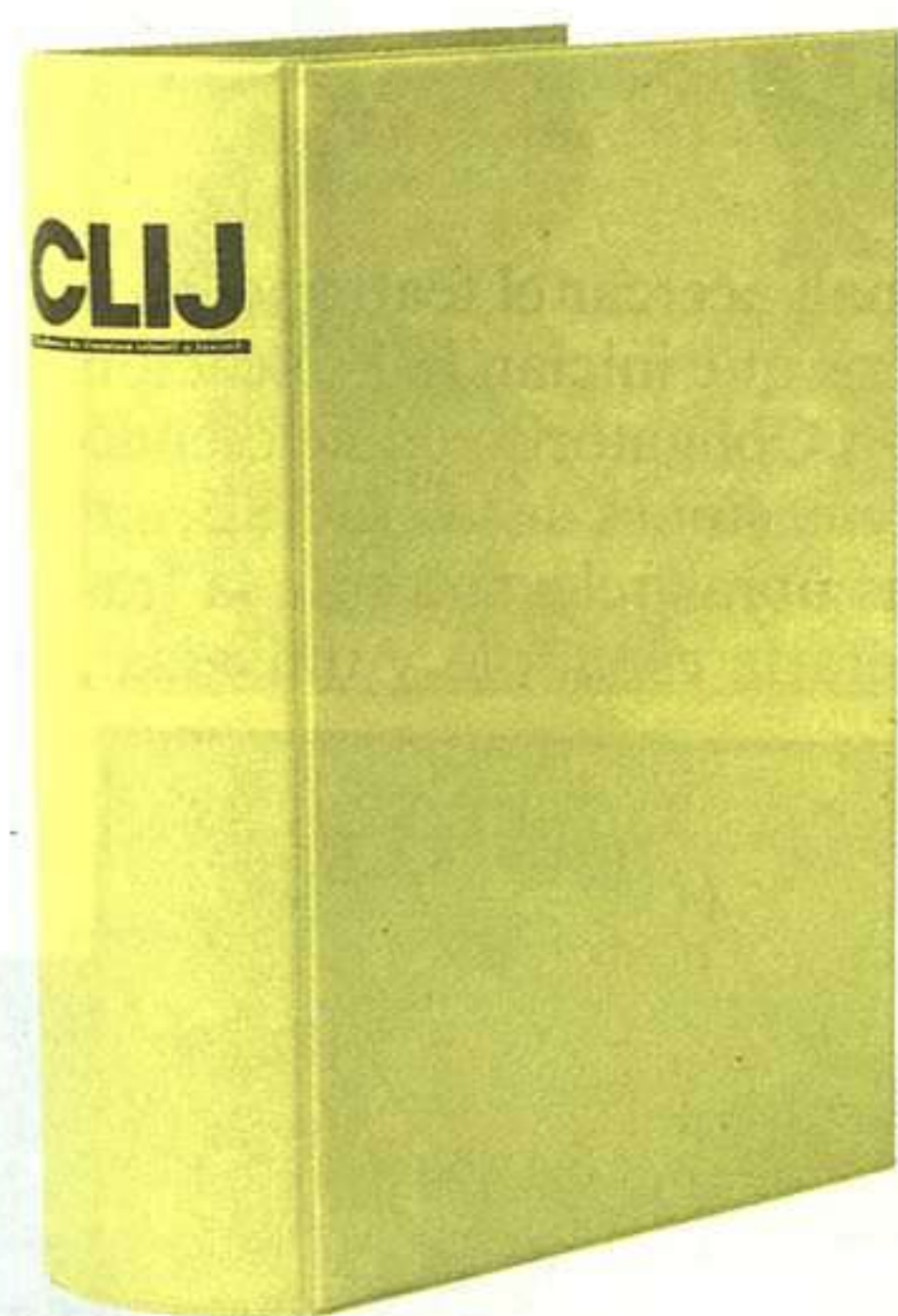
L. ALONSO DE SANTOS



BESOS PARA
LA BELLA
DURMIENTE

CON EL
PRÓXIMO
NÚMERO
SE INICIA EL
VOLUMEN 7

SOLICITE LAS TAPAS,
CON EL CUPÓN
DE LA PÁGINA 4



VOL. 1. N° 1 AL N° 12 — 1988
VOL. 2. N° 13 AL N° 23 — 1989
VOL. 3. N° 24 AL N° 34 — 1990
VOL. 4. N° 35 AL N° 45 — 1991
VOL. 5. N° 46 AL N° 56 — 1992
VOL. 6. N° 57 AL N° 67 — 1994

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



José González
Torices.

establecer la vinculación entre los dos textos que configuran el género teatral: el literario y el espectacular.

Para ello presentamos unas obras ágiles, amenas y de gran calidad. En cada uno de los libros, además del texto teatral y una reseña bibliográfica del escritor, se incluye un apartado titulado «De palabra», donde el autor anima a los alumnos a representar su obra en colegios e institutos, y *unas notas para la puesta en escena de la obra*, dirigidas a los directores de teatro para facilitarles la representación. Son consejos prácticos que sin duda permitirán enfrentarse al texto con mayores posibilidades de éxito.

Cuidada selección de textos

Campo de Marte ha salido a la luz con nueve títulos, después de una cuidada selección de textos muy meticulosa, con la intención de ofrecer unas obras de máxima calidad literaria y lingüística.

En el primer bloque de la colección, hay autores de gran actualidad, sin olvidar a nuestros dramaturgos ya con-

SÉ GONZÁLEZ TORICES



LA CABEZA
DEL TORO

sagrados: José Luis Alonso de Santos, *Besos para la bella durmiente*; Alberto Miralles, *La edad de los prodigios*; Alfonso Sastre, *Muerte en el barrio* (versión definitiva); Fernando Fernández-Gómez, *El Lazarillo de Tormes*; José González Torices, *La cabeza del toro*; Fernando Almena, *¡Catacroc!*; Germán Díez Barrio, *La dama de los hechizados*; Ignacio del Moral, *Un día de espías*, y Antonio Guirau Sena, *Pío Baroja: desde la última vuelta del camino*.

La variedad de textos que nos ofrecen estos autores se adapta totalmente a la edad, a las inquietudes, al entorno vital de los alumnos y a la programación académica, ya que aparecen temas como el cuento tradicional (*Besos para la bella durmiente*),



Antonio Guirau Sena.

la literatura de la Edad Media (*La edad de los prodigios*), el mundo picaresco (*El Lazarillo de Tormes*), la generación del 98 (*Pío Baroja: desde la última vuelta del camino*), la mitología clásica (*La dama de los hechizados*), etc.

En el segundo bloque de textos, que está en preparación, junto con una selección cuidada de originales de autores de primera fila, se incluyen varios libros imprescindibles para la asignatura Taller de Teatro y de gran ayuda para la clase de Lengua Castellana y Literatura, que se imparten en los centros de Educación Secundaria Obligatoria. En dichos libros, se abordan temas como la teoría teatral, la producción de textos dramáticos, la realización de montajes, iluminación, máscaras, maquillaje, vestuario, el lenguaje teatral y una minuciosa historia del teatro. Todo ello considerado como parte integrante del currículum del área de Lengua.


Los destinatarios

Campo de Marte es una colección






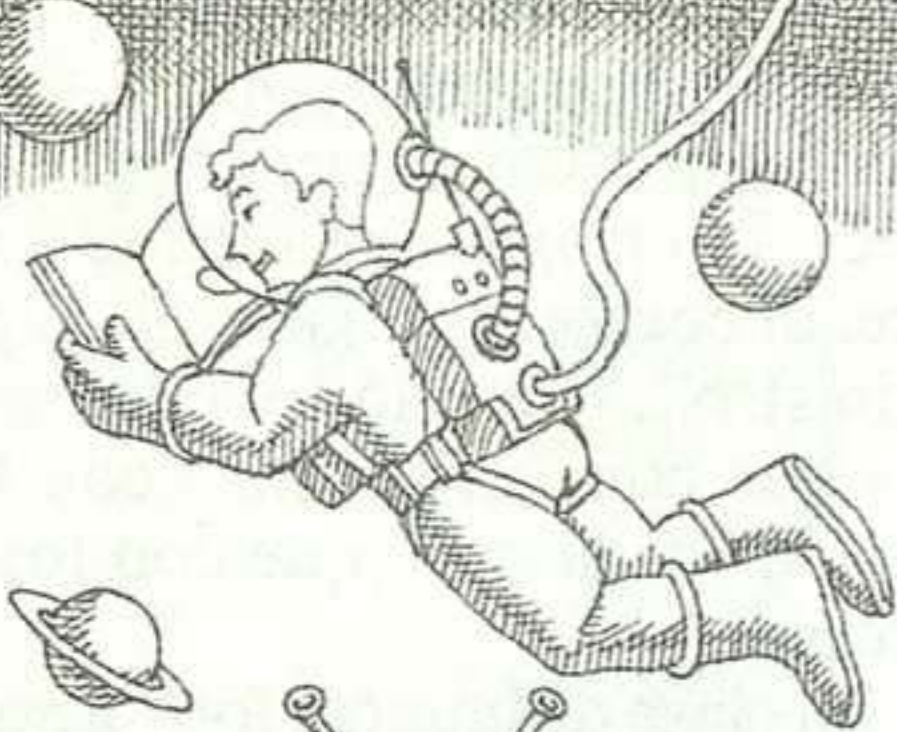

de teatro joven para los jóvenes de hoy, donde se consideran sus problemas e inquietudes; para el profesorado que no encuentra textos con los que representar un espectáculo con sus alumnos; y para las compañías teatrales, con el fin de que puedan poner en pie obras de gran calidad en teatros públicos, en centros educativos, en instituciones, etc.

Queremos acercar el teatro a nuestros jóvenes y proyectarles hacia el hecho teatral, considerado como parte importantísima de nuestra cultura. ■

* Germán Díez Barrio es escritor y director de Campo de Marte Teatro Joven.



EL MICALET GALÀCTIC
LIBRES DIVERTITS

Edicions Bromera

DISTRIBUCIÓ:

València: (96) 156 08 41
 Barcelona: (93) 318 87 99
 Alacant: (96) 511 01 92
 Mallorca: (971) 72 44 72

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Yo quiero ser...

Tony Ross.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Isabel Cano.
Colección Los Piratas, 23.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
565 ptas.
Existe edición en catalán.

La pequeña princesa está creciendo, se está haciendo mayor. En vista de los hechos, se pregunta si tiene que cambiar, y cómo tiene que ser. Así pues, interroga a su madre, a su padre, al cocinero, al general, al primer ministro... y de ellos obtiene respuestas que concuerdan más con los deseos de cada uno, que con los suyos propios.

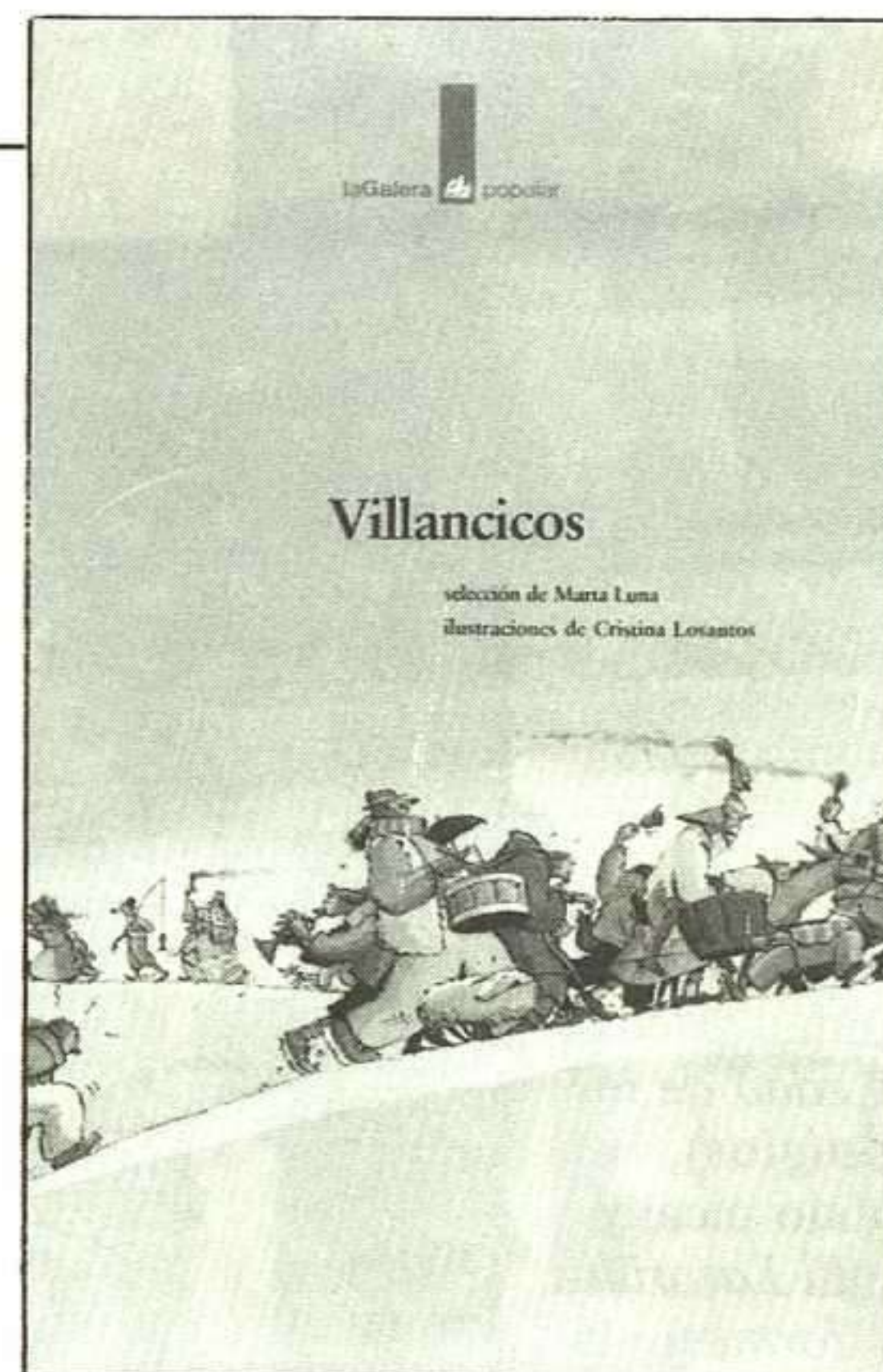
En clave de humor, Tony Ross aborda una cuestión sobre la que se interrogan todos los niños en un momento u otro de su existencia. El texto manuscrito es breve, repetitivo y, por lo tanto, resulta asequible para los primeros lectores. Sin embargo, es mucho más rica la lectura de las imágenes siempre sugestivas de Tony Ross. Un libro del que el niño puede extraer alguna enseñanza o no, pero con el que seguro que se divertirá.

Villancicos

Selección de Marta Luna.
Ilustraciones de Cristina Losantos.
Colección La Galera Popular, 17.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1994.
850 ptas.
Existe edición en catalán.

Coincidiendo con las fiestas de Navidad, La Galera ha editado, dentro de esta magnífica colección de cuidado diseño, un volumen que recoge nueve canciones populares típicas de esta época del año. Entre ellas, *A Belén marchaba*, *Ay, del chiquirritín*, *Campanilleros* o *Campana sobre campana*.

Además del texto de las canciones, en las páginas se incluye la partitura. Unas divertidas ilustraciones a todo color, con mil y un detalles



a contemplar, acompañan la letra de las canciones. En resumen, un libro que pueden disfrutar tanto prelectores como primeros lectores, eso sí, con el concurso de un adulto.

El pitjor llop

Teresa Duran.
Ilustraciones de la autora.
Colección La Porta, 28.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1994.
500 ptas.
Edición en catalán.

Ser un malvado lobo feroz de cuento no es fácil. Y sino que se lo expliquen al lobo que escribe este texto, que se confiesa bisnieto del que espantó a los tres cerditos e hijo del que se zampó a Caperucita. Él quiere emular a sus antepasados, pero reconoce que no es más que un lobo dibujado.

Divertido y desmitificador relato, escrito en primera persona por un lobo de cuento, que reconoce no ser nadie sin el concurso de los lectores. El texto manuscrito puede resultar



algo arduo de leer para los que se enfrentan solos a la aventura, pero el libro se presta a ser leído en voz alta y, sobre todo, a ser discutido entre niños y niñas y adultos. Los dibujos, de la autora del texto, resultan impactantes y expresivos, aunque escuetos.

DE 6 A 8 AÑOS

La segunda princesa

Hiawyn Oram.

Ilustraciones de Tony Ross.

Traducción de Elvira Saiz.

Colección La Nube de Algodón.

Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.

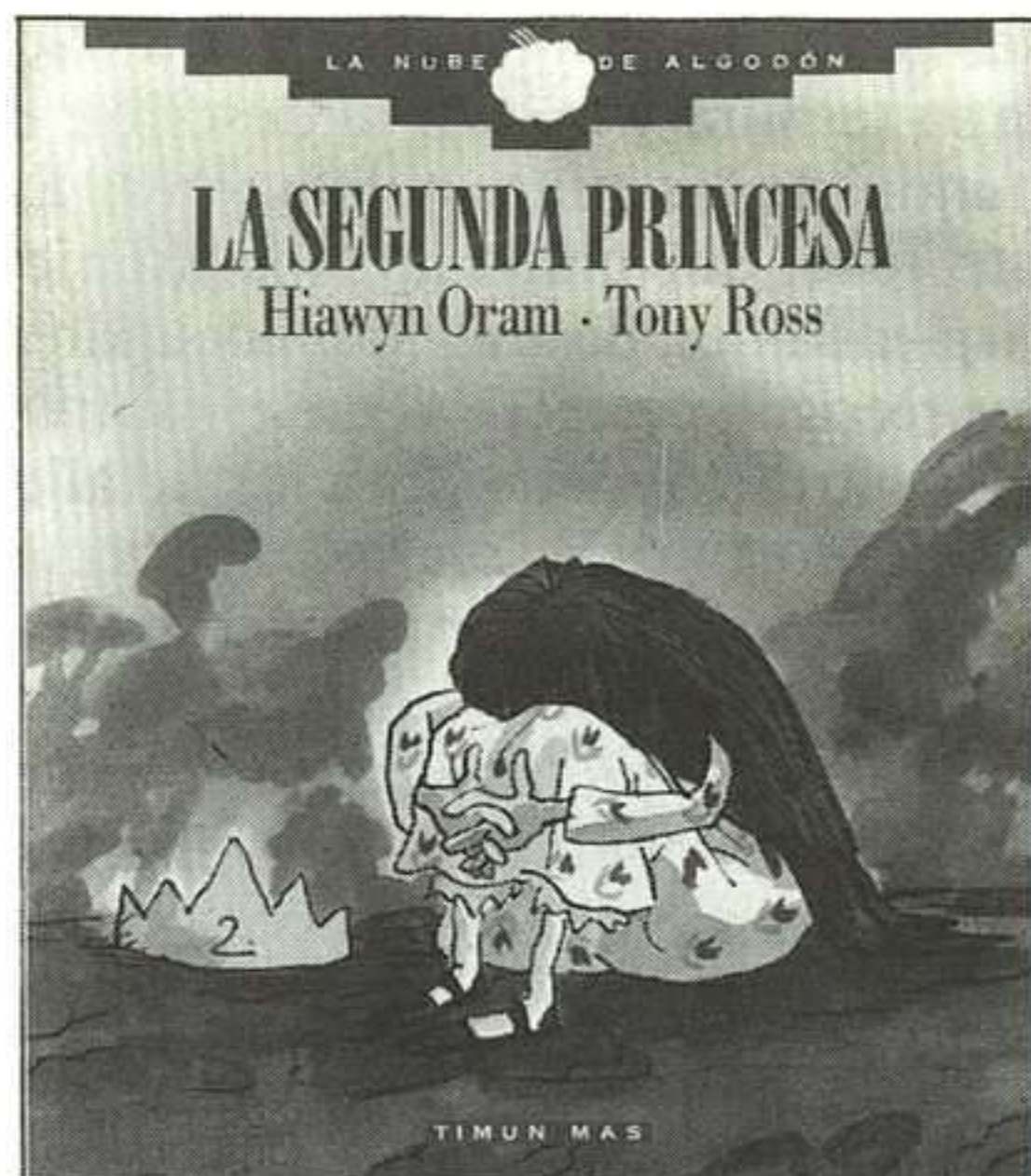
Barcelona, 1994.

500 ptas.

Existe edición en catalán y vasco.

La Segunda Princesa no soporta ser la *segunda*, así que trata de aliarse con el Lobo Gris, el Oso Pardo y la cocinera de palacio, sucesivamente, para que la ayuden a acabar con su hermana, la Primera Princesa. Al final, el rey y la reina encontrarán una fórmula de compromiso para que todos puedan ser los *primeros* alguna vez.

Los celos entre hermanos es un tema recurrente en la literatura infantil y, seguramente, muchos de los lectores potenciales de la narración han pasado por este trance. En este cuento, la cuestión está tratada con mucho humor, sobre todo en la resolución del conflicto. El texto es breve y fácil de leer, y está enriquecido por las siempre inspiradas ilustraciones de Tony Ross. Un consejo: vale la pena entretenerse en los detalles pequeños de estas graciosas ilustraciones a todo color. No tienen desperdicio.



El soldadito de plomo

H.Ch. Andersen.

Adaptación de Tor Seidler.

Ilustraciones de Fred Marcellino.

Traducción de Eva Ritoók-Öcs.

Editorial Destino.

Barcelona, 1994.

1.900 ptas.

Existe edición en catalán.

Andersen publicó este cuento —basado en una historia original del autor— en la Navidad de 1838. Como tantos otros de sus relatos, éste

rezuma pesimismo y, cómo no, tiene un final trágico, que el adaptador —Tor Seidler— ha respetado en esta versión más o menos fiel al original.

Sin embargo, lo que convierte a este libro en algo especial son las magníficas ilustraciones de Marcellino, a todo color, recogidas en una edición muy cuidada, con formato álbum apaisado.

Del trabajo del ilustrador destaca el tratamiento cinematográfico que da a las imágenes, convirtiéndolas en una sucesión de planos distintos, como si se tratara de la secuencia de un filme. De esta manera, tanto a los lectores como a los prelectores les será fácil seguir el hilo argumental a través de los dibujos, toda vez que no les es extraño del todo. Un libro que también llamará la atención de los adultos por la calidad del dibujo.

Rueda, rodando

Guido Quarzo.

Ilustraciones de Consol Escarrà.

Traducción de Amada Perelló.

Colección Tucán, 49.

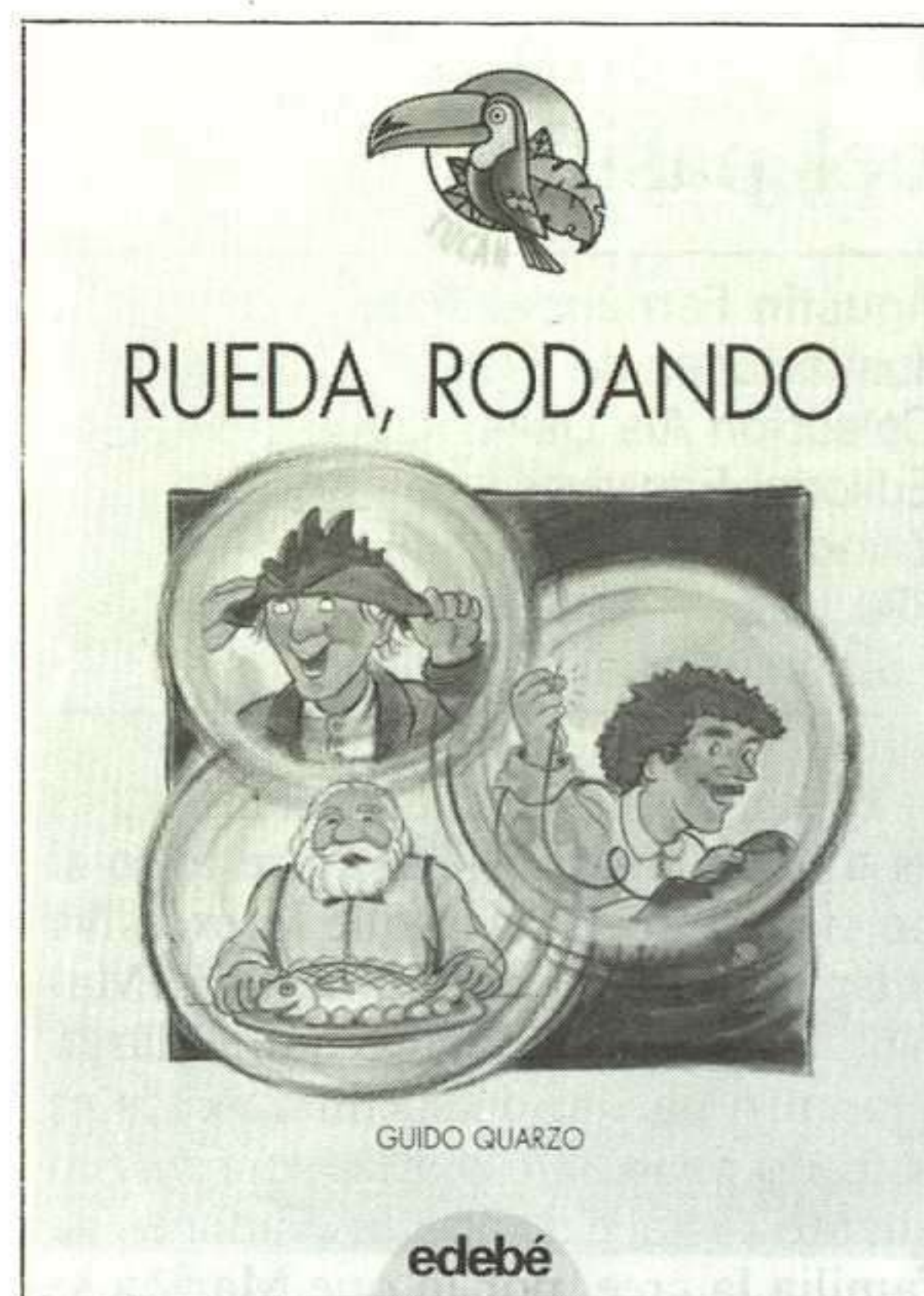
Editorial Edebé.

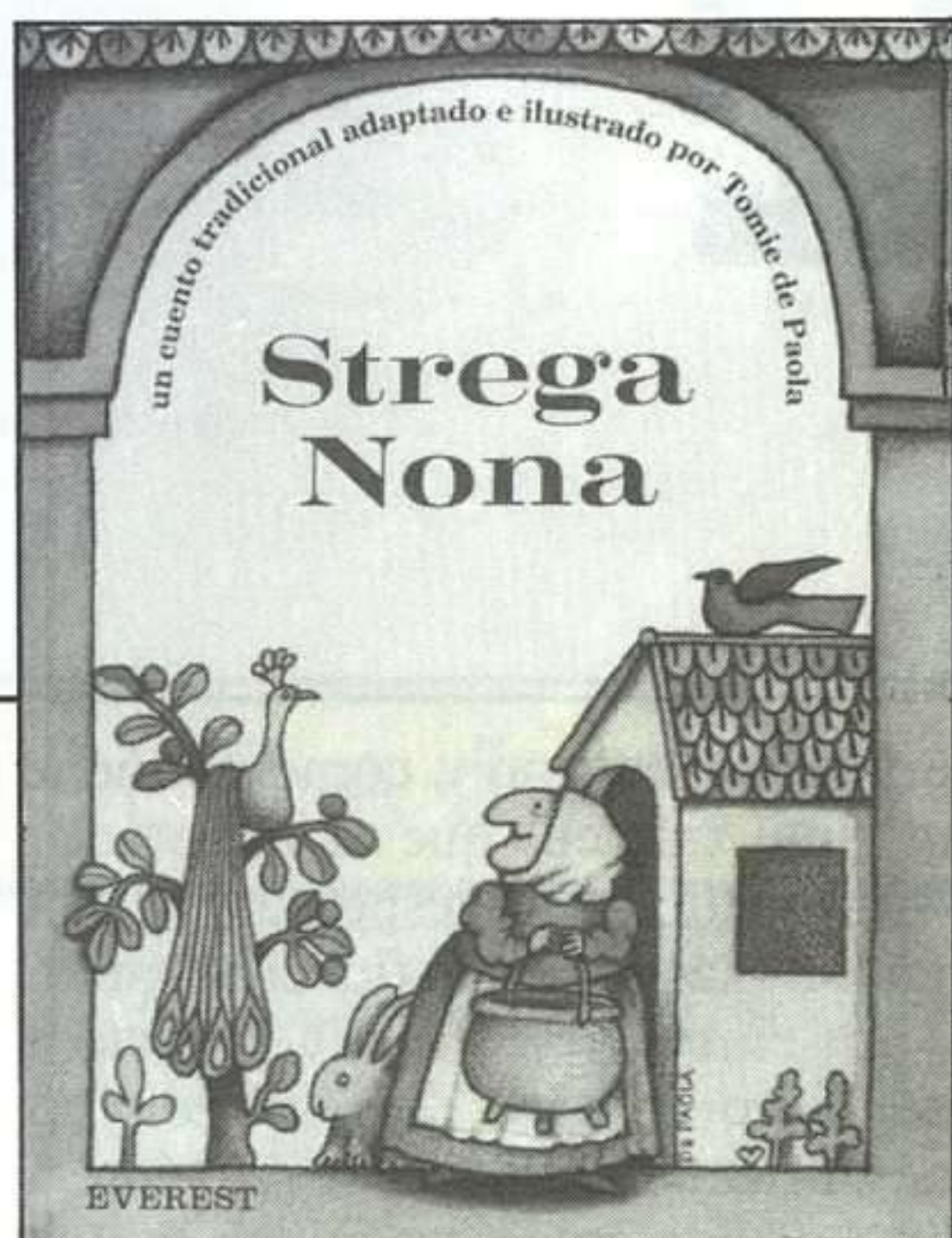
Barcelona, 1994.

675 ptas.

Un extraño y ridículo sombrero que va de cabeza en cabeza, un dedal de oro que pasa de un dedo a otro, y un pescador que perdió un atún y luego volvió a encontrarlo son los protagonistas de los tres relatos que contiene este libro, concebidos y narrados al estilo tradicional.

Se trata de divertidas y ocurrentes historias, en las que el burlador acaba siendo burlado, escritas con sencillez y buen pulso y que, además, se prestan perfectamente a ser leídas en voz alta o contadas a un público prelector. Las ilustraciones, sin ser nada del otro mundo, cumplen su función de *adornar* el texto.





Strega Nona

Adaptación de Tomie de Paola.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Ruth de Prada Castellanos.
Colección Rascacielos.
Editorial Everest.
León, 1994.
800 ptas.

Cuento tradicional adaptado e ilustrado por Tomie de Paola, que utiliza tanto los dibujos a toda página y página doble como las viñe-

tas, para desarrollar visualmente esta historia con moraleja, ambientada en un pueblo de Calabria en pleno Renacimiento. Al menos, eso se desprende de los dibujos, con figuras estáticas y una expresividad conseguida con los mínimos trazos que, no obstante, resultan ser de gran impacto.

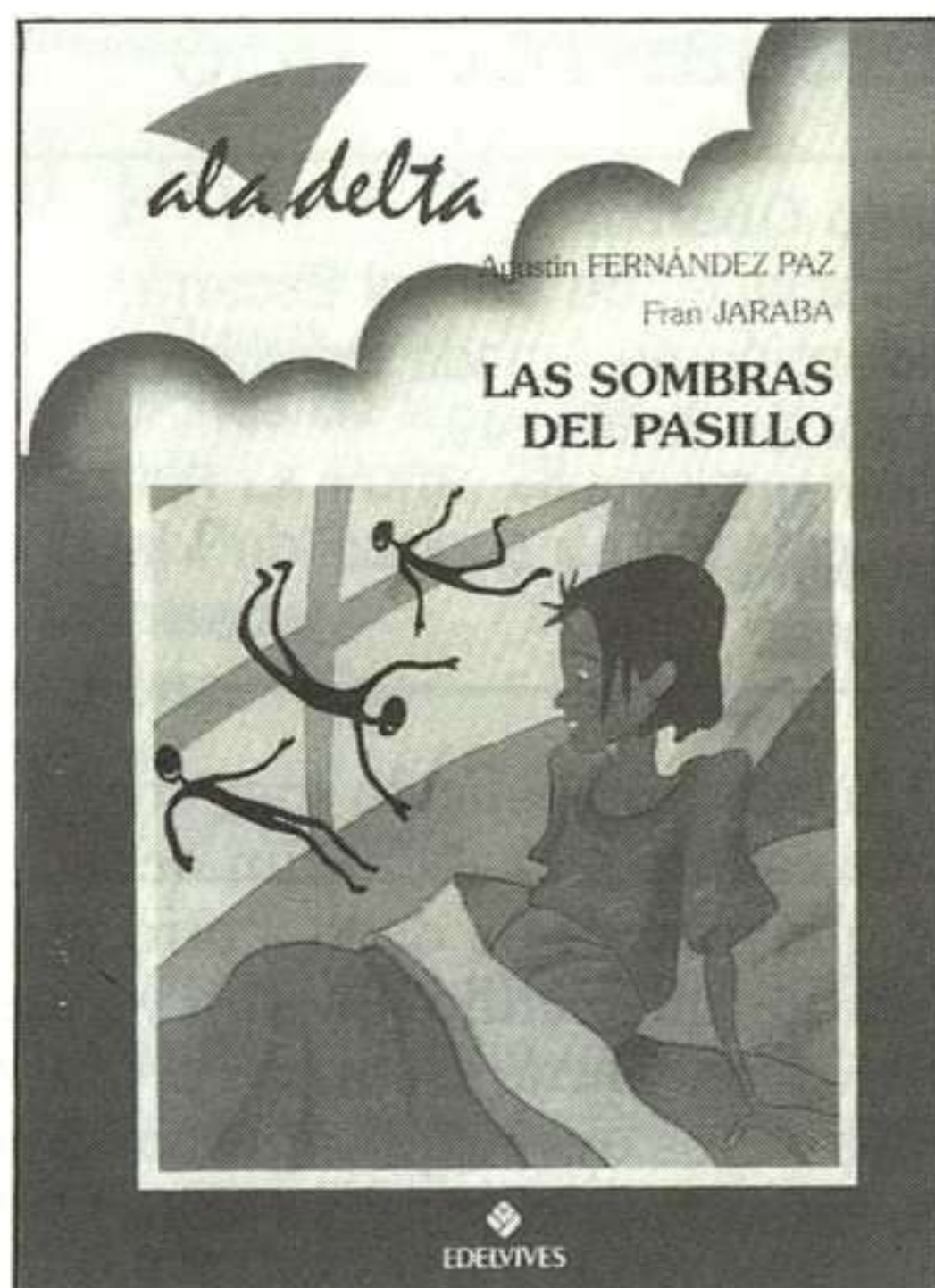
En cuanto a la historia, no es otra que la de un joven, empleado de la «Strega Nona», la «Abuela Hechicera», que un día que la bruja está ausente, intentará hacerse el héroe del pueblo utilizando un encantamiento para hacer espaguetis en cantidad. Naturalmente, el tiro le saldrá por la culata. Así, en clave de humor, el relato aborda el tema de la responsabilidad de nuestros actos. Una lectura recomendable, que ha obtenido varios premios internacionales, y un libro bien editado en formato álbum.

Las sombras del pasillo

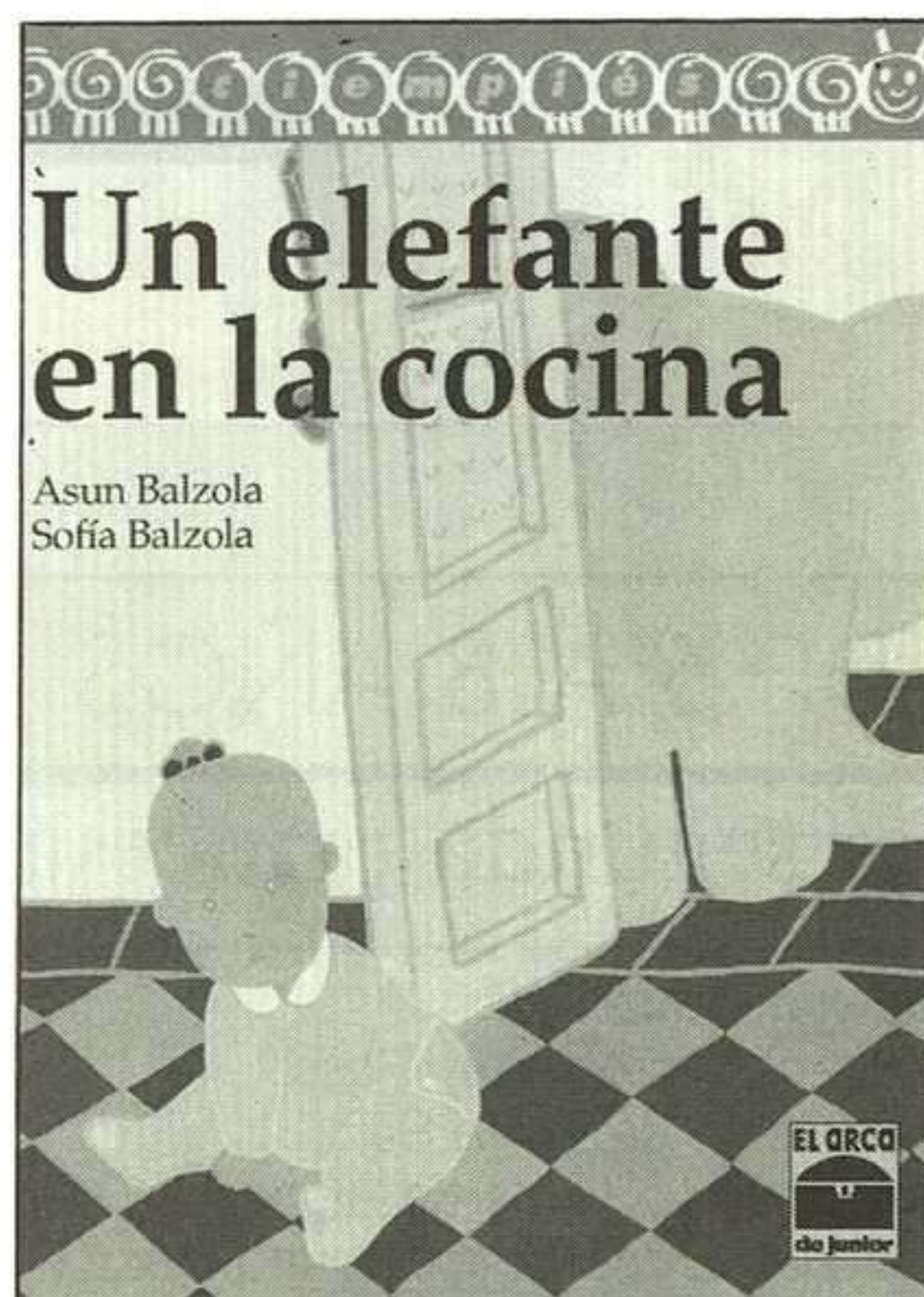
Agustín Fernández Paz.
Ilustraciones de Fran Jaraba.
Colección Ala Delta, 172.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1994.
520 ptas.
Edición original en gallego.

Desterrar algunos miedos infantiles es a veces muy difícil, sobre todo si no tienen más causa que la excesiva imaginación del niño o la niña. Mariña está convencida de que el largo y oscuro pasillo de su nueva casa es tomado por asalto por las sombras en cuanto se hace de noche. Nadie en su familia la cree, por lo que Mariña se aplicará en conseguir pruebas de ello. Sin embargo, una iniciativa de su madre acabará con el reinado de las sombras en casa de Mariña.

Con humor y buen tino, el autor trata de conjurar con este relato uno



de los miedos más frecuentes en la niñez: el de la oscuridad, siempre poblada por amenazadores peligros. El tema se plantea a través de un texto sencillo, bien hilvanado y resuelto, al que acompañan unas coloristas y nada tétricas imágenes de Fran Jaraba.



Un elefante en la cocina

Asun Balzola.
Ilustraciones de Sofía Balzola.
Colección Ciempiés, 16.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1994.
975 ptas.

La abuela Nicolasa no sabe qué hacer con su revoltosa nieta, que se escapa del parque y gatea por toda la casa mientras ella hace la comida en la cocina. A la niña no le gusta que la abuela la ponga de nuevo en el corralito y la llame «demonio» y, cuando no le queda otra, habla con la mancha del techo que tiene forma de elefante.

Delicioso relato en primera persona de una niña que empieza a gatear y a descubrir mundo por sí sola a través de las pequeñas incursiones fuera de su corralito. Una vez más, Asun Balzola hace gala de su sensibilidad, de su ternura y humor al describir el mundo de los niños y las niñas. En este caso, sin embargo, los dibujos sorprendentes, de atrevidos encuadres, que recogen perfectamente el espíritu de la narración y resaltan los detalles más importantes, son de su sobrina, Sofía Balzola, con quien comparte trabajo y estudio. Al igual que su tía, Sofía Balzola prefiere las líneas gruesas para los contornos y la simplicidad en los dibujos de los personajes, para conseguir la máxima expresividad.

DE 8 A 10 AÑOS

Pelu

Antton Kazabon.

Ilustraciones de Daniel Redondo.

Colección PerkaX, 55.

Editorial Elkar.

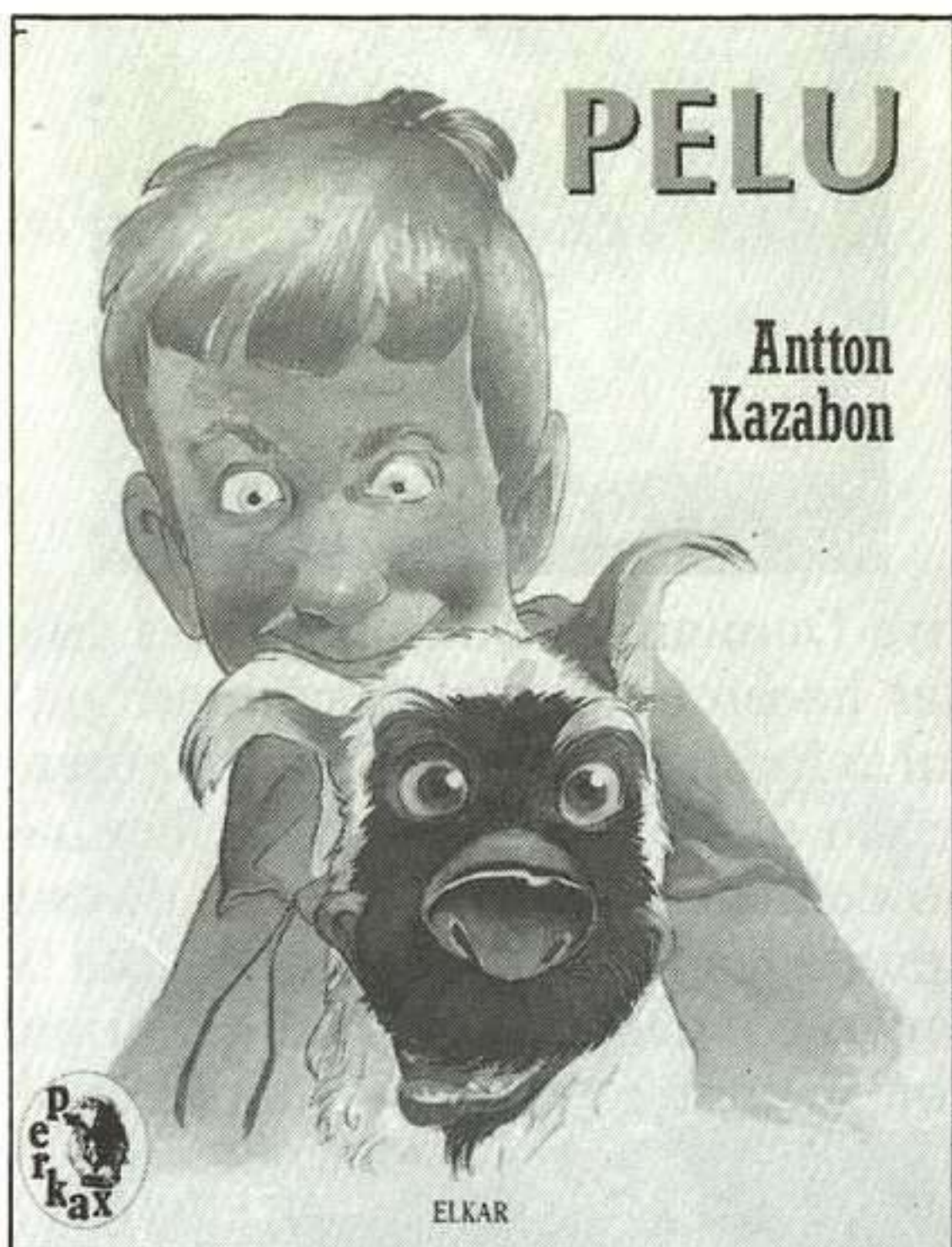
San Sebastián, 1994.

590 ptas.

Edición en vasco.

Ekain, joven a quien le han regalado un perro, nos cuenta toda una serie de aventuras que le ocurren al animal, llamado Pelu. Desde el día en que lo lleva a la escuela, o los celos que siente, pasando por los destrozos causados a las veterinarias, o bien los problemas a la hora de bañarlo. El cambio de carácter del joven hará que el padre quiera regalar a Pelu a un hermano suyo pastor.

Antton Kazabon, autor de varios libros de humor, se acerca con esta obra al mundo animal y muestra el cariño que siente Ekain por su perro. Se trata de un cuento con ilustraciones abundantes y realistas, y una narración llena de acción, lo que la convierte en entretenida y fácil de leer. Es un libro entrañable y ameno que nos acerca al mundo de los animales domésticos. *Xabier Etxaniz.*



Max i el Geni que feia dormir el nens

Anna Miró Bardisa.

Ilustraciones de Rosa Anna Crespo/ Quique Soler.

Colección El Drac de Paper, 3.

Editorial Marfil.

Alcoy, 1993.

440 ptas.

Edición en catalán.

Alguien o algo roba el sueño a los niños desde hace días. Sólo en el

País de los Cuentos, Max, un pequeño dragón de color rojo, y Magda, una niña espabilada, logran dormir cada noche. Hasta que un sueño compartido les alerta sobre el peligro que corren, y ambos se ponen a investigar para encontrar al culpable de que los niños del mundo no puedan dormir.

Imaginativo relato, bien urdido y desarrollado, a través de un léxico coloquial, muy adecuado a los lectores de esta edad. Aventura y humor se dan pues la mano en este cuento que obtuvo el Premio Samaruc 1993 al mejor libro infantil, concedido por la Associació de Bibliotecaris Valencians. Las simpáticas ilustraciones del conocido tándem Crespo-Soler arrojan perfectamente el entretenido texto.

La Isla del Tesoro

Robert Louis Stevenson.

Traducción de Anna Gasol.

Colección Clásicos de Aventuras.

Editorial Beascoa.

Barcelona, 1994.

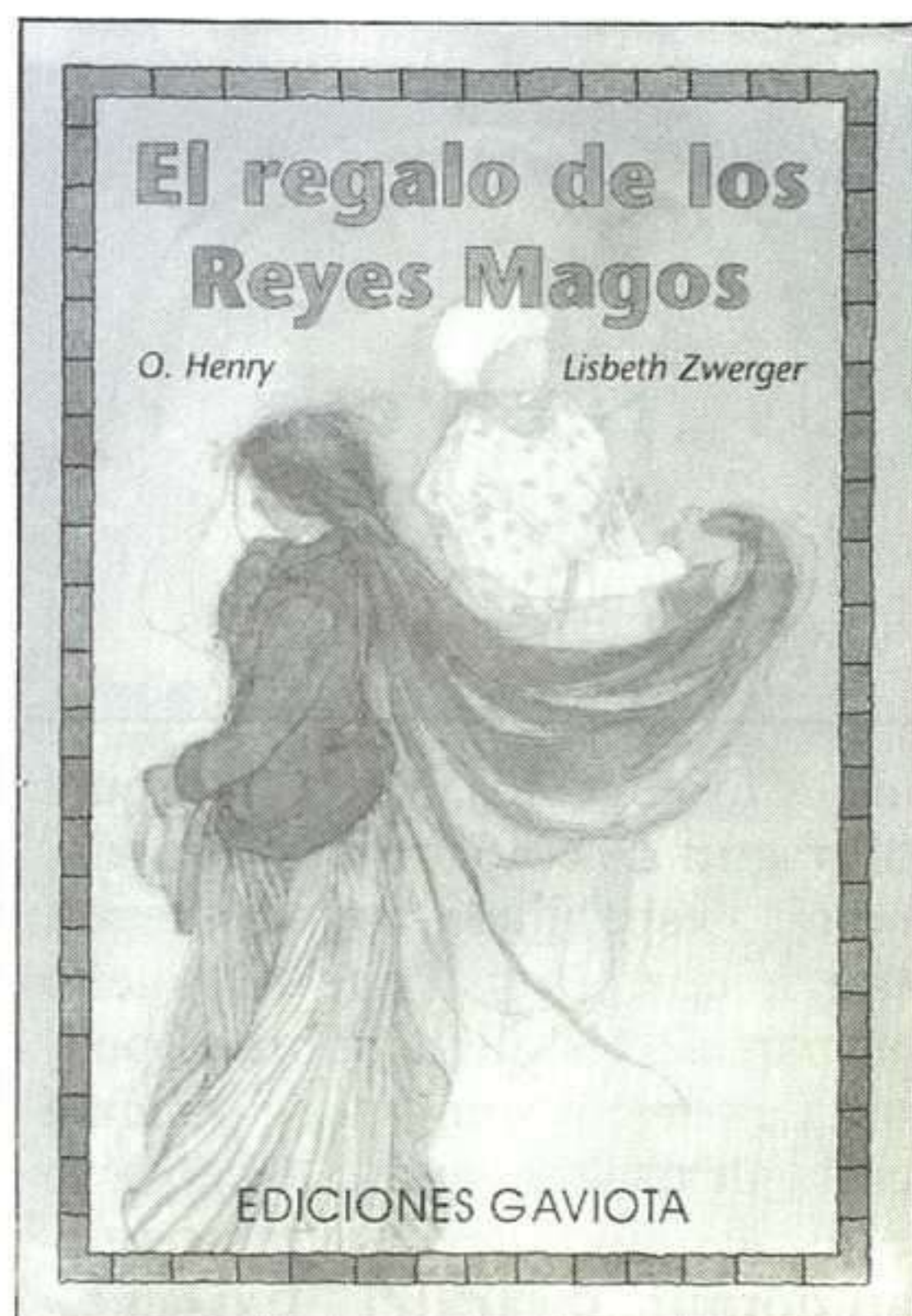
1.190 ptas.

Este año se celebra el centenario de la muerte de Robert Louis Stevenson (Edimburgo, 1850-1894), un clásico de la literatura de aventuras, que consiguió la fama justamente con *La Isla del Tesoro*, publicada por primera vez en 1883, y considerada la primera novela de aventuras del mundo de habla inglesa. Es, por lo tanto, comprensible que a lo largo de 1994 se hayan lanzado al mercado nuevas ediciones de esta obra.

La que nos ocupa es una adaptación muy resumida del rico y maravilloso texto de Stevenson, en la que predomina la acción, el escueto relato de los hechos. Ilustraciones a todo color, muy en la línea de Walt Disney, acompañan el texto. En definitiva, se trata de un libro atractivo, por su for-



mato álbum y sus dibujos, para los lectores de esta edad, a los que recomendamos que, en un futuro no muy lejano, se acerquen a la versión completa de este clásico de todos los tiempos.



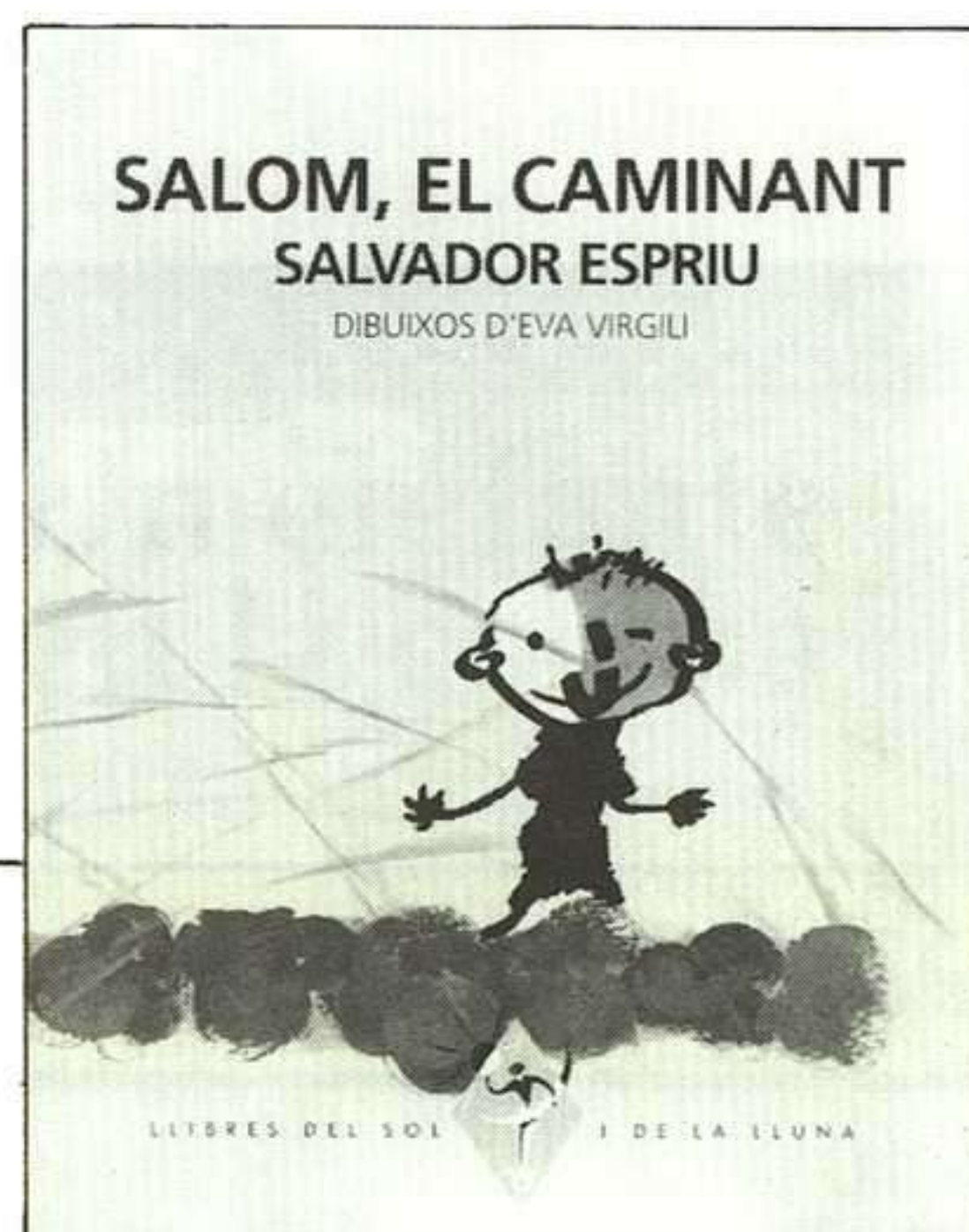
El regalo de los Reyes Magos

O. Henry.

Ilustraciones de Lisbeth Zwerger.
Traducción de Myriam Lantero González.
Colección Gaviota-Junior.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1994.
495 ptas.

Della y Jim son un matrimonio muy enamorado, pero muy pobre. Llega Navidad y con ella el momento de hacer regalos. Ante la falta de dinero, Della decide cortarse la hermosa cabellera —su tesoro— y, con el dinero obtenido, regalarle algo bonito a Jim. Éste, por su lado, vende su máspreciado bien, su reloj, para comprarle a Della algo que desea desde hace tiempo. Pero ambos tendrán una sorpresa...

Éste es, sin duda, uno de los relatos más bonitos de O. Henry, escritor norteamericano (1862-1910) —cuyo verdadero nombre era William Sydney Porter—, que cultivó con éxito la narración corta. La presente es una historia de amor, entrega y generosidad, con un toque de humor y un final divertido. Escrito con prosa escueta, pero sugerente. Las delicadas ilustraciones de Zwerger reflejan perfectamente la ternura de este relato, llevado al cine en 1952. La sencillez del texto, junto a su presentación —tipografía grande y clara, más ilustraciones— lo convierten en un libro muy recomendable para los lectores de 8 años en adelante.



Salom, el caminant

Salvador Espriu.

Ilustraciones de Eva Virgili.
Colección Llibres del Sol i de la Lluna, 70.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1994.
900 ptas.
Edición en catalán.

Este libro recoge una serie de brevísimos textos poéticos de Salvador Espriu, procedentes de varias de sus obras —*Cementiri de Sinera*; *Les hores*; *Final de laberint*; *Formes i paraules* o *Llibre de Sinera*—, cuyo hilo conductor es Salom, personaje inventado por el poeta, que vive las aventuras y pensamientos del propio poeta.

Los hermosos versos hacen referencia a los paseos de Salom por el bosque, a sus sueños acerca de la casa que tiene frente al mar, etc. De todo ello se habla en la introducción, a cargo de Rosa M. Delor. Por otro lado, acompañan a los breves textos poéticos, no más de cinco versos por página, unas ilustraciones a todo color, con un estilo pictórico de notable impacto, que recrean perfectamente las poesías de Espriu. El libro, de formato medio, editado con motivo del décimo aniversario de la muerte de Espriu (Barcelona, 1985), es un buen ejemplo de cómo presentar la poesía a los más pequeños, de manera atractiva y asequible.

Aventura a la carta

Hazel Townson.

Ilustraciones de Francesc Infante.
Traducción de Miquel Àngel Gibert.
Colección El Vaixell de Vapor, 61.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1994.
725 ptas.
Edición en catalán.

Damian Drake salva a su perro que ha caído dentro de un pozo. El heroico acontecimiento sale en los periódicos y, a raíz de ello, Damian recibe la carta de una admiradora, Frankie, con la que a partir de ahora mantendrá correspondencia. Damian y Frankie pertenecen a clases sociales muy diferentes, pero, aun así, comparten intereses y amistad.

Pocas veces encuentra uno un libro tan redondo como éste, y tan sencillo al mismo tiempo. A través de las cartas de Damian y Frankie, llenas de frescura y humor levemente irónico, el lector conoce la soledad en la que



vive Damian, al que sus padres apenas hacen caso, y el desamparo que sufre Frankie, con una madre ausente, un padre alcohólico y un hermano delincuente. Pero, además de este apunte realista, las páginas de este libro esconden una pequeña intriga, con secuestro y robo incluido.

DE 10 A 12 AÑOS

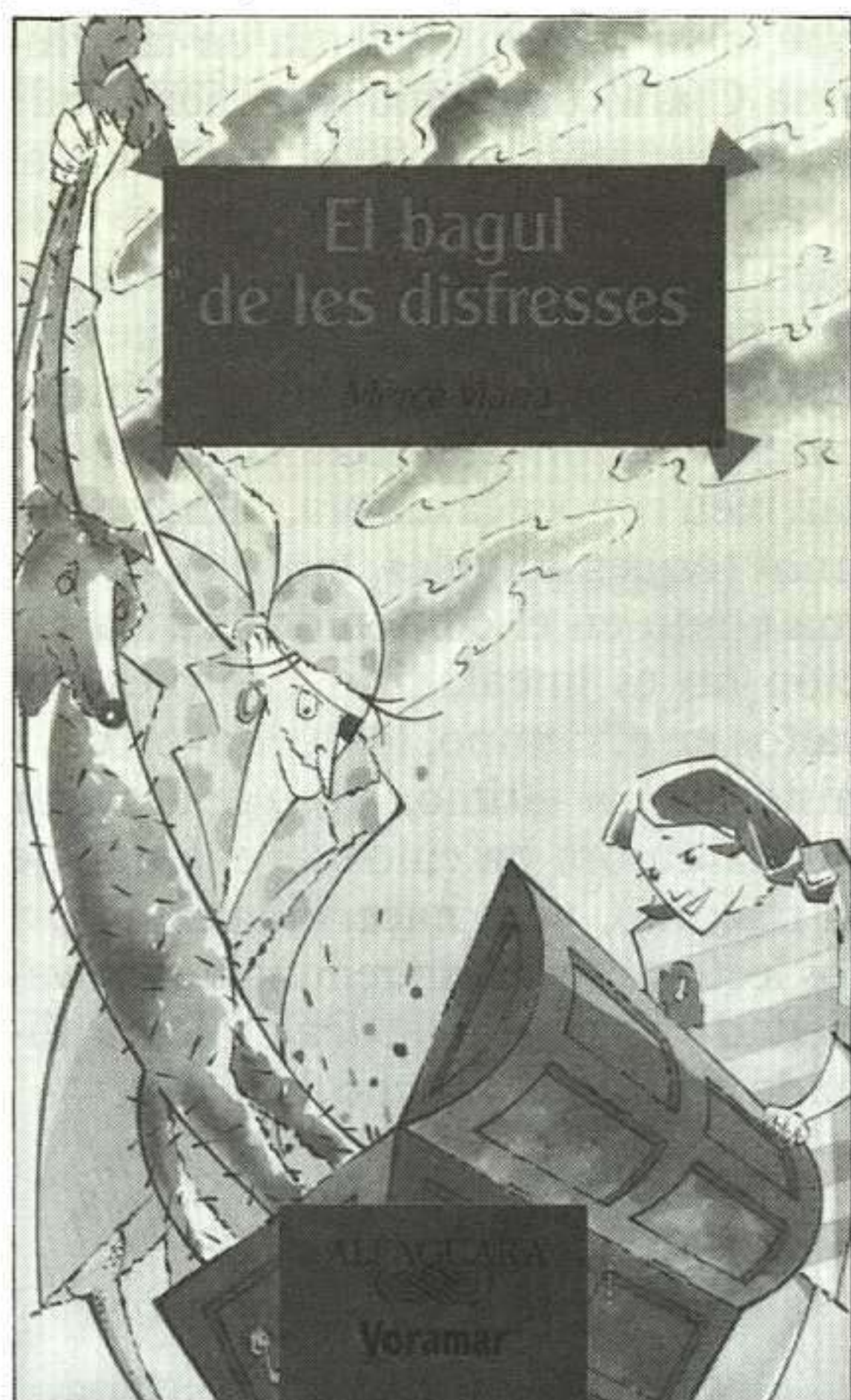
El bagul de les disfresses

Mercè Viana.

Ilustraciones de Felip Baldó.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara/Vorammar.
Valencia, 1994.
650 ptas.
Edición en catalán.

Llúcia se ha quedado dormida en la playa de una pequeña cala. Cuando despierta se encuentra rodeada de simpáticos piratas que le piden ayuda para encontrar un tesoro, que resultará ser un baúl de disfraces con una propiedad muy especial: si uno se disfraza de perro, acaba convertido en can. Así, la protagonista y sus amigos bucaneros vivirán extrañas experiencias.

Entretenido relato de aventuras, en el que se da la vuelta a los típicos libros de piratas, y se convierte a los malvados corsarios en poco más que en una alegre pandilla de amigos, con ganas de travesuras. Una lectura fácil y relajada, con toques de humor.



El puñal veneciano

Carlos Puerto.

Ilustraciones de Javier Vázquez.
Colección Los Sabuesos, 1.
Editorial Anaya.
Madrid, 1994.
475 ptas.

Lara, una niña de 10 años, y su tío Gustavo, guionista de cine, se proponen descubrir al ladrón de un valioso puñal de cristal veneciano, sin el cual el rodaje de una película no puede empezar. Los sospechosos son muchos, empezando por el productor, pero Lara dará con el culpable.

Con este título, Anaya inaugura una nueva colección, Los Sabuesos, escrita por Carlos Puerto, en la que el cine es el telón de fondo de una serie de aventuras detectivescas protagonizadas por Lara y su tío Gustavo. En palabras del autor, «a través de esta trama también pretendo familiarizar a los lectores con el lenguaje cinematográfico...», sin olvidar que el fin último es aficionarlos a la lectura. *El puñal veneciano* es quizás el libro menos interesante de la colección, el que presenta una trama menos atractiva, porque pone sobre todo énfasis en la presentación de los personajes fijos de la serie. Los otros títulos publicados son *El tesoro de la isla*, *El extraño caso del circo chino*, y *Rompecabezas en Hollywood*. Otro aspecto a resaltar es el magnífico trabajo de ilustración realizado por Javier Vázquez, con innovadoras propuestas que van mucho más allá de la pura decoración de los textos.

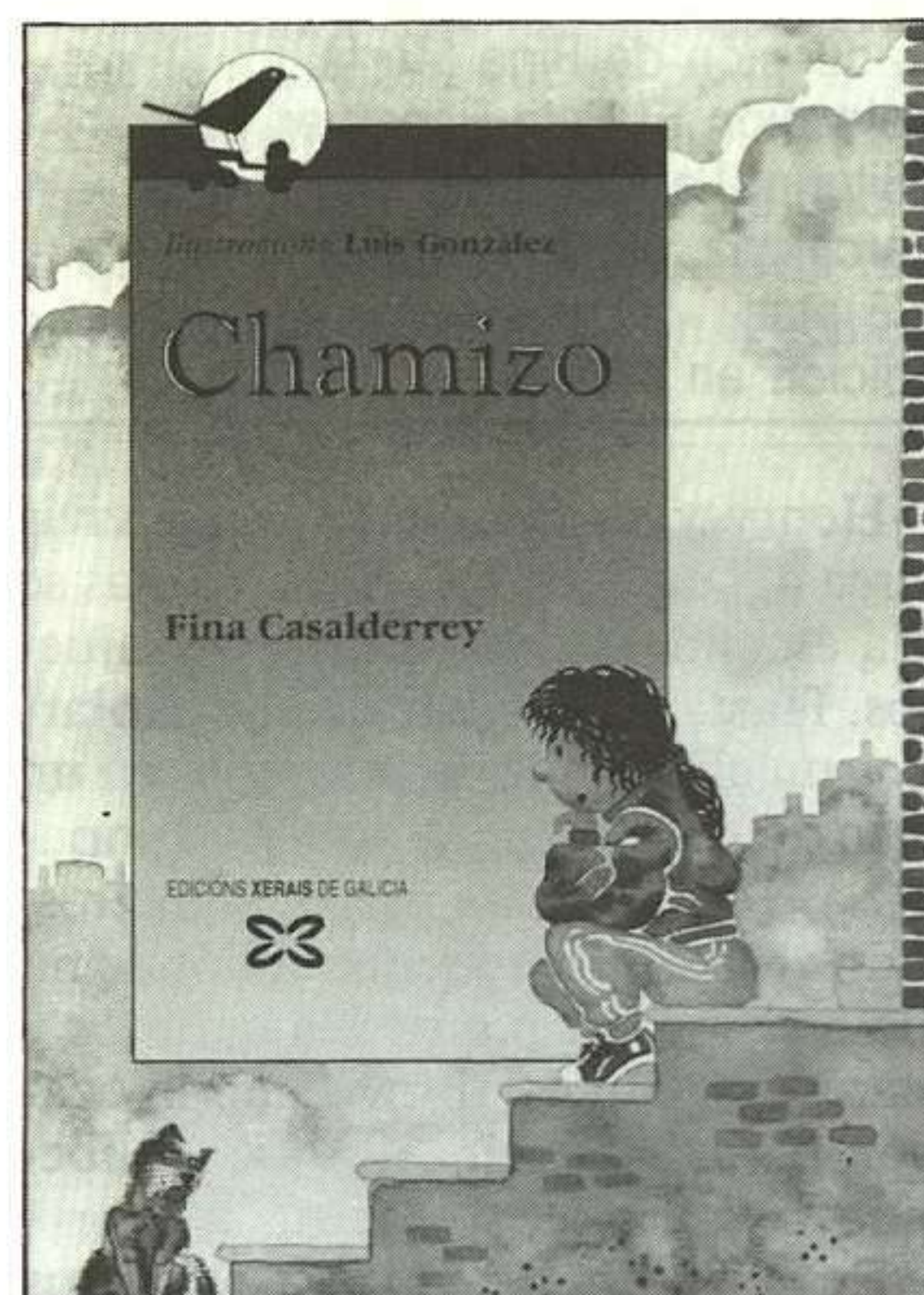
Chamizo

Fina Casalderrey.

Ilustraciones de Luís González.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1994.
800 ptas.
Edición en gallego.

Martina es una niña de 9 años normal, despierta, sin grandes problemas, cuyo mayor deseo es tener un animal de compañía. Pero sus padres se oponen a ello. Un día, en el colegio, al acercarse a la papelera, encuentra un gatito abandonado al que decide proteger. Y aquí empiezan sus auténticos problemas.

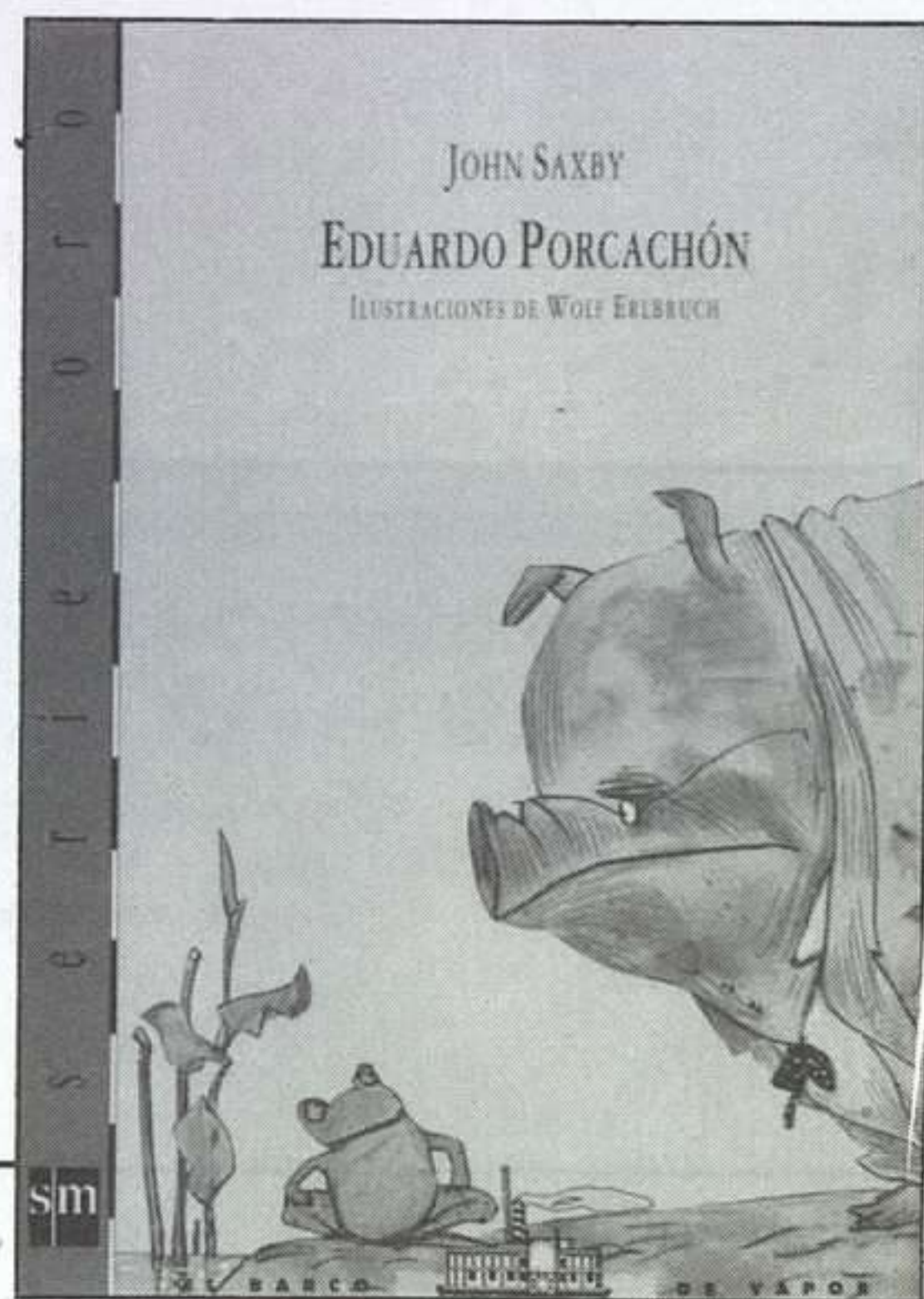
Problemas, naturalmente, menores, como la desobediencia a los padres, los apuros para esconder al gato, las mentiras a medias, el desafío a las normas... pero que, precisamente por



ello, despertarán la simpatía y la complicidad de los lectores de estas edades. Una novela amable, con final feliz, de fácil y estimulante lectura.

63

CLIJ67



Eduardo Porcachón

John Saxby.

Ilustraciones de Wolf Erlbruch.

Traducción de José Antonio Santiago Tagle.

Colección El Barco de Vapor.

Serie Oro, 6.

Ediciones SM.

Madrid, 1994.

1.125 ptas.

Eduardo Porcachón, un orondo cerdo, es el más creído, el más chulo de todos los animales de la granja de los Fanega. ¡Y así le va en la vida! Ninguna de sus maquinaciones, ni de sus retorcidos planes para fastidiar a sus compañeros le salen

LIBROS/NOVEDADES

bien y, muy a menudo, se convierte en el hazmerreír de la granja.

El libro contiene una serie de cuentos de *Eduardo Porcachón* (*Henry Pawk*, en inglés original), escritos por John Saxby para entretener a su nieto, y que luego se convertirían en guiones de radio de gran éxito. Curiosamente, la versión que presenta SM es una traducción del alemán y, por ello, las magníficas ilustraciones que acompañan los textos son de un prestigioso dibujante de ese país.

En cuanto a la obra, toda ella destila un sutil humor y no es difícil establecer claros paralelismos entre las situaciones y los comportamientos de los animales de la granja, y los nuestros propios. Sin embargo, ningún ánimo aleccionador se esconde en estos textos deliciosamente irónicos.



La bruixa que va perdre un secret

Maria de la Pau Janer

Ilustraciones de Mercè Arànega.

Colección La Galera Grumets, 64.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1994.

800 ptas.

Edición en catalán.

Ésta es la historia de una bruja, Maduixa, que un buen día decide cambiar de vida, dejar atrás los conjuros y las pocimas mágicas, y llevar una vida normal. Tan radical decisión tiene una fácil explicación: Maduixa se ha enamorado del príncipe Bernat que, a su vez, sólo piensa en la princesa Clara, una bella durmiente que espera ser rescatada de su largo sueño.

Así resumida, la trama parece más bien la sinopsis de un *culebrón*, aunque nada más alejado de ello que esta historia divertida y refrescante inspirada en las rondallas tradicionales que tan bien conoce la autora, aunque con unos toques actuales, tanto en la forma como en el contenido. La narración no es lineal, sino que presenta saltos en el tiempo, lo que favorece la historia. Por último, hay que destacar que la autora ha cuidado el lenguaje al máximo, para hacerlo asequible a los lectores, pero sin renunciar a la variedad y la riqueza lexical, y lo ha aliñado todo con mucho humor.

Henry i el mar

Joe Buffalo Stuart y Alexander Stuart.

Ilustraciones de Pep Montserrat.

Traducción de Fina Marfà.

Colección El Petit Esparver, 52.

Editorial La Magrana.

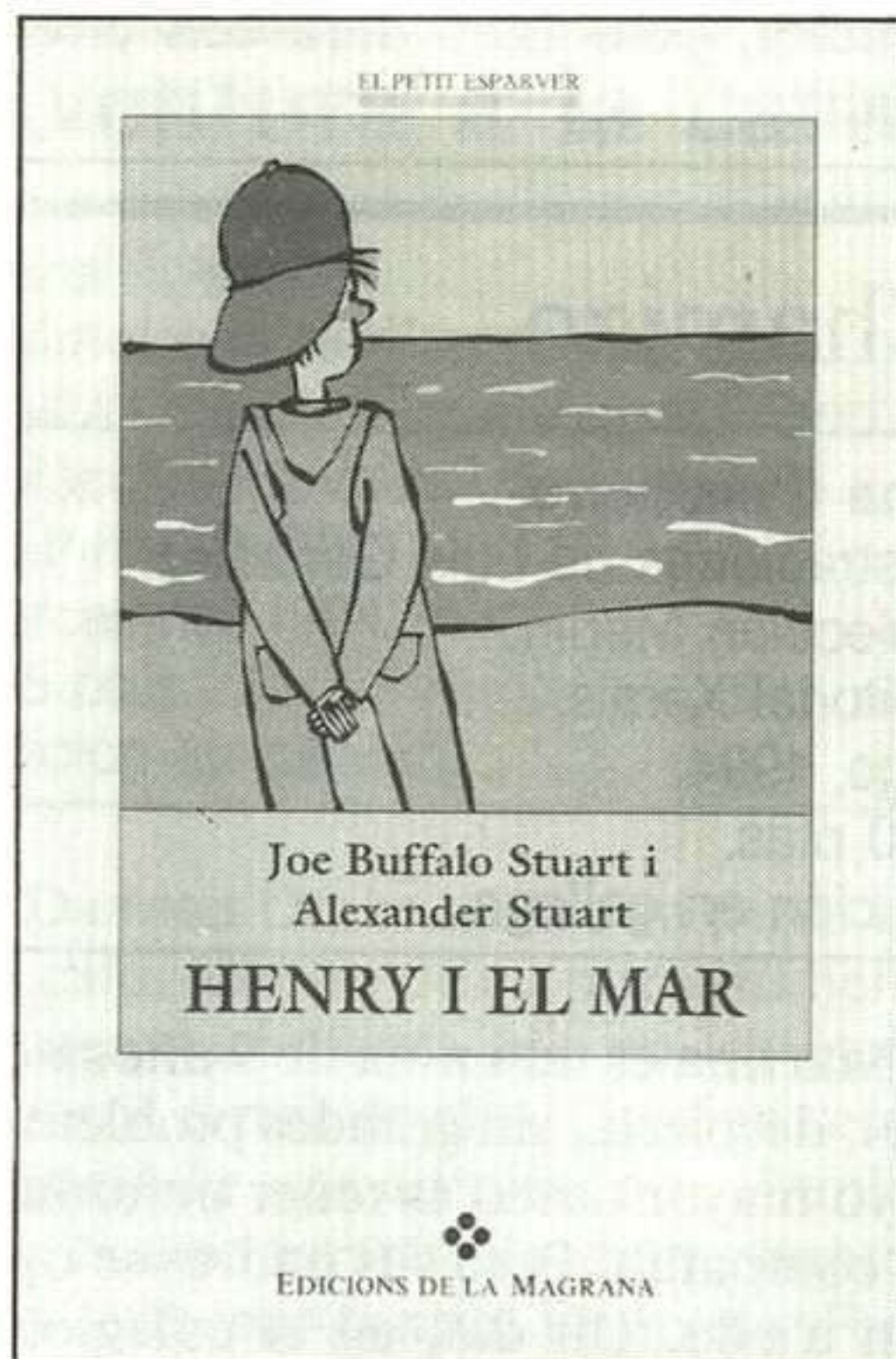
Barcelona, 1994.

675 ptas.

Edición en catalán.

Henry y su familia se van a vivir cerca del mar. Pero el chico apenas se fija en ello, absorto en los videojuegos. Hasta que el mar decide hablarle y, mágicamente, se introduce en un vaso de plástico para poder acompañar a Henry a todas partes. Mientras, todo el mundo se pregunta dónde ha ido a parar el agua de los océanos y mares, y algunos aprovechan la ocasión para construir en la tierra liberada por el mar.

En apenas cincuenta páginas, los autores, padre e hijo, desarrollan esta imaginativa anécdota, rayana en lo absurdo, que les sirve para apuntar temas profundos como la soledad de



muchos niños y niñas perpetuamente enganchados a juegos de vídeo, que no les dejan percibir otra realidad que no sea la de las pantallas luminosas; o la destrucción de la naturaleza por el hombre. Escrita con prosa ágil y mucho humor, mordaz en algunos momentos.

DE 12 A 14 AÑOS

Patio de corredor

Montserrat del Amo.

Ilustraciones de Araceli Sanz.

Colección Alta Mar, 78.

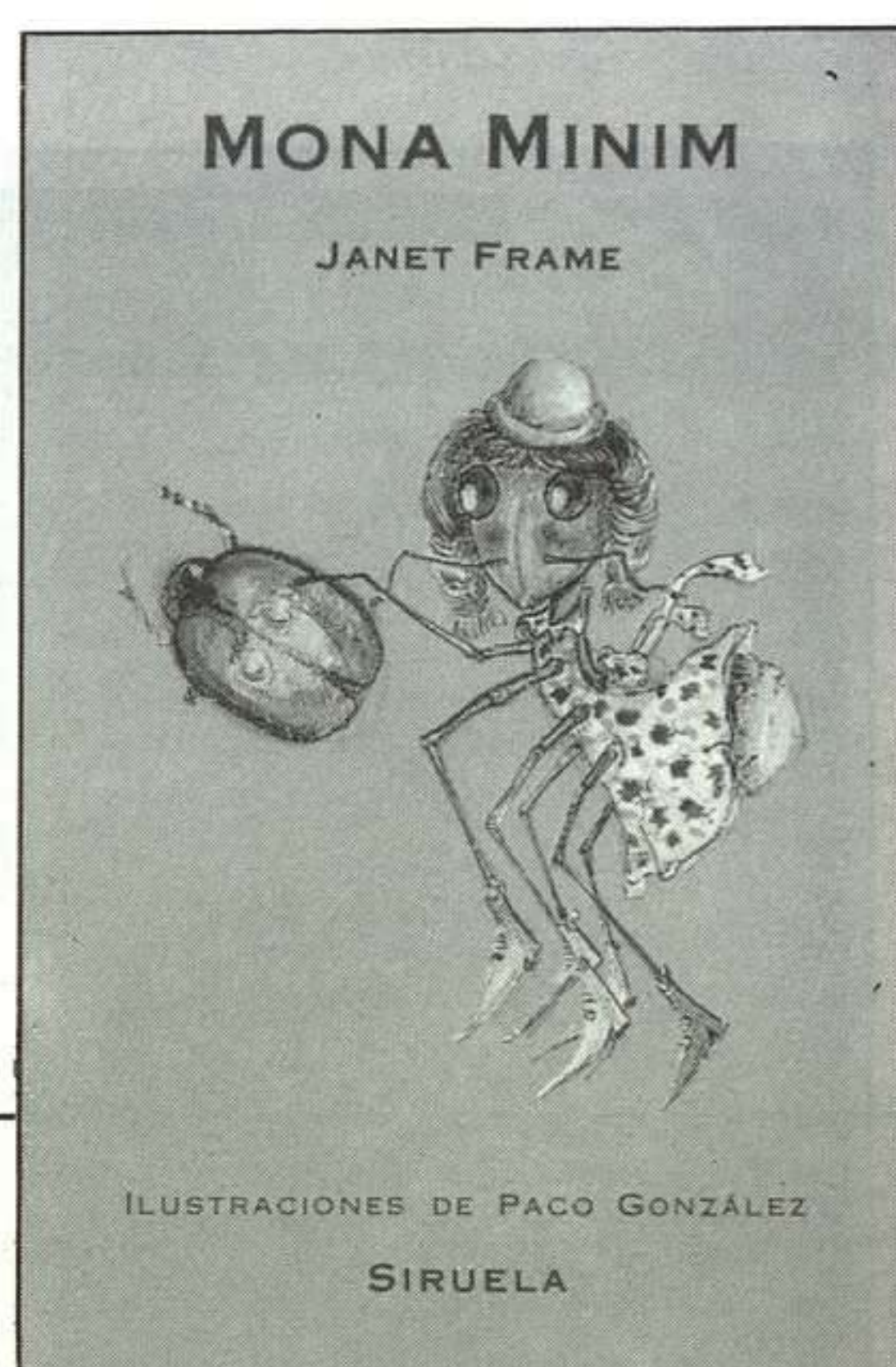
Editorial Bruño.

Madrid, 1994.

695 ptas.

La acción se sitúa en el Madrid de la posguerra. Maruja es una joven de 15 años, que sueña con dejar atrás su vida miserable y sin horizontes como aprendiz en unos grandes almacenes. Pero no sólo quiere dejar su trabajo actual, sino también separarse de su familia, de sus padres y hermanos, que malviven en un barrio pobre de la ciudad, y a los que Maruja reprocha su falta de ambición en la vida.

Con su habitual buen hacer, la autora nos dibuja, por un lado, la vida de unas gentes humildes en plena posguerra, a través de una amplia galería de personajes y de anécdotas muy reveladoras sobre su vida cotidiana. Y, por otra, se centra en la peripecia vital de la protagonista, igualmente ilustrativa de la vida de muchos jóvenes durante ese período de nuestra historia reciente. Una buena novela, escrita con un estilo directo, que figura en la Lista de Honor del Premio Andersen por méritos propios.



Mona Minim

Janet Frame.

Ilustraciones de Paco González.

Traducción de Ersilia Aguilera.

Colección Las Tres Edades, 33.

Editorial Siruela.

Madrid, 1994.

1.800 ptas.

Mona Minim, una pequeña hormiga doméstica, sufre un accidente en su primer día de salida al mundo exterior, y se ve separada de su familia y de su subespecie, yendo a parar al mundo de las hormigas de jardín, que resulta, al principio, hostil y extraño para la protagonista. De esta manera, Mona madurará y, cuando por fin regrese a su mundo, habrá

aprendido a dominar sus miedos, a aceptar sus responsabilidades, etc.

Espléndida obra de iniciación, cuyo título completo es *Mona Minim y el olor del sol*, escrita por Janet Frame, autora neozelandesa muy conocida en la literatura de adultos, que teje con imaginación y coherencia este mundo de las hormigas tan parecido al nuestro. En esta pieza mayor de la narrativa infantil y juvenil —única incursión de la escritora en este terreno—, se describe con tal sensibilidad la peripecia vital de Mona en su tránsito hacia la vida adulta, que resulta fácil, incluso inevitable, la identificación entre protagonista y lector. Una lectura recomendable de 12 años en adelante. Y para aquellos que sientan curiosidad por la autora, nada mejor que acercarse a su autobiografía, *Un ángel en mi mesa* (Seix Barral, 1991), que nos descubrirá muchas de las claves de su obra.

L'Ass i l'Orr

Guillem Viladot.

Colección El Fil d'Ariadna, 28.

Editorial Barcanova.

Barcelona, 1994.

675 ptas.

Edición en catalán.

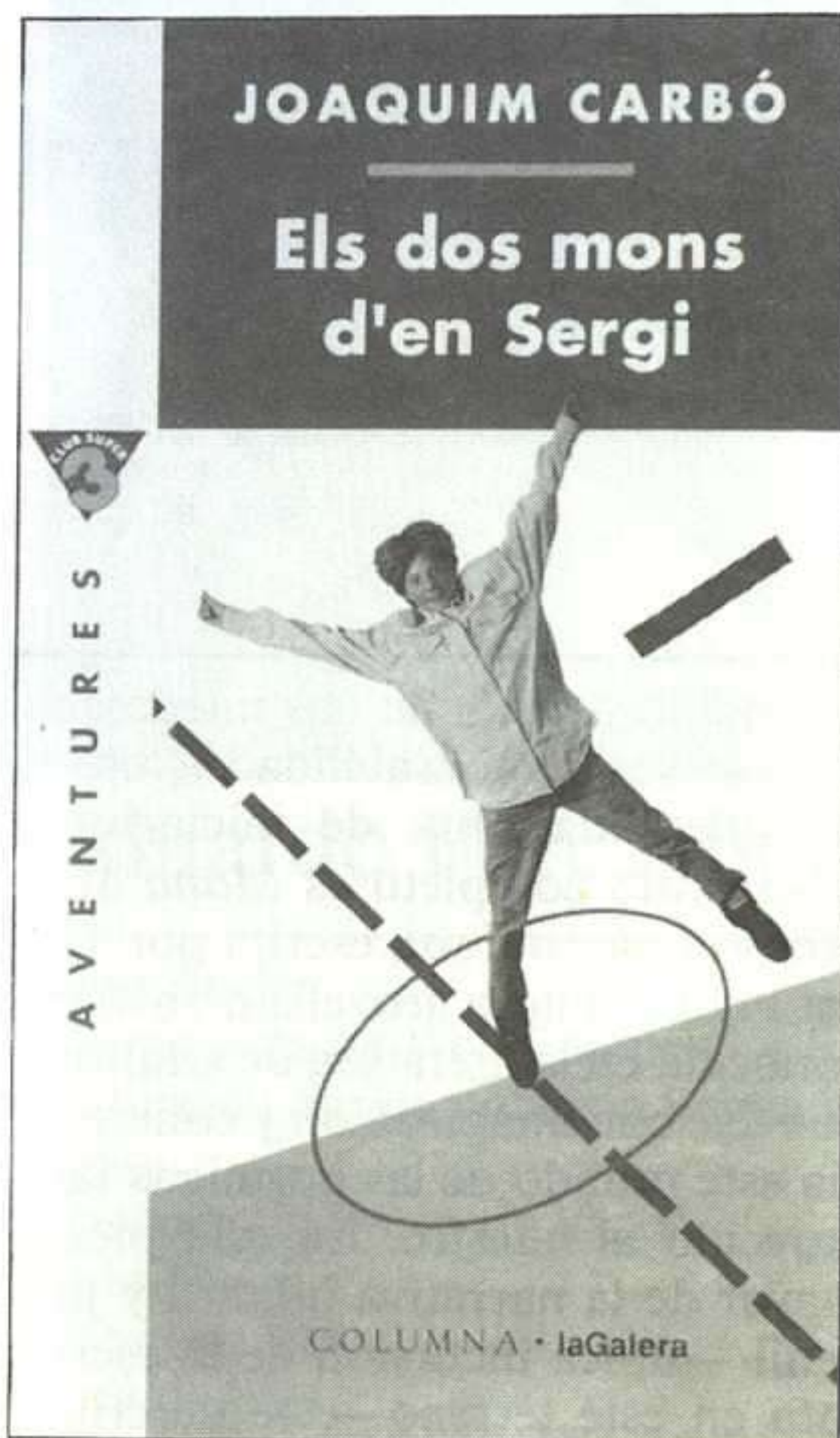
Ass, una chica de 14-15 años, y Orr, un joven de la misma edad, toman un avión desde Barcelona con destino a Ciudad del Cabo, en Sudáfrica. Es su primer vuelo transatlántico y, de hecho, no llegarán nunca a su destino porque el avión caerá al mar. Ellos llegarán a una isla, donde viven unos extraños pobladores, pacifistas y ecológicos. El secreto de su felicidad no es otro que olvidar sistemáticamente los malos momentos de la existencia.

Extraña y seductora novela que, en cierta forma, puede considerarse iniciática, ya que los protagonistas madurarán a lo largo del relato, y descu-

brirán el amor y la posibilidad de vivir sin sus padres. Por otro lado, se trata de una obra que se presta a diversas interpretaciones, que invita a especular sobre lo que es realidad o lo que puede ser un sueño. Una lectura estimulante, escrita con sencillez, sin adornos.



65
CLIJ67

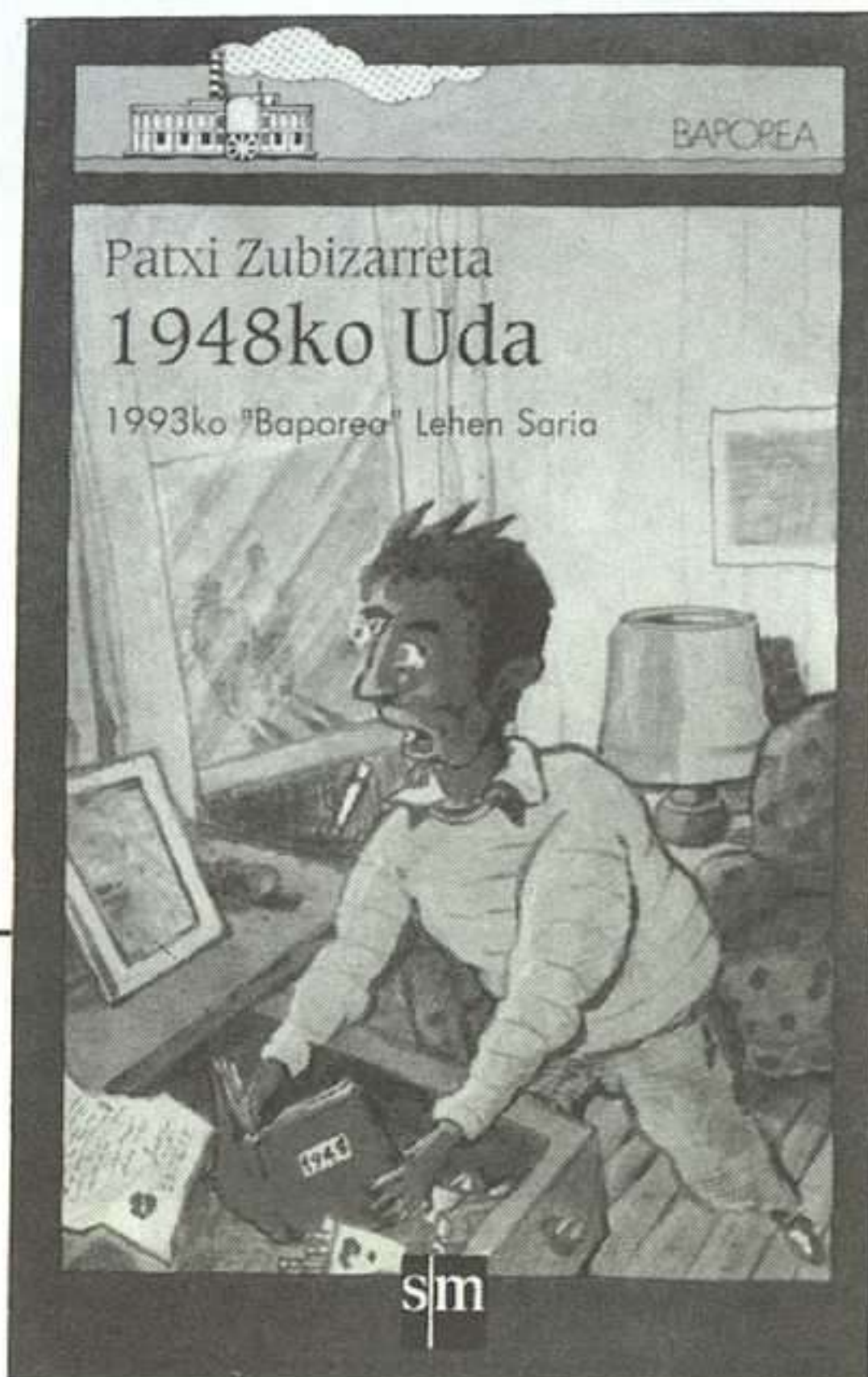


Els dos móns d'en Sergi

Joaquim Carbó.
 Colección Aventuras Club Super 3, 1.
 Editorial Columna/La Galera.
 Barcelona, 1994.
 990 ptas.
 Edición en catalán.

El padre de Sergi ha sido encarcelado, acusado de tráfico ilegal de animales exóticos. El niño se ve obligado a cambiar su vida cómoda y sus amigos ricos por una existencia muy modesta al lado de su abuela, en un barrio marginal de la ciudad. Aprenderá otros valores, otras maneras de vivir al lado de sus amigos y amigas de distintas razas y credos.

Con la crudeza y la sinceridad que requiere el tema, pero sin dramatismos, Carbó nos sirve esta narración de corte realista que describe un retazo en la vida de unos chicos y chicas de distintas procedencias en un barrio pobre de una gran ciudad. Los breves apuntes sobre cada uno de los personajes resultan verosímiles y, de alguna manera, representativos, aunque luego el libro peca de *aséptico* en el lenguaje que utilizan los protagonistas. Sin embargo, en conjunto, resulta una obra interesante, de amena lectura, que rompe una lanza en favor de la convivencia y el respeto a la diversidad, e invita a la reflexión sobre estos temas.



1948ko uda

Patxi Zubizarreta.
 Ilustraciones de Antton Olariaga.
 Colección Baporea, 13.
 Ediciones SM.
 Madrid, 1994.
 750 ptas.
 Edición en vasco.

Esta obra, ganadora del Premio Baporea 1993, comienza con una cita de Miguel Delibes sobre la juventud de la posguerra, y es que *El*

verano de 1948 nos ofrece una visión de aquella época.

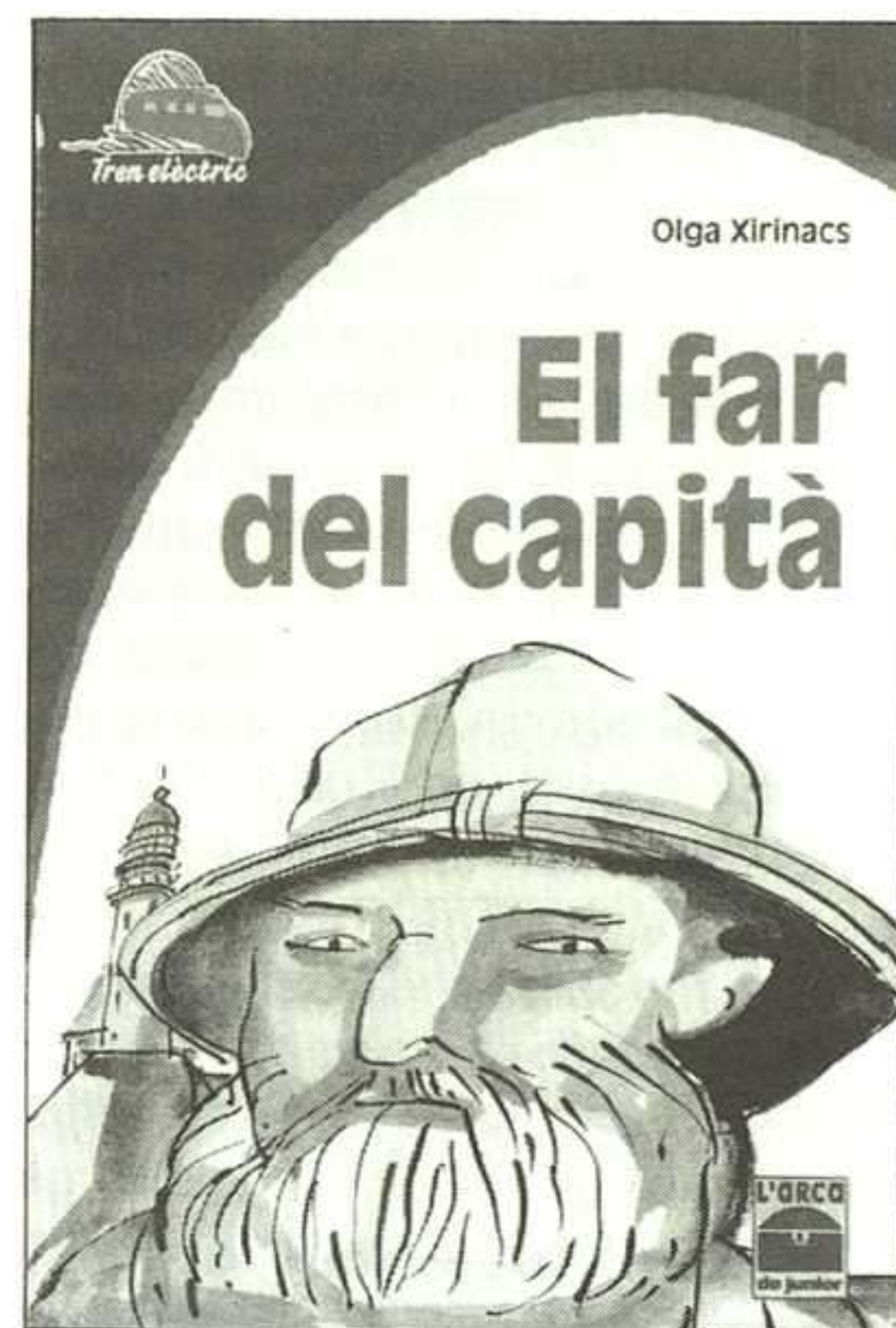
Beñat se queda en casa preparando un examen pero, casualmente, encuentra un viejo cuaderno de su padre. Se trata de un diario escrito en el verano del 48, cuando su padre tenía la misma edad que él. Poco a poco, a través de un *collage*, el autor nos va mostrando la realidad de la posguerra y del presente, así como los problemas comunes del padre y del hijo, la relación con las chicas, el primer amor... De esta manera, el lector puede ver que, aunque se trate de generaciones distintas, los conflictos, las preocupaciones pueden ser muy similares. *1948ko uda* es un libro ameno, entretenido, muy bien estructurado y que aborda el tema de manera muy adecuada. *Xabier Etxaniz.*

El far del capità

Olga Xirinacs.
 Ilustraciones de Carme Solé Vendrell.
 Colección Tren Elèctric, 4.
 Editorial El Arca de Junior.
 Barcelona, 1994.
 750 ptas.
 Edición en catalán.
 Existe edición en castellano.

Sergi, un adolescente de 15 años, pasa el verano con su tío Gregori, que fue capitán de barco y ahora vive en un faro que se ha comprado, en Breña. Junto a él, Sergi emprenderá dos viajes en barco, uno a Nueva York y otro a Rotterdam y, en ambas ocasiones, los navíos transportarán una carga poco usual, que propiciará que el protagonista viva unas curiosas aventuras.

En forma de diario escrito por el propio Sergi, la novela se decanta por la simple y escueta descripción de los hechos que le suceden al protagonista, pero en ningún momento refleja lo que él siente y experimenta frente a



ellos. Lejos, pues, del tono intimista, la autora se decanta por la crónica ágil y desenfadada de las aventuras juveniles de un verano, en la que encontramos algo de misterio y bastante humor. Una lectura placentera, sin más pretensión que la de entretener.

MÁS DE 14 AÑOS

El caminero

Pilar Mateos.

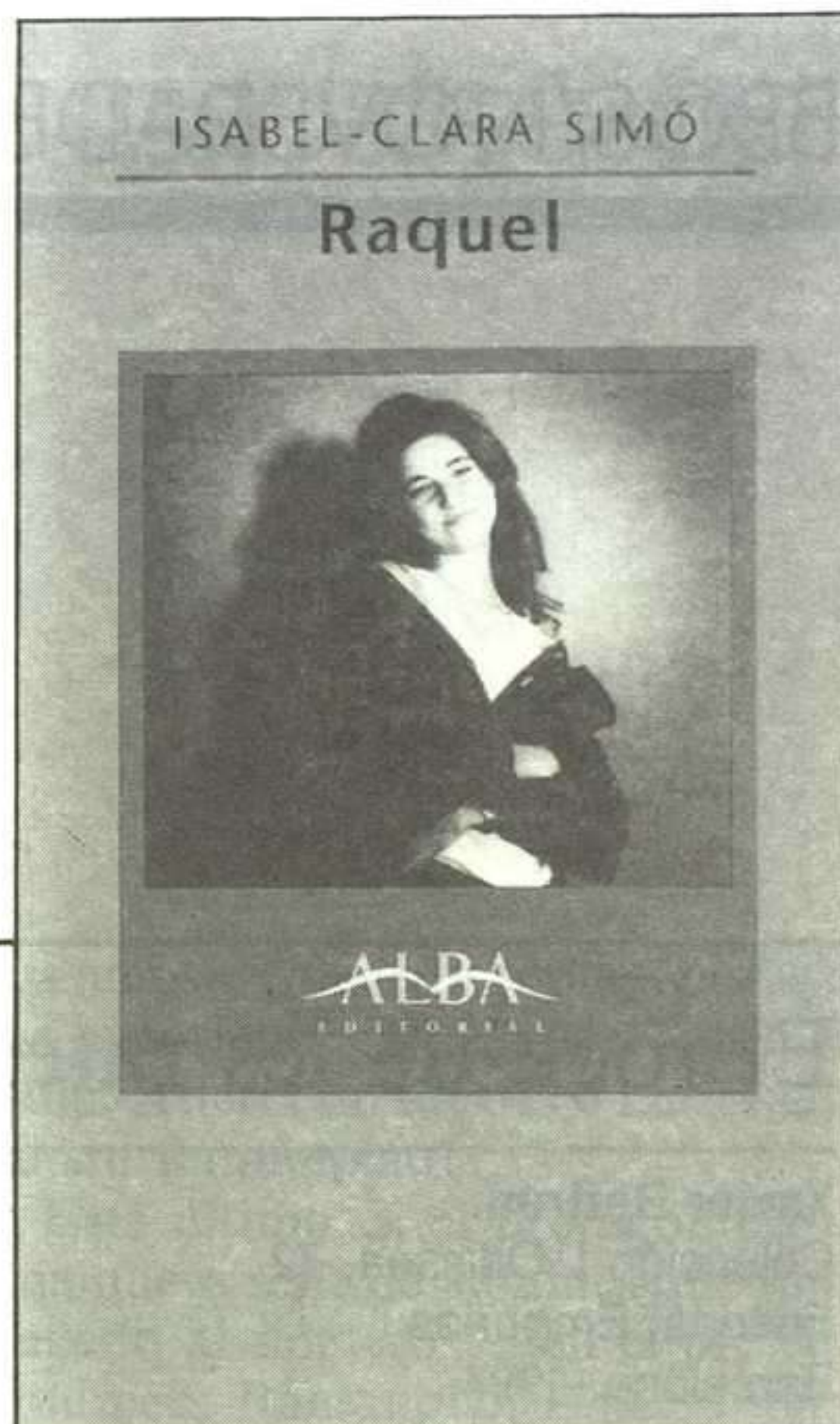
Colección La Joven Colección, 38.

Editorial Lóguez.

Salamanca, 1994.

1.375 ptas.

La protagonista de esta historia de iniciación —situada en los años de posguerra, en plena etapa de los Planes de Desarrollo— es una joven de 13 años, que conocerá gentes y vivirá experiencias que la harán madurar, aunque sin renunciar del todo a la inocencia. La chica, que vive en el pueblo donde su padre dirige la construcción de una presa, quedará impactada por un extraño personaje, el caminero (el que lleva la carga por los caminos), y juntos intentarán encontrar la ruta ignorada de la Ciudad Desaparecida o, lo que es lo mismo, los indicios de un mundo muy diferente al suyo. El espíritu de la España profunda, la atmósfera que se respiraba en los años oscuros y represivos del franquismo, quedan muy bien recogidos en esta novela que, al mismo tiempo, resulta muy poética y enigmática, cargada de simbolismos. No es una lectura fácil, pero sí enriquecedora.



Raquel

Isabel-Clara Simó.

Traducción de Silvia Senz.

Colección Alba Joven, 1.

Editorial Alba.

Barcelona, 1994.

975 ptas.

Edición en catalán, en Columna.

Raquel, de 17 años, comienza a

escribir un diario a la vez que empieza el COU. Se siente mayor, pero no acaba de aceptarse ni a sí misma ni a los demás. A lo largo del curso, sin embargo, tendrá que enfrentarse a difíciles acontecimientos —la muerte de su mejor amiga, el divorcio de sus padres, su primera relación amorosa seria—, que le harán atravesar el umbral de la adolescencia.

Primera incursión en la narrativa juvenil de Isabel-Clara Simó, una de las autoras de mayor prestigio en Cataluña (fue Premio Sant Jordi de novela 1993). Con la sencilla estructura de un diario, pero con gran vigor narrativo y un convincente lenguaje coloquial, la novela es un magnífico retrato de adolescente sensible y crítica en busca de la madurez.

El tango de Laura

Joachim Friedrich.

Traducción de José Antonio

Santiago-Tagle.

Colección Gran Angular, 132.

Ediciones SM.

Madrid, 1994.

895 ptas.

«El último día de colegio antes de las vacaciones de verano vi a mi difunto padre en un taxi.» Así comienza esta vertiginosa novela policiaca, con una trama tan envolvente que no permite dejar la lectura hasta la última página.

La protagonista, Laura —una adolescente a la que le cuesta aceptar que su madre tenga un amigo—, iniciará las pesquisas para averiguar si el hombre que vio en el taxi puede ser realmente su padre, aunque oficialmente él murió hace años en Argentina. Con la investigación saldrá a relucir el pasado de su abuela, su relación con un oficial nazi en los años previos a la Segunda Guerra Mundial y otros secretos inconfesables.

Así pues, en este ameno relato, se



mezclarán el oscuro pasado de la abuela de la protagonista y el también oscuro período histórico que vivió Alemania en la década de los 30 y 40. Sin embargo, la intención del autor no es juzgar el nazismo, pero tampoco obviar el tema, sobre todo porque, en el momento actual, no está de más recordar a las nuevas generaciones lo que supuso el nacionalsocialismo.

67

CLIJ67



El amigo Malaspina

Andreu Martín.
Colección Espacio Abierto, 31.
Editorial Anaya.
Madrid, 1994.
790 ptas.

A pesar del título de la novela, Alejandro Malaspina (1762-1810), oficial de la Real Armada española y miembro de la Orden de Malta, no es el personaje central de esta historia, sino sólo el espejo en el que se mira Otis, el narrador protagonista. Otis, un marino de leva, un rufián encerrado en una prisión española en el norte de África, relata a sus compañeros de presidio sus aventuras marítimas en Europa, África y América, en las que Malaspina desempeña un papel importante. Tanto para el narrador, como para sus oyentes, estos relatos son el único alimento del alma, la única luz en la oscuridad en la que viven.

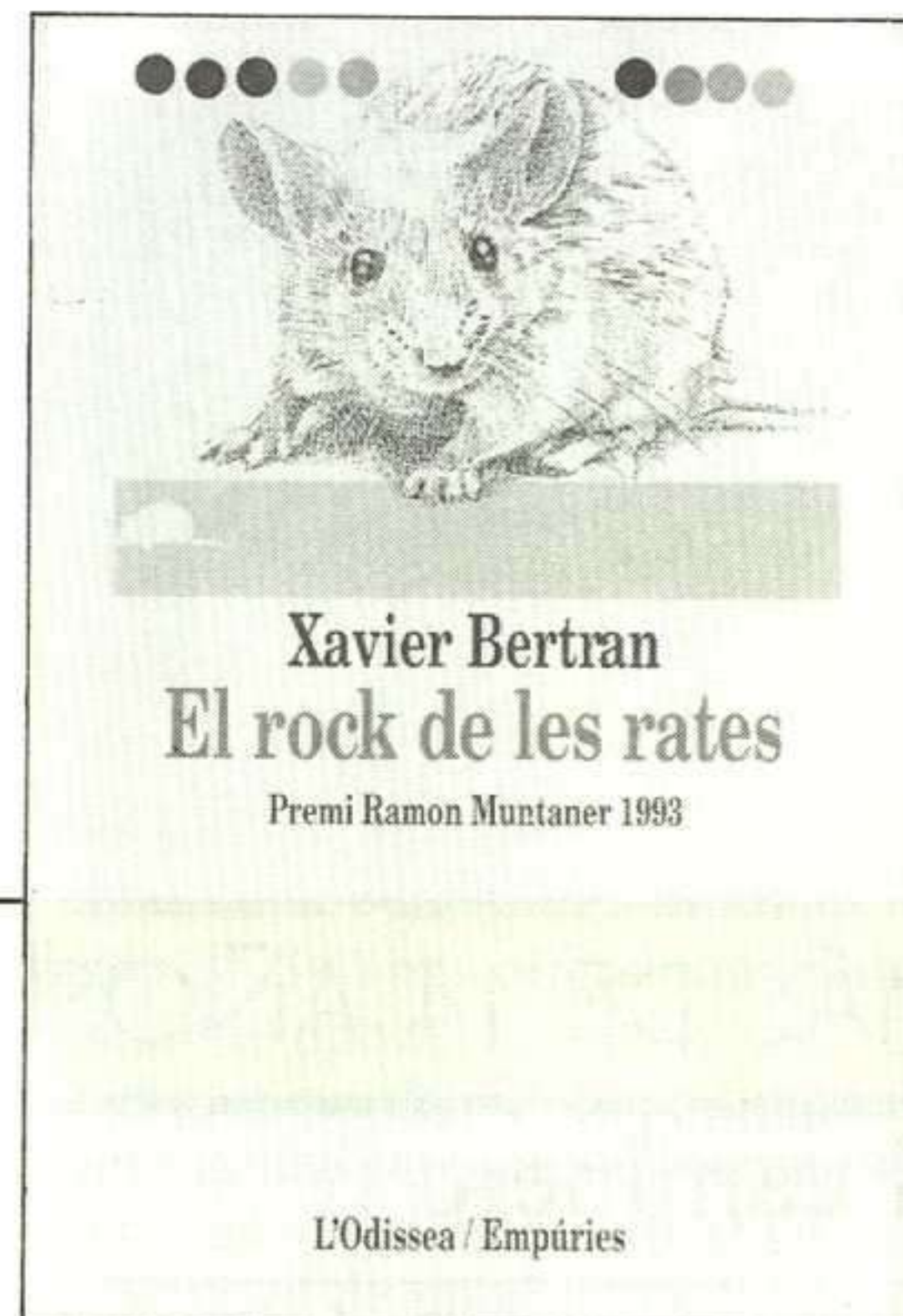
Andreu Martín nos presenta en esta ocasión una novela de aventuras e histórica, muy bien documentada y ambientada en la España del siglo XVIII y en las colonias de América. Pero ésta no es su principal virtud, sino su capacidad para ensamblar perfectamente el plano de la ficción y el de la realidad histórica, y construir unos personajes y un relato ameno, emocionante, escrito con prosa ágil y elegante. En cuanto a Otis, resulta ser un *antihéroe* de carne y hueso, un personaje difícil de olvidar.

El rock de les rates

Xavier Bertrán.
Colección L'Odissea, 72.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1994.
725 ptas.
Edición en catalán.

Ésta es la historia de un grupo de jóvenes *punk* que viven en un pequeño pueblo de Cataluña y forman un conjunto musical. Por circunstancias de la vida, el grupo logra alcanzar el éxito. Pero, durará poco, apenas un verano.

En esta novela —con la que el autor ganó el Premio Ramón Muntaner 1993—, lo importante no es lo que les sucede a los protagonistas, sino la descripción del pequeño mundo en el que se mueven, de las



relaciones entre ellos. En este sentido, el autor ha conseguido un retrato realista, complejo en matices, por medio de un lenguaje vivo, muy próximo al que hacen servir los jóvenes en la calle, aunque algo enriquecido, sobre todo en cuanto al vocabulario y las expresiones, y aligerado de *tacos*. El resultado es una obra muy amena de leer, y sorprendente por la valentía, la veracidad y el humor con el que está planteada. Un libro de lectura que gustará a los jóvenes, sean de la tribu que fueren, y que deberían leer algunos, por no decir todos, los padres y madres con hijos adolescentes.

Guerra en casa

Anne Fine.
Traducción de Pedro Barbadillo.
Colección Serie Roja.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1994.
800 ptas.

La casa de Will es un verdadero campo de batalla, a causa, principalmente, de su hermana Estelle, una quinceañera en pie de guerra contra sus progenitores. A Will le obsesiona un libro escrito por un chico de su edad que estuvo en la Primera Guerra Mundial, y que narró, desde las trincheras, el horror de la contienda. Así que decide hacer lo mismo, es decir, escribir/describir su guerra particular en casa.

Ésta es una realidad que se vive en muchos hogares, y que Anne Fine refleja en este libro con ingenio y humor, un poco en el límite de la parodia, pero con un lenguaje fresco y directo. El personaje de Will, aunque



directamente implicado en los acontecimientos, contempla con igual estupor y resignación la actitud de unos y otros, sin tomar partido. En este sentido, representa el punto de vista de la autora, que no es más que una observadora aguda de la realidad.



Rantanplan, rehén

Guión de X. Fauche y J. Léturgie.
Dibujos de Morris y M. Janvier.
Traducción de Alfred Sala.
Colección Rantanplan, 3.
Ediciones Junior.
Barcelona, 1994.
1.200 ptas.

La popularidad de la que gozan las mascotas de los héroes del cómic es, a veces, tan grande que supera a la de

sus amos, verdaderos protagonistas de las historietas. ¿Qué haría Tintín sin Milú, Astérix sin Ideafix o Lucky Luke sin Rantanplán?

Este último es el protagonista de una nueva serie de álbumes que ya ha llegado al número 3. En el presente volumen, Rantanplán —perro guardián de la cárcel— es tomado como rehén por un presidiario fugado que, poco a poco, se irá dando cuenta de que la ingenuidad del perro será su perdición.

En *Rantanplán, rehén* nos encontramos con las ilustraciones de Morris —autor de *Lucky Luke*— y el guión compartido de X. Fauche y J. Léturgie, que edifican un relato trepidante y lleno de humor para disfrute de todos los públicos. *Gabriel Abril*.
 A partir de 8 años.

Torpedo 1936

Guión de E. Sánchez Abulí.
Dibujos de Jordi Bernet.
Colección Tebeos Glénat, 1.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1994.
195 ptas.

Torpedo 1936 es uno de los cómics más importantes que ha dado el mundo de la historieta en España. Ha traspasado fronteras e, incluso, ha tenido su propio *comic-book* en Estados Unidos. Sin olvidar que estuvo a punto de transformarse en película y dio origen a una obra de teatro.

Ahora Glénat —que ya había publicado tres libros con las aventuras del gánster— se arriesga nuevamente para publicar el único *comic-book* con contenido ciento por ciento español.

Tres historias completas de *Torpedo*, de aparición mensual, un precio más que asequible (195 ptas.), y la alta calidad de los guiones de Abulí y los dibujos de Bernet hacen de *Torpedo 1936* una obra irresistible para cual-



quier aficionado al cómic. *Gabriel Abril*.

A partir de 14 años.



Mortadelo y Filemón ¡Pesadilla...!

Guión de F. Ibáñez.
Dibujos del autor.
Colección Magos del Humor, 58.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.000 ptas.

Francisco Ibáñez, el creador de *Mortadelo y Filemón*, posee una enorme capacidad creativa y un poder de adaptación realmente encomiable. Debemos tener en cuenta que la primera historieta de los dos agentes de la T.I.A. data de 1958, y que hasta hoy no han perdido un ápice de frescura.

La labor que Ibáñez ha desempeñado a lo largo de todos estos años casi podría calificarse de titánica, ya que además de *Mortadelo y Filemón*, hay que añadir a la lista de sus creaciones a personajes de notable popularidad como *El Botones Sacarino*, *Pepe Gotera* y *Otilio, Rompetechos* o *13 Rue del Percebe*.

En la misma línea de siempre, pero intercalando nuevos detalles y guiños al lector —el propio autor se caricaturiza a sí mismo en algún pasaje de la historieta—, los detectives se enfrentan a una pesadilla creada por el doctor Bacterio, dando origen a innumerables *gags* de inmejorable factura. *Gabriel Abril*.

A partir de 8 años.

VARIOS



Alfabeto fantástico

Prólogo de Camilo José Cela.
Colección Álbumes Biblioteca Nacional, 1.
Editorial Aura Comunicación/
Ministerio de Cultura.
Barcelona, 1994.
2.995 ptas.

La Biblioteca Nacional, dependiente del Ministerio de Cultura, y Aura Comunicación inician con esta obra un proyecto conjunto, una colección que nace con el propósito de difundir algunas parcelas seleccionadas de los fondos depositados en la Biblioteca del país.

En este volumen, que cuenta con un prólogo ingenioso y erudito de Camilo José Cela —titulado «Teoría de la letra o las tribulaciones y congojas de Don Tristán»—, se recogen capitulares de unas 17 grandes obras iluminadas de los siglos XIII al XV. Se trata de iniciales historiadas o adornadas con motivos animales, vegetales, con monstruos, dragones, etc., de una gran belleza. Sobra decir que la edición es magnífica, de primoroso diseño. Una joya para cualquier biblioteca.

□ A partir de 14 años.

Veient Formes

J. Amos y F. Hardwick.
Fotografías de S. Lousada y G. Dann.
Colección Playskool.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1994.
990 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

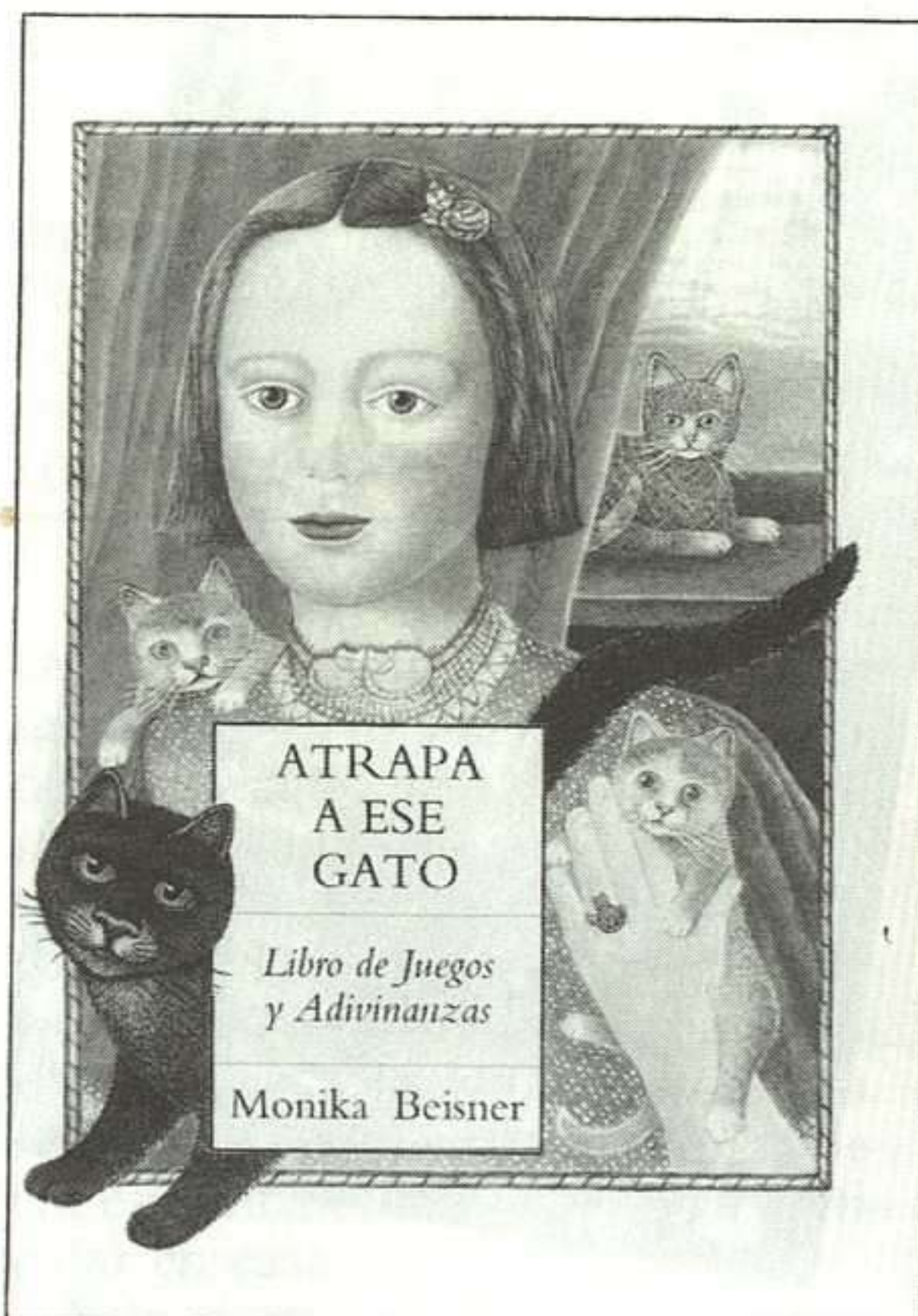
Editado en cartón duro plastificado, este libro de atractiva factura se presenta a los niños como una estimulante introducción al reconocimiento de las formas básicas —círculo, cuadrado, triángulo, rectángulo, etc.—. A través de impactantes y claras fotos a color de objetos diversos, cotidianos, los más pequeños podrán jugar a reconocer dichas formas. Además, al libro se le ha dado forma de índice, y sobre cada lengüeta aparecen las sie-



te formas geométricas que se trabajan, lo que facilita la manipulación del volumen.

En esta misma colección, hay otro título dedicado a los colores.

□ A partir de 2 años.



Atrapa a ese gato

Monika Beisner.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Enrique Ortenbach.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1994.
1.400 ptas.
Existe edición en catalán.

Éste es un hermoso volumen, de formato álbum, que propone al lector una serie de adivinanzas y juegos, servidos a través de ingeniosos textos pero, sobre todo, de hermosas y enigmáticas ilustraciones.

Los gatos son, en este caso, el motivo central de estos juegos y adivinanzas. Para desentrañar los misterios hay varias vías: leer atentamente los textos, completar las ilustraciones como si se tratara de un puzzle, mirar los dibujos al derecho y al revés, etcétera. Un libro ingenioso, exquisito, del que también pueden disfrutar los adultos.

□ A partir de 9 años.

CARPETA DE MÚSICA



INCLUDING
A 75 - MINUTE CD
FROM
EMI Classics

RON VAN DER MEER - MICHAEL BERKELEY

EN RECORDADO EN 3D Y TRIDIMENSIONAL POR LA CREACIÓN DE LA MÚSICA

EDICIONES DESTINO

Carpeta de música

Michael Berkeley.

Traducción de José Luis Fernández-Villanueva.

Ilustraciones de Ron Van Der Meer.

Colección Grandes Libros Ilustrados.

Editorial Destino.

Barcelona, 1994.

6.900 ptas.

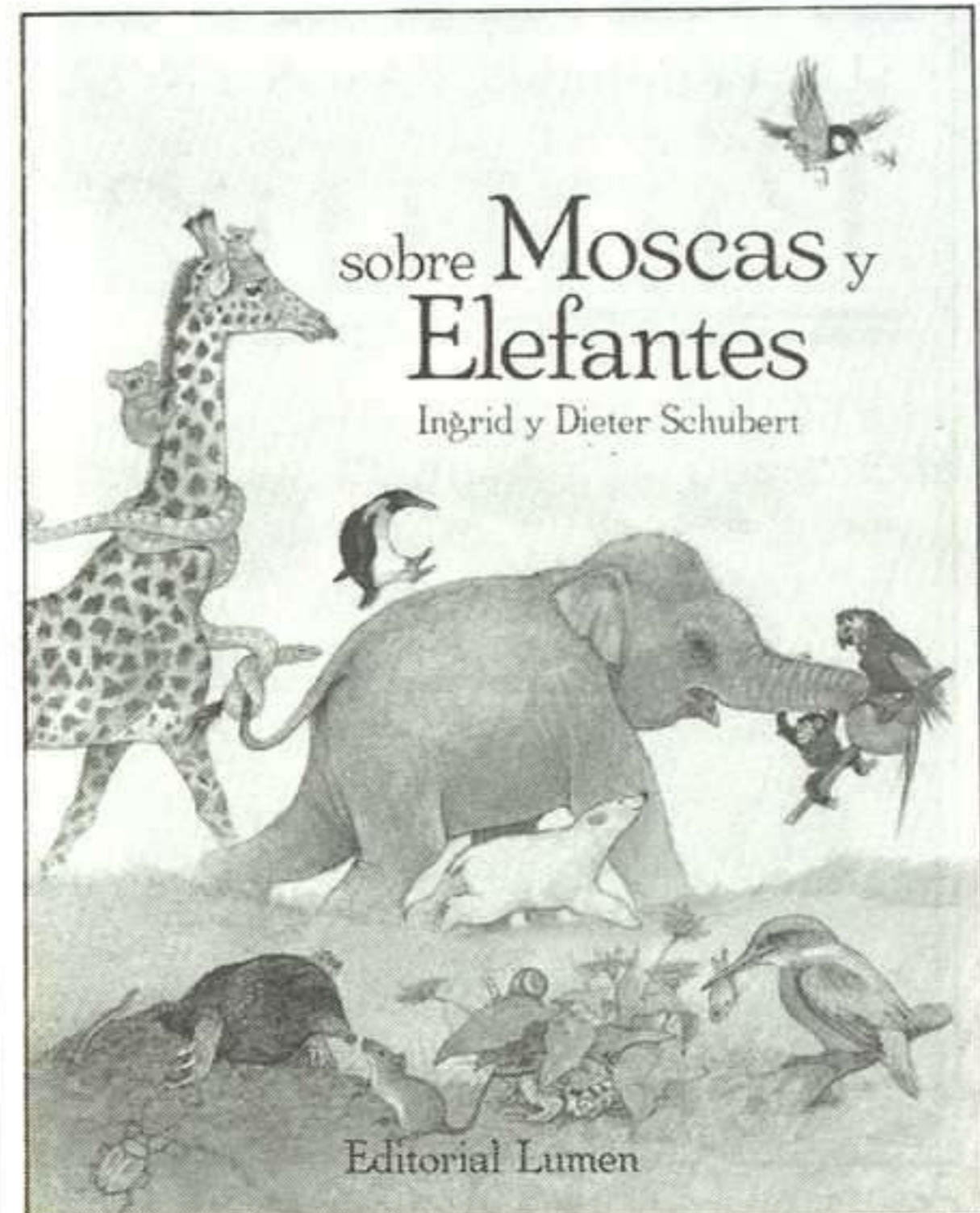
Existe edición en catalán.

Este libro, realizado con la misma

desbordante imaginación y parecidos recursos que la *Carpeta de Arte* (editada por Destino el pasado año), es toda una invitación para adentrarse en el mundo de la música y su historia de manera lúdica e interactiva. Desde instrumentos de papel que se pueden sacar y *tocar* (una trompa, tambores, etc.), hasta instructivos recortables en relieve (entre ellos un piano que se abre y una orquesta completa), o modelos tridimensionales. Completa la carpeta, un *compact disc* con veinte obras maestras de la música occidental.

Una obra pedagógicamente valiosa y, al mismo tiempo, formalmente atractiva. Un magnífico regalo para estas Navidades, que se puede compartir con toda la familia.

A partir de 12 años.



sobre Moscas y Elefantes

Ingrid y Dieter Schubert

Editorial Lumen

Sobre Moscas y Elefantes

Ingrid y Dieter Schubert.

Ilustraciones de los autores.

Traducción de Esther Tusquets.

Editorial Lumen.

Barcelona, 1994.

1.400 ptas.

Existe edición en catalán.

Éste no es un libro de ciencias, en el que se exponen, de manera didáctica, las características de mamíferos, aves, anfibios, etc., sino una especie de canto a la diversidad animal, dirigido a los más pequeños. Ante sus ojos se despliega toda una galería animal, en la que tienen cabida los pequeños y los grandes, los peligrosos y los inofensivos, los que conocemos bien y algunos de los que nunca hemos oído hablar, los que vuelan o los que prefieren estar bajo tierra.

Las ilustraciones —realistas, pero tiernas y expresivas— son el plato fuerte de este magnífico álbum que, de manera muy sintética, muy esencial, habla sobre los usos y costumbres de los animales, como si se tratara de un cuento, pero sin evitar hablar de la muerte o de la depredación. Al final, en la última página, hay una lista de los animales menos conocidos que aparecen en los dibujos. Pero se trata de una indicación más dirigida a los adultos, que a los niños.

A partir de 4 años.

Luna llena a bordo

Alastair Graham.

Ilustraciones del autor.

Colección En busca de..., 32.

Ediciones B.

Barcelona, 1994.

1.500 ptas.

En una noche serena, bajo la luna llena, el crucero de vapor «Splendide» navega por los mares del trópico. Se trata de una travesía alocada, caótica y de un barco lleno de extraños personajes.

La propuesta del libro es que el lector se fije bien en las ilustraciones, llenas de delirantes detalles; que invente historias para encadenar las distintas situaciones, y luego conteste una serie de preguntas acerca de los acontecimientos que se desarrollan en el crucero. Todo un reto para los observadores con memoria, y para aquellos que estén dispuestos a dejar volar la imaginación. Las magníficas ilustraciones de Alastair Graham no tienen desperdicio.

A partir de 8 años.





Tus primeros pasos en la pintura

Elizabeth Waters y Annie Harris.
Traducción de María Millán.
Colección Jóvenes Artistas.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.
2.150 ptas.

Este libro de gran formato está dirigido a todos aquellos jóvenes que quieran comenzar a expresarse a través de la pintura, una de las artes más antiguas. Los primeros capítulos son introductorios y de carácter general, y en ellos se habla de los distintos tipos de pinturas que existen (acuarelas, *guaches*, aceites, etc.), de los instrumentos que utilizan los pintores, de los colores, y luego ya se entra en el terreno de las técnicas pictóricas —tratamiento de las formas, del espacio, relación luz-color, la composición, el movimiento, etc.—.

La teoría condensada en las distintas páginas está convenientemente ilustrada con fotos y, sobre todo, con reproducciones de cuadros de importantes artistas. Al final, el libro incluye unos breves datos sobre los pintores representados.

A partir de 12 años.

Blancanieves y los Siete Enanitos

Walt Disney.
Ilustraciones de D. Pacheco y D. Wakeman.
Colección Cómo Dibujar, 1.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.400 ptas.

Blancanieves y los Siete Enanitos es todavía hoy en día, más de medio siglo después de su creación, una de las mejores películas de animación de todos los tiempos. En este libro de gran formato y de atractiva factura, no sólo se explican curiosidades y detalles técnicos sobre cómo se hizo la película, sino que, en una segunda parte, se muestra, por medio de croquis, la manera de dibujar la cara y cuerpo de los distintos personajes de la historia. Las indicaciones sobre las técnicas de dibujo son breves y, desde luego, los ejemplos claros, pero la tarea es ingen-



te como para acometerla sin la ayuda de un experto dibujante.

A partir de 10 años.

¿Qué ves en el mundo de la fantasía?

Jean Marzollo.
Fotografías de Walter Wick.
Traducción de Eva Perera.
Colección ¿Qué Ves?
Editorial Aura Comunicación.
Barcelona, 1994.
1.500 ptas.
Existe edición en catalán.

«Lee los versos, usa la vista y en *¿Qué ves?* encontrarás la pista.» Ésta es la invitación que se hace a los lectores, que deberán descubrir los enigmas visuales que se esconden en las impresionantes fotos, a doble página, del libro. Fotos en las que aparece, por ejemplo, una construcción hecha con piezas de madera, un bosque, un cielo habitado por ángeles y otros seres, un planeta lleno de juguetes, etc., y el desafío consiste en localizar una serie de elementos camuflados. La dificultad es progresiva.

En definitiva, un libro de impecable y atractiva edición, que pondrá a prueba las dotes de observación de los lectores.

A partir de 6 años.





¡Feliz Navidad, Guille!

Isabel Martí.

Ilustraciones de Horacio Elena
Colección Juguemos con Guille.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1994.
850 ptas.

Título navideño de esta conocida colección para prelectores, caracterizada por los adhesivos multiuso que los pequeños deben manipular para completar las escenas que el libro propone. En este caso: las compras navideñas, la entrega de la carta a los Reyes en unos grandes almacenes, la compra de figuras y adornos para el pesebre y la decoración del árbol de Navidad en familia.

A partir de 3 años.

Mi primer libro de Navidad

Angela Wilkes.

Fotografías de Dave King.
Traducción de Conchita Peraire del Molino.

Colección Mi primer libro.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.

2.150 ptas.

Libro fotográfico de gran formato en el que se muestran y explican paso a paso toda una serie de ideas y actividades (decoración, manualidades, regalos, cocina) para celebrar la Navidad en casa. Muy práctico y entretenido.

A partir de 8 años.

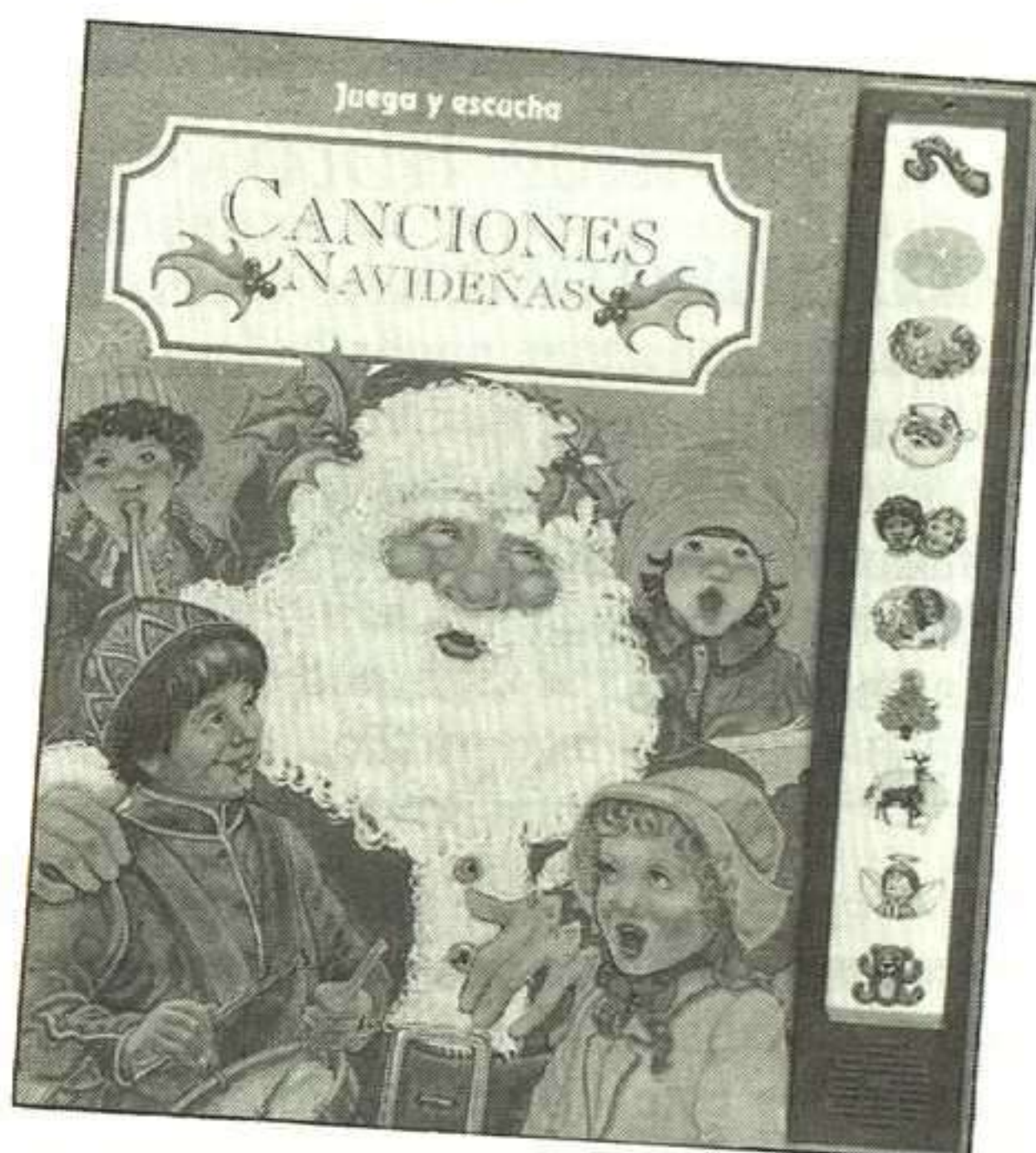
Canciones Navideñas

Ilustraciones de Linda Dockey Graves.

Colección Juega y Escucha, 6.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.
3.200 ptas.

Libro ilustrado de gran formato y con pilas, que reproduce la melodía de diez conocidas canciones navideñas. Para cantar y entretenerse mirando los sugerentes dibujos.

A partir de 3 años.



El Gran Castillo

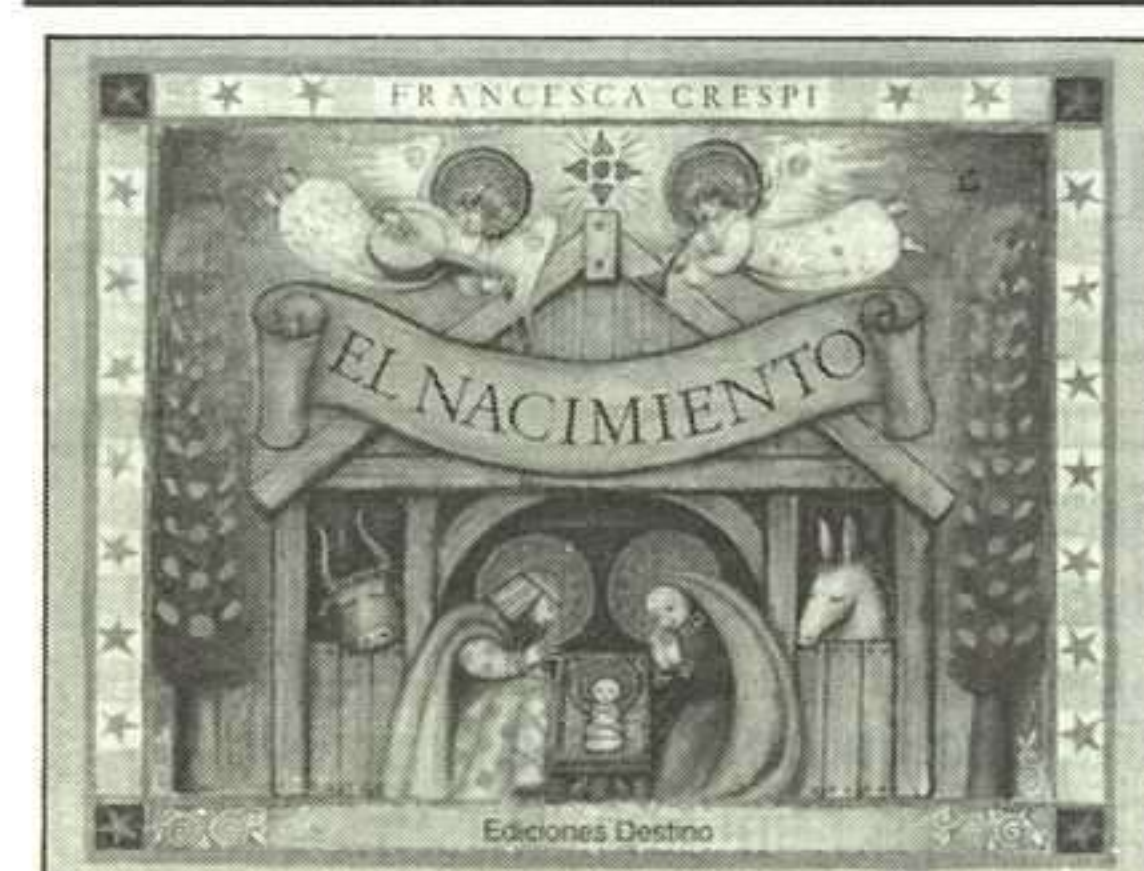
Tom Partridge.

Ediciones B.
Barcelona, 1994.
2.900 ptas.

Juguete presentado en forma de libro, que reproduce en cartón, espléndidamente por cierto, un castillo medieval con su entrada enrejada, su salón noble, su dormitorio y sus al-

menas. Un buen regalo, que puede dar mucho juego.

A partir de 6 años.



El Nacimiento

Verónica Heley.

Ilustraciones de Francesca Crespi.
Traducción de Xavier Lloveras.
Editorial Destino.
Barcelona, 1994.
1.800 ptas.
Existe edición en catalán.

Bonito libro tridimensional sobre la Natividad, que presenta, mediante seis escenarios troquelados y con elementos móviles, todo el proceso del nacimiento de Jesús: la Anunciación, la huida a Belén, el pesebre, la estrella de Oriente, los pastores y la adoración de los Reyes.

A partir de 6 años.

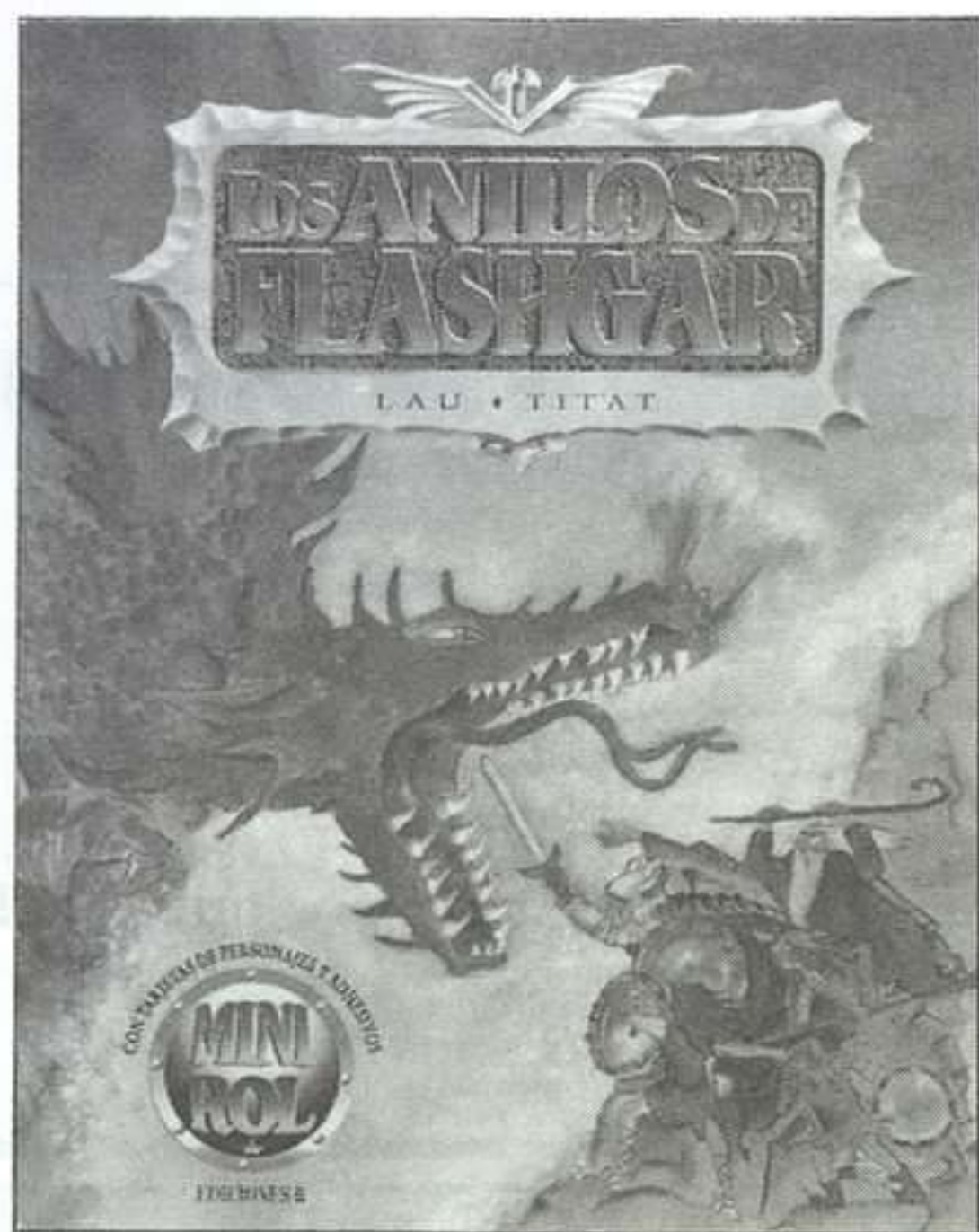
La granja de mi tío

Ilustraciones de Cathy Beylon.

Colección ¡Oye, Oye!, 4.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.
725 ptas.

Mini-libro con páginas de cartón, que lleva incorporado un botón sonoro que reproduce la melodía de la canción que le da título. Libro, pues, de animalitos, que gustará a los más pequeños.

A partir de 2 años.



Los anillos de Flashgar

Estanislau Torrent i Janer.
Ilustraciones de Montserrat Janer i Ballester.
Traducción de Mónica Monteys.
Colección Mini Rol, 2.-
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.950 ptas.
Edición original en catalán.

Juego de rol, pensado para niños de 10 años en adelante, en el que se plantea un azaroso viaje, lleno de peligros, en busca de los diez anillos que permitirán vencer al Drake, un monstruo terrible. Pueden jugar hasta seis personas, y el libro está acompañado de las tarjetas y adhesivos necesarios para desarrollar el juego.
 A partir de 10 años.

Jimmy, ¿está nevando!

Paul Dowling.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Concha Cardeñoso.
Colección Jimmy, 2.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1994.
1.150 ptas.
Existe edición en catalán.

Jimmy y su perro Pupi juegan en el jardín, después de una gran nevada. La originalidad del libro reside en unas lengüetas que, al ser accionadas, hacen cambiar los colores de los dibujos y las expresiones de los protagonistas.
 A partir de 5 años.

El libro de la risa

Ilustraciones de Emma Holt.
Traducción de Rita Schnitzer.
Colección Libros-sorpresa.
Editorial Elfos.
Barcelona, 1994.
975 ptas.

Subtitulado *Mi primer libro de las adivinanzas*, debe su título principal al botón sonoro que, cada vez que se aprieta, reproduce carcajadas. Las adivinanzas son sencillas y divertidas, y las ilustraciones que las acompañan también.

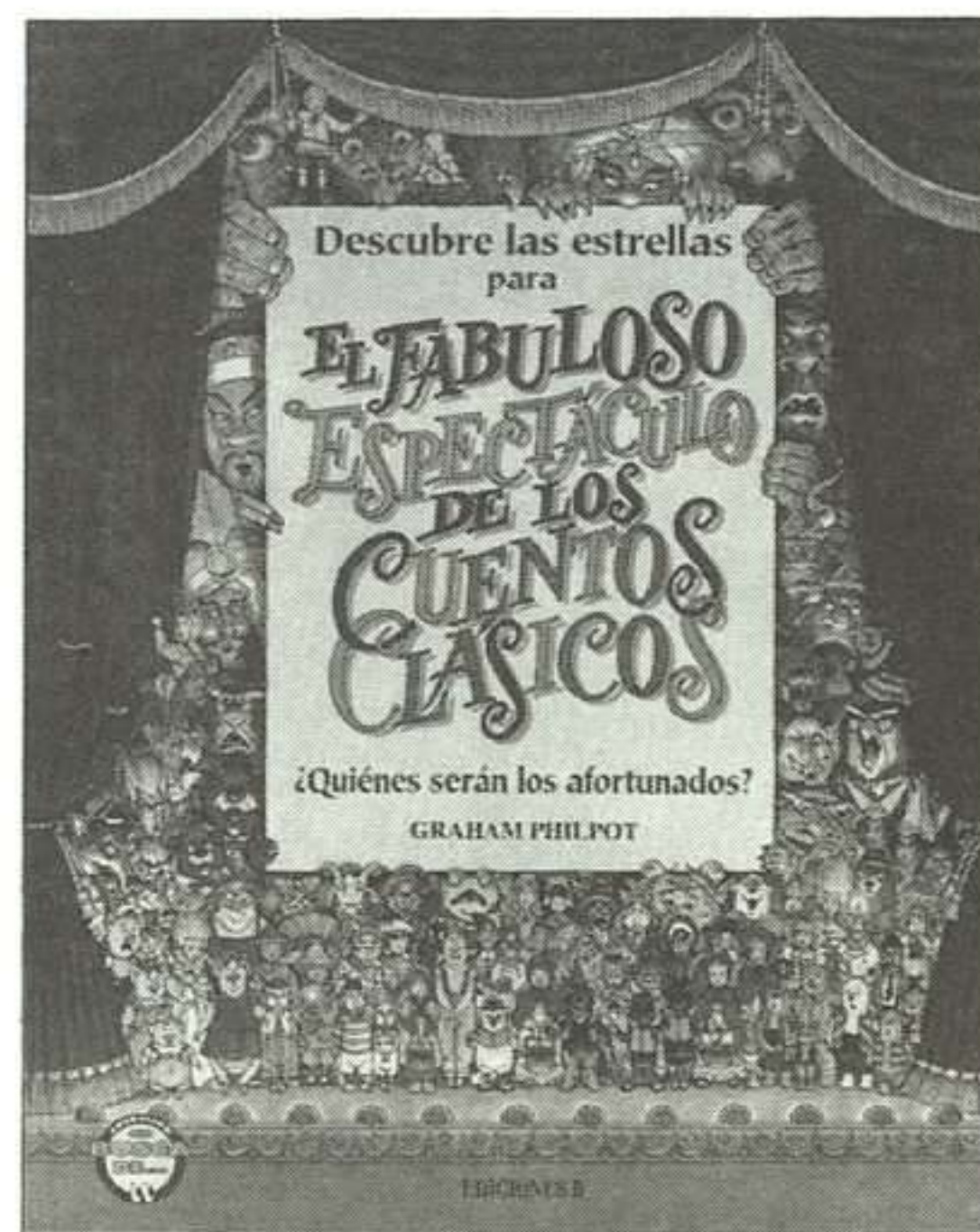
A partir de 6 años.

Mi primer libro calculadora

Moira Butterfield.
Ilustraciones de Amanda Bartlett.
Traducción de Miguel Roldán.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1994.
2.350 ptas.

Alegres dibujos de animalitos sonrientes y de vivos colores, junto con una calculadora musical, son las armas de este libro, que intenta demostrar a los pequeños lo fácil y divertido que puede ser aprender matemáticas... con la ayuda de una calculadora.

A partir de 6 años.



El Fabuloso Espectáculo de los Cuentos Clásicos

Graham Philpot.
Traducción de Cristina Lastra.
Colección En busca de..., 31.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.500 ptas.

Divertido libro de búsqueda de personajes, que se plantea como una prueba teatral de la que saldrán elegidos los protagonistas de once conocidos cuentos populares (*Los tres cerditos, Caperucita Roja, Ricitos de Oro, La Cenicienta, Blancanieves, Hansel y Gretel*, etc.). Lleno de detalles humorísticos y magníficamente ilustrado.

A partir de 6 años.

Esports

Aznarepse.
Colección Visió Màgica.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.400 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Para aficionados al juego de mirar imágenes ocultas en tres dimensiones, Ediciones B publica el tercer volumen de esta exitosa colección, realizado, esta vez, por un autor español, y dedicado a los deportes. Sorprendente y muy entretenido.
 A partir de 8 años.

El gran dinosaurio

Ilustraciones de Philip Hood.
Traducción de María Rabassa.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.900 ptas.

Espectacular libro desplegable que reproduce un esqueleto, en tres dimensiones, del *Tyrannosaurus rex*, y que incluye, además, un cuaderno donde se explica en qué consiste el trabajo de los paleontólogos y cómo lo llevan a cabo.

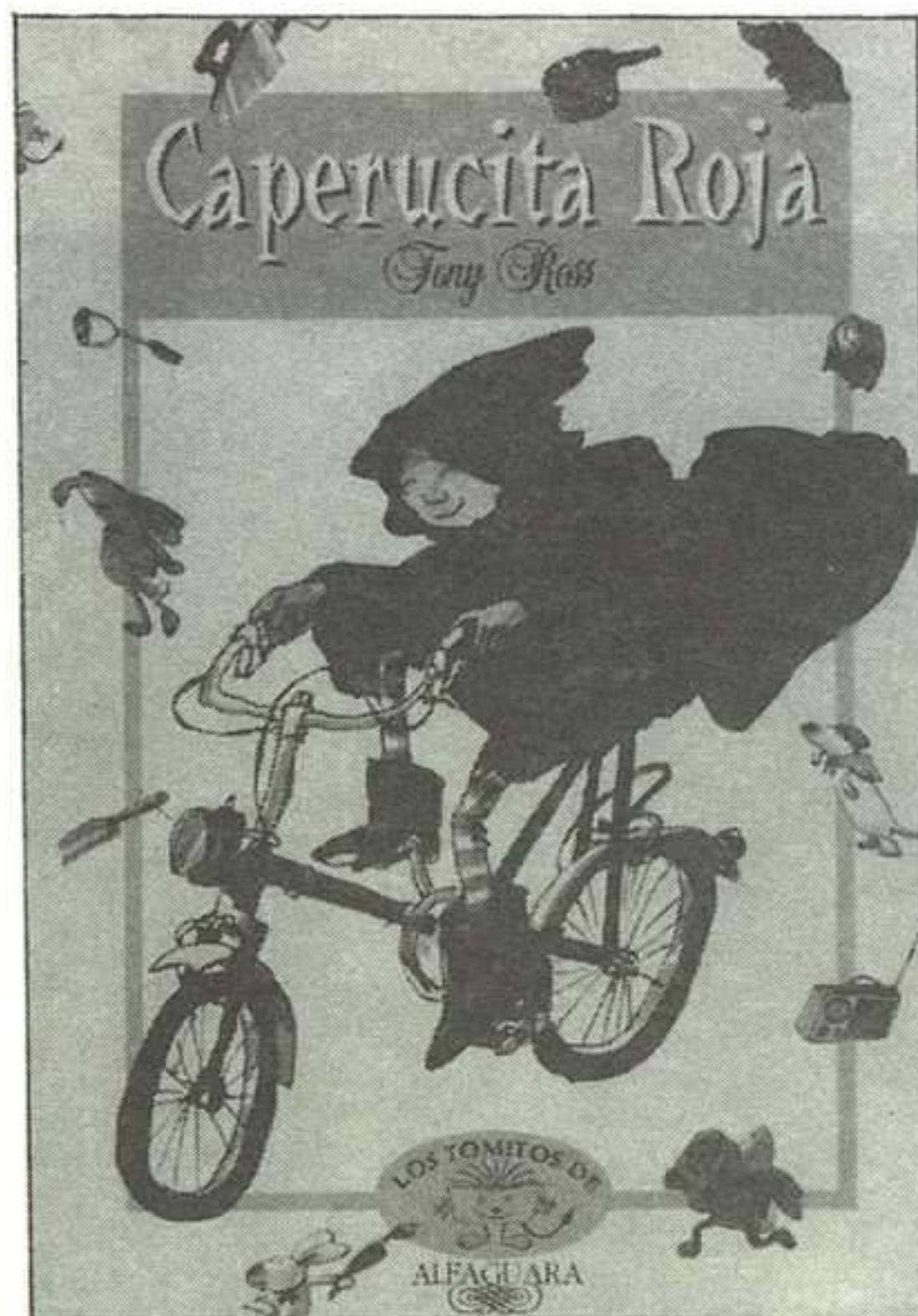
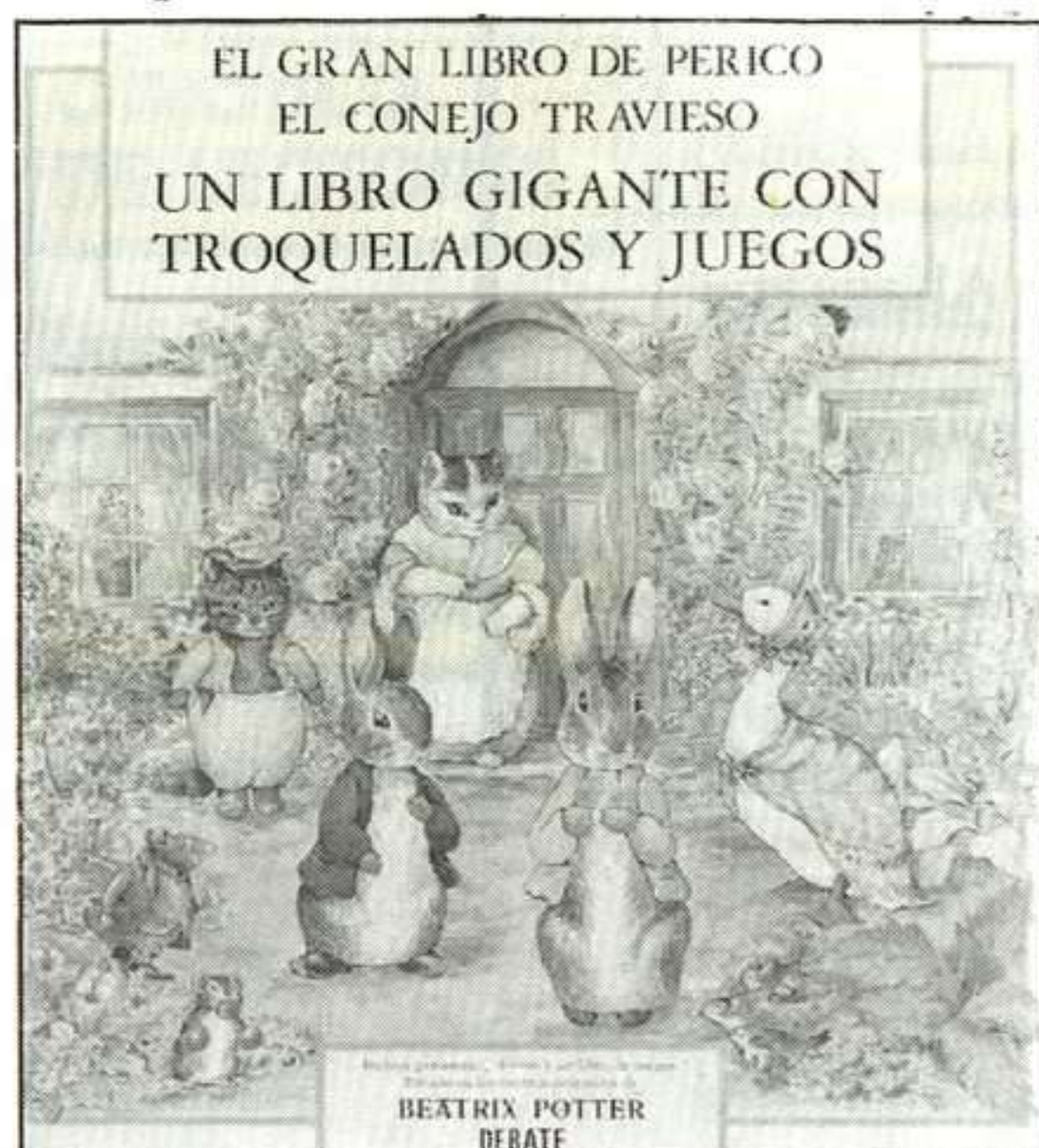
A partir de 10 años.

El gran libro de Perico, el conejo travieso

Beatrix Potter.
Ilustraciones de la autora.
Editorial Debate.
Madrid, 1994.
3.500 ptas.

Libro troquelado de gran formato, para jugar en el idílico escenario campestre de los cuentos de Beatrix Potter. Contiene una casita en tres dimensiones, jardín, huerto y estanque, y los tiernos personajes —troquelados también, para ser manipulados— de la ilustradora inglesa, acompañados por dos breves cuentos para representar. Un bonito regalo.

A partir de 6 años.



Los Tomitos de Alfaguara

Varios títulos y autores.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1994.
150 ptas., cada volumen.

Nueva colección que extiende la tendencia de los libros de muy bajo precio y edición modesta al público infantil. Recoge excelentes títulos de Tony Ross (recreaciones de clásicos infantiles) y del siempre humorístico Quentin Blake, ya editados en la colección Altea Benjamín. Los diez primeros volúmenes se presentan en una caja, como si fueran bombones, muy adecuada para regalo.

A partir de 8 años.

¡Vampiros!

Harper Collins.
Ilustraciones de Colin Hawkins.
Traducción de Celia Filipetto.
Colección Uuuuu, ¡qué miedo!
Editorial Montena.
Barcelona, 1994.
600 ptas.
Existe edición en catalán.

Divertidos mini-libros troquelados que presentan, en clave de humor, a los clásicos personajes terroríficos, como vampiros, brujas y fantasmas. Para disfrutar, pasando miedo en broma, gracias a las ocurrentes ilustraciones de Colin Hawkins.

A partir de 6 años.

75
CLIJ67

ADIVINA QUIÉN



Adivina quién

Donald Smith.
Ilustraciones del autor.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1994.
1.700 ptas.

Una fiesta infantil de disfraces es el hilo conductor de este libro, por el que, página a página, van desfilando diversos niños con sus divertidos y originales disfraces. Un libro para mirar, atractivo y colorista, que ofrece también buenas ideas para realizar manualidades.

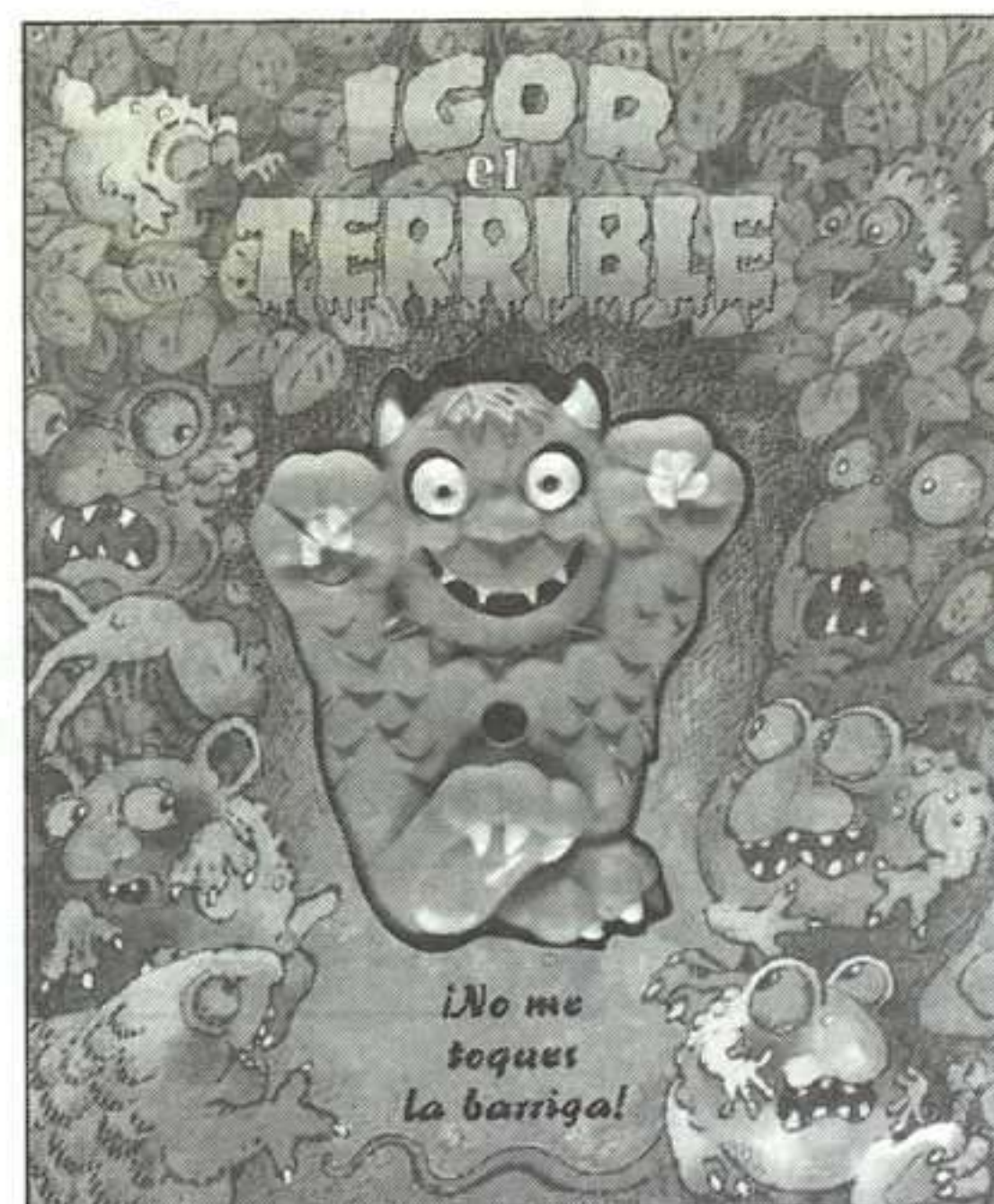
A partir de 6 años.

Igor el terrible

Ilustraciones de John Speirs.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.
1.995 ptas.

Divertido cuento sobre un monstruo terrible y pesado, que no deja de molestar a todos los monstruos del bosque y que, por ello, acaba recibiendo un merecido castigo. La originalidad del libro reside en el monstruito aullador y de ojos centelleantes (accionado por una pila) que acompaña al usuario durante toda la lectura.

A partir de 5 años.



LOS MÁS LEÍDOS



S.E. HINTON, REBELDES, MADRID: ALFAGUARA, 1989.

En la lista de este mes destacan tres novelas juveniles de notable calidad, aunque de estilos muy distintos. Por un lado, está *Trece anos de Branca*, último Premio Edebé, excelente retrato de una adolescente. Por otro, *Rebeldes*, también sobre un grupo de jóvenes marginales, con asesinato de por medio y, por último, *Noche de viernes*, acerca de unos chicos que salen de copas una noche y acaban matando a un vagabundo. Tres relatos, pues, realistas, de enorme fuerza. Las bibliotecas que nos han enviado estos diez títulos son: la Biblioteca Municipal de Camargo, del Centro Cultural La Vidriera (Maliaino, Cantabria), la Biblioteca Municipal Central de Cambre (La Coruña), la Biblioteca Municipal Central de Santurce (Vizcaya), y la Biblioteca Pública Rafael Rubio del barrio de Los Dolores de Cartagena.

Título	Autor	Editorial
Adornos y regalos de Pascua	Sabine Cuno	Everest
El misterio de Chimney Rock	Edward Packard	Grupo Ceac/ Timun Mas
El verano de los animales	Christamaria Fiedler	Alfaguara
Elmer	David MacKee	Altea
Enciclopedia de la vida sexual		Debate
Hitzen liburua		Susaeta
Noche de viernes	Jordi Sierra i Fabra	Alfaguara
Rebeldes	S.E. Hinton	Alfaguara
Topo que quería saber quién le había hecho aquello en la cabeza	Werner Holwartz	Altea
Trece anos de Branca	A. Fernández Paz	Edebé

ACCIÓN DIVULGATIVA

Madrid, 1994
Andar por cañones y barrancos de Guadalajara
Autores Varios

AGUACLARA

Alicante, 1993
La carta robada i altres nou contes
Edgar Allan Poe
Il. Mercè Abril

AKAL

Madrid, 1994
Vocabulario geomorfológico
Guillermo Tejada Álamo
Historiadores de Indias
Antonio Rodríguez Baixeras

ALFAGUARA/VORAMAR

Barcelona, 1994
Salim
Josep Cháfer
Il. Ferran Boscà
L'Squirrel
Luise Rinser
Il. Karin Lechler

ANAYA

Madrid, 1994
El tesoro de la isla
Carlos Puerto
Il. Javier Vázquez
Rouletabille en el palacio del Zar
Gaston Leroux
Il. Cristina Pérez Navarro

BARCANOVA

Barcelona, 1994
Proses de ponent
Josep Vallverdú

BRUÑO

Madrid, 1994
Contes
Víctor Català

CÍRCULO DE LECTORES

Barcelona, 1994
Los jíbaros y otros relatos
José Antonio del Cañizo

COLUMNA

Barcelona, 1994



JAVIER VÁZQUEZ, EL TESORO DE LA ISLA, MADRID: ANAYA, 1994.

Ildaribal
Alfons Maseras
L'abrandament
Carles Soldevila
Sempre hi haurà una cançó
Roser Moreno

COLUMNA/LA GALERA

Barcelona, 1994
La màgia dels Reis
Xavier Bosch
El creuer de la mort
Josep Gòrriz
El noi de la vall del Dra'a

COLUMNA/PROA

Barcelona, 1994
Banda sonora
Jordi Sierra i Fabra

CRUÏLLA

Barcelona, 1994
Mini, la llargaruda
Christine Nöstlinger
Il. Jordi Ribas
La fàbrica de núvols
Jori Sierra i Fabra
Il. Viví Escrivá
D'on vén, Jan?
Maria Lluïsa Amorós

DESCLÉE DE BROUWER

Bilbao, 1994
Alimentación para la salud I-II
Teo González Padrones

DESTINO

Barcelona, 1994
Cuento de primavera
Nick Butterworth.
Un día libre ajetreado
Nick Butterworth

EDEBÉ

Barcelona, 1994
Investigación en Calabria
Geofray Trease
Il. Lázaro Enríquez

EDICIONES B

Barcelona, 1994
Pulgarcita
De Don Bluth
El gran libro de Batman
Francesca Mezzadri
Il. Tiziano Giulianini
Busca a Carmen Sandiego por el mundo
John Peel
Busca a Carmen Sandiego por Europa
John Peel

Poli policia
Paco Capdevila

EL ARCA DE JUNIOR

Barcelona, 1994
El monstruo del bolsillo
Ursel Scheffler
Il. Erhard Dietl

EVEREST

León, 1994
Enciclopedia de las ciencias
Autores Varios
El Don
David Schinkel
Il. Forma
Respuestas para todo.
Países del mundo
Brian Williams
Cuaderno de matemáticas
Alonso Acacio Villa
Il. Gustavo Alejandro Otero
101 Dálmatas
Walt Disney

GAIK

San Sebastián, 1994
Judu Herriaren ibilbide luzea
J. Kintana/X. Kintana
Oinarrizko ehun galdera zientziari buruz
Isaac Asimov

GALAXIA

Vigo, 1994
Antoloxía do conto popular galego
H. Harguindey/M. Barrio

GAVIOTA

Madrid, 1993
Películas. Walt Disney. Tomo I
Walt Disney

GRAÓ

Barcelona, 1994
La formación y el desarrollo profesional del profesorado
Francisco Imbernón
La comunicación audiovisual y su integración en el currículum
Agustí Corominas
Il. Bernat Corominas
Estrategias de enseñanza y aprendizaje
Autores Varios

JUNIOR

Barcelona, 1994
Garfield se desconecta, nº 29
Jim Davis
Carlitos va de excursión, nº 23
Schulz

LA GALERA

Barcelona, 1994
Colección La Galera /Cavall Fort:
La mar salada
Un art antic i fascinant
Per tots els déus de l'Olimp
Mon cor estima un arbre
Autores Varios

MARFIL

Alicante, 1992
El dinosaure del Menejador
Jordi Raül Verdú Pons
Il. Rosa Anna Crespo/
Quique Soler
Jordi i el rei et sabut
Jordi Raül Verdú Pons
Il. Rosa Anna Crespo/
Quique Soler
Max i el Reventa-Pluges
Anna Miró Bardisa
Il. Rosa Anna Crespo/
Quique Soler
Un Drac Mínim
Anna Miró Bardisa
Il. Rosa Anna Crespo/
Quique Soler

OLAÑETA

Mallorca
Gerónimo, el apache
Angie Debo

POPULAR

Madrid, 1994
Sexualidad y juventud
Rosa Abenozza Guardiola
Il. Adriana Flórez-Estrada

SM

Madrid, 1994
Fray Perico, Calceñín y el guerrillero Martín
Juan Muñoz
Il. Antonio Tello
El secreto del ciprés
Donatella Bindi Mondaini
Il. Pablo Hidalgo
Blink lo lía todo
Miguel Ángel Mendo
Il. Montse Ginesta

TAGAHÍ

Granada, 1993
Versos, canciones y nanas para Nana
M^a Ángeles García Tortosa
Il. Miguel Ángel Moleón

Premio Nacional para Montse Ginesta

La conocida ilustradora y escritora catalana Montse Ginesta (Seva, 1952) ha obtenido el Premio Nacional de Ilustración 1994, por el libro *En Joantotxo* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993), de Hans Christian Andersen, un cuento sobre un chico menospreciado por sus hermanos, que llega a ser rey. Montse Ginesta, asesora artística de las colecciones infantiles y juveniles de Publicacions de l'Abadia de Montserrat desde 1986, ya ganó el Nacional de Ilustración en 1988.

Por otro lado, del 22 de noviembre al 15 de diciembre, la ilustradora expone sus dibujos, «Parelles», en la librería Ona de Barcelona. Como ya informamos, la propia Ginesta es la impulsora y coordinadora de esta iniciativa que consiste en mostrar, cada mes y medio, la obra de un ilustrador.

Homenaje a Pere Calders

A modo de homenaje a Pere Calders, el conocido autor catalán que murió el pasado mes de julio, la editorial Barcanova ha creado el Premio Antaviana a la creatividad infantil, destinado a galardonar las mejores ilustraciones que los niños y niñas, de forma colectiva, hagan para un cuento o unos poemas de un autor reconocido, o para el mejor cuento o poemas escritos por un grupo de niños, que será ilustrado por un profesional de este ámbito.

Concretamente, en esta primera convocatoria del galardón, el premio se otorgará a las mejores ilustraciones que se hagan para el cuento *En començar el dia* de Pere Calders. Al certamen pueden concurrir todos los alumnos de Primaria de Cataluña y



MONTSE GINESTA, JOANTOTXO, BARCELONA: PUBLICACIONS DE L'ABADIA DE MONTSERRAT.

de otras zonas donde se hable catalán, aunque sólo se aceptará un trabajo por cada una de las clases que tenga un centro. La fecha límite para la entrega de originales es el próximo 16 de enero de 1995, y los premios consistirán en la publicación de la obra premiada, un lote de libros para cada uno de los niños y niñas del colectivo ganador, otro lote para la biblioteca de la escuela a la que pertenecen los premiados, y un viaje a la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia para el maestro que ha dirigido el trabajo.

Además, Barcanova ha editado una publicación, para las escuelas, con pautas y sugerencias sobre cómo ilustrar y escribir colectivamente un cuento, a cargo de especialistas en el tema. En la iniciativa, del premio y de la publicación, han colaborado el Institut de Recerca per l'Ensenyament de la Filosofia (IREF), la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya,

la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, la Associació de Mestres «Rosa Sensat», la Fundació 'la Caixa', y el grupo teatral Comediants.

Información: Barcanova. Pza. Lesseps 33. 08023 Barcelona.

Tel. (93) 217 20 54.

Premio Vila de l'Eliana

El pasado 18 de noviembre se falló el Premio Vila de l'Eliana, de narrativa juvenil, que en esta su tercera edición ha recaído en la obra *Pell-roja, rostre pàlid*, de María Jesús Bolta, una novela sobre la epopeya de la colonización del Oeste americano, vista a través de los ojos del hijo de unos colonos.

El premio está dotado con 1.000.000 de ptas., y la obra será publicada por Ediciones Bromera.

Premio Jaén

El escritor y periodista valenciano Jorge Juan Martínez ha sido galardonado con el Premio Jaén de narrativa infantil y juvenil 1994, por su obra *De este lado del silencio*, definida por el propio autor como una novela autobiográfica *con reservas*, y que se centra en las vivencias de un chico de BUP que se queda mudo después de sufrir un accidente de tráfico.

El premio, convocado por la Caja de Ahorros de Granada, tiene una dotación de 2.000.000 de ptas., y lo publicará la editorial Alfaguara en su colección juvenil.

L'Amic de Paper cumple 10 años

Hace ahora diez años, un grupo de

educadores y bibliotecarios preocupados por el *problema* de las bibliotecas escolares, decidieron embarcarse en esta aventura que es «L'Amic de Paper» (El Amigo de Papel), un servicio de bibliotecas escolares empeñado en la promoción de la lectura en la escuela.

Desde entonces, L'Amic de Paper organiza actividades de formación dirigidas a maestros y centros escolares, mantiene un servicio de dotación de libros para escuelas que quieran tener libros debidamente preparados para el préstamo y con las fichas necesarias para construir catálogos y, en definitiva, ofrece asesoramiento técnico a cualquier educador o centro que lo requiera para poner en marcha una biblioteca escolar en condiciones. ¡Enhorabuena por vuestra desinteresada y magnífica labor en este ámbito tan desasistido!

Información: Muntaner 60, 4º 4ª. 08011 Barcelona.

Tel. (93) 453 96 15/453 8100.

Fax (93) 453 81 10.

¡Feliz cumpleaños, Cruïlla!

La editorial Cruïlla, de Barcelona, acaba de cumplir 10 años de existen-



LLUÍS FILELLA.

cia. Fue creada en septiembre de 1984 y, como empresa editorial, pertenece a SM, un conjunto de empresas que se define como un grupo de comunicación social con la misión de servir y promover la cultura y la educación dentro del marco del humanismo cristiano. La mayor parte de beneficios que genera el grupo, con la edición, comercialización y distribución de publicaciones, etc., retorna a la sociedad a través de la Fundación Santa María, cuyos programas y ayudas se destinan a la drogodependencia, marginación, promoción de la mujer, talleres ocupacionales, bibliotecas, promoción de la literatura infantil y juvenil, etc.

En estos 10 años, Cruïlla ha distribuido cinco millones de ejemplares de materiales de enseñanza, y tres millones de libros infantiles y juveniles en lengua catalana, y se ha situado, en los últimos cuatro años, en primera línea de las editoriales catalanas con mayor producción. Esto lo ha conseguido a través de una oferta —tanto en ediciones escolares, como en literatura infantil y juvenil— renovadora tanto en contenidos, como en diseño. La colección El Vaixell de Vapor es hoy en día una de las más conocidas y apreciadas por el público infantil y, a su lado, brilla también con luz propia la colección para jóvenes, Gran Angular.

Saló del Llibre Infantil i Juvenil

Del 8 al 20 de diciembre, las Cotxeres de Sants de Barcelona acogerán el Saló del Llibre Infantil i Juvenil que, este año, se celebra bajo el lema «Amics, parents i coneguts» (Amigos, parientes y conocidos), organizado por el Consell Català del Llibre per a Infants. Exposiciones de libros, presentación de obras, sesiones de educación de la imagen a cargo de cono-

Saló del llibre infantil i juvenil



Barcelona, cotxeres de Sants del 8 al 20 de desembre de 1994

cidos ilustradores, de cuentacuentos, etcétera, componen el programa de estos días previos a la Navidad. El cartel anunciador del certamen es de Cristina Subirats.

Información: Consell Català del Llibre per a Infants. Mallorca 274, 1. 08037 Barcelona. Tel. (93) 215 42 54.

Lateral, nueva revista cultural

El pasado mes de noviembre veía la luz el primer número de la revista *Lateral*, una publicación mensual que pretende ocupar el espacio situado entre los magazines culturales, centrados en las noticias y novedades, y las revistas gremiales orientadas hacia un público especializado. La revista, que se presenta en formato tabloide inspirado en las revistas inglesas *The Times Literary Supplement* y *The London Review of Books*, se ocupará de temas relacionados con la literatura, incluida la infantil y juvenil, los clásicos, el pensamiento, la filología, el arte, la música, el teatro, y de los medios audiovisuales, además de reportajes, crónicas de viaje... Asimismo, cada número incluirá la obra de un artista plástico en una postal encartada, las mejores imágenes de un fotógrafo e ilustraciones de primera línea.

Mihály Dés, crítico húngaro, ex redactor jefe de *Quimera*, que estuvo también al frente del suplemento de libros de *El Observador*, dirige *Lateral*.

Premio Rolando Anzilotti

La Fundación Nacional «Carlo Collodi» de Italia otorga, desde 1983 y cada tres años, el Premio Internacional Rolando Anzilotti de investigación multidisciplinaria sobre literatura infantil. En esta edición, el premio fue para Vivi Edström (Suecia), por su trabajo *Astrid Lindgren: vildtoring och lägereld* (Rabén & Sjögren, 1992), un trabajo histórico-crítico sobre la producción literaria de la autora de *Pipi Calzaslargas*.

Estrellas Altamar

La editorial Bruño presenta una nueva serie de la colección de literatura infantil Altamar, bautizada como Estrellas Altamar, orientada a los niños a partir de 6, 8 y 12 años. De momento, seis títulos inauguran la colección, que se presenta con una cuidada encuadernación de tapa dura con sobrecubierta, y portadas coloristas y de vanguardia.

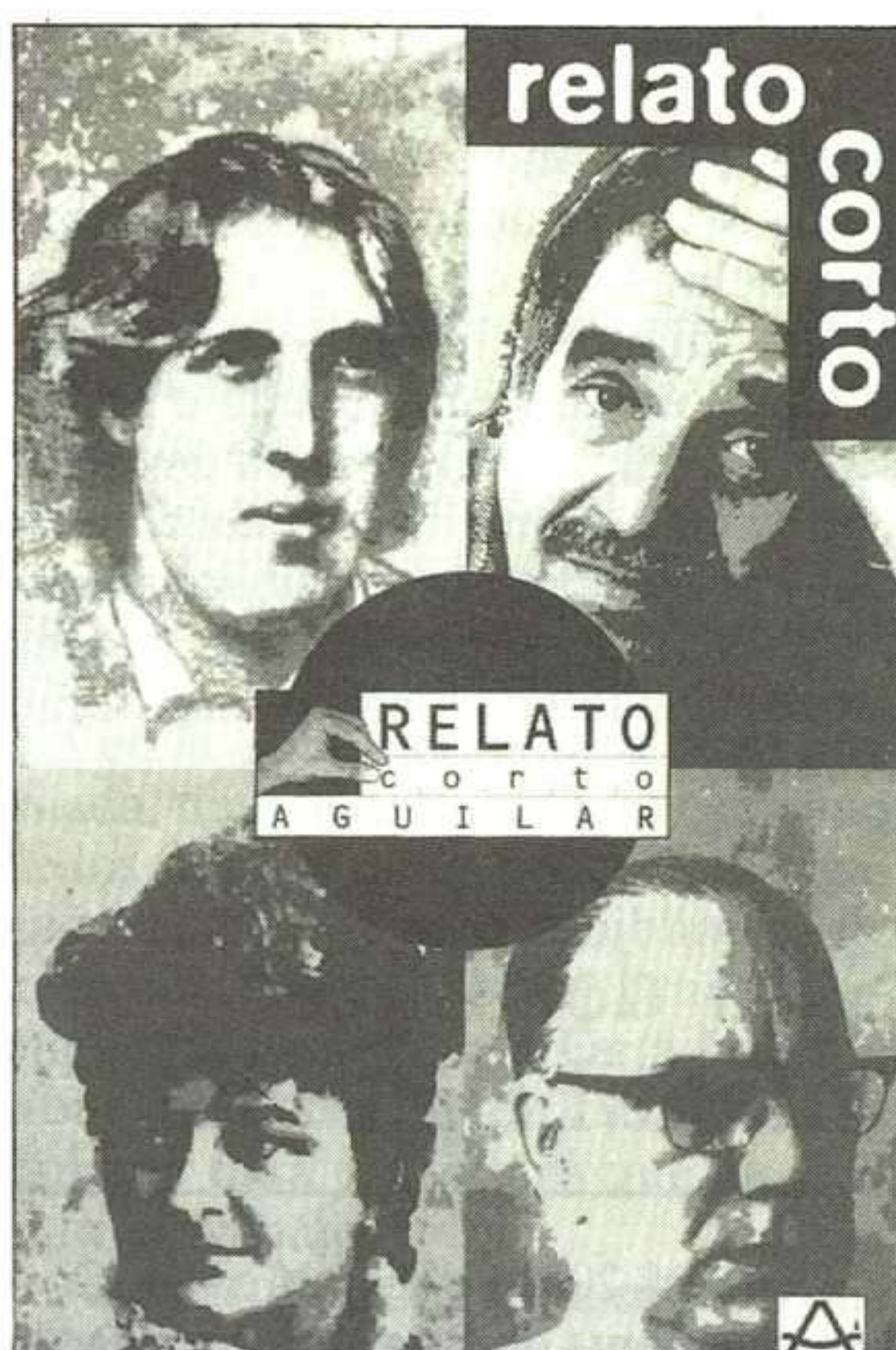
Simposio sobre Literatura Infantil

Los días 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre tendrá lugar, en Salamanca, un Simposio sobre Literatura Infantil y Juvenil que, bajo el lema «Del saber leer al gusto de leer», organiza la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, el Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, y el Centro del Libro y la Lectura.

En el Simposio se reflexionará sobre la importancia de la educación literaria en la infancia y su papel primordial en la consolidación de hábitos lectores.

Nueva colección de Aguilar

El pasado 15 de noviembre tuvo lugar en Madrid la presentación de la colección Relato Corto Aguilar, que reúne una serie de obras breves de distinto signo —aventura, misterio, cuento histórico...— escritas por autores españoles y extranjeros esenciales, tales como Poe, Cortázar, Pardo Bazán, Cela, García Márquez, o Stevenson. La colección va dirigida, por una parte, a los estudiantes de Secundaria y, por otra, al público en general. Todos los libros tienen un atractivo diseño, un precio asequible —350 ptas.—, e incluyen una breve introducción con datos fundamentales sobre la biografía y la significación del autor.



VII Jornadas de Ilustradores

Sitges, hermosa población costera

catalana, acogió un año más las Jornadas de Ilustradores, en su séptima edición, organizadas por la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya. En esta ocasión, el lema del encuentro fue «Reflexions al voltant del text i la imatge» (Reflexiones acerca del texto y la imagen), porque se trataba de intercambiar opiniones, de dialogar con profesionales de aquellas disciplinas con las que los ilustradores colaboran de forma habitual. Así, entre los participantes en los debates estuvieron el diseñador gráfico, América Sánchez; el director de cine, Francesc Bellmunt; la ensayista, Montserrat Castillo; el catedrático de Comunicación Audiovisual de la UAB, Romà Gubern; y el poeta, Joan Brossa.

Durante las jornadas, ricas en celebraciones y actos, se presentó la revista *La il·lustració*, y se entregó el Premio L' il·lustrad'Or 94 al dibujante Cesc.

30 años de Alfaguara

Alfaguara acaba de cumplir este año su 30 aniversario. Fue fundada por los Celsa en otoño de 1964 y, desde entonces, ha sido una editorial de referencia sin la cual resulta hoy imposible entender la literatura moderna, en castellano y en otras lenguas.

También es muy importante la rama Infantil y Juvenil del sello que, en estos años, ha puesto al alcance de los niños y jóvenes los mejores títulos de la literatura universal en este campo. Con motivo de este 30 aniversario, la editorial ha lanzado, entre otras obras, la nueva colección Los Tomitos de Alfaguara —grandes historias en formato diminuto—, o la novela *Manolito Gafotas* de Elvira Lindo.

El día 1 de diciembre, Alfaguara celebró una sorprendente fiesta en el Círculo de Bellas Artes, con motivo de este maravilloso aniversario.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Pérez Galdós 36
 08012 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre
 Apellidos
 Profesión
 Domicilio
 Población Código Postal
 Provincia Teléfono
 País Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
 Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	<u>Ordinario</u>	<u>Avión</u>
Europa	80 \$	131 \$
América	80 \$	167 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal
 Domicilio
 Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Pérez Galdós 36, 08012 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular
 Domicilio
 Población C.P.
 Provincia

Firma

Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números:

(Agotados los números 9, 11 y 12.)

Forma de pago: contrarrembolso (750 ptas. ejemplar, más 225 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio
 Población Código Postal Provincia

Mi mamá me mima



Maite Carranza

Si las industrias farmacológicas descubriesen las propiedades curativas de los libros, a buen seguro que en las farmacias se recetaría a *Huckleberry Finn* como sucedáneo del pa-

racetamol. Las investigaciones de la bioquímica no se han molestado en estudiar los efectos resultantes de la alquimia entre la palabra y la letra impresa sobre el organismo. El sentido común y la cultura popular entienden, a partir de una curiosa mezcla de praxis e intuición, que la lectura es un efectivo estimulante mental, un anti-depresivo eficaz y un buen analgésico.

Los libros no sólo nos permiten vivir otras vidas, como afirmaba muy acertadamente el señor Montalbán, sino que nos ayudan a vivir mejor nuestra propia vida.

La lectura ejerce un poderoso estímulo cerebral, a guisa de alterador de conciencia, que nos traslada a *otras realidades* y por ende nos sumerge en *otras experiencias*. Igual que descubrieran con gran pasmo, tiempos ha, los primeros viajeros y colonizadores, otros mundos poblados de humanos tan similares —y al mismo tiempo tan diferentes— y se preguntaran sobre su especificidad, los libros nos brindan la posibilidad del diálogo con nosotros mismos.

Sumergirnos en las palabras de una historia nos posiciona frente a la página impresa bien por contraste, bien por identificación, y nos obliga a in-

terrogarnos continuamente. La lectura nos permite bucear en nuestro propio yo y acercarnos a lo más recóndito de nosotros mismos. Con los libros traspasamos los límites de la rutina y el hastío, volamos hacia otros imaginarios sugerentes y excitantes, vampiri-

zamos ávidamente a los personajes de ficción y enriquecemos nuestras vivencias personales. Un libro nos incita a la reflexión acerca de nuestras propias inquietudes y nos reconcilia con nuestras flaquezas.

Muchos pensadores actuales han definido a la sociedad occidental como la era del reinado del individualismo. Se habla más que nunca de enfermedades propias de la soledad y el miedo: el estrés, la depresión, la esquizofrenia. Demasiados cambios para la asimilación, demasiados desajustes emocionales en ese tragar sin digerir y aceptar sin decidir. Sin duda, el siglo XX es el más indicado para refugiarse en la lectura y relativizar el absoluto que impone el vertiginoso ritmo al que sometemos nuestras vidas. La gran paradoja, sin embargo, es que no tenemos tiempo.

Para el bien de nuestra salud, cedámonos nuestro tiempo. La mejor receta: un buen libro. Abrámoslo sin prisas, saboreándolo, y cedamos a su magia, con el convencimiento de que estamos acudiendo a la consulta del mejor terapeuta. Disfrutemos, con un libro siempre a mano, de una vida más placentera. Mimémonos a falta de mamá que nos mime. El buen querer comienza por uno mismo. ■



TINO GATAGÁN.

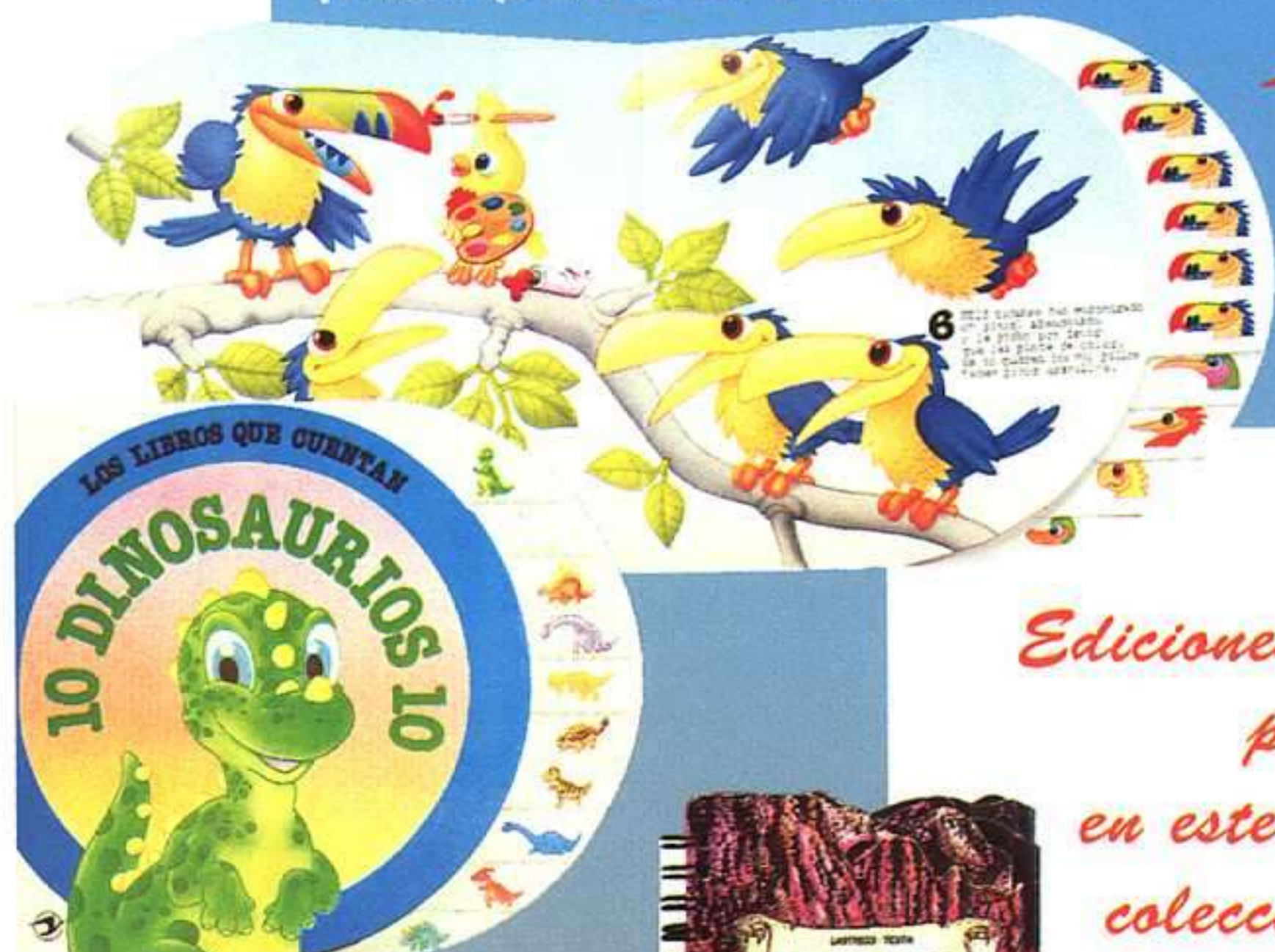
BIBLIOTECA DE AULA

Colección: «Más libros para crecer»
Serie: Los libros que cuentan
(4 títulos). Hasta los 5 años

GAVIOTA



Colección
«Los manuales de
animales, animales»
(2 títulos).
Hasta los 5 años



*Ediciones Gaviota
presenta,*

*en este curso 94/95, nuevas
colecciones y nuevos títulos
para la Biblioteca de Aula.*

*Novedosas fórmulas
y sugerencias de
actividades que inciden
especialmente en el área*

*curricular de Descubrimiento del
Medio Físico y Social,
posibilitando de forma clara
su interconexión con otros
ámbitos de experiencia.*

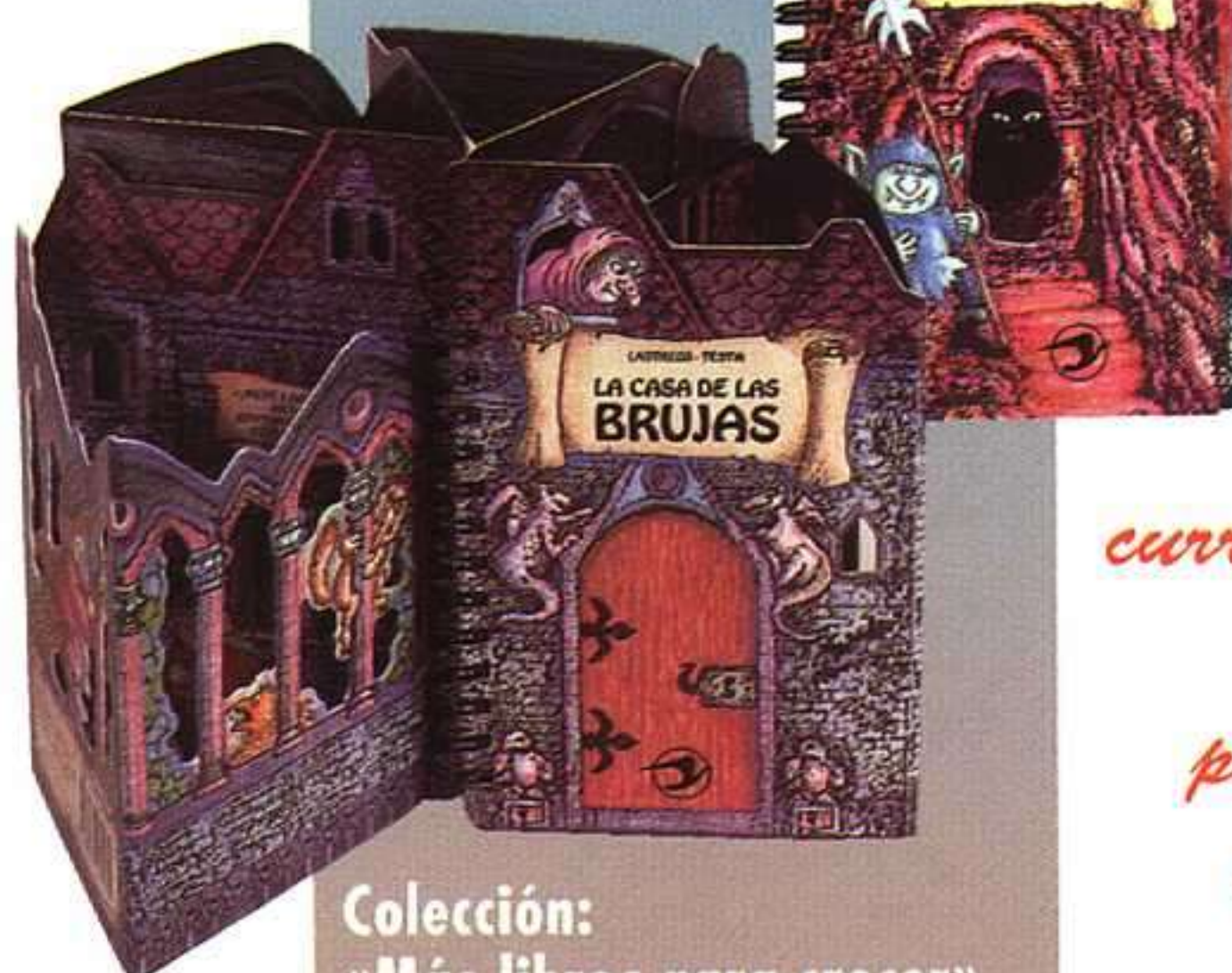
*Y también libros tradicionales
creados por autores e ilustradores
de gran calidad, que ponen al
alcance de los niños y las niñas
historias apasionantes y bellísimas
imágenes con simpáticos e
imaginativos personajes.*



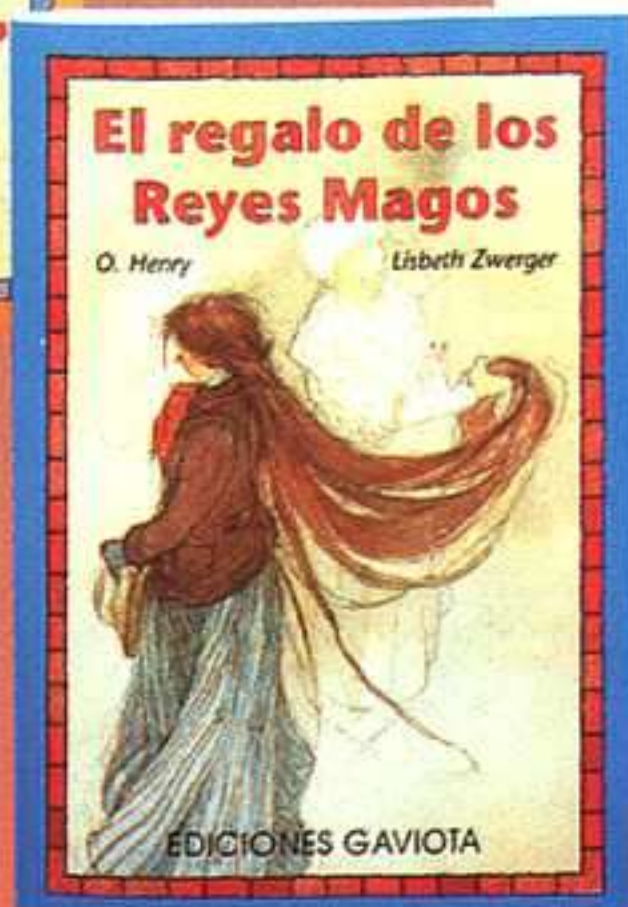
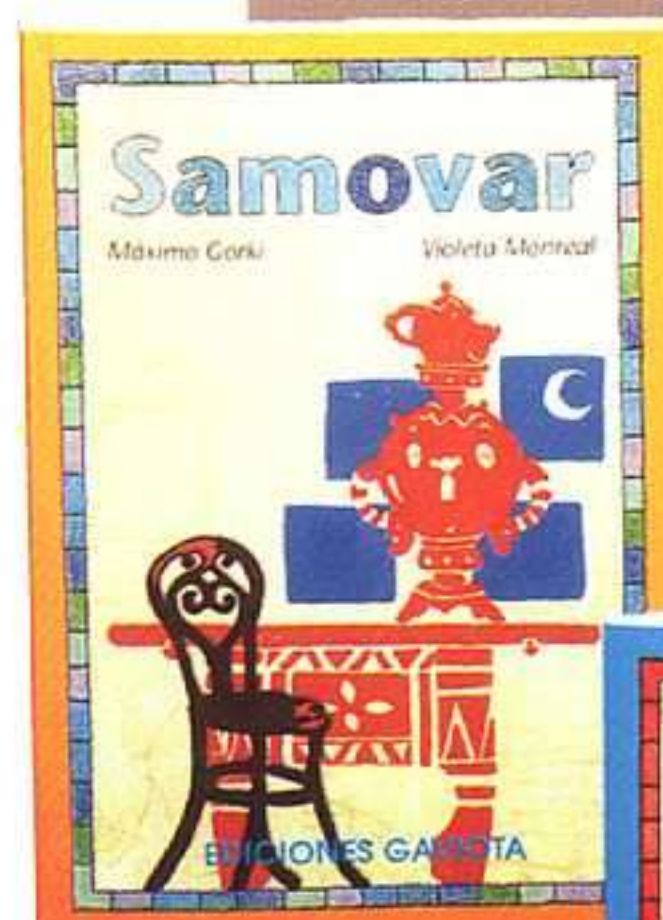
EDICIONES
GAVIOTA

EDICIONES
GAVIOTA

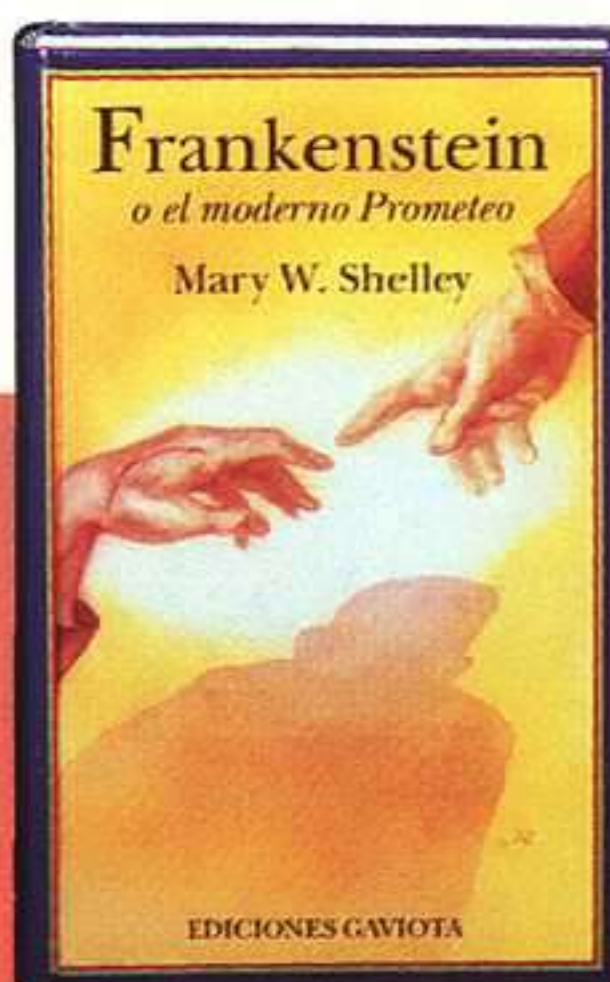
Colección
«Animales, animales»
(8 títulos).
Hasta los 5 años



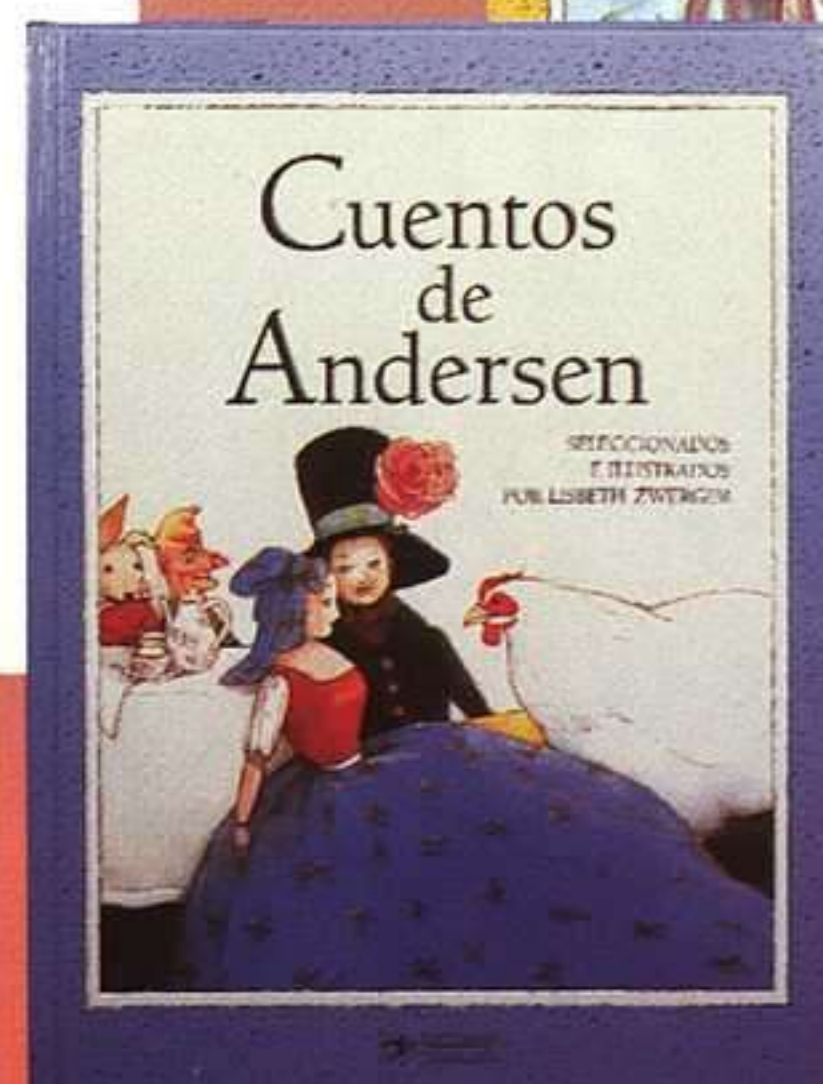
Colección:
«Más libros para crecer»
Serie: Lugares mágicos
(4 títulos). Hasta los 5 años



Colección:
«Gaviota junior / Línea narrativa»
(70 títulos). A partir de 8 años



Colección: «Trébol»
(65 títulos). A partir de 8 años



Colección: «La gaviota mágica»
(19 títulos). A partir de 6 años



Solicite, sin compromiso, nuestro catálogo de publicaciones.

Exclusiva de venta, Everest de Ediciones y Distribución, S.L. • © (987) 80 20 20 / © 24 horas: (987) 80 22 25 -Fax: (987) 80 12 50



Lee mucho, te divertirás más.

Cuenta las ovejas de Nico,
haz amigos como el genio de Aladino García,
conoce al señor Empaste
y descubre al asesino del Sargento Pepper's.
Con **EDEBÉ** vivirás las aventuras más emocionantes.
Porque en los libros de **Literatura Infantil y Juvenil**,
encontrarás divertidísimas narraciones de los autores
contemporáneos más brillantes en tres colecciones:
Tren Azul, Tucán y Periscopio.

edebé
tus mejores amigos